



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES

TESIS

**LA EXPERIENCIA DE LOS MIGRANTES RETORNADOS EN EL
CONTEXTO DE LA NUEVA DINÁMICA DE MIGRACIÓN MÉXICO
ESTADOS UNIDOS EN EL VALLE DEL MEZQUITAL, HIDALGO**

Para obtener el grado de
Doctora en Ciencias Sociales

PRESENTA

Mtra. Ana Lilia Maturano López

Directora

Dra. Dalia Cortés Rivera

Comité tutorial

Dra. Raquel Ofelia Barceló Quintal

Dra. Laura Myriam Franco Sánchez

Pachuca de Soto, Hgo., México., abril 2023

**LA EXPERIENCIA DE LOS MIGRANTES RETORNADOS EN EL
CONTEXTO DE LA NUEVA DINÁMICA DE MIGRACIÓN MÉXICO
ESTADOS UNIDOS EN EL VALLE DEL MEZQUITAL, HIDALGO**





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

School of Social Sciences and Humanities

Área Académica de Sociología y Demografía

Academic Area of Sociology and Demography

Doctorado en Ciencias Sociales

PhD in Social Sciences

ICSHu-DCS/027/2023

Asunto: Autorización de impresión

MTRA. OJUKY DEL ROCÍO ISLAS MALDONADO
DIRECTORA DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR
P R E S E N T E.

El Comité Tutorial del nombre del producto que indique el documento curricular del programa educativo de posgrado titulado **"La experiencia de los migrantes retornados en el contexto de la nueva dinámica de migración México Estados Unidos en el Valle del Mezquital, Hidalgo"**, realizado por el/la sustentante **Ana Lilia Maturano López** con número de cuenta **N00382** perteneciente al programa del **Doctorado en Ciencias Sociales**, una vez que ha revisado, analizado y evaluado el documento recepcional de acuerdo a lo estipulado en el Artículo 110 del Reglamento de Estudios de Posgrado, tiene a bien extender la presente:

AUTORIZACIÓN DE IMPRESIÓN

Por lo que el/la sustentante deberá cumplir los requisitos del Reglamento de Estudios de Posgrado y con lo establecido en el proceso de grado vigente.

ATENTAMENTE

"Amor, Orden y Progreso"

Pachuca de Soto, Hidalgo a 24 de abril de 2023.

El Comité Tutorial

DRA. DALIA CORTÉS RIVERA
DIRECTORA

DRA. LAURA MYRIAM FRANCO
SÁNCHEZ

DRA. RAQUEL OFELIA
BARCELÓ QUINTAL

Carretera Pachuca-Actopan Km. 4 s/n,
Colonia San Cayetano, Pachuca de Soto,
Hidalgo, México; C.P. 42084
Teléfono: 52 (771) 71 720 00 ext 4201, 4205
icshu@uaeh.edu.mx



www.uaeh.edu.mx

Dedicatoria

Para Víctor y mis hijos, Víctor y Alessandro,
por su amor, comprensión
y paciencia.

Para mis padres
hermanas y hermanos.

Agradecimientos

A la Dra. Dalia Cortés Rivera, por acompañarme en este difícil recorrido con sus valiosos comentarios para llevar a buen fin este proyecto. A la doctora Laura Myriam Franco Sánchez por sus comentarios tan oportunos y claros que alentaron la búsqueda de nuevas miradas sobre el tema. A la Dra. Raquel Ofelia Barceló Quintal por aceptar formar parte del comité tutorial y por alentarme a profundizar teóricamente.

A los profesores que mediante los seminarios me permitieron profundizar en el tema de investigación en especial a la Dra. Karina Pizarro Hernández y a la Dra. Rosa María González Victoria.

A todas los habitantes del Valle del Mezquital que compartieron conmigo sus experiencias, en especial a los migrantes cuyas historias dieron vida a esta tesis.

A mis compañeras de generación por sus comentarios y motivación.

A la Coordinación del Doctorado en Ciencias Sociales, especialmente a la Dra. Karina Pizarro.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología que me concedió la beca para la realización de mis estudios.

A Víctor por sus valiosos comentarios, por su motivación y por su amor para superar los momentos difíciles.

Muy especialmente a mis hijos, Víctor y Alessandro, porque el tiempo invertido en este trabajo ha sido por y para ustedes, gracias por el amor, la comprensión y el apoyo.

Índice	
RESUMEN	10
ABSTRACT	12
INTRODUCCIÓN	14
CAPÍTULO 1	22
LAS NUEVAS DINÁMICAS MIGRATORIAS EN EL MARCO DE LA ACTUAL ETAPA DE LA MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS	22
1.1.1-Migración México Estados Unidos a partir de la crisis económica de 2008	25
1.2.-La migración México- Estados Unidos vista desde aquí	32
1.2.1.- Las regiones de origen de la migración.	32
1.2.2. Hidalgo en la migración internacional.	34
1.2.3.-La migración México-Estados Unidos 2008-2015	36
1.3.- Las teorías sobre la migración de retorno	42
1.3.1.- Teorías de la migración	42
1.3.2.- El retorno en los estudios de migración	49
1.3.3.- Los estudios de retorno en México	52
1.3.3.- Los estudios de migración en el Valle del Mezquital	54
CAPÍTULO 2	60
MOVILIDAD, EXPERIENCIA Y TRAYECTORIA	60
Introducción	61
2.1.- Movilidad en el campo de las nuevas dinámicas migratorias	62

2.1 1.- ¿Migración o movilidad?	62
2.2- Experiencias y trayectorias en la movilidad	70
2.2.1.- La experiencia como construcción subjetiva del migrante	70
2.2.2.-La Trayectoria en los movimientos migratorios.	72
2.3.- La experiencia migratoria en intersección con el retorno.	77
CAPÍTULO 3	81
LA MIGRACIÓN: UNA PERSPECTIVA DESDE LOS ACTORES	81
Introducción	82
3.1.- El retorno desde la perspectiva del actor	83
3.2.- Desde dónde: la posición del migrante.	89
3.3.- Los campos en la migración.	93
3.4. Los capitales: ¿con qué cuentan los migrantes en sus trayectorias?	96
3.5.- La experiencia como estrategias para utilizar el capital.	101
CAPITULO 4	104
EL PUNTO DE PARTIDA: EL VALLE DEL MEZQUITAL	104
Introducción	105
4.1. El Valle del Mezquital como espacio sociocultural.	105
4.1.1- El Valle del Mezquital: Delimitación geográfica- socio cultural	106
4.1.2. Identidad: El ser hñahñu	110
4.2. El capital social: Familia y Comunidad.	111
4.2.1. El parentesco	111
4.2.2.- La Comunidad	114

4.3. La lucha por la vida. El Capital Económico	120
CAPÍTULO 5	125
ANTECEDENTES DE LA MIGRACIÓN EN EL VALLE DE MEZQUITAL	125
5.1. Las etapas de la migración en el valle del mezquital.	127
5.2.- De la migración interna a la migración internacional	128
5.3- Primera Etapa	130
5.4.- Segunda Etapa.	133
5.5.-Tercera etapa	139
CAPÍTULO 6	150
LAS NUEVAS DINÁMICAS MIGRATORIAS EN EL VALLE DEL MEZQUITAL	150
Introducción	151
7.1.- Las nuevas dinámicas migratorias y nuevos actores sociales	152
6.2.-De San Antonio Sabanillas a Alabama	154
6.1.2.- Migrando por mi mamá	156
6.2.3 ¿Qué hice allá? Mi estancia en Estados Unidos.	159
6.2.4.- El retorno a la comunidad, San Antonia Sabanillas.	162
6.3.- La trayectoria migratoria femenina: Aurora. De Estudiante Universitaria a Baby Sister	164
6.3.1.- Los motivos de la migración femenina	166
6.3.2.- En el otro lado la vida no es como se piensa	169
6.3.3.- El retorno como elección	172
6.4.- Gabriel: El retorno no es el final.	177

6.4.1- La migración como búsqueda de nuevas experiencias	178
6.4.2.- La trayectoria y los múltiples trabajos.	181
6.4.3.- El retorno no es el final de la trayectoria migratoria.	184
6.5. Los migrantes hidalguenses nacidos en Estados Unidos.	189
6.5.1. La migración legal de los nacidos en Estados Unidos.	189
6.5.2.- Movilidad: El capital social en movimiento	192
7.5.3. Retorno: Trabajar en Estados Unidos y Vivir en Ixmiquilpan	195
6.6.- Apuntes para una teoría del retorno	196
6.6.1 Las nuevas dinámicas migratorias características	197
6.6.2.- Movilidad en la actual dinámica migratoria.	200
6.6.3.- Sobre el retorno como elemento sustancial	201
CONCLUSIONES	203
BIBLIOGRAFÍA	212

RESUMEN

La migración México- Estados Unidos es centenaria, durante este periodo de existencia este proceso social ha atravesado por diferentes etapas, indicando las más reciente a partir del 2008 como resultado de la crisis económica en el país del norte y el endurecimiento de las políticas anti migratorias. A pesar del endurecimiento de las fronteras, la criminalización de la migración indocumentada (irregular) y el aumento de los riesgos y violencias en el trayecto a Estados Unidos, la migración sigue siendo un fenómeno constante (a pesar de que ha disminuido la cantidad de migrantes), a pesar de los peligros los migrantes mexicanos siguen buscando la manera de cruzar la frontera.

La actual dinámica migratoria se configura por la combinación de factores estructurales internacionales y nacionales. En esta etapa el retomo se ha convertido en un elemento característico, dado que la crisis dejó a muchos migrantes sin empleo y otros fueron deportados como consecuencia de las políticas anti migratorias. Los migrantes ante este contexto echan mano de los conocimientos a mano acumulados durante su trayectoria migratoria, utilizando el capital social que poseen para decidir en cada momento de crisis de su trayectoria hacia dónde dirigirse. En otras palabras, en cada nodo (crisis de su cotidianidad) los migrantes migrante utilizan sus conocimientos acumulados y sus recursos para trazar su trayectoria.

En esta investigación para analizar la nueva dinámica migratoria México -Estados Unidos se estudia a los migrantes retornados en el Valle del Mezquital, una región del estado de Hidalgo, que desde la década de 1970 incremento de forma constante la población migraba hacia Estados Unidos, pero a partir de 2008 también vio en incremento de emigrantes retornados. El objetivo de la investigación es analizar la nueva dinámica migratoria México -Estados Unidos a partir de las experiencias de los migrantes del Valle del Mezquital.

La investigación pretende analizar la nueva dinámica migratoria desde la perspectiva de los sujetos migrantes, haciendo énfasis en la manera en que configuran su trayectoria migrante, tomando decisiones y utilizando la experiencia acumulada como conocimiento a mano y su

capital social. Para ello se utiliza la teoría de Shutz para dar respuesta a los motivos para y porque y la teoría de Bourdieu de los capitales. Así mismo, se plantea utilizar la categoría de movilidad para explicar la nueva dinámica migratoria, sin abandonar la de migración.

Se utilizó el método cualitativo para indagar en las trayectorias de los migrantes a través de su experiencia. Por tanto, junto a la investigación documental se utilizó en método biográfico. Mediante el análisis de las trayectorias de cuatro emigrantes del Valle del Mezquital retornados en esta última etapa, se puede concluir que la actual dinámica migratoria es más compleja que las etapas anteriores puesto que hay nuevos actores: migrantes varones, mujeres, hijos migrantes nacidos en Estado Unidos retornados con sus padres. Asimismo, hay migrantes ilegales, con visa de trabajo y con documentos por poseer doble nacionalidad. Pero sobre todo se encontró que, en la actual dinámica migratoria, el retorno no siempre es el final de la trayectoria migratoria, sino solo una etapa más.

ABSTRACT

Migration between Mexico and the United States is centennial. During this migration movement, several stages occurred. The most recent stage happened at the beginning of 2008 as a result of an economic crisis and the hardening of anti-immigration laws in the northern side of Mexico. Despite the strengthening of the borders, the criminalization of migration (illegal), and the increasing number of unsafe and violent situations on the way to the United States, migration remains a usual phenomenon (even when the number of immigrants has decreased). Regardless of the dangers, Mexican immigrants continue looking for a way to cross the border into the USA.

Nowadays, the migration movement is shaped by a combination of international and national structural elements. At this stage, returning has been a vital element, due to the fact that the economic crisis had left many migrants unemployed and many others were deported as a consequence of the anti-migratory laws. Migrants in this context have used their acquired knowledge accumulated during their migratory journey, using the social capital they owned, to decide where to head at each moment of crisis. In other words, in each node (everyday crisis), migrants use their knowledge and resources to reach their objectives.

To analyze the latest Mexico-United States migratory dynamics, this research was carried out with immigrant participants who have returned to the Mezquital Valley, a region in Hidalgo State, central Mexico. Since 1970, the number of migrants heading to the USA has increased constantly. However, in 2008, a new phenomenon occurred: the return of a large number of migrants to their hometowns. This research aims to analyze this actual Mexico-United States migratory dynamic based on the experiences of migrants from the Mezquital Valley.

This research is seeking to analyze this new migratory phenomenon from the perspective of migrant participants, emphasizing the way they shape their migrant trajectory by making choices, using their background knowledge and social capital.

Shutz' theory was used to answer the questions "what for and why," as well as Bourdieu's capital theory. Additionally, it is proposed to use the category of mobility to explain the new migratory dynamics without leaving behind migration theory.

A quantitative method was used to research migrants' trajectories through their experiences. Therefore, along with the documentary research, a biographical method was implemented. After analyzing the trajectories of four immigrants from the Mezquital Valley who returned during the last stage (2008), it can be concluded that the current migratory dynamic is more complex than the previous stages since there are new actors involved in this process, such as male and female migrants, U.S.-born migrant children who returned with their parents. There are also illegal migrants and others with work visas and documents for having dual nationality. Moreover, it was found that the current migratory dynamic—the returning—is not always the ending of these actors' trajectories, but rather one stage more in their lives.

INTRODUCCIÓN

La migración internacional de México hacia Estados Unidos es centenaria (Durand & Massey, 2009), sin embargo, en el último siglo, ha tenido cambios significativos que han derivado en la transformación de la dinámica migratoria y, en general, la dinámica de las relaciones sociales que se tejen cotidianamente entre los que se van y los que se quedan. A partir de 2008 se configuró una dinámica migratoria diferente, como consecuencia de la crisis en Estados Unidos y las nuevas políticas migratorias antinmigrantes: el retorno. El retorno en el nuevo escenario migratorio, pasó a ser una nueva realidad que es necesaria estudiar para comprender los nuevos procesos sociales que se están generando en las comunidades. En este escenario, los procesos migratorios contemporáneos se diversifican y configuran nuevas dinámicas que generan experiencias sociales inéditas. Hoy en día, las ciudades mexicanas pueden ser lugares de origen y/o lugares de salida de la migración internacional y entonces, tales interconexiones de trayectos migratorios generan también un panorama más complejo para analizar tanto la salida de migrantes, como el retorno (Rivera L., 2013). El retorno había sido abordado como la última etapa del proceso migratorio y la mayor parte de las investigaciones se dirigían al impacto que tiene el migrante el reinsertarse en las comunidades de origen, considerando que regresaba para quedarse en el mismo lugar de donde salió, incluso las tipologías para definir su regreso “migrante exitoso” o “fracasado” daban cuenta de la homogenización del retornado (Rivera, 2015, 2013, García, 2018, Duran, 2006, Contreras, 2014).

Una de las regiones del país donde se ha manifestado esta nueva dinámica migratoria es el Valle del Mezquital, una región ubicada en el estado de Hidalgo donde a partir de la década de 1970 se presentó un incremento exponencial en la expulsión de población migrante. Estos procesos migratorios han atravesado por distintos procesos y etapas, pero a partir del 2008 se vinculan a los procesos que se viven en todo el país. Las nuevas dinámicas migratorias se hacen presente en esta región de Hidalgo, donde el retorno, no es el final de los procesos migratorios, es solo una etapa más de su proyecto migratorio.

En estas nuevas dinámicas migratorias se viven continuidades y discontinuidades en cuanto a las formas de salida, en las trayectorias migratorias, así como en el retorno. Los proyectos migratorios que originan el inicio de la trayectoria migrante se orientan por las experiencias

de migrantes de la segunda y tercera etapa, donde se buscaba migrar en la búsqueda de una fuente de empleo o para comprar una casa y poner un negocio, por ejemplo, en otras palabras, se tenía un proyecto migratorio bien definido, cuestión que no está muy clara en el presente en los proyectos migrantes actuales. Ahora el proyecto migratorio es más difuso. Por otra parte, la trayectoria migratoria en las etapas anteriores presentaba menor movilidad, incluso dentro de las ciudades de Estados Unidos donde trabajaban los migrantes, ahora se mueven por diversas ciudades y estados. El retorno al igual ahora es visualizado de diferente forma. En la segunda etapa, la migración circular permitía que el retorno fuera parte de la dinámica migratoria, en la etapa tres, cuando las condiciones fronterizas se endurecieron y la violencia aumentó, el retorno se vio más condicionado, era casi definitivo. Para la última etapa el retorno es diverso e inacabado.

Sobre la base de este contexto la pregunta de investigación que se plantea es *¿De qué manera las experiencias de los migrantes retornados dan forma a la nueva dinámica de migración México-Estados Unidos en el Valle del Mezquital, Hidalgo?* El objetivo de la investigación es analizar la nueva dinámica migratoria México Estados Unidos a partir de las experiencias de los migrantes del Valle del Mezquital.

La investigación se sitúa en el Valle del Mezquital, una región donde la migración históricamente ha sido una constante, utilizada por los habitantes para obtener empleo, mejorar sus ingresos y también como consecuencia del despojo y opresión. Sin embargo, en la década de 1930 inicia la migración internacional como parte del programa de contratación de braceros. Este tipo de migración convivió con la migración interna hacia municipios y estados vecinos, sin embargo, a finales de la década de 1970 la opción de migración interna dejó de ser viable por la crisis económica nacional, el fin del proyecto económico anterior y la crisis agraria. Esto impulsó la migración a Estados Unidos de forma ilegal, situación que se multiplicó en la década de 1990. Los municipios del Mezquital pronto se convirtieron en expulsores de mano de obra, siendo tal el fenómeno que para el año 2000, de los cuatro municipios de Hidalgo con muy alta intensidad migratoria, tres formaban parte del Mezquital (Ixmiquilpan, Cardonal y Tasquillo) y siete tenían alta intensidad migratoria(Cardonal, Zimapán, Tecozautla, Chilcuautla, San Salvador, Santiago de Anaya y el Arenal) . Al mismo

tiempo se convirtieron en altos receptores de remesas, como es el caso de Ixmiquilpan (Franco, 2012).

A partir del 2008 el Mezquital se mantiene como una región con alta expulsión de migrantes, pero también cuenta como un receptor de la migración de retorno. Por ello, la investigación se plantea analizar las nuevas dinámicas migratorias a partir de las experiencias de los migrantes retornados en el Valle del Mezquital. La investigación busca conocer las vicisitudes del retorno, en donde se intersectan las experiencias y el retorno, a partir de conceptos como movilidad, proyecto migratorio, trayectorias y experiencias. El Valle del Mezquital en las nuevas dinámicas de la migración México- Estados Unidos tiene municipios con alta intensidad migratoria de salida, pero en los últimos años también presenta municipios que alcanzan índices altos de migración de retorno, dando origen a nuevas experiencias sociales.

Para dar cuenta de la nueva dinámica obliga a plantear la necesidad crítica de revalorar las categorías utilizadas en los estudios migratorios, sobre todo en lo concerniente a migración y movilidad. De igual manera utilizan otros conceptos para enriquecer el análisis como experiencia y trayectoria, para darle voz al sujeto migrante. Por tanto, la investigación replantea el uso del concepto migración y su articulación con el concepto de movilidad para lo cual se traza una reflexión teórica que amplió la discusión conceptual de las investigaciones sociales de los escenarios migratorios contemporáneos.

La investigación se asume desde la perspectiva de sujeto por tanto se utiliza la teoría social Schütz para explicar la manera en que utiliza su conocimiento a mano para decidir “motivos para y motivos porque. De igual manera se hará uso de los conceptos de capital social de Bourdieu para analizar la manera que las redes sociales y comunitaria influyen en la toma de decisiones para construir la trayectoria migratoria.

Objetivos específicos

- Identificar las nuevas dinámicas de migración México Estados Unidos en el Valle del Mezquital del 2010 al 2015.
- Analizar la relación entre el contexto del lugar de origen y las trayectorias trazadas por los migrantes del Valle del Mezquital.

- Identificar los elementos estructurales e individuales y cómo influyen en la toma de decisiones del migrante para definir su trayectoria.
- Interpretar la manera en que la experiencia construida por el sujeto migrante sirve de fundamento para establecer su trayectoria en la movilidad realizada.

Hipótesis

En el valle del Mezquital se vive la cuarta etapa de migración internacional hacia Estados Unidos, la cual se inició a partir de 2008, modificando la migración e incrementado el retorno. Las experiencias de los sujetos migrantes construidas desde el contexto de origen y las trayectorias realizadas como migrantes hacia Estados Unidos han creado las nuevas dinámicas migratorias. Las relaciones a veces antagónicas entre las estructuras sociales con los proyectos migratorios de vida van dando forma a las nuevas dinámicas migratorias, como experiencias vividas donde el migrante se enfrenta a la toma de decisiones para darle forma a su trayectoria.

Las nuevas dinámicas migratorias se manifiestan tanto en la migración de salida como en el retorno. En la de salida hay nuevos perfiles de los migrantes, entre los factores más importantes tenemos la edad, la escolaridad y la manera de ingresar a Estados Unidos, ahora también por la vía legal, mediante la obtención de visas. En la migración de retorno las estrategias que utilizan los retornados para reintegrarse a su comunidad son modificadas en función del capital del retornado.

Método

Los métodos para interpretar los procesos de cambio social, son diversos, debido a las características del objeto de investigación y a las categorías analíticas enunciadas. Para la realización del estudio se utilizarán métodos cualitativos.

Se realizó un estudio documental sobre la cuestión migratoria, en este se consideraron las fuentes históricas y los artículos de investigación sobre el tema en la región, El análisis e interpretación exhaustiva de las investigaciones realizadas en las zonas será un factor importante, para dar cuenta de los procesos de cambio social que se desarrollan.

El método biográfico nos permitió “ir más allá”, adentrarnos en el conocimiento de la realidad social pero plasmada a través de quienes viven los procesos. Se trata de explorar de manera dialéctica el entorno y las circunstancias observadas, sobre todo, desde el punto de vista de los participantes, es decir, de quienes están inmersos en los acontecimientos. En efecto, los miembros de un grupo étnico, cultural o situacional comparten una estructura lógica o de razonamiento que, por lo general, no es explícita, pero que se manifiesta en diferentes aspectos de su vida (Peralta, 2009). La intención básica de toda investigación biográfica es naturalista, es decir, trata de comprender las realidades actuales, entidades sociales y percepciones humanas, así como existen y se presentan en sí mismas, sin intrusión alguna o contaminación de medidas formales o problemas preconcebidos. Es un proceso dirigido hacia el descubrimiento de muchas historias y relatos idiosincrásicos, pero importantes, contados por personas reales, sobre eventos reales, en forma real y natural. Este enfoque trata de presentar episodios que son porciones de vida de personas documentadas con un lenguaje natural y que representan lo más fielmente posible, cómo siente la gente, qué sabe, cómo lo conoce y cuáles son sus creencias, percepciones y modos de ver y entender.

Como herramienta metodológica se utilizaró la entrevista, lo que nos permitió ubicar el momento en el cual el migrante decide salir, cuáles son las situaciones que lo motivaron a dejar su localidad, su proceso de adaptación al migrar, el por qué decidió retornar y las condiciones en las que inicia su reinserción y los cambios o problemáticas que se presentan. Para Rivera (2015) las entrevistas de corte biográfico alimentan diversas etapas del proceso de investigación, lo que nos permitirá acogernos a las categorías que se buscan, pero dejando abierta la posibilidad para que el entrevistado tenga esa flexibilidad que le permita explorar ambientes que enriquecerán el estudio.

Las preguntas estarán dirigidas a conocer sus experiencias migratorias, a percibir los cambios que a lo largo del proceso han experimentado y a conocer la situación a la cual se encuentran al momento de volver. Las entrevistas nos permitirán construir narrativas para la explicación del fenómeno.

Diseño de la investigación de campo

Como punto de partida para realizar la investigación se definió el lugar de estudio, el objetivo era encontrar una zona donde existiera un alto volumen de migrantes de retorno, para poder llevar a cabo entrevistas semiestructuradas e indagar sobre el tema de análisis.

El trabajo de campo se realizó entre el 2020 y 2022, se optó por la etnografía multisituada porque, “permiten incorporar todos estos aspectos en el análisis de realidades mucho más vinculadas y holísticas” (Santos-Fraile y Massó, 2017, pp. 3). Se trata de una visión total en donde el sujeto construye sus experiencias situándose en diferentes momentos de la trayectoria migratoria, lo que lo hace vincularse a tiempos y espacios sociales distintos, reconstruyendo y resignificando sus experiencias.

La etnografía multisituada “propone hacer un seguimiento que implica ir a la zaga de ciertas dinámicas sociales, en este caso la migración, y que construye en lugares diferentes las trayectorias de movilidad e historias de sus sujetos situados para establecer aspectos del sistema a través de las asociaciones y conexiones sugeridas entre los distintos lugares” (Esguerra, 2019, pp. 5)

A través de entrevistas semiestructuradas se hizo énfasis en temas como la migración desde la salida, el retorno, la inserción y el futuro para las y los migrantes. Los sujetos de estudio fueron hombres y mujeres que tuvieran al menos una experiencia migratoria de un año en EE. UU., y cuyo retorno se diera después de la crisis de 2008, que fueran originarios del lugar de estudio y que se encontraran en el Valle del Mezquital al momento de las entrevistas. El resultado fueron 9 entrevistas semiestructuradas, 5 de ellas realizadas a hombres y 4 a mujeres. De las cuales, 4 se insertan en la última etapa de la migración en Hidalgo.

Las entrevistas consideran para su realización, 3 ejes analíticos importantes en la experiencia migratoria, los motivos para y porque, los capitales involucrados al momento de salir de sus localidades (el social y el económico) y los nodos o momentos de crisis que hicieron y hacen cambiar la trayectoria migratoria

La selección de entrevistas fue posible a través de la técnica de bola de nieve, la región del Valle del Mezquital es extensa, sin embargo, cuando se ubicaron a los primeros migrantes que cumplieran las características señaladas, gracias a informantes clave y delegados

municipales, se procedió a pactar y llevar a cabo las entrevistas, posteriormente se les preguntaba a los entrevistados si conocían a alguien y que si podían contactarnos con ellos.

La primera comunidad que visite fue Dios Padre una comunidad de Ixmiquilpan en donde entrevisté al señor Gabriel, originario de Zimapán, quien nos contactó con otro migrante de Panales. Para poder ingresar sin problema a la zona acudimos con el delegado quien nos permitió la entrada a la comunidad y nos presentó con otras personas a las que entrevistó. También se realizaron contactos en la comunidad de San Antonio Sabanillas perteneciente al municipio de Cardonal en donde se obtuvo el testimonio de 4 migrantes, ellos nos pusieron en contacto con nuevos migrantes y aunque no todos cumplían con los requisitos de la investigación se siguieron realizando las entrevistas hasta dar con nuestros sujetos de estudio. Finalmente, se pudieron llevar a cabo 9 entrevistas que cumplían con las características descritas en los párrafos anteriores, el perfil de los entrevistados fue de 18 a 70 años, con un promedio de 32 años, la duración de la estancia en Estados Unidos fue de 3 a 5 años. El periodo de regreso abarca de 2005 a 2020, hay 5 hombres y 4 mujeres, 5 casados, 3 separados y soltero.

Es importante mencionar que esta investigación se realizó durante el periodo de confinamiento en la pandemia, obligándome a tomar medidas especiales para la realización de entrevistas. Es importante mencionar que en estas condiciones es muy complicado realizar trabajo de campo, dado que mucha persona por miedo al contagio me cancelaba las entrevistas o preferían hablar desde sus ventanas. Las entrevistas mediante llamadas o video llamadas tampoco fue posible hacerlas porque en los municipios de la región se desato una ola de violencia que genero incertidumbre y desconfianza en la población. A pesar de las limitaciones las entrevistas se realizaron de forma presencial. Dadas las condiciones actuales algunos entrevistados solicitaron no se incluyeran sus apellidos.

La investigación se expone de la siguiente manera. En el capítulo uno se presenta el contexto actual de la migración y el estado de la cuestión en donde se sitúa la problemática. En este capítulo se problematiza la especificidad actual de la migración a partir de sus transformaciones a partir del 2008. Desde ese punto se profundiza en las investigaciones y perspectivas teóricas utilizadas en los estudios migratorios. El segundo capítulo discute sobre la pertinencia de utilizar la categoría de movilidad o migración dadas sus características

actuales, incluyendo trayectoria y experiencia como ejes de análisis para estudiar la migración de retorno. El capítulo tres examina la migración de retorno desde la perspectiva de los actores en dónde se destacan las teorías de la acción social de Schutz y la teoría de los campos de Bourdieu para poder comprender los motivos individuales y estructurales que permea la experiencia migratoria. El capítulo cuatro establece los espacios locales desde donde se inicia la trayectoria migratoria, se muestra el contexto local desde donde los migrantes inician su camino como migrantes, así como las diferentes etapas de la migración en la región. El capítulo cinco se plantea las experiencias migratorias en la etapa uno, dos y tres de migración internacional en el Valle del Mezquital. En capítulo seis da cuenta de la actual dinámica migratoria a partir de la experiencia de emigrantes retornados. En este capítulo se exponen las trayectorias de cuatro migrantes que retornaron en el periodo posterior a 2008. Mediante su experiencia se analizan de la manera en que se configura la nueva dinámica migratoria.

Finalmente, se presentan las conclusiones, donde expone la necesidad de replantear las categorías de migración y movilidad, para dar cuenta de las características de la dinámica migratoria.

CAPÍTULO 1

LAS NUEVAS DINÁMICAS MIGRATORIAS EN EL MARCO DE LA ACTUAL ETAPA DE LA MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

CAPÍTULO 1. LAS NUEVAS DINÁMICAS MIGRATORIAS EN EL MARCO DE LA ACTUAL ETAPA DE LA MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

Introducción

La migración México- Estados Unidos está muy lejos de ser un fenómeno nuevo, al contrario, lleva más de cien años de realizarse de forma continua. Esto ha convertido a la migración en un proceso social continuo, histórico y masivo. En estos más de cien años se han presentado rupturas, cambios y continuidades. En 2008 con la crisis financiera de Estados Unidos se abre un momento coyuntural con un fuerte impacto en los procesos migratorios, dando origen a una nueva etapa.

Actualmente, se encuentra en marcha esta nueva etapa, lo que permite a los estudiosos de la migración hablar de la existencia de una nueva dinámica migratoria internacional México-Estados Unidos (Cortés, Granados y Quezada, 2020). Si bien esta nueva etapa mantiene aspectos de continuidad de las etapas anteriores, también presenta marcados cambios, manifestándose en la circularidad migratoria. Para comprender las características actuales del proceso migratorio, en este capítulo se identifican las diferentes etapas de la migración México- Estados Unidos, con el fin de aterrizar estos procesos en su expresión concreta en el estado de Hidalgo.

El objetivo de este capítulo es analizar la manera en que esta nueva etapa de la migración México –Estados Unidos se hace presente en Hidalgo y específicamente la región del Valle del Mezquital. El presente capítulo cumple la función de contextualizar el tema de investigación y al mismo tiempo profundizar en la problematización. Para ello se hará uso de la temporalización de las etapas de la migración realizada por Duran y Massey (2009). Asimismo, se asume que las nuevas dinámicas migratorias se insertan en esta nueva etapa, lo cual a su vez de forma concreta asume diferentes expresiones en las regiones expulsoras de migrantes.

1.1.- El Origen del problema: Una nueva fase migratoria.

La migración México - Estados Unidos es un fenómeno histórico que data desde principios del Siglo XX. De hecho, para Durand y Massey (2009) “la migración entre México y Estados Unidos es un fenómeno centenario y muy probablemente es el flujo migratorio

contemporáneo con mayor antigüedad en el ámbito mundial” (p.45). Este fenómeno social con sus características particulares ha alcanzado dimensiones verdaderamente masivas, involucrando a decenas de miles de personas cada año. A pesar de que no es la única región del mundo donde se realiza la migración actualmente, porque también se presenta en países de África hacia Europa, de Sudamérica a Europa, etc, si es la que mantiene una mayor continuidad.

Retomando a Durand y Massey (2009) la migración México Estados Unidos tiene tres características que la diferencian de otras migraciones hacia Estados Unidos: la historicidad, la masividad y la vecindad (p.45). De acuerdo con estos autores, en ninguna otra región la migración que se dirigiera hacia Estados Unidos ha durado cien años, ni ha existido un flujo migratorio mayor que el proveniente de México, y solo la migración México – Estados Unidos se da entre países vecinos. Asimismo, para Durand (2013) la migración en esta región se caracteriza por su continuidad, unidireccionalidad e historicidad (p.83). La migración es un proceso constante, donde generalmente se migra de México rumbo a Estados Unidos y como se mencionó anteriormente, abarca un periodo de más de cien años.

Los flujos migratorios se realizan de diferente forma y con diferentes ritmos, influyendo en la circularidad migratoria. En base en estos elementos y para comprender de mejor manera este proceso social centenario y las rupturas y continuidades actuales de la cadencia de los ritmos migratorios, lo que se define como una nueva dinámica migratoria, se plantea la división de la migración en diferentes etapas.

Se hará uso de la propuesta realizada por Duran y Massey (2009) para definir las diferentes fases de la migración México- Estados Unidos. Estas etapas permiten de forma general reconocer las diferencias en los flujos migratorios mediante cortes temporales en los más de cien años de existencia continua de este fenómeno. Al mismo tiempo la división temporal de la migración México Estados Unidos nos permitirá retomar la hipótesis de los autores de que a partir de 2008 ingresamos a una nueva etapa.

Durand (2013) para identificar las fases de la migración México- Estados Unidos se basa en el análisis de elementos estructurales como son las reformas legislativas norteamericanas a las leyes migratorias, las coyunturas económicas sean éstas de auge o de crisis y cuando los

límites y contradicciones del sistema migratorio se hacen evidentes (p.84). Desde la perspectiva de los migrantes se ve desde la demanda de fuerza de trabajo que abre las puertas y reduce los factores de control migratorio.

Las fases migratorias tienen duraciones cercanas a los 20 años. Se pueden identificar seis fases migratorias:

Primera etapa: principios de siglo a 1920

Segunda etapa: 1921-1941

Tercera etapa: 1942-1964

Cuarta etapa: 1965-1986

Quinta etapa: 1987-2007

Etapa actual: 2008-

La identificación de las diferentes etapas permite argumentar que nos encontramos desde el 2008 en una nueva fase de la migración México-Estados Unidos, por ello a continuación se presentan cada una de las etapas de manera breve con el fin de comprender sus características actuales.

1.1.1-Migración México Estados Unidos a partir de la crisis económica de 2008

La migración como proceso social es muy antiguo, sin embargo, la migración internacional moderna según Massey y Durand (2009) inicia en 1500 y puede dividirse en cuatro periodos. El primero abarca de 1500 a 1800, momento en que los flujos migratorios fueron dominados por Europa colonizando y habitando regiones de América, Asia y Oceanía (p.13). En este periodo los grupos que emigraban estaban compuestos principalmente por colonos agrícolas, artesanos, administradores y en menor medida por empresarios.

El segundo periodo abarca de 1800 a 1925 y tuvo su origen en el desarrollo económico que se dio en Europa como consecuencia de la revolución industrial, y en algunas colonias de América. Durante estos años miles de personas emigraron de Europa, buscando una nueva vida en América y Oceanía. La migración se produce principalmente a Estados Unidos,

Canadá, Nueva Zelanda y Argentina. El tercer periodo abarca de 1960 a 1985, lo que Massey llama migración postindustrial, donde la migración se convierte en un fenómeno global. Finalmente, en el cuarto periodo que va de 1990 la migración internacional al ser global, se presenta en diversos países de origen y distintos lugares de destino. (Durand & Massey, 2009, pág. 13). En este periodo la migración es más compleja, el tránsito de personas se da en muy variados puntos geográficos del planeta, aunque la migración México- Estados Unidos es como ya se comentó la región donde se presentan características especiales por su continuidad e historicidad.

En el caso de México la migración hacia Estados Unidos se ha convertido en un proceso social muy importante, teniendo un gran impacto en la sociedad, es un fenómeno centenario que ha pasado por cinco etapas y actualmente se está conformando la sexta etapa.

La primera abarca de 1900 a 1920 y se conoce como la fase de enganche, se presentó durante el Porfiriato y fue promovida por la contratación privada de mano de obra, por la revolución mexicana y por la primera guerra, reduciendo la migración proveniente de Europa (Durand & Massey, 2009) (Massey, Durand, & Malone, 2009), (Durand, 2013).

Para Durand y Massey fueron tres factores los que impulsaron esta etapa:

- el sistema de contratación de mano de obra privado y semiforzado, conocido como el enganche;
- la Revolución mexicana y su secuela de decenas de miles de “refugiados”, y
- el ingreso de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial, que limitó la llegada de nuevos inmigrantes europeos y demandó, de manera perentoria, mano de obra barata, joven y trabajadora, proveniente de México (p.47)

Esta fase sirvió de impulso inicial en la migración, siendo las condiciones que prevalecían en el porfiriato y la revolución mexicana como impulsores en México de la migración y por parte de Estados Unidos la primera guerra mundial que impidió el ingreso de mano de obra europea que facilitó el traslado de la población.

La segunda etapa conocida como migración de las deportaciones, que abarcó la segunda y tercera década del siglo XX, se caracterizó como su nombre lo indica por las deportaciones

masivas hechas por la Patrulla Fronteriza (Durand & Massey, 2009, pág. 47). Tres fueron las grandes deportaciones, la primera fue en 1921. Para Durand (2013) las condiciones económicas de la década de 1920 influyeron en las deportaciones haciendo un retorno forzado y masivo de más de medio millón de migrantes (p.84). Esta situación llega al límite en 1929 con la crisis económica mundial que generó un incremento en el desempleo y en la producción económica, generando la segunda gran deportación (1929-1932). La tercera gran deportación se realizó en 1939.

La tercera etapa conocida como el periodo bracero (1942-1964). Con la entrada de Estados Unidos a la segunda guerra mundial se incrementó la demanda de mano de obra. Este periodo se caracterizó por la necesidad de mano de obra de Estados Unidos como consecuencia de su entrada en la segunda guerra mundial. Se dio una apertura a la migración y a la contratación legal de trabajadores en el programa Bracero. “Bajo este modelo fueron contratados más de cinco millones de trabajadores de manera ordenada y negociada bilateralmente” (Durand, 2013, p.84). Una de las características es: la contratación solo de hombres y también la contratación era temporal, es decir con retorno en periodos cortos. En esta etapa se prolongó hasta principios de la década de 1960. Es importante mencionar que la migración irregular creció paralelamente al programa.

Una vez concluido el periodo de los braceros inicia la cuarta etapa de los indocumentados (1965-1986), donde Estados Unidos da por terminada la contratación de mano de obra e intentó un mayor control de la migración, mediante la legalización de aquellos que tuvieran sus documentos en regla, la deportación de quienes no los tuvieran y por un mayor control en la frontera (Massey, Durand, & Malone, 2009, pág. 47).” Durante esta fase rige la ley conocida como Texas Proviso, que penaliza al migrante que trabaja en condición irregular y exime de culpa al empleador que contrata un trabajador irregular” (Durand, 2013, p.84). Finalmente, en 1986 se da por terminada la persecución con la Ley de amnistía y un programa especial para trabajadores agrícolas, Immigration Reform and Control Act (irca) que permitió la legalización de 2.3 millones de mexicanos. Esto facilitó procesos de naturalización y reunificación familiar, pero, también incrementó los flujos migratorios irregulares con mayores costos y riesgos. De esta forma inicia la quinta etapa definida como la fase bipolar (1987-2007) (Durand, 2013, p.85).

La quinta etapa se inició en 1987, también conocida como la etapa de la legalización y la migración clandestina. Una de las transformaciones más importantes con respecto a la etapa anterior, es que la migración dejó de ser de ida y vuelta, es decir circular, porque mediante un programa de legalización se permitió que los trabajadores se quedaran a trabajar y a vivir en Estados Unidos, además de que también se les consintió trabajar a quienes presentaran documentos, aunque fueran falsos.

En esta etapa de la migración de México a Estados Unidos se presenta un incremento en los flujos migratorios, pero, sobre todo, generó que regiones que tradicionalmente no presentaban altos índices de migración, se incorporaron como expulsoras de migrantes, haciendo que el proceso migratorio se volviera más complejo y con ello, como se verá más adelante, se requieran nuevas teorías que den cuenta de las transformaciones que se presentan tanto en las regiones de origen como en las de llegada. Esta situación dio como resultado la existencia de una comunidad migrante bipolar.

Por una parte, había seis millones de migrantes legales, integrados al mercado de trabajo y a sus comunidades, muchos de ellos naturalizados, con buenos trabajos, que podían viajar libremente y venir de visita a México. Por otra, un número semejante eran migrantes irregulares, formaban parte de familias mixtas, unos con hijos nacidos en México y otros en Estados Unidos (unos con derechos y otros sin ellos), competían en un mercado de trabajo saturado y de bajos salarios, se sentían perseguidos, no podían viajar al interior de Estados Unidos, no se les permitía sacar licencia de manejo, no se arriesgaban a regresar a México (Durand, 2013, p.85).

Los migrantes que habían logrado legalizar su situación siguieron dos caminos. Quienes mantuvieron a sus familias en México incrementaron su circularidad migratoria, regresando periódicamente a sus lugares de origen en fechas bien establecidas por fiestas y reuniones familiares. Aquellos que lograron trasladar a sus familias disminuyeron su circularidad migratoria.

Los migrantes ilegales que lograban ingresar a Estados Unidos en esta etapa redujeron la circularidad migratoria por el incremento en los costos y el incremento en el control fronterizo. De acuerdo con Durand (2013) el pago promedio de un coyote en la década de

1980 era de 300 dólares y para el 2013 llegó a ser de 5000 dólares. Por otra parte, las políticas de restricción de entrada a Estados Unidos también se modificaron, mientras al iniciar la década de 1990 aun de cierta forma era permitido y visto de forma casi natural el cruce irregular por el Río Bravo, pero a partir de 1993 la situación empezó a cambiar.

Ahora ya no se trataba de capturar a migrantes, sino de impedir su paso (Durand, 2013, p.86). El cambio de política ya no fue capturar y liberar, sino mediante el incremento de efectivos de la patrulla fronteriza y la construcción de rejas para impedir el paso. Esto originó la búsqueda de nuevas rutas, algunas de ellas más peligrosas, por ejemplo, a través del desierto de Sonora, incrementando los riesgos y los costos. A estos factores se sumaron la Proposición 187 impulsada por el gobernador de California Wilson y la Ley de Reforma Migratoria IIRAIRA propuesta por Clinton que penaliza a los migrantes irregulares. Situación que empeoró a partir del 2001 con los ataques a las torres gemelas. Quienes lograban difícilmente regresaban a México, reduciendo la circularidad migratoria, incluso también en Estados Unidos trataban de no moverse de sus lugares de residencia para evitar ser capturados.

A pesar de las crecientes restricciones impulsadas en Estados Unidos, en esta etapa hubo un crecimiento exponencial de la migración, alcanzando su máximo nivel en 2007 con 12 millones de migrantes nacidos en México (Durand, 2013, p.85). La migración en México pasó de ser un fenómeno regional a ser nacional.

1.1.2 -Nuevas dinámicas de migración

En 2008 inicio la actual etapa migratoria entre México y Estados Unidos, dándole características novedosas al proceso. Como se ha analizado hasta aquí con un enfoque meramente estructural desde el país norteamericano, también estos cambios generaron nuevas dinámicas migratorias. La crisis financiera de 2008 impactó en los sectores donde se empleaban los migrantes principalmente en la construcción. En lo político se incrementó el discurso antimigrante deteniendo una reforma migratoria favorable, las políticas migratorias se endurecieron, se criminalizaron a los migrantes, creció el número de deportaciones y con ello la desintegración de familias. Todos estos factores combinados dieron como resultado un retorno masivo de migrantes de forma voluntaria e involuntaria.

En los primeros años del presente siglo se puede identificar un proceso de inflexión en el comportamiento migratorio México Estados Unidos. Entre las causas de la modificación de la dinámica migratoria, la crisis económica de Estados Unidos y las nuevas políticas migratorias son las principales. En 2008, como consecuencia de la crisis económica en Estados Unidos, la migración en estos países muestra procesos más complejos generando nuevas dinámicas, ahora la migración de salida se conjuga con el creciente retorno de migrantes mexicanos por diferentes causas. La crisis financiera en Estados Unidos en 2008 se presentó como una burbuja de problemas relacionados con los financiamientos otorgados por los bancos en el sector inmobiliario. Sin embargo, para algunos analistas la crisis se debe rastrear desde la década de 1990 con la aplicación de una política monetaria errónea.

Para Nadal (2008) el primer error fue la política monetaria aplicada por Estados Unidos. Este consistió en concentrarse en el control inflacionario y no en los créditos que se otorgaron y qué, en el largo plazo afectaron el mercado inmobiliario. El segundo error fue la regulación de las barreras existentes entre la banca comercial y banca de inversiones, así la banca comercial estaba fuertemente regulada por la Junta de Reserva Federal y la banca de inversiones no tuvo la misma regulación. Esto le permitió a la banca de inversiones crear instrumentos que se utilizaron en el mercado inmobiliario desatando la crisis económica.

El PIB real de E.U. fue de $-0,1\%$ con respecto al 2007 y en 2009 tuvo una caída de 2.6% , lo cual originó una pérdida de 2 600 000 empleos en 2008, el mayor índice de desempleo desde la Segunda Guerra mundial. Tan sólo en diciembre de 2008 se perdieron 500 000 empleos, siendo el sector servicios el más afectado con 273 000 empleos, el sector manufacturero con 149 000 empleos y el sector de la construcción con 101 000 empleos, con ello la tasa de desempleo se ubicó en 7.2% . En 2009 la tasa de desempleo se incrementó a 9.3% , 9.7% en 2010 y 9% en 2011, a partir de ese momento el desempleo empieza reducirse, pero aún mantiene tasas altas en 2012 que registró un 8.1% . Para 2009 se habían perdido 7.2 millones de empleos y el promedio de horas trabajadas se redujo a 33. La crisis y contracción del mercado laboral en conjunto con las nuevas políticas fueron factores que modificaron la dinámica migratoria.

1.1.3.-Nuevas políticas migratorias

El movimiento migratorio ha tenido diversas variantes a lo largo de la historia, sin embargo, hay tendencias que se determinan por las políticas y leyes migratorias implementadas en los lugares de destino migratorio. En Estados Unidos, si bien las medidas antiinmigrantes ya venían implementándose desde 1990, el escenario de las políticas migratorias como consecuencia de los atentados del 11 de septiembre de 2001, según Canales y Meza (2016) se fundamenta en la doctrina de la seguridad interna contra el terrorismo dejando de lado los derechos humanos. Se comienzan a promover leyes con el propósito de preservar la seguridad en las fronteras, se refuerza la vigilancia incluso en las viviendas y en los lugares de trabajo, lo que se traduce en actitudes de xenofobia y discriminación hacia los migrantes.

Las políticas migratorias reforzaron las medidas de seguridad tanto en la frontera como en el aeropuerto, además se impusieron restricciones más estrictas para el otorgamiento y los trámites de visas. El discurso antiinmigrante que surgió después de los atentados se tradujo pronto en nuevas leyes migratorias, en 2006 el senado estadounidense aprobó la construcción de un muro en la frontera con México y los estados de California, Nuevo México, Arizona y Texas de 1200 km.

El endurecimiento de la política migratoria en Estados Unidos propicia un ambiente tenso haciendo que los migrantes busquen rutas alternas, incluso más peligrosas, algunos se arriesgan pagando grandes cantidades de dinero a los coyotes, otros en cambio, ante las deportaciones masivas y las condiciones económicas prevaecientes ven frenado su deseo de pasar a Estados Unidos.

Como consecuencia del discurso antiinmigrante se dieron reformas legales.” Sin duda el cambio legal más relevante de la nueva fase migratoria fue la llamada Ley Arizona SB 1070, aprobada en 2010 y que es consecuencia directa de la Proposición 187, la ley de 1996 (IIRAIRA) y la disposición 287g” (Durand, 2013, p,106). Arizona se convirtió en la fase anterior en un importante paso de migrantes, sumado a ello este estado comparte una amplia frontera con México.

Ante el escenario descrito el nuevo patrón migratorio se va configurando y va creando un complicado engranaje en donde lo económico y lo político marcan las pautas para el nuevo

proceso en donde los factores arriba mencionados crean las condiciones para la reconfiguración de la migración.

1.2.-La migración México- Estados Unidos vista desde aquí

La migración México Estados Unidos como se mostró arriba se ha llevado a cabo por más de cien años convirtiéndola en una región única por su historicidad, masividad y vecindad. En esta larga historia de la migración en esta región la migración no siempre ha sido igual, por ello considerando los factores estructurales que la impactan se han identificado seis etapas, esta última está generando nuevas dinámicas migratorias que es necesario explorar.

En este contexto surgen algunas preguntas: ¿De dónde salen los migrantes? ¿A dónde van? ¿Quiénes son? Sin la pretensión de dar respuestas definitivas a estas preguntas que por sí misma cada pregunta requeriría un análisis profundo que requeriría más tiempo y recursos, por ello en este apartado solo se presenta una breve descripción de las diferentes regiones de expulsión de migrantes a fin comprender cómo se inserta el estado de Hidalgo en esta dinámica si como una de sus regiones; el Valle del Mezquital, haciendo énfasis en las transformaciones sufridas en la seta etapa de migración.

1.2.1.- Las regiones de origen de la migración.

En el caso de la migración de México a Estados Unidos, los lugares de origen de los migrantes son diversos, hay regiones que históricamente han sido proveedoras de mano de obra migrante.¹ Retomando a Durand y Massey (2009) se pueden identificar 4 regiones de origen de la migración: histórica, fronteriza, central y sureste (p.71). Esta delimitación regional es muy importante para identificar de dónde salen los migrantes.

La región histórica se integra por los estados de la República Mexicana que tradicionalmente han sido expulsores de mano de obra migrante. En esta región se encuentra en el Occidente y en el Altiplano, principalmente en los estados de: Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí, Aguascalientes, Nayarit y Colima. (Durand & Massey,

¹ La diversificación de la migración ha sido geográfica y socialmente, haciéndose cada vez más multiétnica incorporando a diversos grupos indígenas al proceso migratorio tal como sucede en el estado de Hidalgo.

2009, p.72). Esta región es llamada histórica por los autores porque la migración ha estado presente en los más de cien años en que se ha desarrollado.

De los nueve estados que conforman la región histórica, cinco, que son los que tienen mayor población –Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Durango y Zacatecas, figuran en todas las estadísticas migratorias, es decir, son de los que se han reportado migrantes de manera permanente a lo largo de los últimos 100 años (Durand y Massey, 2009, p.72)

La región fronteriza por su parte está integrada por seis estados: Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Chihuahua, Sonora y Baja California. Esta región presenta características muy peculiares al estar cerca del cruce fronterizo, por lo que la migración en general es legal y temporal. Sin embargo, también por aquí cruzan los migrantes provenientes de otros estados y algunos que no logran cruzar suelen establecerse en estos estados.

La región sureste comprende los estados de Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán, Quintana Roo y Chiapas. Esta región tiene una menor cantidad de población, pero es donde se concentran las mayores contradicciones, por un lado, hay una gran cantidad de recursos como el petróleo y por otro es donde se concentra una mayor marginación y pobreza.

Finalmente, la región centro comprende los estados de la Ciudad de México, Guerrero, Hidalgo, México, Morelos, Oaxaca, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Esta región concentra el mayor número de población, sin embargo, la migración a Estados Unidos tuvo su mayor impulso en la década de 1980 y 90. Anteriormente con el programa bracero había tenido un fuerte impulso, sin embargo, el crecimiento de la Ciudad de México en los cuarenta y cincuenta atrajo migrantes rurales y lejos de viajar a Estados Unidos emigraron a la ciudad.

La migración de la región central tiene entonces algunas características, en primer lugar, tiene su incorporación reciente al fenómeno migratorio internacional y en segundo lugar la migración internacional se vincula con la dinámica de la migración interna. Es decir, la migración internacional se incrementó a medida que se redujo la migración a la Ciudad de México y a las capitales de las entidades federativas (Durand y Massey, 2009, p.86). La migración internacional entonces depende de la contracción o expansión del mercado laboral, como sucede en el caso de Hidalgo.

Una vez conceptualizadas la región migratoria de origen se analizará la dinámica migratoria en Hidalgo y como se inserta en la actualidad, haciendo hincapié en el Valle del Mezquital.

1.2.2. Hidalgo en la migración internacional.

El estado de Hidalgo se sitúa en la región centro, considerada a finales del siglo XX como una región emergente en lo que a flujos migratorios se refiere, debido a que a partir de los ochenta tuvo un crecimiento importante en la expulsión de mano de obra hacia Estados Unidos (Escala, 2005 y Serrano, 2006). Esto no quiere decir que antes de ese periodo no hubiera migración. De hecho, Serrano (2006) en sus investigaciones sugiere que en Hidalgo había migrantes desde la década de 1930 y que algunos se incorporaron al programa Braceros, pero es hasta la década de 1980 y 1990 donde creció de forma considerable la migración.

En el caso del estado de Hidalgo en la década de 1980, al igual que en toda la región centro tuvo un incremento muy importante en los flujos migratorios como consecuencia de la crisis nacional y las transformaciones propias del estado de Hidalgo, entre las cuales se pueden mencionar: la crisis del sector primario la cual con respecto al PIB estatal en 1980 representaba el 6.58% en el 2000, el 5.03% y en 2015 4.36% de acuerdo al sistema de cuentas nacionales de México elaborado por el INEGI. Sumado a ello, aunque el sector secundario se mantiene inalterado en el porcentaje con respecto al PIB si hay una modificación en las inversiones, al incrementarse la inversión extranjera lo cual se manifiesta en la creación de corredores industriales como el de Atitalaquia, donde se han instalado empresas como Home Depot, Sigma Alimentos extendiéndose hasta la región Tula y toda actividad económica en torno a la Refinería Miguel Alemán (Luna, 2017). Además, se encuentran los corredores industriales de Tizayuca y en la subregión Actopan –Mixquiahuala la confección de ropa (Escamilla, Barcenás, & Rodarte, 2018). Estos procesos de modernización del estado de Hidalgo también se manifiestan en el crecimiento de la importancia del sector terciario en donde en la composición del PIB estatal en 1980 representaba un 54.92% en el 2000 el 57.65% y en 2015 el 61.53% de acuerdo al sistema de cuentas nacionales de México elaborado por INEGI. Este proceso de tercerización de la economía se refleja en el incremento del turismo en Hidalgo, impactando en los patrones migratorios. Con base en lo anterior se muestra una creciente caída en el sector primario que impacta en las comunidades

rurales del Valle del Mezquital incrementando la pobreza, de acuerdo con el CONEVAL, tan sólo en el periodo 2010 al 2015 la pobreza se incrementó en Ixmiquilpan (53.4% a 55.6%), Cardonal (60% a 64.3%) Tasquillo (60.1% a 68.5%) impulsando la migración como una actividad de sobrevivencia Serrano (2006) aunque hay un proceso de tercerización de la economía, en el Valle del Mezquital los procesos de desarrollo son diferentes. Por ello la crisis del sector primario y el retiro del Estado en la economía desde la década de 1980, reflejado con la liquidación del Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital dio por terminada la política indigenista, reduciendo los programas de apoyo. Por otro lado, los corredores industriales crearon condiciones diferentes en sus regiones como en el caso de Tula donde incluso hay una reducción de la pobreza en el periodo 2010-2015 que contrasta con los municipios mencionados.

El incremento de la migración a nivel estatal se reflejó en ciertos municipios, Pacula ocupó en el año 2000 el segundo lugar a nivel nacional. Además de este municipio, otros municipios en Hidalgo se ubicaron con índices muy altos de intensidad migratoria en el año 2000, como Tasquillo, Cardonal, Ixmiquilpan y Zimapán. Para el año 2010 Ixmiquilpan bajó su índice de muy alto a alto.

El crecimiento de los flujos migratorios en el estado de Hidalgo no sólo se reflejó en términos cuantitativos, sino también cualitativos, para Serrano (2006) los cambios en este periodo se manifestaron en seis aspectos relevantes:

- 1) El establecimiento de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos tiende a ser más permanente, 2) se trata de personas más jóvenes, 3) hay mayor proporción de mujeres, 4) las personas tienen mayores niveles de escolaridad, 5) hay incrementos importantes de personas originarias del sur de México y 6) aumentaron los individuos de origen urbano. (p.17)

Los cambios en las características de la migración en este periodo se vuelven trascendentales porque tanto en los lugares de origen como en los de destino hay nuevas formas de organización social que se reinventan ante la nueva situación. Una de las características más importantes es que la migración tiende a ser permanente, a diferencia del periodo anterior que era de “ida y vuelta”, es decir circular, donde los migrantes se asentaron por un periodo de tiempo, pero siempre tenían la expectativa de regresar. El hecho de que quienes emigraban

lo hacían con fines de permanecer en el extranjero según Escala (2005) se reforzó por las redes de conocidos que servían para facilitar la migración, el pago del traslado y apoyo para encontrar trabajo. Asimismo, en Estados Unidos estos apoyos facilitaron la formación de comunidades de hidalguenses con lo que la perspectiva de regresar disminuyó dejando al factor estructural económico como primordial para permanecer o regresar como se analizará posteriormente.

El crecimiento de la migración de jóvenes obedeció en gran medida al crecimiento de población joven y estos reforzó la visión de migración permanente, sumado a que eran principalmente varones, que, en busca de nuevas oportunidades, decidían permanecer en el extranjero, formado su familia allá, o en caso de haber contraído matrimonio en México, posteriormente realizaban los preparativos necesarios para llevar a toda la familia. Este traslado de familias enteras también motivó que se aumentara el número de mujeres que cada día decidían, emigrar como opción de vida.

Estos factores definieron las características de la migración de México a Estados Unidos en el estado de Hidalgo, al definirla como rural joven e indígena, teniendo un hondo impacto en la composición demográfica de los municipios y de sus localidades como lo analiza Serrano (2006).

1.2.3.-La migración México-Estados Unidos 2008-2015

Los procesos políticos y económicos antes descritos crean un panorama novedoso en la migración México-Estados Unidos. Al iniciar el siglo XXI como se puede observar en la tabla, a pesar de las fluctuaciones en los flujos migratorios se registró un crecimiento constante. Sin embargo, a partir de 2008 la tendencia es a la baja. De hecho, los datos registrados en el Anuario de Migración y Remesas 2018, muestran que de 2010 al 2017 los flujos migratorios hacia Estados Unidos se han contraído en 135 000 por año, por lo que al año 2017 había 12.683 millones de mexicanos migrantes en Estados Unidos.

De igual forma se ha reducido la cantidad de migrantes sin documentos desde el 2007, año en que registró el punto más alto con 7 millones de mexicanos, con una tendencia a la baja hasta llegar a 5.6 millones en 2016. Para comprender los procesos migratorios actuales y su creciente complejidad también es importante mencionar la cantidad de visas otorgadas por Estados Unidos a mexicanos. Durante el periodo 2005 al 2010 fue el 2010 el año en que

Estados Unidos entregó mayor número de visas a mexicanos con 1.2 millones, en el periodo 2011 al 2015 fue en el año 2011 donde se entregaron menor número de visas a mexicanos con 1.4 millones. Aunque en términos relativos los porcentajes de visas entregadas por Estados Unidos a mexicanos se ha reducido, en términos nominales se han incrementado llegando a otorgar 1.8 millones de visas en 2012 (Anuario de migración y remesas, 2018)

En cuanto a las visas entregadas el mayor porcentaje se ubica en turismo y negocios, sin embargo, hay un incremento nominal en otras visas entregadas. En el año 2000 Estados Unidos entregó 28 400 visas a trabajadores agrícolas temporales, 28 600 en 2005, 52 300 en 2010 y 102 200 en 2015. Una misma tendencia se observa en las visas a trabajadores temporales no agrícolas pasando 27 600 en el año 2000 a 61 100 en 2015. Los datos reflejan una nueva dinámica en la migración de salida, dado que hay una reducción en la migración ilegal. La obtención de visas crea nuevas experiencias en los migrantes tanto en la salida del país como en su retorno. Ya sea que obtengan una visa de turismo que les permite ingresar para trabajar de forma clandestina, que a quien ingresa de forma ilegal. Por otra parte, quienes ingresan con visa de trabajo realizan una migración necesariamente temporal dependiendo del periodo de duración del contrato. Estas experiencias novedosas en la migración de salida coinciden con las modificaciones en la migración de retorno.

En cuanto a la migración de retorno si bien ha estado presente a partir del crecimiento de la migración internacional en México, hay un despunte pasando de 295 300 en el periodo 2000 al 2005 a 859 000 en el periodo 2005- 2010 reduciéndose a 495 400 en el periodo 2010-2015. Los principales estados receptores de migrantes de retorno son, Jalisco, Michoacán, México, Baja California y Guanajuato. Hidalgo en el periodo 2005-2010 se encontraba en el lugar 12 con un 4% de total nacional lo que equivale a 34 360 para el periodo 2010-2015 se mantiene en el lugar 12 con 16 635 lo que representa el 3.4% del total nacional. (Anuario migración y remesas de México, 2018). Aparentemente se presenta una disminución en términos porcentuales en la migración de retorno, sin embargo, Hidalgo se mantiene como un estado receptor de emigrantes retornados. Como se puede observar a partir de la crisis de Estados Unidos el retorno de migrantes es una constante, y aunque hay una disminución en los últimos cinco años es un fenómeno persistente, el cual se manifiesta de forma diferente en los ámbitos locales.

1.2.4-Las nuevas dinámicas migratorias en el estado de Hidalgo.

La nueva fase de la migración México Estados Unidos como se mostró arriba genera nuevas dinámicas que se expresan en los datos estadísticos. Esta fase arrastra con ello a las diferentes regiones afectando de forma diferenciada a las diversas entidades federativas y en sus expresiones locales en los municipios. En este contexto Hidalgo se inserta en esta nueva fase migratoria repercutiendo en mayor medida en algunas regiones como es el caso del Valle del Mezquital.

Cortés, Granados y Quezada (2020) argumentan que, así como hay una nueva fase de la migración México Estados Unidos, también en este siglo presenta una nueva dinámica migratoria en Hidalgo (p.430). Los autores plantean que después de 25 años de migración sostenida hay nuevos actores y dinámicas sociales. En las nuevas dinámicas se encuentra una reducción del flujo de migrantes pero constante, reducción de la circularidad migratoria, reducción de remesas y el crecimiento del retorno.

La migración internacional con sus nuevas dinámicas tanto en la salida como en el retorno se manifiesta en el estado de Hidalgo, ya que la migración de salida mantiene un alto índice de intensidad migratoria, en 2000 el estado de Hidalgo ocupaba el lugar doce sin embargo pasó al lugar 5 a nivel nacional en el año 2010. En el estado de Hidalgo el municipio con mayor intensidad migratoria es Tasquillo en 2010. El segundo lugar es Pacula municipio que en el año 2000 ocupaba el primer lugar estatal y el segundo a nivel nacional. El Valle del Mezquital y la Sierra Gorda son regiones que cuentan con el mayor número de municipios con muy alta intensidad migratoria. De los 10 municipios con muy alta intensidad migratoria en Hidalgo, cuatro se encuentran en el Valle del Mezquital: Tasquillo, Cardonal, Zimapán y Tecozautla. La migración en el estado de Hidalgo no es homogénea es una migración regionalizada, concentrándose en el Valle del Mezquital, la Sierra Gorda y la región Otomí Tepehua (CONAPO).

En cuanto a la migración de retorno los municipios que han recibido una mayor cantidad de migrantes son Ixmiquilpan, Tulancingo, Zimapán, Pachuca, Tecozautla, Huichapan y Actopan. En 2005 de acuerdo con Islas (2019) Ixmiquilpan fue el único municipio con muy alto índice intensidad migratoria de retorno, mientras que los municipios metropolitanos Pachuca y Tulancingo, junto con Tecozautla, Zimapán y Huichapan tienen un índice alto. En

2010 se mantienen los mismos municipios agregándole Actopan (p.222). En 2015 Ixmiquilpan se mantiene con un muy alto índice de intensidad de retorno, y del total de retornados un 12% tienen como origen de destino Ixmiquilpan. En este mismo periodo Huichapan y Zimapán se mantienen con un alto grado de migración de retorno aumentando, San Agustín Tlaxiaca, Pisaflores y Villa de Tezontepec (CONAPO).

Las nuevas dinámicas migratorias en el Valle del Mezquital crean también procesos sociales dentro de las familias y las comunidades, generando experiencias de reorganización social tanto para quienes se quedan en sus comunidades de origen por razones familiares, de edad o de compromisos comunitarios como para aquellos que migraron y se vieron en la necesidad de adaptarse a nuevas situaciones sociales portando su experiencia social. En el contexto migratorio actual también es necesario considerar a los migrantes que por alguna razón han regresado, sobre todo aquellos que retornan a sus comunidades de origen. En este sentido, los migrantes retornados considerando las características propias que los hicieron retornar y el modo en que los hacen se suma a la relación mantenida con su comunidad de origen y sus lazos familiares. Las nuevas dinámicas migratorias generan vivencias, experiencias, conocimiento y relaciones sociales entre los que se quedan, los que se van y los que regresan.

Si bien la migración de retorno no es algo nuevo en el escenario migratorio sí comenzó a tener impacto en los estudios de migración, sobre todo para conocer los cambios sociales en las poblaciones de origen, ¿Quiénes son los migrantes retornados? ¿Cómo se insertan los retornados en las localidades? ¿Si el retorno se da hacia las poblaciones de origen? ¿Si el retorno es transitorio o definitivo? ¿Cuáles son las edades y la escolaridad de los retornados?

La migración de retorno como nuevo elemento modificó las relaciones sociales dentro de las comunidades de origen, transformándose con ello las actividades que cada persona realizaba en ella. Para García (2018) también el proceso de inserción o reinscripción del retornado genera tensiones o conflictos al interior de la familia y las comunidades (p.126). Las actividades, que hasta ese momento eran realizadas por mujeres o peones contratados, se vieron afectadas debido a que en muchos lugares la composición demográfica se modificó radicalmente, porque la mayor parte de la población que integraba hasta ese momento las comunidades eran mujeres, niños y ancianos. Estas transformaciones se manifiestan con mayor impacto en la actualidad, ya que el retornado ha tenido que buscar su adaptación a una comunidad que,

si bien es su comunidad de origen, retornar a ella requiere de nuevos procesos de adaptación, por lo que es necesario analizar estos procesos.

Es importante conocer las características del retornado a través de las vivencias de quienes participan en este proceso por lo que se pretende en esta investigación documentar a partir de experiencias de vida el proceso de la migración de retorno.

Por otra parte, los migrantes retornados que regresan a su lugar de origen se integran de diferente forma dependiendo de dos factores: En primer lugar, de los lazos en las relaciones familiares y comunitarias durante el periodo o los periodos de tiempo durante los cuales se mantuvieron fuera y en segundo lugar por el tipo de retorno que tuvieron porque esto repercute en los proyectos de vida y en las expectativas personales y familiares de los retornados. En otras palabras, no son las mismas expectativas de aquellos que retornaron de forma voluntaria a quienes se vieron obligados a retornar, y estos factores entrecruzan las relaciones mantenidas con sus lugares de origen. En ese sentido, las formas de integración de los migrantes retornados generan procesos diferentes.

Retomando a Mestries (2013) las causas del retorno se complejizan por factores objetivos como: 1.-Factores ligados al migrante, ciclo de vida del migrante, de la vida familiar, factores jurídicos y capital físico acumulado. 2.- Los factores ligados al retorno: distancia al lugar de origen, cambio de patrón, fluctuaciones económicas en los lugares de destino (p.178). Los factores subjetivos; el capital humano, el capital social, identidad comunitaria, el proyecto migratorio y los factores afectivos (familia o culturales). Un elemento también muy importante y trascendental en la reinserción de los retornados es sin duda la cuestión de género, la forma en que se insertan mujeres y hombres es diferente y esto también obedece obviamente a las cuestiones culturales de las comunidades de origen

Todos estos elementos combinados crean experiencias diferentes en los migrantes retornados en su integración a las comunidades de origen, experiencias únicas que se entrelazan generando procesos en ocasiones solamente percibidos en lo social, íntimamente relacionados con los periodos en que los retornados permanecerán en sus lugares de origen para entonces poder hablar de retornos permanentes o temporales.

La recepción familiar y comunitaria de los migrantes retornados y los factores que favorecen o limitan la reinserción de los migrantes son factores que impactaran en procesos de

asimilación familiar y comunitaria de las experiencias acumuladas en los migrantes creando procesos de cambio social los cuales se pueden observar en tres dimensiones: social-cultural, económica y política. En la dimensión social-cultural se encuentra la dinámica familiar, las obligaciones con la comunidad (religiosas, faenas). En la dimensión económica se encuentra su incorporación laboral y productiva; empleo formal o informal, autoempleo. En lo político en la participación en las actividades, en la organización o participación en el sistema de cargos comunitario.

Considerando que el Valle del Mezquital es una región rural con una identidad indígena, donde se presentan las nuevas dinámicas migratorias es necesario investigar ¿Cómo se construye la nueva dinámica migratoria a partir de las experiencias de los migrantes México Estados Unidos en el Valle del Mezquital?

El Estado de Hidalgo se consideró una región emergente en cuanto a la migración internacional, aunque este fenómeno se presenta desde 1930, sin embargo, en la década de 1980 hay un incremento notable convirtiéndolo en una región consolidada, como consecuencia de la crisis económica que se presentó en ese periodo (Serrano, 2006, p.18). Esto originó una transformación en los procesos migratorios en el Estado, por un lado, la migración interna se sustituyó por la migración internacional, debido a la reducción de posibilidades de emplearse en algunas regiones del centro del país, principalmente en la Ciudad de México.

Otro factor que modificó la migración en los ochenta es un cambio generacional en las características de quienes migran (Massey, Durand, & Malone, 2009, p.57). Mientras las personas adultas preferían la migración interna porque les permitía retornar a sus comunidades de origen los fines de semana o de forma constante en periodos quincenales o mensuales, los jóvenes optaron por buscar nuevas oportunidades de empleo fuera del país al no contar con una familia que dependiera de su ingreso. Así entonces, los jóvenes varones solteros cambiaron sus perspectivas de migración interna a migración internacional.

En las últimas dos décadas y debido al impacto económico de la crisis en Estados Unidos y las políticas migratorias se comienzan a generar cambios en la intensidad y el volumen de la migración, además aparece en el nuevo escenario, la migración de retorno. Para Gómez (2013) en el Valle del Mezquital la cuestión de retorno muestra un incremento considerable

del 18%, entre 2005 a 2010 retornaron casi 307 mil migrantes, a diferencia del quinquenio anterior cuando hubo 260 mil casos (Gómez, 2013, p.67).

En el estado de Hidalgo, la región del Valle del Mezquital muestra una nueva configuración en cuanto a los procesos migratorios, definiéndose como nuevas dinámicas migratorias tanto la migración de salida como la migración de retorno en esta región y aunque hay estudios demográficos, no hay estudios que logren interpretar y captar las experiencias sociales vividas por los migrantes y las comunidades donde se presentan estos fenómenos. Por ello la investigación está plenamente justificada tanto por su novedad, pertinencia, actualidad y por la necesidad de conocer y reconstruir las experiencias de los migrantes como determinantes para analizar las nuevas dinámicas migratorias desde la perspectiva del sujeto migrante.

Una vez analizado el problema a investigar es importante hacer un balance de las posturas teóricas para estudiar las nuevas dinámicas migratorias

1.3.- Las teorías sobre la migración de retorno

Después de haber desarrollado el contexto histórico de la migración México- Estados Unidos y, en el hidalguense, su dinámica y cambios, nos abocaremos a dar cuenta de la forma en cómo se ha estudiado, con el objetivo configurar un marco analítico de referencia. Y de esta manera, entonces, poder identificar el perfil del migrante, la causa de su migración, el motivo del regreso y su consecuente trayectoria.

En los estudios actuales sobre la migración lejos de existir un acuerdo sobre cómo explicar las nuevas dinámicas migratorias, se presentan diversas teorías en algunos casos disímiles y en otros casos complementarios. Así, los estudios económicos desde las teorías neoclásicas hasta los enfoques sociales de las redes y la perspectiva del transnacionalismo no logran dar cuenta de las experiencias, lo que permitiría profundizar en el análisis de las características de la migración actual.

1.3.1.- Teorías de la migración

Las teorías de la migración se han concentrado en buena medida en estudiar las causas de salida y partir de ahí explicar el retorno. En este sentido la trayectoria de los migrantes se explicaba a partir del logro o no de los objetivos de los proyectos migratorios, por ello a continuación se hará un breve recuento de las principales teorías sobre la migración.

La Economía Neoclásica representó uno de los paradigmas que estudiaron la migración internacional para explicar el comportamiento de la migración laboral y el desarrollo económico (Durand & Massey, 2009, p.14) Entre los representantes más importantes de este paradigma se encuentra Lewis, Ranis y Rei. Desde esta óptica la migración es causada por las diferencias entre la oferta y demanda de trabajo, el causante del desplazamiento de los trabajadores de una región a otra es la diferencia de salarios.

Desde esta óptica los trabajadores de las regiones con menores salarios migrarán a las regiones donde los salarios son más altos (Peña, 2009). La consecuencia de este movimiento migratorio será que la disminución de la oferta de trabajo en las regiones con salarios bajos, disminuya presionando un incremento en los salarios, hasta igualarse al de las regiones con salarios más altos.

Es importante recalcar, que para la teoría neoclásica, explicar las condiciones mediante las cuales los trabajadores toman decisiones individuales racionales, forma parte de su argumento económico, ya que estas decisiones individuales las toman buscando mejorar su bienestar por lo que la migración sería la opción que en su momento les permitiría obtener mejores salarios y a su vez el retorno sería en términos económicos también la opción más redituable, lo que no necesariamente nos lleva a pensar en el retorno exitoso. “El retorno desde esta perspectiva se explicaría como una consecuencia de la experiencia de fracaso del migrante, o bien porque las expectativas sobre su capital humano no fueron valoradas como se esperaba” (Rivera, 2013, p.58).

El enfoque que presenta la teoría descrita es importante ya que le da racionalidad al migrante al momento de tomar decisiones, pero su alcance es limitado, debido a que para la economía neoclásica la cuestión de los salarios es fundamental, sin embargo, no toma en cuenta otros aspectos en los cuales los migrantes se ven inmersos, ya que más allá de lo económico se deben considerar los contextos o aspectos de tipo social e incluso emocional al hablar de migración.

La nueva economía de migración cambia radicalmente la postura teórica desde la que se aborda la migración, dando menor importancia a las decisiones individuales y resaltando la importancia en las decisiones sobre la migración grupos humanos mayores, como familias o comunidades enteras (Durand & Massey, 2009, p.15).

Aunque comparte esta teoría la perspectiva de las elecciones racionales con la teoría neoclásica, trata de explicar la migración internacional, no como un medio para incrementar los ingresos, sino para tener alternativas que le permitan diversificar sus fuentes y así reducir riesgos futuros como el desempleo (Arango, 2003, p.12). En ausencia, en los países pobres, de mecanismos que les permitan a las familias hacer frente a situaciones a riesgos relacionados con el desempleo, como subsidios gubernamentales, los trabajadores buscan mecanismos que diversifiquen los ingresos familiares.

La migración juega un papel importante para este esquema, porque la familia trata de colocar a sus miembros en diferentes mercados de trabajo, algunos se ubican en los mercados locales, o en diferentes lugares del mismo país, y otros fuera del país. De esta manera se explica la migración interna como la migración internacional.

En caso de que la economía local naufrague se puede contar con las remesas de quienes se encuentren fuera, garantizando así, ingresos para la familia. El tener a algún miembro de la familia en el exterior, no solo garantiza ingresos para la familia, también puede generar un beneficio relativo para la comunidad.

El que algún miembro de la familia en el exterior, pueda lograr ingresos mayores que los obtenidos en el ámbito local, puede en términos relativos compararse con los ingresos de quienes en lo local cuentan con mayor ingreso, mejorando en términos relativos los ingresos de la familia y de la comunidad. En cuanto a la migración de retorno esta se explica, como la conclusión de las metas económicas que el migrante conjuntamente con los demás miembros de su familia - había construido y valorado en el momento en el que se tomó la decisión de la emigración de uno los miembros de la familia (Rivera, 2013, p.59).

El retorno por ende representa la conclusión de la fase migratoria y por ende la consecución de las metas. El enfoque que maneja esta teoría nos llevaría a situarnos en un entorno más amplio en donde ya podemos visualizar la comunidad y la familia como elementos clave al momento de migrar o retornar, pero la teoría sigue orientando las decisiones al campo económico lo que reduce el análisis ya que el retornado bajo esta perspectiva es aquel que cumplió sus metas y regresa de manera voluntaria lo que descarta el retorno por otros factores, como las cuestiones contextuales, de apego a la comunidad o la familia.

La teoría de los mercados laborales segmentados por su parte trata de dar una explicación a la migración fuera de las decisiones micro, tal como lo hacen la teoría neoclásica y la teoría

de la nueva economía. Según esta teoría las migraciones internacionales obedecen a una demanda permanente de mano de obra en las sociedades industriales avanzadas, que tiene su origen en ciertas características intrínsecas de estas y que, a su vez, produce una segmentación en sus mercados de trabajo. (Arango, 2003, p.13). La migración no es impulsada por factores internos que hagan salir a las personas de sus lugares de origen, al contrario, la migración se debe a factores de atracción ejercidos por los países receptores.

La demanda de mano de obra externa se hace para realizar trabajos que algunos sectores ya no están dispuestos a realizar, por lo que es necesario contratar mano de obra externa con salarios bajos. En otras palabras, los trabajadores autóctonos de las sociedades avanzadas rechazan los trabajos mal pagados, inestables, no cualificados, peligrosos, degradantes y de bajo prestigio (Arango, 2003, p.14).

Entonces, la migración se realiza para satisfacer la demanda de trabajo en los países desarrollados donde los trabajadores ya no quieren laborar. La existencia de tales empleos se presenta porque en las economías desarrolladas hay una segmentación de mercados. Por un lado, existe un mercado con empleos bien pagados, estables y otros con empleos poco estables y mal pagados, producto de que existe un sector con uso intensivo de capital y otro con uso intensivo de trabajo.

Una de las mayores aportaciones de esta teoría reside en explicar que en las economías desarrolladas existe una resistencia por parte de los trabajadores locales a realizar trabajos peligrosos y mal pagados, porque el trabajo otorga un status social, los empleos ofrecen pocas oportunidades de movilidad social y de mejorar la calidad de vida.

La migración internacional se presenta como una oportunidad a trabajadores extranjeros, a los que se atrae mediante campañas (Durand & Massey, 2009, p.24). Nuevamente en el campo económico la teoría de los mercados segmentados da cuenta de los procesos en entornos laborales en donde la fuente principal de la migración sería lo económico.

Desde la perspectiva económica se trata de explicar los factores que influyen en las personas a migrar, intentado dar incluso un enfoque macro y microeconómico, sin embargo, no resulta desde nuestra óptica una explicación completa para hablar de los procesos migratorios de retorno. “no refieren en sus consideraciones sobre "fracaso" o "éxito" a dónde regresan los migrantes, es decir no ven más allá de las consideraciones sobre el individuo y el hogar” (Rivera, 2013, p.59). La explicación al retorno se encontraría en el status dejando de lado el

caso de los contextos de reinserción, el capital social adquirido entre otros aspectos que se viven en las sociedades contemporáneas por lo que a continuación se incluye el enfoque estructuralista.

El enfoque estructuralista introduce nuevos elementos al estudio del fenómeno de la migración permitiendo el análisis a partir del contexto, fundamentalmente el institucional y social del país de origen (Rivera, 2013, p.59) Los factores sociales e institucionales que propician la migración están determinados por la situación contextual, por ende, la migración se produce por las condiciones en estos espacios.

Para Martínez (2019) los recursos, humanos y financieros, obtenidos en el destino migratorio influyen también en el retorno, bajo este enfoque se tiene en cuenta la relación asimétrica entre los distintos contextos, tanto el de salida como el de retorno

En este contexto los llamados factores situacionales y estructurales que determinan la salida, también el resultado del retorno y las motivaciones para tomar la decisión de regresar, “se propone, en términos generales en esta teoría, las siguientes variables básicas para estudiar el retorno: el tiempo de estancia como migrante, la escolaridad, la trayectoria laboral, las habilidades adquiridas y las características del contexto institucional y social del país de origen (Rivera, 2013, p.60).

Aunque es una teoría que logra hacer énfasis en otros factores que condicionan el retorno deja de lado el proceso como tal e incluso no hace hincapié en la experiencia de los migrantes, su proceso de reinserción e incorporación a la vida social.

La teoría de la migración transnacional ha logrado mayores alcances interpretativos, pero aún insuficientes. En el ámbito de la teoría de la migración transnacional las investigaciones buscan “una respuesta a la necesidad de entender procesos complejos de prácticas y experiencias, generados en los desplazamientos poblacionales, no circunscritos –en términos de las relaciones sociales que establecen los migrantes– a las fronteras de los Estados nacionales” (Rivera, 2006, p.38)

Desde la perspectiva transnacional la migración de retorno es parte del proceso migratorio en donde se incluyen relaciones sociales, económicas y culturales entre los países de destino y los de origen, en donde se intercambian bienes, servicios, mensajes, ideas, información y valores. El retorno por ende debe ser estudiado:

Considerando las características y modalidades de involucramiento tanto en los lugares de origen como en los de destino, pero además tomando en cuenta que el ambiente social y las estructuras institucionales de ambas sociedades delinean el retorno, el cual puede ocurrir a *un tercer lugar* que no sea necesariamente el lugar de origen y puede tratarse incluso de una escala en el trayecto de la vida como inmigrante (Rivera, 2013, p.57)

En este sentido la migración de retorno incorpora la movilidad como un elemento importante, ya que los migrantes no siempre regresan al lugar de origen, muchos de ellos incorporan a sus experiencias migratorias un tercer lugar de retorno.

Hasta aquí se han desarrollado diversas perspectivas sobre la migración de retorno, pero la mayoría de ellas intentan explicar las causas del retorno, incluso se establece una tipología del retornado o se analizan las motivaciones del migrante, si regresan a su lugar de origen o buscan un tercer lugar al cual retornar creando conceptos que si bien sirven para explicar el retorno dejan de lado la pregunta sobre las experiencias del migrante retornado.

La migración desde esta óptica se entiende como un proceso de desplazamientos de personas, de ida y de regreso, enmarcados en contextos históricos, sociales, culturales, económicos, familiares, personales, espaciales y transnacionales. La investigación en términos teóricos y epistemológicos propone mirar el retorno desde la perspectiva del migrante visto como un sujeto que participa de la construcción de su propio proceso migratorio, en donde se entretejen las experiencias a partir de su propio punto de vista.

La teoría de las redes sociales es novedosa en el sentido de que trata de estudiar la migración desde sus contextos sociales. Un factor fundamental para interpretar los procesos migratorios es el de capital social, un concepto utilizado desde la economía y utilizado y ampliado desde la Sociología por Boudieu. “el capital social es la suma de recursos reales o virtuales que corresponden a un individuo o grupo en virtud de su pertenencia a una red duradera de relaciones más o menos institucionalizada de conocimiento y reconocimiento mutuo” (Bourdieu & Wacquant, 2005, p.119). La característica fundamental del capital social es su convertibilidad: puede traducirse en otras formas de capital, principalmente económico. La gente accede al capital social por su vinculación a redes e instituciones sociales que luego se convierten en otras formas de capital. El capital social está presente en toda la trayectoria del

migrante desde la partida hasta el retorno definitivo, incluso en su reinserción social convirtiéndose en una teoría muy atractiva para comprender la nueva dinámica migratoria.

Las redes migratorias pueden definirse como conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a emigrantes retornados o candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el de destino (Arango, 2003, p.19).

Las redes sirven de apoyo para facilitar el proceso migratorio a familiares, amigos o personas de la misma localidad. La ayuda prestada puede ser económica, información o experiencias. También como efecto demostración se induce a la migración. Las redes migratorias son lazos interpersonales que conectan migrantes con otros migrantes que lo hicieron con anterioridad, lo que ayuda a bajar riesgos y costos. En esta teoría se parte del hecho de que hay una movilización de recursos lo que a consideración de otras teorías por ejemplo la estructuralista no se contempla.

Las redes de migrantes constituyen una especie de capital social, en la medida en que se pueden convertir en otros bienes de importancia económica, tales como empleo, mejores salarios, etc. Para aquellos migrantes que no cuentan con estas redes, la migración se vuelve muy costosa y los resultados inciertos. El hecho de contar con puntos de apoyo para el pago a coyotes, lugar de alojamiento, conseguir empleo y mejores salarios, hace que la migración se aliente.

Las redes hacen la migración internacional algo muy atractivo, como estrategia de reducción de riesgos y de maximización de utilidades. Asimismo, esos vínculos entre la sociedad de acogida y la de origen hacen posible la migración de retorno ya que posibilitan el regreso y la reinserción del migrante retornado. “Las estructuras sociales sobre las que descansan las redes y su constante intercambio conforman ciertos capitales que son útiles para emigrar y también para retornar” (Rivera, 2013, p.60).

La teoría tiene mayores alcances en la medida que considera esas redes que posibilitan la salida y el retorno, además de los recursos que se movilizan en el proceso, pero si bien la teoría trata de resolver la relación de los migrantes con su lugar de origen, no logra incorporar algunas especificidades, como por ejemplo de clase, parentesco, étnicas, etc. Por lo que resulta interesante explorar otros enfoques.

Los diversos enfoques sobre el estudio de las migraciones ofrecen perspectivas parciales para el estudio del fenómeno migratorio, pero su complejidad actual requiere un enfoque integral e interdisciplinario, para explicar tanto la salida como el retorno migratorio tenemos que partir de una perspectiva que ubique tanto los aspectos estructurales como los de carácter micro donde logren captar las experiencias de los migrantes, el punto de vista de quien participa en este proceso, el punto de vista del sujeto migrante.

Conocer la forma en que el individuo experimenta su propia migración, las experiencias que vive previo a migrar, las vicisitudes por las que atraviesa en ese proceso, lo que es para él la adaptación a la vida en otro país, su regreso y la experiencia de reinserción en un lugar a donde, después de algunos años regresa, implica asumirlo epistemológicamente como productor e intérprete de una trayectoria que da forma a las nuevas dinámicas migratorias. En este panorama de la discusión académica el concepto de movilidad retoma trascendencia al dar cuenta de vastas circulaciones permitiendo entender de una manera más completa el proceso que está pasando el migrante este aquí y allá, cuestión que se abordará en el siguiente capítulo. En el siguiente punto se abordarán los estudios sobre los migrantes retornados cuestión que no tratan las teorías mencionadas hasta aquí.

1.3.2.- El retorno en los estudios de migración

Las teorías de la migración internacional no trabajan las trayectorias migratorias completas porque se quedan en las consecuencias del retorno, asumiendo al retorno como el fin de la experiencia migratoria, sin embargo, esta no termina necesariamente con el retorno, sobre todo en las nuevas dinámicas migratorias impulsadas por la actual fase, donde el retorno es solo una parte de la trayectoria migratoria. En los estudios de las experiencias por retorno, es decir aquellas investigaciones que tratan sobre la forma en que los migrantes regresan a su país de origen, se busca saber cómo se insertan en sus países de origen.

Un estudio clásico de la migración de retorno es el de Cesare (1967 y 1974). sobre los migrantes italianos retornados de Estados Unidos. En él estudia cómo se miran los retornados a su regreso en la sociedad italiana. En su investigación trata de establecer una correlación entre el periodo de tiempo que pasaron fuera los migrantes, las utilidades obtenidas y cómo se construye su experiencia como retornados. Cesare (1967) identifica dos tipos de retornados, por un lado, están aquellos que estuvieron poco tiempo en Estados Unidos y no

obtuvieron muchos ingresos que al retornar suelen compararse con aquellos italianos que no salieron y por ello viven en la nostalgia y, por otro lado, aquellos retornados que estuvieron mucho tiempo en Estados Unidos y vuelven para vivir una vejez tranquila y en paz incluso con hijos y nietos nacidos fuera (p.71). Cesare concluye que independientemente del tiempo que estuvieron fuera al retornar los migrantes italianos asumen una actitud conservadora siempre comparando su vida económica con la que llevaron en Estados Unidos.

Asimismo, Cesare (1974) en sus estudios sobre el retorno de migrantes italianos de Estados Unidos se centra no en las causas de retorno sino en las experiencias de los migrantes al retornar a su país de origen. Con estas investigaciones el autor trata de recuperar las experiencias post retorno, por ello ahora no se busca explicar las causas del retorno. La obra pionera de Cesare ha sido fundamental para otras investigaciones sobre el retorno.

Gmelch (1980) profundiza en las tipologías de los migrantes retornados, argumentando que generalmente en los estudios de retorno se establecen dos tipologías de retornados. Por un lado, se encontraban aquellos que buscaban una migración temporal y habiendo logrado los objetivos propuestos y aquellos que buscaban emigrar definitivamente, hacer una vida en el extranjero, pero por diversas razones regresaron como pueden ser cuidar a un familiar enfermo, falta de adaptación, costos psicológicos de estar fuera, etc. (p.138). Sin embargo, esta tipología no es suficiente para el autor dado que no todos los migrantes tienen un plan definido al salir por tanto no es un factor determinante para establecer tipologías.

De acuerdo con Gmelch (1980) hay que identificar aquellos que son migrantes de retorno, migrantes circulares por cuestiones laborales o quienes son turistas en su propia tierra. Las aportaciones del autor abren muchas posibilidades de interpretación en la actual etapa migratoria porque el retorno no se ve como el fin de la experiencia migratoria, sino como una fase más. Asimismo, el autor analiza los procesos de reinserción e integración de los retornados a sus comunidades de origen, como se ven con respecto a los que se quedaron y la importancia de contar con grupos de apoyo.

Entre las propuestas de estudios sobre el retorno Fawcett (1989) presenta una de las propuestas teóricas más atractivas, dado que busca crear un marco conceptual que identifica doce tipos de vínculos en la migración los sistemas y, analiza su aplicabilidad a diversas formas de migración. En el análisis de los sistemas migratorios el autor propone cuatro

vínculos de cuatro categorías y tres tipos, produciendo una matriz de doce células. Las cuatro categorías son: Relaciones de Estado a Estado; Conexiones de cultura de masas; Redes familiares y personales; y actividades de agencias migratorias. Los tres tipos son: vínculos tangibles; vínculos regulatorios; y vínculos relacionales. La primera celda de la primera fila se refiere a los vínculos tangibles / de estado a estado. El nivel conceptual aquí es la política y la economía de un estado-nación, y los vínculos son principalmente una manifestación material de flujos. Sin embargo, muy importantes resultan las redes de apoyo familiares que pueden brindar apoyos tangibles, pero también intangibles, de conocimientos, información y experiencias (p.635)

De acuerdo con Fawcett (1989) las micro decisiones de migrar o retornar las toman los sujetos a partir de estas meta-estructuras existentes en los sistemas de migración. Las redes familiares y comunitarias son importantes dado que sirven de elementos que permiten el flujo de vínculos tangibles como recursos monetarios, pero también de experiencias y conocimientos, porque como menciona el autor, es más fácil de creer al algún familiar o algún conocido sobre las posibilidades de éxito de la migración o del retorno que a la cualquier noticia. La decisión de retornar puede interpretarse como los vínculos existentes en el sistema migratorio y a partir de ahí se forman las experiencias pos retorno.

Con base en estas propuestas clásicas de análisis del retorno Rivera (2019) sintetiza dos perspectivas del análisis del retorno:

- 1.-En primer lugar, se tiene los estudios que tratan de explicar las diferencias en las experiencias de los migrantes cuando regresan a su lugar de origen y compararlas con su situación económica actual.
- 2.- En segundo lugar, se busca explicar las diferencias en las experiencias por retorno a partir de explicar la experiencia subjetiva de los migrantes retornados.

En conclusión, en este punto después de la revisión de los estudios de retorno se puede decir que las investigaciones de pos retorno incluyen elementos relacionados la manera en que los retornados regresan y se integran a sus comunidades de origen, indagar en las motivaciones que los hacen retornar y el tipo de retorno y en la importancia que tienen las redes familiares y comunales en el retorno. Los estudios del pos retorno pueden buscar una comparación de

cómo ha cambiado su situación socioeconómica a partir de que regresaron o sólo interpretar su experiencia subjetiva a partir de esto se han realizado distintas investigaciones.

1.3.3.- Los estudios de retorno en México

Los estudios sobre migración de retorno entre México y Estados Unidos en los años anteriores a la crisis de 2008 eran escasos, sin embargo y ante el impacto en los mercados laborales, en la movilidad y en los flujos migratorios como consecuencia de esta crisis se hace necesario indagar sobre estos temas.

Los estudios de la migración hasta hace 10 años se interesaban sobre todo en la migración de salida, que, si bien es importante para la investigación ya que nos permite ubicar y conocer el fenómeno migratorio, pero atendiendo a las nuevas dinámicas migratorias nos planteamos nuevos escenarios de análisis por lo que a continuación nos centraremos en los estudios relacionados con la migración de retorno.

Si bien el fenómeno de la migración de retorno ha sido objeto de investigaciones desde el siglo pasado, sobre todo en Europa por autores como Cerase (1974) en Italia por citar alguno, en México, es Durand quien más se ha interesado por este fenómeno, en 2006 Durand en un artículo denominado Los inmigrantes también emigran: La migración de retorno como corolario del proceso, analiza las causas de la partida y la manera en que el proceso que los llevó a migrar tienen también relevancia a la inversa. Las causas que los llevaron a migrar y el contexto en el cual está inmerso el migrante, tiene que ver con la difícil pero determinante idea de volver, haciendo uso de una tipología de la migración de retorno en donde establece 6 categorías para el análisis del retornado y utilizando la etnografía estudia el fenómeno del retorno. Siguiendo con Durand (2013) en un artículo denominado Nueva Fase Migratoria analiza cómo una vez concluida la fase bipolar de la migración dada de 1987 a 2007 en donde se llegó a un tope máximo de 12 millones de migrantes y debido a la crisis en Estados Unidos, las nuevas y más restrictivas políticas migratorias aunado a la delincuencia que aumenta en la frontera México-Estados Unidos, y el coyotaje cuyo costo se ha incrementado se ha modificado la migración “todo esto obviamente ha tenido un impacto disuasivo que se refleja en una baja de la migración irregular en los últimos 5 años” (Durand, 2013). Las investigaciones que realiza Durand analizan como de manera individual el migrantes analiza los costos y beneficios de permanecer como migrante o retornar a su lugar de origen, una vez

que el migrante logra sus metas debe decidir si permanece o retorna, son decisiones que deberá tomar de manera individual haciendo un análisis para saber que es más costoso quedarse o regresar. Incluyendo el retorno forzado, en donde analiza que es más costoso pagar el coyote y exponerse a los peligros o quedarse.

En investigaciones realizadas en Veracruz, Mestries (2013) estudia las dificultades en la reinserción de los migrantes en cuanto a los social y laboral en una región cafetalera, encontrado que hay serias dificultades para su reinserción por lo que son necesarias políticas públicas para facilitar su reinserción y con ello su retorno permanente. Mestries estudia la manera en que insertan socialmente los migrantes retornados, pero no estudia los procesos de cambio social relacionados al retorno de los migrantes.

Rivera Sánchez (2013), también estudió la inserción social y laboral de emigrantes retornados en el Valle del México específicamente en Nezahualcóyotl. En su investigación se establece la importancia de las redes sociales y familiares para facilitar la reinserción laboral y social, específicamente analiza la dinámica familiar. Mediante las trayectorias de vida estudia la modificación en la dinámica familiar con el retorno de los hijos migrantes, y la readaptación de su rol de hijo, centrándose sobre todo en la modificación de los roles o la transformación de la familia lo que resulta esencial al momento de comprender el retorno.

En un estudio realizado por Espinoza y González (2016) en Atencingo, Puebla encontraron que entre mayor es el periodo que pasan los migrantes fuera es más difícil su inserción en sus comunidades por la desincronización obligando a los migrantes retornados a ajustar su sistema de valores culturales y familiares a los del lugar de origen. La investigación se centra en las regularidades que encontraron en el proceso de retorno los migrantes, el cambio que sufrieron al salir de sus comunidades y cómo utilizaron esos cambios para, al momento de retornar, incorporarse a la vida laboral y al empoderamiento individual, la investigación a partir del concepto de mundo de la vida se orienta al campo personal en donde el individuo interpreta su vida y la transforma dejando de lado los procesos sociales de cambio en sus regiones de origen.

En 2016 Canales y Meza en un artículo denominado Fin del Colapso y Nuevo escenario migratorio México-Estados Unidos analiza cómo la migración de retorno implicaba para algunos autores el inicio del Colapso migratorio debido a la disminución de la migración de

salida y el incremento del flujo migratorio de retorno lo que para los autores está muy lejos de producirse ya que analizan el fenómeno de retorno como un elemento coyuntural y mencionan que no es más que resultado de un ciclo más largo de la migración, ya que para los autores en los últimos años estamos viviendo una recuperación de la migración de salida.

Para Gandini, Lozano-Ascencio y Gaspar (2015) en un texto publicado por el Consejo Nacional de Población denominado El retorno en el nuevo escenario de la migración México-Estados Unidos analizan la migración de retorno en el contexto actual, cuáles son las características que asume, las implicaciones teóricas-metodológicas que se han utilizado para su análisis, cuáles son las dimensiones del concepto y sus implicaciones prácticas y en la vida social haciendo énfasis en la relación teórico práctica del concepto y sus alcances, sin embargo no analiza los procesos y su impacto en lo social.

Asimismo, Montoya (2019) en su tesis titulada Migración Internacional de retorno de Estados Unidos de América a México 2004-2009 y 2009-2014 hace una investigación sobre los patrones y políticas migratorias hacia el migrante retornado. Busca centrar su investigación en la existencia o inexistencia de políticas públicas para la atención e incorporación del migrante retornado, analiza el retorno a partir de la ley de rendimientos decrecientes y de cómo el migrante retornado al haber alcanzado un límite decide retornar asimismo, busca a través de la investigación identificar si el tiempo que estuvo el migrante fuera influye en el lugar a donde el migrante decide retornar, el perfil demográfico del migrante, sin embargo, su investigación se centra en conocer los fenómenos desde la perspectiva cuantitativa centrándose sobre todo en la política pública.

1.3.3.- Los estudios de migración en el Valle del Mezquital

Los estudios sobre migración que se han realizado en el estado de Hidalgo y en particular en el Valle del Mezquital, se han centrado en torno a las formas de organización comunitaria, la generación de nuevos procesos de poder, en las relaciones de género en las comunidades de origen y destino, pero se han caracterizado por hacerlo desde la migración de salida a continuación se hará una breve revisión de algunos de ellos.

Una investigación de corte socio-antropológico que analiza las transformaciones sociales a partir de que experimentan las regiones de origen en la migración internacional, la realiza Rivera Garay (2006), al estudiar la manera en que las mujeres se insertan en la comunidad

mediante su participación en actividades que antes no realizaban, pero que la migración de varones hace una reasignación de tareas. El problema radica en la forma en que se construye la participación en la comunidad ya que la participación está dada por un representante de la familia, quien es el hombre padre de familia. “Siguiendo el sistema oficial actual, el hombre es el que adquiere la representación familiar frente a la comunidad, así como los derechos y las obligaciones, que son: participar con voz y voto en todas aquellas decisiones que se tomen en la comunidad y disfrutar los servicios con los que ésta cuenta” (Rivera, 2006). Incluso las mujeres solteras o viudas que participaban en las asambleas eran excluidas. La migración ha acelerado un proceso de incorporación de las mujeres a las actividades comunitarias, Estas transformaciones generan conflictos y negociaciones por el papel que las mujeres ahora desempeñan en las asambleas comunitarias, faenas el sistema de cargos, por ejemplo. (Rivera, 2006). El resultado ha sido la gradual aceptación de las mujeres en tareas que anteriormente les correspondían a los hombres, lo que ha transformado la organización comunitaria, si bien la investigación analiza los procesos de cambio social a partir de la migración el análisis se dirige hacia las cuestiones de género.

Asimismo, Quezada (2018), señala en su texto Migración Internacional y desarrollo local: La experiencia de dos localidades Otomías del Valle del Mezquital, Hidalgo, México analiza la participación de los *migrantes* en los proyectos de desarrollo turístico en dos localidades Otomías, en donde, a partir del vínculo que se establece entre el migrante y la comunidad se llegan a construir proyectos productivos que buscan mejorar las condiciones de vida, la participación de los migrantes, mediante la aportación económica, es una parte fundamental para el logro y puesta en marcha del proyecto, resulta un estudio muy significativo en cuanto al impacto económico de la migración en las localidades. Asimismo, Quezada y Rivera (2011) en su investigación El Valle del Mezquital, estado de Hidalgo Itinerario, balances y paradojas de la migración Internacional de una región de México hacia Estados Unidos resaltan la importancia de la región en el tema de la migración, analizan las implicaciones sociales, de género y de poder que la migración ha engendrado en las comunidades de origen y de destino.

En una investigación realizada en Ixmiquilpan, Franco (2012), analiza el impacto que han tenido las remesas en la región de origen de los migrantes. Haciendo uso de la teoría

neoclásica para explicar las causas de la migración en Ixmiquilpan, concluyendo que la migración se produce por la falta de empleo y los salarios bajos. Lo más interesante en la investigación es el análisis de la manera en que las remesas impactan en la localidad. De acuerdo con la investigación, Ixmiquilpan es el segundo municipio del estado de Hidalgo en recibir mayores volúmenes de remesas. Éstas se utilizan para que la familia del migrante adquiera bienes de subsistencia, pero también para mejorar la comunidad, lo que se refleja en un proceso de urbanización.

Por su parte Paz (2012) en su tesis de licenciatura realiza una investigación en la comunidad del “El Espíritu” en Ixmiquilpan Hidalgo, estudiándola como una comunidad transnacional, debido a las redes de apoyo y comunicación que se han tejido en torno a la migración internacional. Desde la antropología Paz, asumiendo el transnacionalismo como enfoque etnográfico para el estudio de la comunidad hñahñu de El espíritu, en este trabajo de investigación concluye que “así pues me ha permitido confirmar la existencia de comunidades transnacionales de indígenas hñähñü en la región del Valle del Mezquital”. Paz Escalante (2012) argumenta que las investigaciones sobre la migración internacional se han hecho de forma macro, sin embargo, son escasos los estudios micro, es decir que analicen la manera en que las comunidades de origen de la migración se tienen que readaptar ante la ausencia de una gran cantidad de la población. La población migrante de El espíritu, se encuentra en Florida donde ha creado redes de apoyo y se formulan proyectos de desarrollo para la comunidad de origen, pero el objetivo de su estudio es la manera en que la organización social comunitaria se organiza a través sus mecanismos institucionales propios para dar cabida a los apoyos de los migrantes.

Entre las investigaciones sobre los procesos sociales que se suscitan en las comunidades de origen como consecuencia de la migración internacional en el Valle del Mezquital, el estudio realizado por Cortés (2012) analiza la forma en que los jóvenes se incorporan a la participación comunitaria. Para ella la migración ha generado ganancia y pérdidas para quienes se ven involucrados, no solamente los que se van al otro lado, también los que se quedan. En este sentido, quienes se quedan mantienen la reproducción de la comunidad.

Estas comunidades son parte activa de la migración internacional, ya que los que se quedan son la base que garantiza la reproducción de la comunidad como

referente social, simbólico y territorial; son los que trabajan la tierra, los que trabajan en vivo las faenas y los que organizan las tareas cotidianas de la comunidad (Cortés, 2012, p.74).

La comunidad sigue existiendo a pesar de que quienes están ausentes, que generalmente son los varones jóvenes, se quedan las mujeres, madres abuelas y niños. Entonces las mujeres desempeñan ahora nuevas actividades tanto familiares como dentro de la comunidad. Cabe aclarar que las actividades comunitarias estaban reservadas para los varones porque esta situación ya representa una transformación en la comunidad.

La situación se vuelve más compleja cuando las parejas se ven obligados a migrar y dejan encargados a los hijos con algún familiar, porque las actividades comunitarias exigen la participación de sus miembros tanto para mantener sus derechos como incluso para salvar el honor de la familia. En este contexto, los jóvenes tratan de incorporarse a la vida comunitaria, pero en los usos y costumbres no existe la figura del joven, es decir los que participan son los varones adultos, Debido a la participación en la vida pública comunitaria surgen conflictos de género y generacionales entornos a la participación de los jóvenes hñahñus (Cortés, 2012, p.75)

La participación de los jóvenes y las mujeres genera procesos de flexibilización en las estructuras de la organización comunitaria, en función a las necesidades actuales y a las estrategias culturales de adaptación cultural, La migración internacional genera hondos impactos en las comunidades de origen. “La estructura de cargos comunitarios en la que anteriormente sólo participaban los ciudadanos varones, empieza a abrirse e involucrar a mujeres y jóvenes”, concluye Cortés (2012, p.105).

En cuanto a las investigaciones sobre la migración de retorno en el Valle del Mezquital se pueden identificar las siguientes investigaciones:

Contreras (2014) en su Tesis de maestría La recampesinización forzada de migrantes internacionales de retorno al Valle del Mezquital, Hidalgo, estudia cómo a partir de la crisis de económica en Estados Unidos en 2007 se inicia un proceso de retorno de migrantes al Valle del Mezquital. Al tratar las experiencias de retorno identifica los problemas que

enfrentan estos migrantes al retornar a sus comunidades de origen, donde predomina una economía campesina con pequeña propiedad.

Contreras (2014) encuentra que muchos de los emigrantes retornados se vieron sorprendidos por la crisis económica y por tanto se vieron obligados a retornar sin recursos, sin ahorros para tratar de insertarse en el mercado laboral en su región de origen. Los migrantes se encuentran con pocas oportunidades de incorporarse al mercado laboral porque los conocimientos y experiencia adquirida no se puede utilizar y las únicas posibilidades en insertarse al trabajo agrícola como asalariados o trabajar en las pequeñas parcelas de sus padres. Sin embargo, la inclusión es muy complicada dado que carecen de experiencia para trabajar en el campo, por tanto, el autor concluye que la recampesinización es una alternativa.

En García (2018) en su tesis de maestría denominada Reintegración de los migrantes Otomíes retornados de los Estados Unidos a la comunidad de origen: El caso de San Andrés Daboxtha municipio de Cardonal, Hidalgo, desde la perspectiva del transnacionalismo analiza cómo se reintegran los migrantes retornados a sus lugares de origen, la investigación se orienta a la reintegración del migrante en la comunidad, el sistema de cargos y cómo a pesar de no romper lazos con la comunidad el migrante retornado entra en tensión al momento del regreso, si bien la investigación representa una aportación importante al tema se orienta sobre todo al sistema de cargos comunitario, concluyendo que de acuerdo a las características de las comunidades indígenas haññu de la región, los migrantes deben readaptarse a las obligaciones que impone la comunidad las cuales se reflejan en los sistemas de cargos y en actividades a que están obligados a participar los integrantes de la comunidad.

La migración México Estados Unidos a pesar de llevarse a cabo desde hace décadas a partir de 2008 se ha cobrado nuevas características. Esta nueva configuración de la migración está marcada por las nuevas formas de migrar de la población y el crecimiento de la cantidad de personas retornadas. Si bien el retorno ha estado siempre presente en los procesos migratorios, a partir del 2008 muestra características particulares dándole una nueva configuración a las dinámicas migratorias.

Las teorías de la migración, aunque se han centrado principalmente en explicar la salida también permiten explicar las trayectorias de los migrantes hasta explicar los factores que

han motivado el retorno, sin embargo, no tratan las experiencias de los migrantes en el pos retorno. En estas teorías resalta la teoría del capital social porque permite explicar la función que cumplen las redes sociales para la salida de migrantes como para su trayectoria como migrante y para facilitar el retorno.

Por su parte las aportaciones realizadas por Cesare, Gmelch y Fawcet realizan importantes aportaciones para las investigaciones de los migrantes en el pos retorno, permitiendo con ello profundizar en las experiencias vividas por los migrantes al regresar a su país de origen. Estas propuestas teóricas han impulsado una gran cantidad de estudios sobre el retorno, tanto en Europa como en América Latina. Sin embargo, no logran por sí solas cada una de las teorías presentadas estudiar las trayectorias completas de los migrantes, cuestión de gran importancia para comprender las nuevas trayectorias migratorias.

Dado los retos que impone la complejidad de la nueva etapa migratoria entre México y Estados Unidos a continuación se presentarán a manera de discusión los conceptos que serán utilizados en la presente investigación a fin de ajustarlos a la nueva realizada del actual proceso migratorio.

CAPÍTULO 2
MOVILIDAD, EXPERIENCIA Y TRAYECTORIA

CAPÍTULO 2. MOVILIDAD, EXPERIENCIA Y TRAYECTORIA

Introducción

El tránsito de personas de México a Estados Unidos es centenario, y aunque se ha dado en diversas etapas, desde las ciencias sociales se ha analizado mediante la categoría de migración. Los estudios sobre migración han sido vastos, utilizando diferentes teorías para dar cuenta de los procesos que se intersectan en estos procesos.

La migración México Estados Unidos reflejó a partir de 2008 una dinámica diferente, debido a la crisis en Estados Unidos y las nuevas políticas migratorias, alterando con ello los flujos migratorios y por ende los estudios sobre migración. Ante el nuevo contexto económico, político y social, la migración muestra una nueva dinámica, en la cual el retorno se convierte en un elemento constitutivo, pero no representa el final de la trayectoria del migrante.

Ante esta nueva realidad no se puede hablar de migración desde una perspectiva simple dado que se encuentra ante transformaciones económicas, políticas y sociales. Para Massey y Durand (2003.p.5) si bien la migración no es un fenómeno nuevo, debido a su carácter histórico, si nos encontramos ante una “nueva era de la migración” ya que en la actualidad se presentan cambios que hasta hace 30 años no eran notables. Actualmente el fenómeno de la migración presenta características que obligan a repensar las herramientas conceptuales con las que interpretamos los distintos procesos sociales.

La migración de retorno ha sido observada comúnmente como la última etapa del proceso migratorio y su estudio se asocia a la relación entre migración y desarrollo, así como a la consideración de que los migrantes retornados podrían ser actores sociales de cambio en los lugares de retorno (Rivera, 2011.p. 309). Sin embargo, el retorno a partir de 2008 ha dejado de ser el final de la trayectoria del migrante, para convertirse solo en otro momento, en otras palabras, los migrantes retornados no siempre viven el retorno como el final, por tanto. Ya no puede estudiarse como una etapa separada del resto de la trayectoria migratoria, sino solo como un momento más.

El objetivo de este capítulo es presentar a modo de discusión teórica la pertinencia de seguir utilizando la categoría migración o sustituirla por movilidad para analizar la actual dinámica migratoria.

2.1.- Movilidad en el campo de las nuevas dinámicas migratorias

En los estudios migratorios de México-Estados Unidos la discusión actual radica en un replanteamiento de las categorías más adecuadas para explicar las nuevas dinámicas migratorias. La complejidad de los movimientos migratorios contemporáneos impulsados en gran medida por la crisis de 2008 y las nuevas políticas migratorias, invitan a repensar las categorías con las cuales se puedan interpretar desde la perspectiva del sujeto migrante las nuevas dinámicas migratorias. En estos escenarios, el migrante va trazando su trayectoria y con ello va construyendo su experiencia. Las nuevas dinámicas migratorias son experiencias vividas construidas en el trayecto del migrante, por ello la importancia metodológica de reconstruir la experiencia de sujeto migrantes, porque a partir de ahí se pueden interpretar las nuevas dinámicas migratorias.

2.1 1.- ¿Migración o movilidad?

Históricamente han existido diferentes formas de migración y de tipologías de los migrantes (Meneses, 2019.p. 20). Sin embargo, la complejidad de los procesos migratorios actuales invita a reflexionar desde una perspectiva crítica las categorías para su análisis. En ese sentido, si bien nos referimos a la migración para dar cuenta de los procesos de traslado de personas de un lugar a otro, siendo este un proceso histórico que ha sido compañero del ser humano durante largos periodos de tiempo es un concepto que pudiera decirnos poco para comprender su especificidad.

¿Qué hace diferente la migración de hoy a la de hace quince años? Tarrus (2000.p.42) menciona las transformaciones en los espacios económicos, de las normas sociales, de las racionalidades políticas a partir de la erosión de los recursos de las identidades constituidas en naciones. La coyuntura histórica en los ámbitos de nuevos intercambios económicos al mismo tiempo genera movimientos y trayectorias individuales inciertas. ¿En la actualidad hay nuevos elementos de dinero, hombres, ideas y técnicas que aglomera a su vez las colectividades más ampliamente construidas históricamente?

En lo referente a los seres humanos, estos procesos sociales generan movimientos con nuevas características resaltando dos elementos. En primer lugar, los elementos que anteriormente mantenían de cierta forma estables a los movimientos de las personas, ahora se transforman, incrementándolos. En segundo lugar, esto genera movimientos improvisados, es decir incrementa la movilidad sin que esta se encuentre definida. Más bien hay una movilidad incierta y de cierta forma caótica. Al considerar estos elementos propuestos por Tarrus entonces se advierten modificaciones en los comportamientos de los migrantes.

Desde esta perspectiva la migración México-Estados Unidos ha experimentado diversos cambios, la movilidad de personas, tanto a nivel nacional como internacional, ha abierto nuevas dimensiones en el análisis del fenómeno migratorio que no se ubican en la concepción tradicional de la migración, entendida como cambio de residencia (Lara y Jaramillo, 2016.p.9). La migración no es una trayectoria lineal con un punto de partida y otro de llegada como se ha estudiado en las teorías económicas y demográficas de la población. Ahora la migración es compleja porque los factores económicos, sociales y políticos la han dificultado por ello hay nuevos actores, migraciones masivas, formas de migrar (ilegalmente- legal con visa), con destinos inciertos y en constante movimiento. Además, hay que considerar a los elementos que se quedan en el lugar de origen y la forma en que influyen en la movilidad. La migración vista desde esta perspectiva nos llevaría necesariamente a plantear que este fenómeno afecta no solamente la vida de los que migran, sino también las de sus familias y sus comunidades, y que la migración no solamente se da como una forma en la cual el individuo de manera racional sale de su localidad en busca de mejores oportunidades sino que en la trayectoria migratoria se van entretejiendo nuevas rutas, nuevas formas de experiencia migratoria, libre, forzada o en masa (Meneses, 2019.p.20). En la nueva dinámica social el movimiento es constante y se aprecia un vestigio u oportunidad. Para el investigador social es necesario entender la migración desde el movimiento y la transformación como parte esencial en este momento en donde se vislumbran nuevas relaciones sociales. Para interpretar estos procesos en las últimas décadas se ha recuperado el concepto de movilidad, unas veces descriptivamente y otras como una necesidad analítica (Meneses, 2019.p.20).

Es necesario estudiar el fenómeno migratorio desde la perspectiva de la movilidad, ya que implica analizarlo en un sentido más amplio. La movilidad hace alusión al desplazamiento,

al movimiento, al cambio de posición. En términos sociales este “cambio de posición” se da en la estratificación socioeconómica y en la jerarquía social que le permite a un individuo y su grupo social (familia, pueblo, etc.) acceder a mejores oportunidades de desarrollo y bienestar. (Morfin, 2019.p.134).

En este nuevo escenario según Tarrius (2000) es donde se pueden observar desde la cotidianidad nuevas configuraciones de los contextos, de los marcos que alojan estas formas comunes de la vida social, en donde las vicisitudes que experimenta la sociedad nos llevan a replantear conceptos que hasta este momento están siendo utilizados en las investigaciones sobre migración.

Las dinámicas migratorias actuales son diferentes, por ello la categoría de movilidad toma fuerza, porque a diferencia de la visión de la migración como un proyecto individual de salida y llegada donde culmina el proyecto del migrante, hoy la complejidad de los procesos económicos, sociales y políticos hacen de la migración un proyecto siempre inacabado, donde el migrante siempre busca nuevas rutas, objetivos, donde va, regresa y nuevamente va, en ciclos que se repiten siempre diferentes.

En este sentido, el dinamismo de los movimientos humanos ha planteado la necesidad de hablar de la movilidad de la población como el gran abanico que incluye no solo a la migración, sino a los desplazamientos de corta o larga duración que no implican un cambio de residencia (Lara y Jaramillo, 2016.p.9).

De hecho, en este tenor menciona Tarrius (2000) a menudo los trabajos sobre movilidad se dedican exclusivamente a la problemática de los trayectos por lo que considera necesario incluir los conceptos de tiempo y espacio como condiciones para entender la movilidad.

El enfoque antropológico de Tarrius (2000) se fundamenta en la triada tiempo, espacio e identidad porque la conjugación de tiempo y espacio facilitan la aprehensión de los hechos sociales en unas perspectivas dinámicas y evolutivas en donde se vinculan flujos, tiempos, ritmos, secuencias que expresan mejor las continuidades y discontinuidades de la movilidad. Sin entrar en discusión amplia sobre estos conceptos, son de trascendencia al hablar de movilidad. Porque la percepción temporal se difumina al momento de moverse constantemente. Los movimientos constantes y cortos impiden proyectar a largo plazo, el

futuro se reinventa constantemente y solo se sostiene la identidad como factor constante. Así entonces la movilidad modifica la espacialidad y la temporalidad, al incrementar la circulación, entrando y saliendo de Estados Unidos, pero también moviéndose dentro del país extranjero.

La circulación no se cierra al momento del regreso ya que no se habla de circulación sino de circulaciones que replantea la necesidad de hablar del retorno migratorio, ya no como el momento final de la migración o como un movimiento cerrado sino todo lo contrario un movimiento que sigue abierto a nuevas experiencias.

El concepto de movilidad se fundamenta en el estudio del movimiento de personas e información en toda su complejidad (Arriola-Vega, 2016). La nueva dinámica migratoria México-Estados Unidos nos obliga a profundizar en la migración buscar las huellas y transformaciones en las particularidades individuales y sociales. El concepto de movilidad nos lleva necesariamente a aprender a los grupos sociales a partir de sus movilidades espaciales (Tarrus, 2000).

El concepto de movilidad no excluye al de las migraciones, ya que ninguno de los dos conceptos se contraponen, sino que se vuelven dimensiones del mismo análisis. En este debate algunos estudiosos consideran al hablar de movilidad se pierde el carácter político del concepto de migración. Para Castles (2010) la migración lleva consigo implicaciones en donde las relaciones de poder están presentes, las jerarquías sociales se vuelven más visibles al hablar de migración en lugar de movilidades, por lo que, para el autor, continúa siendo más pertinente hablar de migración que de movilidad. De acuerdo con el autor al hablar de movilidad pareciera ser que el concepto nos remite a hablar de libertad, es decir que las personas pueden trasladarse sin problema, sin restricciones de un lugar a otro. En otras palabras, pareciera que el concepto de movilidad es apolítico al no reflejar las relaciones de poder. Sin embargo, la movilidad conceptualiza las condiciones forzadas que padecen quienes, por cuestiones políticas, económicas, de género o de violencia tienen que cambiar constantemente de residencia, sufriendo una violencia estructural novedosa y compleja. En otras palabras, la movilidad es forzada y los sujetos migrantes deben asumir nuevas decisiones en cada situación crítica que enfrentan en su trayectoria migratoria como una

deportación, pérdida de trabajo, deportación de su pareja, etc. Hablar de movilidad tiene un profundo sentido político, porque refleja su carácter forzado.

Una crítica que realiza Castles (2010) se refiere a que movilidad podría interpretarse como movimiento trasfronterizo sin restricciones, y con ello sin detenciones, ni violencias. El concepto de migración es descrito en función de las relaciones de poder en donde la migración internacional surge con la construcción de los Estados-Nación y en donde las restricciones territoriales, políticas, controles fronterizos son cada vez más restrictivos. Al no existir estas condiciones Castles (2010) considera más adecuado, seguir hablando de migración.

En función del objetivo propuesto en esta investigación es necesario recalcar que un concepto no excluye al otro.

porque la complejidad, el contexto y las consecuencias de los movimientos humanos se transforman, adquiriendo nuevas características que obligan a su análisis desde diferentes perspectivas y horizontes, por lo que resulta esencial la creación de diversos instrumentos que capten las dimensiones del fenómeno, sus continuidades y transformaciones (Lara y Jaramillo, 2016, p.9).

La migración en la actualidad requiere redimensionar la complejidad del fenómeno migratorio al enfrentarnos a migraciones que tienen diversas causas, por ejemplo: las que se hacen por mejorar las condiciones de vida, por trabajo, las de ámbito profesional, por educación, la migración individual, en grupos, clandestina, o como es el caso de las caravanas de centroamericanos que de manera abierta y contando en algunos casos con la solidaridad de la población, han aparecido en escena.

El concepto tradicional de migración nos remite al desplazamiento de un lugar a otro, en donde hay un lugar de origen y uno de destino. El concepto movilidad habla de una migración diferente a la que existía hasta finales del siglo XX, se refiere a una migración siempre inacabada, no solo en la relación existente entre el país de origen y el de destino, también los movimientos continúan aun si se regresa al país de origen.

Tarrius (2000) entiende que estamos ante trayectorias individuales atípicas y destinos colectivos más inciertos. Esto nos lleva necesariamente a plantear la pregunta acerca de la pertinencia teórica de utilizar un concepto sobre otro.

Ante el dinamismo de la población en donde las continuidades y discontinuidades se vislumbran como parte de las transformaciones sociales es necesaria una actualización de las formas sociales. Sin embargo, para Tarrius (2000:), la Antropología del Movimiento vuelve caducas las diferencias entre movilidades y migraciones porque las segundas realizan una dimensión de las primeras en donde los conceptos de tiempo, espacio e identidad son fundamentales para comprender las relaciones sociales.

En las movilidades no se excluyen las definiciones propuestas por la migración en donde se vislumbran las causas o la naturaleza de la salida, los motivos para hacerlo o las redes que se tejen alrededor del proyecto migratorio hablar de movilidad permite precisar mejor los matices y las circunstancias dentro del viaje migratorio (Meneses, 2019.p.20). Ahora las personas están en constante movimiento y sus experiencias nos permiten comprender mejor las vicisitudes del viaje, en donde las experiencias individuales nos llevan a comprender formas de movilidades distintas, ya que algunos migrantes son llevados por situaciones específicas y durante el viaje pueden virar en una dirección diferente a la planteada en el proyecto migratorio inicial.

En gran medida la experiencia migratoria está trenzada por varias etapas de experiencia y por tanto por situaciones de movilidad diferentes; por un conjunto de movilidades diferenciadas a lo largo de una misma ruta o travesía migratoria escalonada en etapas (Meneses, 2019.p.20). Algunos migrantes salen en busca de mejores condiciones económicas, sin embargo, otros lo hacen por violencia o desplazamientos forzados, algunos incluso lo hacen de forma no planeada, lo que llevaría a pensar en una irracionalidad al momento de migrar; varios llegan a su destino a través de redes sociales de apoyo, otros tantos ven truncada su experiencia y se ven forzados a quedarse por algún tiempo en otro lugar, a trabajar para poder seguir su destino y en ese tránsito se enfrentan a movilidades diferenciadas que se ven reflejadas en sus historias de vida. “Si queremos profundizar holísticamente en el análisis del fenómeno migratorio contemporáneo, en los escenarios de salida, tránsito y llegada se hace necesario construir enfoques más complejos y multifactoriales” (Meneses, 2019.p.21).

El fenómeno migratorio contemporáneo es complejo debido a causas multifactoriales, por ello, el paradigma de la movilidad a partir de la triada descrita más arriba nos lleva a comprender mejor la trayectoria de las colectividades. Los cambios que se vislumbran a partir de ese movimiento están modelados por factores económicos, históricos, culturales y sociales dejando huella en el espacio y en el tiempo. No podemos dejar de apuntar la importancia de los dos conceptos migración y movilidad debido a que la complejidad, el contexto y las consecuencias de los movimientos humanos se transforman, adquiriendo nuevas características que obligan a su análisis desde diferentes perspectivas y horizontes (Lara y Jaramillo, 2016).

La movilidad es multidimensional y es resultado de la relación entre el migrante y las condiciones estructurales, en otras palabras, la movilidad es producto de la contradicción entre los proyectos y anhelos del migrante con las oportunidades y problemas que generan las estructuras sociales, económicas y políticas. “Por tanto, los procesos y experiencias migratorias están estructurados y entrecruzados por patrones y fuerzas, factores e interacciones multidimensionales” (Meneses, 2019.p.21).

Los migrantes lejos de ser una mera construcción conceptual, como construcción del sujeto migrante en términos epistemológicos, son individuos vivos con proyectos, emociones, con tragedias vividas a sus espaldas, los entrecruzamientos de estos factores forman las nuevas dinámicas migratorias. Las trayectorias migratorias con sus anhelos y vicisitudes representan las experiencias.

Sin embargo, los actores sociales no deben figurar como simples categorías sociales incorpóreas o destinatarios pasivos de la intervención, sino como participantes activos que reciben e interpretan información y diseñan estrategias en sus acciones (Long, 2007).

No se trata de analizar la voluntad humana, las decisiones que de manera irracional se toman, se trata de conocer los motivos por los cuales el sujeto migrante en este trayecto se ve condicionado por los distintos factores, económicos, sociales o culturales en donde muchas veces la movilidad es motivo de separación familiar, separación de sus padres, de su esposa e hijos y en donde muchas veces la comunicación se ve interrumpida por largos periodos de tiempo e incluso de forma definitiva. A veces incluso, los sujetos migrantes llegan a formar relaciones de tipo conyugal y que, a largo plazo se ven obligados a abandonar.

La movilidad puede relacionar a los integrantes de una familia, incluso más allá de las trayectorias individuales divergentes, a los que se van con los que se quedan y a los migrantes con instituciones, además de vincular los lugares de salida, llegada, tránsito o retorno. (Arriola-Vega, 2016.p.132).

El movimiento migratorio y la complejidad para comprenderlo nos lleva alejarnos de las tipologías típicas del migrante, la perspectiva del sujeto migrante nos sitúa en un abordaje en donde las rutas trazadas son proyectos migratorios en donde las trayectorias se ven configuradas por el tiempo y el espacio como contextos que determinan o permiten la modificación o cambio de las trayectorias de vida trazadas.

Actualmente, millones de personas migrantes experimentan la indeterminación temporo-espacial de sus proyectos migratorios, con trayectos que se tornan indefinidos y escalas (salida-radicación y/o retorno) inciertas. En estos casos, el vínculo entre el presente de la migración y el futuro de resolución del proyecto migratorio aparece en una desvinculación irresoluble (Contreras, 2021)

Long (2007) otorga al actor individual la capacidad de procesar la experiencia social y diseñar maneras de lidiar con las situaciones más complejas, incluso aquellas en donde existe coerción.

Los movimientos migratorios no están estructurados, se negocian en el trayecto, en donde se ponen en juego representaciones y significados, hay estrategias que se van tejiendo en la ruta donde se tiene que desplegar diversos saberes o condiciones que permitirán seguir travesía, interrumpirla o reconfigurarla, ya que las trayectorias no excluyen la violencia, la racialización o exclusión de los espacios.

En la investigación de los movimientos migratorios es necesario reconocer que detrás de cada movimiento los sujetos migrantes tienen una experiencia.

A partir de las experiencias se busca analizar los complejos entramados en los que el sujeto migrante se introduce y qué estrategias pone en marcha en la ruta en donde se medían los procesos en función de los contextos o, más bien, si salir de un determinado territorio es parte de una estrategia que se construye en ruta y que está medida por las condiciones de salida, por el origen, los estereotipos, las

condiciones económicas, el ciclo de vida, el género, entre otras múltiples dimensiones que existen, cuestionar qué hay detrás de un supuesto proyecto migratorio (Contreras, 2019.p.5).

Es a partir de aquí que el concepto de movilidad se complementa con el de experiencia y trayectoria, como elementos determinantes para comprender las nuevas dinámicas migratorias.

2.2- Experiencias y trayectorias en la movilidad

Experiencia y trayectoria se proponen como categorías de análisis para explicar los movimientos de los sujetos migrantes a partir de la manera en que se relacionan las estructuras sociales y la subjetividad construida desde su comunidad de origen y su transformación en sujeto migrante.

La experiencia como interpretación y adquisición de conocimientos a partir de las estructuras sociales se adhiere a la trayectoria como dirección del movimiento de los sujetos migrantes que los lleva por diferentes ciudades, trabajos y situaciones vivenciales que los obligan a tomar decisiones que en ocasiones entran en contradicción con lo planeado originalmente. Estas experiencias construidas en diversos momentos de las trayectorias de los migrantes en términos metodológicos y epistémicos sitúan las nuevas dinámicas migratorias en el plano de lo concreto contrayendo socialmente al sujeto migrante como poseedor y constructor de conocimientos.

2.2.1.- La experiencia como construcción subjetiva del migrante

La experiencia en un sentido teórico y epistemológico se vuelve trascendental para captar la construcción subjetiva de los procesos sociales como un elemento vivido y a la vez captado por el sujeto. La experiencia como categoría analítica rebasa la visión reduccionista de las teorías empíricas como reproducción de las formas inmediatas captadas superficialmente por los sujetos. La experiencia abarca elementos culturales y simbólicos relacionados con la interpretación social de las experiencias individuales, interpretadas por sujetos.

La experiencia es ante todo conocimiento social vivido, transmitido de generación en generación, aunque ha perdido valor en el último siglo (Benjamin, 1994). De igual forma, las ciencias sociales han decidido ignorar la importancia de la experiencia como valor de conocimiento, sobre todo en las orientaciones positivistas.

Las cosificaciones de las experiencias han reducido el valor de la experiencia como portadora de conocimiento (Agamen, 2007). Tal como menciona Santos (2013) la ciencia hoy en día debe dar voz a todos aquellos grupos que históricamente han sido oprimidos, explotados y oprimidos, recuperar prácticas sociales y con ello sus conocimientos.

Recuperando a Dubet (2010) la experiencia muestra la relación entre el sistema social y el sujeto, pero desde una relación dialéctica. En este sentido las emociones, conductas y conocimientos de la vida social y cómo los sujetos se dan cuenta de ellas representa la experiencia. Lejos de ser una mera representación cotidiana de la vida, la experiencia se convierte en una poderosa categoría analítica para comprender la nueva dinámica migratoria desde una perspectiva, que complementa los estudios cuantitativos.

La experiencia es más que simples datos sensoriales tampoco es algo que pertenece a uno mismo de forma individual, más bien es el sentido del proceso por el cual se construye la subjetividad de todos los seres sociales De Lauretis (1992.p.252)

Así, las trayectorias de los migrantes y las vastas experiencias por las que atraviesan nos llevan a plantear como atribuyen ellos significado a esas experiencias, ya que los contextos y las circunstancias que median su retorno son diferenciados.

La construcción de la subjetividad del sujeto migrante mediante el proceso migratorio es parte del interés de los estudios migratorios desde perspectivas socio antropológicas que permiten reconocer la capacidad de estrategia y resignificación de los sujetos en las nuevas dinámicas migratorias.

La experiencia migratoria será el eje analítico que permitirá entender la perspectiva del migrante retornado, Teresa de Lauretis (2004.p. 253) define la experiencia como:

El sentido del proceso por el cual se construye la subjetividad de todos los seres sociales. A través de este proceso uno se coloca así mismo o se ve colocado en la realidad social, y con ello percibe y aprende como algo subjetivo (referido a uno mismo u originado en él) esas relaciones-materiales, económicas, e interpersonales-que son de hecho sociales y en una perspectiva más amplia, histórica.

Para comprender el complejo fenómeno migratorio es necesario reconocer al migrante como sujeto social, ya que es él quien participa e interpreta la realidad por la que transita, la experiencia migratoria involucra el tiempo vivido, el espacio, el cuerpo y la racionalidad

social. Continuado con De Lauretis (1992) la experiencia es un proceso continuo, y su final inalcanzable o diariamente nuevo para cada persona, por tanto, la subjetividad es una construcción sin término, no un punto de partida o de llegada fijo desde donde uno interactúa con el mundo.

Para Woo (2019.p.285) la experiencia es un concepto que ha sido analizado por diversas disciplinas como: la antropología, la filosofía, la historia, la sociología y en los últimos años ha sido incorporado el concepto al ámbito feminista. La importancia de la experiencia como categoría es recuperar al sujeto migrante a partir de sus experiencias. La experiencia es fundamental para visibilizar la movilidad de los migrantes, ya no desde la tipología en la que se ha fundamentado su análisis, desde una visión externa, por ejemplo, hombres, mujeres, rural, urbano, etc. Hay que hacerlos visibles desde otra perspectiva, para situarlos como sujetos.

Según Woo (2019) esta mirada diferente los reconoce como individuo, como familia, en sus relaciones sociales en la migración, de ahí que el tiempo y el contexto se muestran como categorías esenciales en el análisis de cada experiencia. Por ello la experiencia tiene diferentes tiempos, cuando se vive, cuando se recupera y cuando se reflexiona.

El tiempo y el contexto nos llevarían a situar la experiencia del migrante en tres tiempos, que se repiten incesantemente, el primero nos llevaría a las experiencias antes de su salida, el segundo nos situaría en las experiencias durante la migración y finalmente conoceremos las experiencias durante su proceso de regreso, en el retorno o la continuación de su trayectoria migratoria.

Las experiencias como eje de análisis permiten recuperar el punto de vista de los sujetos, identificar como han transitado por esos acontecimientos en donde podremos conocer el fenómeno del retorno más allá de las tipologías establecidas para su análisis. Interpretar las experiencias de los migrantes en las nuevas dinámicas en el tiempo y el espacio, nos lleva irremediablemente a preguntar sobre la manera en que se construyen en su transitar como migrantes, es decir en su trayectoria, la cual representa la movilidad

2.2.2.-La Trayectoria en los movimientos migratorios.

Las experiencias de los sujetos migrantes se construyen desde las condiciones sociales, familiares y económicas que viven en su comunidad y el recorrido que realizan a partir del momento en que deciden o se ven obligados a migrar hacia Estados Unidos. Este recorrido

no concluye con su llegada a Estados Unidos, una vez establecidos siguen en constante movimiento, tanto geográfico como de trabajos estableciendo redes de apoyo con otros migrantes. Estos cambios responden a las condiciones económicas, opciones específicas y decisiones que cada migrante enfrenta, lo que en conjunto son las nuevas dinámicas migratorias.

La complejidad de los procesos migratorios en la actualidad hace inevitable investigar sobre las trayectorias de los sujetos migrantes a fin de evitar la homogenización del fenómeno. “En la actualidad se requieren más estudios que exploren sobre el sentido de un cambio, para evitar homogeneizar las historias de vida de los y las sujetos migrantes” (Contreras, 2019.p.5).

La trayectoria es una categoría que surge desde la física y la ingeniería para describir los movimientos de la masa y la energía. La trayectoria dibuja los movimientos de las partículas y está asociada directamente con la velocidad de movimiento (Díaz y González, 2010). En física las trayectorias de la masa y la energía no es direccional depende de diversos factores que afectan la velocidad y los movimientos haciendo que las trayectorias sean rectilíneas o sigan movimientos heterogéneos.

En este sentido actualmente las nuevas dinámicas migratorias impulsan la velocidad de los movimientos y con ello las trayectorias de los migrantes ya no son rectilíneas, al contrario, la crisis económica y las políticas migratorias generan mayor velocidad en los movimientos haciendo las trayectorias indeterminadas. La importancia de la categoría trayectoria en los estudios migratorios consiste en mostrar la ruta que sigue el migrante, sin embargo, las trayectorias no están exentas de vicisitudes y conflictos al existir muchos factores que hacen que el trayecto no siempre sea de un lugar de origen a un lugar de destino.

Los movimientos migratorios están mediados por aspectos de tipo económico, por ejemplo, si el migrante va financiado por algún familiar o pariente, si va con un coyote pagado u otros; los de carácter social que implican redes de apoyo, estereotipos a los que se enfrenta, adaptación a una cultura distinta a la suya, entre otros; los de carácter político como las que tienen que ver con la aplicación de políticas migratorias más duras que afectan su trayecto.

La categoría utilizada tal como se maneja en la física muestra limitaciones porque las trayectorias de los migrantes son una mezcla entre las condiciones estructurales del sistema social con las decisiones tomadas subjetivamente por los sujetos migrantes a partir de las

opciones interpretadas desde su experiencia donde se insertan sus redes de apoyo y sus objetivos personales y familiares. Por ello, la importancia de la trayectoria porque incluye los elementos subjetivos del sujeto migrante. Vargas (2000) utiliza el concepto de trayectoria para explicar la manera en que los profesionistas mediante su movilidad de puestos van construyendo su carrera profesional.

Para Vargas (2000) la trayectoria se refiere a la adquisición de conocimientos y experiencia a partir de la movilidad profesional. De ahí entonces que trayectoria no es solamente un movimiento físico determinado por causas sociales, al contrario, es un movimiento que involucra dos procesos: por un lado, habla de los movimientos de los individuos como consecuencia de los procesos sociales y económicos y, por otro, como la transformación subjetiva del sujeto inserto en estos procesos de los cuales también forma parte y en los cuales toma decisiones a partir de las oportunidades, opciones que se le presentan y que suelen entrar en contradicción a menudo con sus propósitos.

Las investigaciones sobre trayectorias son ampliamente utilizadas en los estudios laborales en donde se define como el recorrido de los distintos puestos de trabajo y actividades profesionales que desarrollan los individuos, derivadas de la formación recibida y de la combinación de factores micro o macrosociales como los antecedentes familiares, el género, las condiciones del mercado de trabajo que permiten explicar su movilidad social, económica y laboral (Jiménez, 2009). Desde esta óptica la categoría trayectoria permite recuperar el conjunto de saberes, conocimientos, habilidades y destrezas adquiridas por los trabajadores. En otras palabras, la trayectoria es la fijación de la experiencia, volviéndola una categoría esencial en los estudios migratorios.

En los estudios migratorios en América Latina los trabajos de Susana Sassone (2007) y Sassone y Lapenda (2019) resultan claves a la hora de analizar trayectorias migratorias. En la migración, las trayectorias articulan territorios, familia, contextos de salida y de llegada, como elementos que se entrecruzan, ya que los migrantes se identifican como actores de movi­lidades espaciales, entre ellos destacan la circulación entre el destino y el origen, así como entre varios focos como el mecanismo estructural de la migración, aunque el ritmo, la intensidad, la duración y las motivaciones puedan variar (Sassone y Lapenda, 2019).

En América Latina Sassone y Lapenda (2019) destacan el territorio, la familia y la ciudadanía como elementos clave al momento de analizar las trayectorias migratorias. Si bien hacen uso

de la categoría trayectoria en sus investigaciones lo hacen de manera secundaria al centrar sus análisis en el transnacionalismo y en los anclajes que mantienen a los migrantes con relaciones sostenibles con su comunidad de origen. Las autoras nos hacen énfasis en la experiencia formada por los migrantes en su trayecto migratorio. Por ello, hacen una gran aportación al utilizar la trayectoria como categoría, sin embargo, no logran captar la relación a veces contradictoria de los proyectos de los migrantes con las circunstancias que enfrentan y hacen la trayectoria una ruta multiforme y no rectilínea.

En las nuevas dinámicas migratorias la complejidad social impide la existencia generalizada de trayectorias rectilíneas porque el proyecto migratorio constantemente es modificado por diferentes circunstancias. Por ejemplo, un migrante del Valle del Mezquital en Ixmiquilpan, Hidalgo tiene como proyecto llegar a trabajar en Houston, Texas, pero al llegar a la ciudad no encuentra trabajo y se ve obligado a trabajar en Miami, Florida, donde es detenido y repatriado a México. Nuevamente regresa a Estados Unidos y busca trabajo por diversas ciudades, pero regresa a Florida, donde es detenido y al salir nuevamente lo repatrian a México.

La trayectoria no es direccional existen momentos donde el migrante se ve obligado a tomar decisiones y elegir entre las opciones disponibles. Es en estos momentos donde el migrante redirecciona sus trayectorias, hacia donde dirigirse, donde trabajar, se queda en Estados Unidos o regresa México. Esos momentos de decisión a los que se les definirá como nodos, se vuelven fundamentales en la fijación de las trayectorias. Para Berger y Luckmann (2001) la vida cotidiana se divide en dos sectores, uno que se aprende y reproduce por rutina en equilibrio y otro por problemas que se presentan. En el primer sector la vida cotidiana se mueve sin contratiempos donde las rutinas de la vida cotidiana se mueven sin contratiempos. En el segundo sector se presenta un rompimiento de la vida cotidiana por una situación problemática que modifica el aquí y el ahora. En términos de Berger y Luckmann (2001) la continuidad en el segundo sector la cotidiana es interrumpida por la aparición de un problema. El aquí y el ahora es ahora problemático, por ello la vida cotidiana apunta a una realidad completamente distinta y es necesario tomar decisiones. A estas situaciones problemáticas se les llama nodos. Un nodo por ejemplo en la vida de los migrantes es una aprensión en una redada, una deportación, la pérdida del empleo.

Desde estas perspectivas, un avance de gran importancia en las trayectorias migratorias es realizado por los estudios de Contreras (2019).

La trayectoria es la articulación de todos los nodos que empujan, motivan o bien, obligan a un sujeto a emigrar de un territorio de nacimiento. “Los movimientos migratorios “no responden a una racionalidad en la secuencia de viajes, entradas y salidas” (Contreras, 2019.p7). En las trayectorias que emprende el migrante hay estrategias, negociaciones ante las cuales el sujeto migrante tiene que redireccionar y reestablecer su ruta, el trabajo como elemento primordial, la seguridad, la familia o las propias condiciones sociales y aspiracionales lo llevan a replantear constantemente su trayectoria y con ello acumular nuevas experiencias. “El proyecto migratorio no responde a un marco territorio único, sino más bien comprende la multiplicidad de territorios que se conectan a través de relaciones sociales y familiares” (Duviever, 2010 citado en Contreras, 2019).

La salida del territorio y con ello el inicio de las trayectorias es el punto de referencia a través del cual el sujeto migrante comienza a relatar su historia, los sinsabores del traslado, la llegada al lugar de destino o a un lugar diferente del que habían planeado, la adaptación/inserción a un país distinto, la discriminación o el racismo que sufren, las emociones, la tristeza o la desesperanza asociadas a su condición de migrante, su regreso y su recepción al territorio que si bien conoce, representa un reto muy importante.

La salida del país de origen suele devenir en un hito biográfico en las y los emigrantes en cuyo proceso de inserción y des/arraigo se viven experiencias de contacto personal y cultural con la sociedad de recepción, implicando distintas emociones, alegrías y dolores, reconocimientos y discriminaciones (Grissi y Martínez, 2018.p.87).

En las trayectorias migratorias se debe poner atención en los elementos estructurales que condicionan la salida de los emigrantes, la estancia en el país de destino, además de conocer sobre las circunstancias que propician el regreso ya que son los tiempos que estructuran el recorrido. Los tres momentos que se buscan en las trayectorias migratorias corresponden a una realidad procesual compuesta por el proyecto migratorio y por las estrategias migratorias que se activan para su realización (Grissi y Martínez, 2018.p.88).

El sujeto migrante en esta ruta, muchas veces azarosa, constantemente se ve en la necesidad de modificar sus comportamientos, redefinir las rutas, diseñar nuevas estrategias de

movilidad o generar nuevos proyectos migratorios ante la situación por la que está atravesando. En este sentido, “el estudio de la migración de retorno desde las trayectorias nos permite tener una perspectiva a largo plazo y una visión dinámica del comportamiento de los sujetos migrantes en ámbitos específicos” (Grissi y Martínez, 2018.p.88).

Esto incluye aquellos momentos en donde las trayectorias se ven afectadas por condiciones familiares, sociales o culturales del migrante. El rastreo de los retornos (en plural) y sus mutaciones en distintas fases de las trayectorias; persigue su despliegue a través de las experiencias y percepciones que las/los migrantes tienen sobre el retorno como idea, mito, o imaginario, pero también como práctica material (Cassain, 2019).

2.3.- La experiencia migratoria en intersección con el retorno.

El retorno en los estudios migratorios no solo incluye el regreso a casa, involucra otros elementos tales como los desplazamientos, la desestabilización de la habitualidad no necesariamente implica regresar a los orígenes familiares y al lugar natal, sino que incluye diversos desplazamientos no solo espaciales territoriales, sino posicionales y fundamentalmente biográficos; es decir, supone relocalización en el espacio social y desplazamientos múltiples de la habitualidad (Biao, 2020).

Las implicaciones de la experiencia contemporánea de retornar involucran elementos de diversa índole en donde el retorno no se plantea como una etapa más en el círculo migratorio, sino lo que se pretende es visualizar cómo se incluye e involucra el sujeto migrante a partir de las experiencias, con la complejidad y la heterogeneidad que el proceso de retorno y las experiencias de los retornados contemporáneos exhiben (Rivera, 2015.p.246)

Visto de esa manera el concepto de retorno nos llevará a conocer las trayectorias que el sujeto migrante ha recorrido, desde la construcción del proyecto, pasando por las trayectorias hasta el momento en el que se produce el retorno, para dar cuenta de la complejidad de las circulaciones y los desplazamientos múltiples de los migrantes que regresan (Rivera, 2015.p. 246).

En donde se utilizará el concepto de reinserción para ver cómo se incluye e involucra el migrante de retorno en un lugar del país de origen, como una contraparte de la experiencia en el país de destino.

El contexto de las movilidades en intersección con el retorno nos lleva a situar al sujeto migrante en la experiencia migratoria en donde es importante conocer la trayectoria porque

cuando se presenta el retorno migratorio, sea este retorno de manera forzada o voluntario quedan algunas preguntas por responder, por ejemplo: ¿cómo se vive el regreso?, ¿Cuáles eran los planes antes del retorno?, ¿Cuáles son las experiencias del viaje de regreso?, ¿Cómo es el regreso a su localidad?, ¿En qué condiciones se da el proceso de reinserción?, ¿Cuál es la experiencia de retorno?, pero también es importante conocer los motivos y el contexto en el que se produjo esa migración.

No obstante que el migrante regrese al lugar de origen o bien a uno distinto en el país natal, se vive la experiencia, tanto del desplazamiento como de los retos de la relocalización social; por lo tanto, “el retorno no puede ser leído como la última etapa de un circuito migratorio sino como una pieza adicional de la experiencia como inmigrante, en un lugar que también puede ser vivido como ajeno” (Rivera, 2015.p.246).

Rivera (2013:) refiere que el retorno involucra, además de hombres que viajan solos, a mujeres, adolescente y niños que viajan sin la compañía familiar o familias incompletas y que por diversas situaciones se ven obligadas a separarse, por ello es importante conocer y recuperar la experiencia vivida a través de las voces de los migrantes como protagonistas de su propia historia migratoria.

La experiencia migratoria está completamente atravesada por el retorno; se inicia con la certeza de la partida y la incertidumbre de la vuelta (Cassain, 2019), en donde el retorno aparece en las experiencias de la migración y donde el sujeto migrante construye sus proyectos como elementos narrativos indicando las coordenadas espacio temporales en el relato de la migración explicando el fenómeno del cual son protagonistas.

Para rastrear los proyectos migratorios es necesario partir del hecho de que nos encontramos ante proyectos migratorios heterogéneos en donde el retorno es la experiencia incierta de la migración y donde las estrategias de partida son transformadas por las experiencias en donde el proyecto se transforma con las trayectorias. En el retorno pueden identificarse las imbricaciones entre lo local, lo nacional y lo global como parte de la experiencia de las movilidades humanas contemporáneas (Rivera, 2011.)

Es necesario recuperar las voces de los migrantes, en especial quienes están viviendo la experiencia del retorno, ya que el retorno ha sido parte del proceso migratorio desde hace muchos años y que, en la mayoría de las ocasiones ha sido utilizado dependiendo de los intereses políticos (Woo ,2019.p.277)

Woo (2019) menciona que los estudios sobre migración de retorno no son nuevos, sin embargo, es hasta después de la crisis de 2008 que han sido tema de interés para la academia, ya que ante el flujo creciente de emigrantes retornados el fenómeno adquiere un nuevo sentido y la población se vuelve cada día más vulnerable, el retornado cobra visibilidad ante los cambios en las políticas migratorias, la crisis y la criminalización del migrante.

De acuerdo con Cassain (2019) la primera referencia a las migraciones de retorno en las ciencias sociales se remonta a finales del siglo XIX, cuando E.G. Ravenstein (1885; 1889) formula las leyes de las migraciones a través de dos artículos en donde establece que a toda corriente migratoria le corresponde una contracorriente compensadora, pero no se le daba mayor importancia al tema del retorno. Sin embargo señala Cassain (2019) también han existido factores que han impedido el desarrollo de las investigaciones entre los más importantes que destaca esta autora están por un lado la escasez de datos estadísticos, ya que la mayor parte de las investigaciones están centradas en los flujos de salida y por otra, aunque relacionada con la primera, la preocupación de los Estado–Nación en el registro de la llegada de extranjeros a su territorio dejando de lado el retorno de sus conciudadanos .

Los estudios sobre el retorno según Martínez (2019) han sido pocos, los primeros trabajos sobre el tema datan de mediados del siglo XX, con los aportes de Sjaastad en 1960, entre 1970 y 1980 siguiendo con esta misma autora destacan Cerase y Gmelch, quienes se centran en buscar los perfiles del retornado; para 1990 se emprenden investigaciones en América Latina donde destacan Massey y Espinoza quienes diversifican los estudios sobre el retorno ahora las temáticas se dirigen hacia las remesas, las inversiones, la identidad, diferencias de género y otros ejes. Para el año 2000 y sobre todo después de la crisis de 2007-2008 aumentan los trabajos, surgen nuevas temáticas como la salud mental, la inserción escolar, inserción laboral, inserción sociocultural, experiencias de retorno, entre otros, destacan Navarro Ochoa, Massey y Durand.

En México los estudios sobre los migrantes retornados de Estados Unidos a México se han concentrado fundamentalmente en las áreas rurales en correspondencia con la migración debido a que los migrantes que cruzaban la frontera con Estados Unidos eran originarios de estos lugares (Rivera, 2013). Sin embargo, en los últimos años las investigaciones se han diversificado, en el retorno se incluyen hombres, mujeres, niños que viajan solos, de áreas rurales, de áreas urbanas, incluso hay quienes no necesariamente tienen un origen urbano,

sino que ya previamente habían migrado de un área rural, haciendo una migración interna y posteriormente una internacional, lo que necesariamente nos lleva al análisis de las movilidades en intersección con la migración.

Con lo anterior no se pretende generar una búsqueda exhaustiva de los estudios migratorios, sino mostrar cómo en los últimos años los ejes a través de los cuales se analiza el retorno se han ampliado y se entiende que el retorno no necesariamente es definitivo y permanente, sino una fase del proceso migratorio, que tiene efectos (igual que la emigración) sobre las personas y los lugares (Rivera, 2011).

Al respecto, es importante fortalecer los estudios que analicen a los sujetos involucrados en el retorno, sus trayectorias y sus experiencias migratorias. En la nueva dinámica migratoria es importante analizar la experiencia del retorno, entendiendo que:

la experiencia tiene diferentes tiempos de expresión: cuando se vive, cuando se recupera y cuando se reflexiona de tal manera que recuperar el pasado, presente de las vivencias relacionadas con el contexto (EUA/México, tiempo y espacio vivido, relaciones sociales, de trabajo, comunitario, son esferas de la realidad que son reconstruidas y materializadas por las migrantes (Woo, 2019.p.287).

Asumiendo el retorno desde la movilidad, el retorno solo es una etapa más del proceso migratorio, en otras palabras, desde la movilidad se considera el retorno no como el final del proceso migratorio, sino como un nodo. Esta perspectiva cambia radicalmente los estudios del retorno donde generalmente se estudian dos posturas; la primera es la evaluación del proyecto migratorio si fue exitoso o no; y la segunda se refiere a los procesos de adaptación de los migrantes retornados. Visto el retorno desde la movilidad, estas conceptualizaciones de los migrantes retornados como exitosos o fracasados, o como adaptados o no adaptados al lugar de retorno, no tienen cabida, porque la experiencia migratoria y el conocimiento a mano determinarían sus decisiones en la construcción de su trayectoria migratoria.

El retorno desde la movilidad puede ser definitivo o no, pero dependerá de la manera en que el sujeto migrante interprete su experiencia y resuelva el nodo en su trayectoria migrante. Por ello no se puede considerar el retorno como el final del proceso migratorio, sino como una fase más.

CAPÍTULO 3

LA MIGRACIÓN: UNA PERSPECTIVA DESDE LOS ACTORES

CAPÍTULO 3. LA MIGRACIÓN: UNA PERSPECTIVA DESDE LOS ACTORES

Introducción

La migración es sin duda un proyecto personal, creado, imaginado, planeado por individuos que desde su contexto social la encuentran como una alternativa viable para transformar sus condiciones de vida. Esos proyectos se realizan en la sociedad en las estructuras sociales económicas y políticas. Los proyectos se van realizando y reconfigurando en esa interacción en el migrante y las estructuras sociales, creándose las trayectorias de los migrantes, por ello como se explicó en el capítulo anterior se habla de movilidad, insertado en el contexto del siglo XXI. Las conjunciones de estas trayectorias individuales forman las nuevas dinámicas migratorias., por ello es importante abordar la migración desde la perspectiva del actor. El objetivo de este capítulo es trazar las coordenadas teóricas para interpretar la manera en que los actores van construyendo estas trayectorias que, aunque parecen decisiones individuales, en momentos cruciales son impulsadas por las estructuras sociales existentes.

La movilidad es multidimensional y es resultado de la relación entre el migrante y las condiciones estructurales, en otras palabras la movilidad es producto de la contradicción entre los proyectos y anhelos del migrante con las oportunidades y problemas que generan las estructuras sociales, económicas y políticas, La movilidad como se definió en el capítulo anterior no es el movimiento individual de un migrante de un lugar a otro, es la construcción de una trayectoria como migrante donde, al mismo tiempo renueva su experiencia y con base en ella utiliza los recursos con que cuenta. La decisión de migrar de una persona es entonces, una decisión individual, pero articulada por las estructuras económicas, sociales y políticas. La migración es por ello social.

En este capítulo se analiza la movilidad desde la perspectiva del actor, como un proceso inacabado, que lleva al migrante en un tránsito por diferentes lugares, trazando su trayectoria donde hace uso de su experiencia y nutriéndola, movilizandolos recursos con que cuenta. Por ello se analiza la migración como una acción que realiza el migrante, donde hay un “para y un porque”, decisión que es tomada desde el espacio social donde se encuentra, poniendo en juego los capitales con que cuentan. Para ello se retoman las aportaciones teóricas de

Shutz y Bourdieu como trasfondo teórico en el análisis de la migración desde una visión social donde el actor va construyendo su experiencia migratoria al tiempo que modifica sus capitales.

3.1.- El retorno desde la perspectiva del actor

Una vez analizadas las causas estructurales que han dado origen a las nuevas dinámicas migratorias, es importante dilucidar la forma en que los actores construyen su trayectoria migratoria como una experiencia. El migrar es una decisión que involucra aspectos estructurales, pero, ante todo es la firme decisión del migrante. Es importante subrayar que se utiliza la palabra decisión como una alternativa elegida por el migrante fundamentada en su conocimiento a mano, en su experiencia desde su cultura, no como un cálculo racional de beneficios y pérdidas. En ese sentido es importante poner distancia con el concepto de decisión racional.

La trayectoria del migrante vista como movilidad es la consecución de diversas decisiones tomadas en cada nodo, donde hace uso de la experiencia con que cuenta para continuar como migrante o retornar, solo cambiar de lugar de residencia o trabajo. En cada nodo la experiencia es diferente y es fundamental para tomar una decisión en esos momentos cruciales. En términos de Berger y Luckmann (2001) la continuidad cotidiana es interrumpida, por la aparición de un problema (p.42). El aquí y él ahora es ahora problemático, por ello la vida cotidiana apunta a una realidad completamente distinta. Hay una interrupción de una sucesión rutinaria de experiencias rutinarias no problemáticas, pero que se vuelven problemáticas. (Shutz y Luckmann.2001, p.33). La salida, los movimientos el retorno son nodos, situaciones que rompen con la experiencia cotidiana.

La decisión de retornar está íntimamente relacionada con la experiencia del migrante durante su trayectoria migratoria. A cada momento, en cada trabajo y ciudad que visitó su experiencia se incrementó, como conocimiento del medio donde se desenvuelve en su ser como migrante. Las causas estructurales se le manifiestan como situaciones críticas en la toma de decisiones, la crisis se manifiesta como la pérdida de empleo o la necesidad de dos o más trabajos con mayor riesgo y con un menor salario. La deportación implica el retorno forzado y es otra forma en la que se manifiestan las condiciones estructurales como consecuencia de las reformas jurídicas. Las redadas en busca de migrantes que los obligan a salir huyendo

también representan se constituyen como experiencias. Estas situaciones críticas que los obligan a replantear su trayectoria migratoria son los nodos, los momentos donde el migrante se enfrenta a una situación que ha de resolver a partir de la experiencia acumulada. Es en estos nodos donde enfrenta la disyuntiva de continuar como migrante o retornar, o si es retornado de forma involuntaria también lo obliga a replantear su proyecto migratorio.

El retorno voluntario es entonces como menciona Durand una decisión que se puede comparar con su decisión de migrar; como es que el sujeto decide migrar o no migrar o retornar o, en otras palabras, migrar en sentido inverso. Para comprender la forma en que los migrantes trazan su trayectoria es necesario recurrir a la teoría de la acción desde la cotidianidad.

La propuesta de Shutz permite analizar estas decisiones desde la perspectiva del actor superando las teorías de tipo racional como la propuesta por las teorías neoclásicas. En ese sentido Shutz (1972) define la acción como “la conducta humana como proceso en curso que es ideado por el actor de antemano, es decir que se basa en un proyecto preconcebido” (p, 86). La acción es siempre concebida como un proyecto a futuro y se manifiesta cuando se refiere al mundo externo. Shutz (1972) define el acto como el resultado de este proceso en curso, es decir como la acción cumplida (p.86). Para él la acción es siempre un proyecto, una intención dirigida que tiene el sujeto a transformar su situación. En términos temporales la acción siempre se ve como un acto futuro, como un acto anticipado. ¿Con base en qué el actor determina la acción? Para Shutz la proyección del acto se basa en el conocimiento a mano con que cuenta el actor, en otras palabras, la experiencia.

Este conocimiento es el conocimiento que tengo a mano en el momento de elaborar el proyecto y que difiere inevitablemente del que poseeré cuando haya materializado el acto que ahora no está más que proyectado. Para entonces habré envejecido y, si no cambia ninguna otra cosa, al menos las experiencias que habré tenido mientras llevo a cabo mi proyecto habrá ampliado mi conocimiento (Shutz, 1972, p. 87).

De este concepto se desprenden dos elementos en el análisis. En primer lugar, el actor al decidir realizar una acción y la realiza considerando los conocimientos con que cuenta en ese momento. Conocimiento formado como experiencia vivida por actos anteriores. El segundo

elemento se refiere al momento en que al concluir el acto ya no es el mismo, la experiencia del acto realizado incrementa el conocimiento acumulado por el actor. En este sentido cuando el migrante decidió migrar lo hizo utilizando los conocimientos con que contaba en el momento en que proyectó la acción. Sin embargo, al decidir retornar lo hace con la experiencia de la migración a cuestas, ya no es el mismo. Retomando Shutz (1972) proyectar lleva consigo sus horizontes vacíos, que solo llenará la materialización del suceso anticipado (p. 88).

El migrante que regresa lo hace con todo el bagaje de experiencias y su acción está motivada por todas ellas. Las acciones que emprenda el migrante retornado obedecen a un proceso complejo donde lo racional (medios fines) se entre mezclan con las acciones afectivas, religiosas, culturales, entre otras. El retorno se va construyendo como un proyecto, como una “nueva” experiencia donde se involucran diferentes momentos, tiempos y espacios de la experiencia individual y colectiva. El regreso puede incluso ser latente, estar presente desde la ida.

Las experiencias de los emigrantes retornados sin duda, son diversas. El migrante cuando construye el proyecto de la ida, puede también el de regreso ¿Cuándo? Cuando se conforma la expectativa de la migración, por ejemplo, la conquista del sueño americano. Los que se van, lo hacen casi siempre con la expectativa de encontrar trabajo para que les vaya bien económicamente y puedan ahorrar, otros, para comprarse cosas (ropa, carros), otros más para ser libres y conocer otros lugares hay idea del regreso.

La experiencia del regreso rebasa el tiempo lineal de los años, no siempre el que tienen más años de estancia en Estados Unidos, es aquel que tiene acumulada más experiencia o recursos aprendidos; si bien las experiencias son diversas, las acciones que emprende el migrante en su retorno forman parte de una relación entre los recursos, (materiales, políticos, económicos, sociales, culturales) aprendizajes y vínculos con los que cuenta.

Desde esta perspectiva sociológica se superan las teorías migratorias que consideran que el retorno se puede explicar al igual que el proceso de salida. Retomando a Shutz (1972) “al proyectar, como cualquier otra forma de anticipación, lleva consigo sus horizontes vacíos, que solo llenará la materialización del suceso anticipado” (p. 87). Al salir de su lugar de origen, el migrante acumula experiencias, el horizonte vacío se ha ido llenando, lo que

proyecto como imagen ahora es experiencia obtenida en su trayectoria. Aunque en cada nodo florece esta experiencia. El migrante al encontrarse en una situación donde debe decidir ya no es el mismo, en sentido de experiencia, a cuando se fue. Las decisiones están nutridas de la experiencia y en cada nodo, su conocimiento a mano es diferente, es mayor.

Las experiencias transforman los proyectos, porque las proyecciones se fundamentan en la experiencia. Así, los proyectos se fundamentan en la experiencia y junto con ellas también cambia aquello que hizo que la acción se realizara, la motivación. Las motivaciones parten desde un punto diferente. En cada nodo surgen nuevas proyecciones para realizar acciones y son diferentes los elementos que la sustentan a cuando salió como migrante. En cada nodo el migrante decide realizar acciones que se convierten en actos y estos tienen motivaciones. Para Shutz (1972) existen “motivos para y motivos porque”. El motivo define el fin preconcebido y es subjetivo, el objetivo que se pretende alcanzar.

Para él, el motivo significa lo que tiene realmente en vista y que da sentido a la acción que cumple, y este es siempre el motivo para, la intención de crear un estado de cosas, de alcanzar un fin preconcebido (1972, p. 89).

El motivo “porque” es la respuesta a la manera en que se debe realizar la acción, la motivación, es el verdadero acto. Ejemplificando cuando alguien pregunta ¿Por qué hiciste eso? Contestamos lo hice porque era necesario. El motivo porque es la respuesta a la pregunta, lo que se quiere cambiar. Sin embargo, Shutz aclara que en la vida cotidiana omitimos porque y solo utilizamos el “para”. En otras palabras, no es lo mismo el motivo para que el motivo porque son dos motivaciones diferentes

El motivo porque esté asociado directamente a la manera en que se realizó el acto. En la manifestación objetiva del acto en sí. Esta distinción es fundamental para explicar la trayectoria migratoria y su relación con la experiencia, la migración de retorno, sobre todo en la investigación empírica. Al investigar el para qué se emigró, es diferente del porque se emigró.

La migración es un acto realizado por actores cuyo fin es cambiar un estado de cosas, por ejemplo, mejorar sus condiciones de vida, evadir la violencia, entre otros. Por ejemplo, migré porque era muy pobre. Este es el estado de cosas que se quiere cambiar., Sin embargo, en

lugar de migrar probablemente existían otras opciones, sin embargo, decidieron migrar. El motivo porque es por tanto la manera en que decidieron hacerlo, la manera en que decidieron cambiar el estado de cosas. La motivación para es diferente, es el acto mismo como se realizará, el migrante interpreta que la mejor manera de modificar la pobreza en que vive es migrando.

Las coyunturas estructurales presionan al migrante a tomar decisiones, lo envuelven en una situación crítica donde debe decidir si debe realizar una acción, hay un interés, una motivación. ¿Dónde surgen estas motivaciones para y porque? Para Shutz (1972) estas motivaciones surgen de las situaciones biográficamente determinadas (p. 93). Estas situaciones biográficamente determinadas fijan la posición de los actores en el espacio, en el tiempo y en la sociedad. En otras palabras, las motivaciones no surgen del imaginario del actor, surgen de las experiencias mismas de los actores.

La tipicidad y el carácter objetivo de nuestras experiencias y creencias incuestionadas son también inherentes a las que se refieren a las relaciones de causalidad y finalidad, de medios y fines y por tanto a la placticabilidad de las acciones humanas (las nuestras y las de nuestros semejantes) dentro del dominio de cosas que se presuponen (Shutz, 1972, p. 92).

Las acciones se definen desde la posición temporal, espacial y de la sociedad donde se encuentre el sujeto. A partir de estas coordenadas se definen los motivos para y porque, el propósito y el cómo hacerlo. A partir de estos elementos se define lo que está al alcance del actor y lo que no está a su alcance, es decir que puede hacer y que no puede hacer a partir de su experiencia y la experiencia compartida por otros actores. El migrante decide migrar o retornar cuando el retorno es voluntario, o volver a migrar cuando el retorno es forzado, porque es lo que considera puede hacer desde la experiencia que tiene.

Todo esto se halla biográficamente determinado; es decir la situación actual del actor tiene su historia; es la sedimentación de todas las experiencias intersubjetivas anteriores. No son experimentadas por el actor como anónimas, sino como, únicas y dadas subjetivamente a él y solo a él (Shutz, 1972, p.93).

Hay una perspectiva creada por el actor que a su vez es compartida intersubjetivamente con otros actores que se ubican en su posición temporal, espacial y social. Los motivos para y porque si bien son acciones individuales también se encuentran en ellos los elementos que han creado su situación biográfica y que comparten. La decisión es individual, pero al mismo tiempo compartida, aunque el actor piensa que es una decisión única. Y lo es, las trayectorias migratorias de cada actor son únicas, aunque coincide con la de muchos otros migrantes. De ahí la importancia de analizar las trayectorias para comprender las nuevas dinámicas migratorias.

Hasta este momento la teoría de la acción de Shutz ha sido de gran utilidad para comprender las motivaciones de migrante tanto para salir como para retornar, y la forma en que las experiencias se convierten en conocimientos y como estos son utilizados por los actores para decidir la acción. Sin embargo, tendremos que echar mano de otras herramientas teóricas que nos permitan realizar un panorama completo de la manera en que los migrantes deciden.

En primer lugar, la teoría de la acción de Shutz nos permite acercarnos a la interpretación de las motivaciones de las acciones de los migrantes al definir los motivos y los conocimientos utilizados para definir sus acciones, pero su alcance es limitado para definir el ¿Con qué? y el ¿Desde dónde?

La teoría de Shutz ha sido importante para explicar el “para” y el “porque”, sin embargo, la realización de la acción también requiere recursos para realizar la acción. Es cierto, la acción se define con el conocimiento a mano con que cuenta el actor, esto es un factor importante, pero además de conocimientos requiere recursos económicos y redes de apoyo para la realización de la acción. Cada actor cuenta con diferentes recursos para llevarla a cabo y dependiendo de ellos también decide el curso de su trayectoria. En cada momento el migrante acumula recursos económicos, redes de apoyo, conocimientos los cuales utiliza en cada nodo de su experiencia como migrante.

Por otro lado, si bien Shutz habla de la posición biográfica del actor no establece claramente cómo se integran estas coordenadas de tiempo y sociedad para la realización de sus acciones. Esta posición biográfica del actor de donde obtiene sus motivaciones y recursos, a los cuales llamaremos en adelante capitales, es la vida cotidiana, es la estructura estructurante. Es muy importante en este punto enriquecer el bagaje teórico conceptual utilizado hasta este momento haciendo uso de las aportaciones realizadas por Bourdieu. La teoría de Bourdieu

brinda aportaciones para analizar la manera en que los actores (agentes como los refiere el autor) se articulan en el espacio social a partir de la lógica del juego, donde los recursos materiales y simbólicos, capitales, como el mismo autor los denomina, son la materia prima de las relaciones sociales.

Se hará uso de la Teoría de Bourdieu porque el estudio de las trayectorias migratorias como experiencias requiere una interpretación de la forma en que los migrantes participan en el campo haciendo uso de sus capitales, como si fuera un juego donde apuestan los recursos con que cuentan, pero su experiencia en el campo les permite movilizar sus capitales de mejor manera.

Desde esta perspectiva el “dónde” de las acciones del actor es su habitus, es la vida cotidiana donde se desenvuelve el actor, es la estructura estructurante. El con qué son los capitales con que cuenta el actor para realizar sus acciones. En ese sentido, la acción realizada por el migrante en cada nodo depende de los capitales con que cuenta. Para enriquecer la propuesta teórica de Shutz se utilizarán los conceptos elaborados por Bourdieu en su teoría social.

3.2.- Desde dónde: la posición del migrante.

Las acciones sociales realizadas por los actores sociales siempre las realizan dentro de estructuras sociales y desde la posición social donde se encuentra ubicado el actor. En otras palabras, retomado lo expuesto por Shutz siempre se hace desde su posición dentro de la sociedad, en esta posición se encuentran las experiencias acumuladas en forma de conocimiento a mano, la interpretación que hace el actor y con ello también sus proyectos, todo se encuentra en la biografía histórica del actor y en sus relaciones con las estructuras sociales. Por ello Bourdieu habla de las estructuras estructurantes.

La posición de Bourdieu para abordar estas estructuras estructurantes utiliza los conceptos de: campo, habitus, estrategia y capitales. Estos conceptos nos vinculan a las trayectorias para conocer las condiciones estructurales e individuales que llevaron al migrante a salir de su localidad, el momento de su llegada a un país y sus condiciones laborales, de vida, su proceso de adaptación, asimismo las condiciones y motivaciones que generan el retorno.

Todo mi propósito científico parte en efecto de la convicción de que sólo se puede captar la lógica más profunda del mundo social a condición de sumergirse en la particularidad de una realidad empírica, históricamente situada y fechada, pero para elaborarla como «caso particular de lo posible», en palabras de Gaston

Bachelard, es decir como caso de figura en un universo finito de configuraciones posibles. (Bourdieu P., 1997, p. 12).

Las categorías mencionadas y su visualización a través de la teoría de la práctica propuesta por Bourdieu llevan necesariamente a situar las condiciones estructurales descritas por las teorías económicas y asimismo las motivaciones más allá del campo psicológico instalándolas en el ámbito social desde.

La motivación se entiende, de acuerdo con la teoría de la práctica, en la intersección entre los *habitus* y los campos en los que los agentes están inmersos. Las motivaciones están entrelazadas con los *habitus*, como iremos analizando, mediante las disposiciones interiorizadas que permiten a las fuerzas exteriores ejercerse. Disposiciones que, como interiorización de la exterioridad, producen prácticas relativamente ajustadas a las necesidades (Jiménez, 2012, p. 29).

Visto de esa manera las motivaciones en la vida cotidiana² en donde se objetiva el mundo con las aspiraciones para dar lugar a las prácticas sociales por ende justifican las acciones de los individuos, la motivación abarca también “el sentido de la acción situada en la naturaleza relacional de los comportamientos humanos y por ello convertido en guía de la interpretación” (Alonso, 1998 citado en (Jiménez, 2012, p. 28). En concordancia con Shutz (1972) estas motivaciones representan el “para”, la motivación para realizar la acción, aquello que se quiere cambiar. Lo que se quiere cambiar se encuentra en la vida cotidiana del actor, de igual forma las alternativas para realizar la acción y las posibilidades de hacerlo se encuentra en la posición social del actor

La migración vista desde las experiencias representa de manera natural el mundo objetivo-externo y el mundo subjetivo-interno en donde se producen tales prácticas y en donde el actor guía su acción a través de los conocimientos adquiridos y donde de manera natural observa

² Este mundo de la vida cotidiana se le presenta al hombre en la actitud natural a la vez como un mundo objetivo –mundo externo, material, un mundo de objetos delimitados y ordenados- y un mundo de cultura –un universo de significación que debe que interpretar para orientarse y conducirse en él-, y que se le impone en esta doble existencia (como mundo material y como mundo de sentido), limitando sus posibilidades de interpretación y acción (Acevedo, 2011).

las cosas y decide las trayectorias. El sentido de la acción del individuo está determinado por el acervo de conocimientos; éste refiere al conocimiento socialmente construido y transmitido a las nuevas generaciones, a través del proceso de socialización (Berger P. y Luckmann, 2001).

La perspectiva descrita por Bourdieu y la interrelación entre los conceptos de habitus y campo en la teoría de la práctica refleja una relación dialéctica entre las estructuras sociales y los agentes comprendiendo estos no toman decisiones de momento o llevados meramente por su condición laboral, familiar, de salud, sino que implementan prácticas razonables, mediante categorías de percepción y apreciación social e históricamente constituidas, de acuerdo a la situación que los determina (Jiménez, 2012.p. 28).

Bourdieu (2007) afirma, los objetos de conocimiento son construidos y no pasivamente registrados y el principio de estas construcciones es el sistema de las posiciones estructuradas y estructurantes que se constituye en la práctica y que siempre está orientado a funciones prácticas (p.85). La acción realizada por el actor lleva a la práctica en el mundo social, esta práctica está constituida a partir de del mismo conocimiento construido desde su posición en que encuentra.

Los migrantes deciden salir de su lugar de origen porque al intentar cambiar algo lo hacen en las diversas posibilidades de hacerlo, el migrar es interpretado por ellos como la opción con mayores posibilidades de realización del cambio. Pero no como lo explicaría la teoría neoclásica mediante cálculos racionales de costo beneficio, sino desde la experiencia acumulada por la posición desde donde se encuentra, en ello interviene la cultura y los capitales con que cuenta el actor. Lo mismo sucede cuando deciden retornar.

La experiencia acumulada es también generada por el entorno. Por ejemplo, hay personas que no han migrado nunca, pero tienen el firme deseo de hacerlo. Entonces, por sí misma no es la experiencia de ese sujeto, sino la experiencia del grupo, del espacio social y las prácticas sociales que este se configuran, los motores de la decisión de irse. La memoria colectiva de los pueblos migrantes se activa mediante las prácticas cotidianas y las hace herencia. En cada nodo de la trayectoria de los migrantes estos mecanismos interiorizados están presentes. ¿Cómo ha aprendido estas normas, de donde lo ha adquirido?

el habitus son sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptados a su meta sin suponer el propósito consiente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos (Bourdieu, 2007 p. 86)

El habitus es el desde dónde, la posición social del actor a partir del cual genera las acciones a realizar el “para” y también determina el “porque”, como realizará lo que pretende, la acción misma. En ese sentido el habitus moldea las acciones y las normaliza, las hace parecer naturales. “El mundo practico que se constituye en la relación con el habitus como sistema de estructuras cognitivas y motivados es un mundo de fines ya realizados, modos de empleo o procedimientos a seguir” (Bourdieu, 2007, p. 87).

El habitus como sistema de disposiciones constituye una estructura que integra “todas las experiencias pasadas” y “funciona en cada momento como una matriz de percepciones, de apreciaciones y de acciones” (Capdevielle, 2011). Así entonces la decisión de migrar se encuentra inscrita en habitus como una posibilidad de realización de acción, mediante la experiencia pasada, adquirida en la posición social. Como menciona Bourdieu (2007) las disposiciones inculcadas por las posibilidades e imposibilidades, las libertades y las necesidades, las posibilidades e imposibilidades, es aquí donde las prácticas improbables son eliminadas (p.88). Las prácticas que engendra el habitus están comandadas por las condiciones pasadas de su principio generador. Pero a su vez, el habitus preforma las prácticas futuras, orientándolas a la reproducción de una misma estructura

La práctica social de migrar es la manera en que han determinado los migrantes como algo posible que responde a una necesidad. Podrían existir otras alternativas, pero desde el habitus esta es objetivamente posible.

Retomando a Bourdieu (2007)

el habitus origina practicas individuales y colectivas, y por ende historia, de acuerdo con los esquemas engendrados por la historia, es el habitus el que asegura la presencia de activa de las experiencias pasadas que, registradas en cada organismo bajo las formas de esquemas de percepción,

de pensamientos de acción, tienden, con más seguridad que todas las reglas formales y todas las normas explícitas, a garantizar la conformación de las prácticas y su constancia a través del tiempo (p. 88)

La migración tiende a convertirse en una práctica colectiva, actores que comparten un habitus a pesar de sus experiencias particulares encuentran concordancia en prácticas compartidas. La biografía particular, la trayectoria individual del actor no es la realización de una esencia particular, sino la confrontación entre cuestiones que sólo existen por la aplicación de esquemas que se constituyen en unidad de sentido (Bourdieu, 2007, p. 90). En otras palabras, el habitus permite la realización de prácticas adquiridas, pero al mismo tiempo novedosas dentro los límites que el mismo habitus crea. “El habitus es lo que permite producir prácticas en un número infinito, y relativamente imprevisibles, pero limitadas en su diversidad” (Bourdieu, 2007, p.90). Las trayectorias migratorias representan biografías particulares insertas dentro de un número infinito, pero limitadas

3.3.- Los campos en la migración.

La acción como practica es relacional, la migración en todos sus procesos es relacional, en otras palabras, es social y con ello quiero decir involucra muchos matices económicos, políticos y culturales. En ese sentido Bourdieu (2005) introduce el concepto de campo para explicar que lo que subsiste en lo social son las relaciones y estas son relaciones objetivas (p, 150). El concepto de campo cobra entonces gran relevancia para comprender los procesos migratorios y la manera en que los actores toman sus decisiones en cada nodo, y como van trazando sus trayectorias migratorias.

Bourdieu (2005) define campo como:

Una red o una configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones estas definidas, en su existencia y en las determinaciones que imponen sobre sus ocupantes, agentes e instituciones, por su situación presente y potencial (situs) en la estructura de distribución de especies de poder (o capital) cuya posesión ordena el acceso a ventajas específicas que están en juego en el campo, asi como por su relación objetiva con otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.) (p. 150).

Tal como comenta Cortés (2014) “el campo es la dimensión histórica concreta de las relaciones sociales, es el espacio donde se organizan y definen las posiciones sociales; donde se definen las luchas de fuerzas donde se define el sentido de la cohesión” (p.75). El campo es donde se realizan las relaciones sociales, su expresión histórica, como relaciones de dominio. Así entonces el habitus se manifiesta en el campo. El actor realiza la acción desde el habitus, en el campo, es la existencia objetiva de las relaciones sociales. Las posibilidades de la realización de una acción no son subjetivas como pudiera pensarse desde el habitus, son objetivas y esta objetividad precisamente se hace manifiesta en campo.

En el campo se manifiestan las posiciones de los actores definidas por así decirlo estructuralmente, y con ellos las determinaciones institucionales, en el campo se dan relaciones de fuerza, de competencia, siendo estas las que definen la estructura del campo. Cada actor hace uso de diversas estrategias para tratar de obtener alguna ventaja en el campo. Por ello Bourdieu compara el campo a un juego, aunque no es de creación deliberada y las reglas no son explícitas ni están codificadas.

Al ser el campo una especie de juego entonces se presenta en una competencia entre jugadores, donde cada jugador se presenta con lo que posee porque debe realizar una inversión. Para participar en el juego es importante que el jugador cuente con cierta cantidad de recursos. Además de ello, los jugadores deben tener una motivación para participar en el campo, debe haber un interés que haga valer el porqué de la participación y poder en juego y los recursos con que se cuenta. En la participación en el campo no sólo valen los recursos es importante la experiencia de los jugadores y las estrategias utilizadas para imponerse sobre otros jugadores. “Como espacios de fuerza potenciales y activas, el campo es también un campo de luchas tendientes preservar o transformar la configuración de dichas fuerzas” (Bourdieu & Wacquant, 2005, p. 155). Por ello en los campos los jugadores hacen uso de estrategias que les permitan mejorar su posición y lograr con ello mejores posiciones. Las estrategias utilizadas por los actores dependen de los capitales específicos con que cuentan y la percepción que tengan sobre el campo, en otras palabras, de la experiencia que posean para desempeñarse dentro del campo, en términos de Shutz del conocimiento a mano.

El concepto de campo es de gran importancia para comprender las trayectorias migratorias. Hasta este momento se ha expuesto que la migración de salida como de retorno son acciones realizadas por los migrantes. La pregunta inicial es ¿Por qué realizan una acción? una

respuesta puede ser para mejorar su posición en el campo o mantener su posición en el campo en el cual participan. Incluso los migrantes retornados por la fuerza al ingresar al país de salida se encuentran en la disyuntiva de regresar inmediatamente e intentar cruzar la frontera o dejar pasar cierto tiempo para regresar. Un migrante retornado por la fuerza pierde una posición ganada y mantenida por cierto tiempo. Asimismo, un migrante que por cuestiones de desempleo decide retornar a su lugar de origen lo hace solamente si considera que es una estrategia que le permitirá mantener por lo menos su posición en el campo. Que podría llevarlo a regresar o que podría hacerlo quedarse con un trabajo con un salario menor, más peligroso o menos agradable, dependerá de la experiencia y de los capitales con que cuenta para jugar en el campo.

Cada nodo, es decir en cada situación crítica para el migrante, debe realizar jugadas estratégicas donde la inversión de los capitales que posee será mayor, dependerá en si misma de la experiencia acumulada en el campo. Por ello al inicio del capítulo se mencionaba el retorno, sea voluntario o forzado, no es el inicio del proceso migratorio, pero a la inversa, porque ahora el migrante cuenta con experiencia acumulada por el hecho de participar en el campo, sumando a ello es importante considerar su posición en el campo a partir de los capitales que ha logrado acumular.

Si el habitus le permite al migrante tomar la decisión de salir de su lugar de origen, retornar, quedarse en su país de origen o nuevamente migrar son jugadas en el campo. El “para” es determinado por el habitus y él “porque” lo determina su experiencia en el campo y los capitales con que cuenta. Retomado a Bourdieu (2005)

hay que analizar los habitus de los agentes, los diferentes sistemas de disposiciones que han adquirido al internalizar un determinado tipo de condición social y económica, condición que se encuentra en su trayectoria dentro del campo de oportunidades más o menos favorables de actualización (p. 160).

La salida del migrante, el retorno (forzado o voluntario), la nueva migración, el nuevo retorno, etc., son trayectorias dentro del campo en que se desarrollan, donde aprovechan las oportunidades favorables para mejorar su posición, pero donde también hay jugadas de instituciones que afectan sus posiciones. Pero a cada situación también hay una nueva jugada, una estrategia para mantener o mejorar su posición. Así entonces las relaciones dentro del

campo son históricas, cambiantes y por tanto también tendientes a la transformación. Las trayectorias muestran la manera en que se están dando estas relaciones, como se encuentran las relaciones de fuerza. Los migrantes con estrategias donde utilizan todos los recursos con que cuentan juegan contra las instituciones que imponen su fuerza en el campo.

Retomando a Bourdieu

Los agentes no sociales no son partículas mecánicamente empujadas y tironeadas de aquí para allá por fuerzas externas. Son más bien, detentores de capitales y, dependiendo de su trayectoria y de la posición que ocupen en el campo en virtud de la dotación (volumen y estructura) de capital, tienen una propensión a orientarse activamente ya sea hacia la preservación de la distribución o hacia la subversión de dicha distribución (p. 164).

Para comprender las trayectorias en el campo en que se desenvuelven los migrantes es importante comprender los capitales con que cuentan y cómo los utilizan para mejorar su posición en el campo por ello a continuación se desarrollaran los conceptos de capital.

3.4. Los capitales: ¿con qué cuentan los migrantes en sus trayectorias?

Bourdieu (2001) menciona que el mundo social es una historia acumulada, no una serie de equilibrios instantáneos y mecánicos donde los hombres juegan el papel de partículas intercambiables. El mundo social al ser historia acumulada es la acumulación de experiencias, conocimientos y recursos que los actores utilizan al momento de realizar sus acciones. Estas experiencias no fundamentan sus acciones en actos racionales donde se cuantifican los beneficios y los costos, pero si requieren contar con recursos y estos se acumulan en los procesos de socialización. “El capital es el recurso o recursos que los agentes construyen, acumulan y heredan en su vida a través de los procesos de socialización” (Cortés, 2014, p. 83).

El capital es fundamental para la realización de las acciones es el “con qué” cuentan los actores. Como se ha explicado hasta aquí, los actores desde su posición social valoran el *para* y el *porqué* de las acciones sociales, y esto lo realizan desde el dónde, el cual es el habitus y todo ello dentro de un campo.

“El capital es una fuerza inscrita en la objetividad de las cosas que determina que no todo sea igualmente posible e imposible” (Bourdieu, 2001, p. 132). Las acciones realizadas entonces si bien son hechas por decisiones tomadas desde un habitus, la posibilidad de

realizarlas se inscribe por la posesión de capitales. La acción realizada por los actores es una apuesta hecha en un campo determinado, en esa apuesta el capital se puede modificar, pero es importante contar con él para su realización.

El capital hace que los juegos de intercambio en la vida social, en especial la vida económica, no discurran en simples juegos de azar. En la ruleta, por ejemplo, existe la oportunidad de ganar mucho dinero en un corto espacio de tiempo y por lo tanto, de alcanzar un nuevo status social casi instantáneamente, un momento después en la siguiente vuelta, la ganancia obtenida en la vuelta anterior puede ser arriesgada y perdida (Bourdieu, 2001, p. 130)

La decisión de migrar, retornar o al ser retornado de forma involuntaria, decidir quedarse en su país de origen o intentar nuevamente cruzar la frontera, es una apuesta que realizan los migrantes donde apuestan los capitales con que cuentan. Ahora bien, en cada una de estas decisiones tomadas desde su habitus y utilizando el conocimiento a mano, los migrantes hacen uso de los capitales con que cuentan, capitales acumulados en su trayectoria social y lo ponen en riesgo.

La decisión de migrar sin embargo no es una decisión racional desde donde se decide si se apuestan o no los capitales con que cuentan, porque estos han sido obtenidos en el habitus, y éste al mismo tiempo se encuentra determinado por los capitales acumulados. En ese sentido como menciona Bourdieu, no sólo están en juego el capital económico, si ello fuera sería estudiado por la ciencia económica, sin embargo, cuando Bourdieu habla de capital busca explicarlo en todas sus manifestaciones.

Bourdieu (2001) menciona que el capital puede presentarse de tres maneras. En primer lugar, se encuentra el capital económico el cual es directa o indirectamente convertible en dinero y resulta especialmente indicado para la institucionalización en forma de derechos de propiedad (p. 135). El capital económico comprende los bienes materiales, el dinero y las fuentes de ingreso. Este tipo de capital económico es el más maleable pues puede convertirse en la base de la obtención de las otras clases de capital (Cortés, 2014, p.86). El capital económico son los recursos objetivos acumulados en bienes materiales o en propiedades por los actores. Algo de gran importancia que menciona Bourdieu es la facilidad que tiene en convertirse en otros capitales. Continuando con la propuesta de conceptualización hasta aquí

desarrollada para interpretar las acciones realizadas por los migrantes, el salir de su lugar de origen es una apuesta, es poner en juego el capital económico con que cuentan. El migrar es una acción que requiere de recursos económicos para realizarlo de lo contrario no sería posible su realización.

La interpretación de las trayectorias sobre migración necesariamente debe incluir al capital económico que apuestan los migrantes en cada una de las decisiones consideradas. El migrante al salir de su lugar de origen debe realizar distintos gastos para trasladarse al lugar donde ha planeado puede realizar su proyecto migratorio. En ese sentido el migrante de hacer uso de los recursos con que cuenta de forma individual o puede hacer uso de los recursos económicos de su familia.

Los migrantes hacen uso de propiedades o recursos económicos en dinero para sin estos recursos no puede realizar el proyecto migratorio. En ese sentido, el migrante como hemos venido planteando decide migrar para cambiar una situación, considerando migrar como la mejor opción, esta alternativa es tomada porque desde su habitus representa la mejor opción, al hacerlo se inserta en un campo específico, donde hay relaciones de poder, y el migrante decide apostar el capital con que cuenta.

Desde el inicio de su trayectoria el capital con que cuenta va modificándose y es fundamental considerar como estas transformaciones influyen en las decisiones tomadas en cada uno de los nodos. Como se mencionó antes, estos nodos son situaciones críticas en la trayectoria del migrante, momentos donde las instituciones poseedoras de las mayores cantidades de capital tratan de imponer sus condiciones en el campo, y obliga a los migrantes a realizar apuestas con mayor riesgo.

En estas apuestas, como menciona Bourdieu, quienes han logrado una mejor posición con la acumulación de su capital, corren el riesgo de perderlo. Las trayectorias de los migrantes son regidas por estas decisiones y en cada una de ellas el capital económico acumulado es puesto en riesgo. La decisión de retornar o continuar como migrante requiere cierto capital económico. Asimismo, los migrantes retornados involuntariamente se mantienen en su país de origen o migran nuevamente, en cada decisión hay una apuesta del capital económico.

Es importante mencionar como se ha venido afirmado, que el migrante en cada momento de su trayectoria migratoria acumula conocimientos, experiencias, para tomar decisiones, no es el mismo que cuando salió. Por ello la importancia de estudiar las trayectorias, porque en

esas trayectorias hay modificaciones en el capital económico acumulado. Además del capital económico el capital social es sumamente importante.

Bourdieu (2001) define el capital social como:

Está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos. Expresado de otra forma, se trata aquí de la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo. El capital total que poseen los miembros individuales del grupo les sirve a todos, conjuntamente como respaldo, amén de hacerlos- en el sentido más amplio del término- merecedores de crédito. En la práctica, las relaciones de capital social sólo pueden existir sobre la base de relaciones de intercambio materiales y/o simbólicas, y contribuyendo además a su mantenimiento (p. 148).

El capital social, se conforma principalmente de los vínculos y redes sociales con las que se relacionan los agentes (vínculos familiares, de amistad, de compadrazgo, entre otros) (Cortés, 2014, p. 85). El capital social se acumula en la trayectoria de vida de las personas, su fortaleza radica en los lazos de unión y compromiso de los integrantes de un grupo. A medida que el individuo interactúa y extiende sus redes de relaciones incrementa su capital social. De acuerdo a Bourdieu (2001) el capital social se mantiene y reproduce en tono a las relaciones de intercambio.

El capital social se genera y reproduce en las relaciones institucionalizadas tengan o no un nombre, en la familia, en las relaciones de parentesco, en la pertenencia en una comunidad, a través de compadrazgo etc. En el capital social las relaciones se mantienen por compromisos establecidos entre los miembros del grupo. Por ello estas relaciones no se establecen de una vez para siempre, deben ser mantenidas estas relaciones por esfuerzos continuos para mantenimiento de la solidaridad y renovación de los compromisos.

El capital social poseído por un individuo depende de la extensión de las redes que pueda movilizar, y con ello también del capital económico, cultural y simbólico. El capital social acumulado puede ser utilizado por un individuo para la realización de una acción.

En el caso de la migración cuando un actor decide migrar además de movilizar el capital económico que posee moviliza sobre todo el capital social acumulado. Es el capital social

acumulado el que le permite considerar la posibilidad real, objetiva de la realización de la acción. Incluso al momento de tomar la decisión de migrar si no posee el capital económico suficiente, tiende a convertir el capital social en capital económico.

Al iniciar la trayectoria migratoria, el migrante ya empieza a movilizar el capital social acumulado. No sólo es una cuestión de dinero para la realización de los gastos, incluso la movilización de redes de apoyo que involucran desde la salida hasta contar con un lugar para llegar al migrar. También el capital social acumulado se puede reflejar en las posibilidades de conseguir empleo, vivienda y lo necesario para su subsistencia durante el periodo de estabilización.

La posesión de un capital social abundante facilitará el inicio de la trayectoria migratoria. Quien utiliza su capital social para migrar al mismo tiempo reproduce relaciones de compromiso y en algún momento puede servir como parte de la red de apoyo para otros migrantes. Estas relaciones se mantienen y reproducen aun en otro país y de esa red de relaciones también dependerá en buena medida la trayectoria migrante.

El capital social acumulado será fundamental en cada nodo de la trayectoria del migrante, en cada momento crítico hará uso del capital social y de ese capital social acumulado dependerá la decisión que tomará. Durante toda su trayectoria los migrantes acumularán o disminuirán el capital social. El capital poseído al momento de salir no es el mismo con el que cuenta un migrante si tiene que enfrentarse a la posibilidad del retorno. Si el retorno es voluntario involucrará la movilización de capital social. Una vez en su país de origen movilizara su capital social para que sea un retorno permanente o solo temporal.

Esta misma situación sucede si el retorno es forzado, el mirante hará uso de su capital social para resolver aquellas situaciones que por ser inesperado o no planeado el retorno no pudo resolver, como es la separación de su familia, de sus hijos, sus posesiones. Incluso en su país de origen el capital social acumulado será fundamental para obtener capital económico, buscar empleo o insertarse nuevamente en su comunidad de origen.

Estas instituciones proveen de ocasiones (viajes, cruceros, cacerías, bailes, recepciones, etc.) lugares (vecindarios, acomodados, colegios selectos, clubs) que, de forma aparentemente fortuita, concitan a los individuos lo más homogéneos posible desde todos los puntos de vista relevante para la existencia supervivencia del grupo (Bourdieu, 2001, p. 153)

Las redes de relaciones no necesariamente implican una cercanía territorial física, las redes de funcionamiento crean sus propias formas de operación y funcionamiento, manteniéndose desde la comunidad de origen hasta en diferentes ciudades en otros países. El capital social se moviliza en ambas direcciones. Estas redes reproducidas entre los migrantes y su comunidad de origen han dado como resultado las teorías transnacionales. Sin embargo, estas redes no solamente se movilizan para facilitar la reinserción de los migrantes al regresar a su comunidad de origen, se extienden para apoyar las decisiones de los migrantes en cada nodo de su trayectoria migratoria. Estas redes entonces no sólo proveen al migrante de capital económico, también de capital cultural al ponerlo a su servicio cuando sea necesario.

3.5.- La experiencia como estrategias para utilizar el capital.

La trayectoria de los migrantes se presenta como una serie consecutiva no lineal de acciones en la cual se definen el *para, porque, dónde y el con qué*. En otras palabras, la migración es realizada por los migrantes para transformar algo, escapar de la pobreza, de la violencia, de los efectos climáticos, considerando como una posibilidad real, objetiva el salir de su lugar de origen. Estas posibilidades son consideradas desde su habitus para participar en un campo haciendo uso de su capital económico y social.

En una interpretación no forzada la trayectoria migratoria se convierte en una serie de apuestas realizadas por los migrantes donde movilizan su capital económico y social, y donde en cada apuesta está en juego mantener, incrementar o disminuir su capital acumulado. La manera de apostar sus capitales son las estrategias utilizadas, estas parten del conocimiento a mano que poseen. Así entonces durante la formación de la trayectoria del migrante toman decisiones, estas actúan como estrategias fundadas en la experiencia.

Las experiencias migratorias representan la serie de estrategias utilizadas. Como menciona Bourdieu, a medida que el jugador comprende el juego mejora sus estrategias para evitar perder su capital y lograr acumularlo. Las estrategias utilizadas muestran la experiencia acumulada, con ellas los migrantes utilizando su conocimiento a mano movilizan sus capitales. Por ello para estudiar las nuevas trayectorias migratorias como se mencionó en el capítulo anterior se utiliza la categoría de movilidad porque el proceso migratorio no concluye con el retorno, en ese sentido la movilidad no es una cuestión donde el azar determina la trayectoria del migrante, al contrario, el migrante con base en los capitales

acumulados y en la experiencia obtenida en su trayectoria migratoria decide el siguiente paso a realizar.

Retomando a Zunino (2018)

mirar la movilidad como experiencia no es centrarse en los patrones de movilidad, de donde a donde se mueven las personas, y por qué medios. La experiencia implica observar cómo se mueven las personas, qué sucede en sus viajes, que expresan esos performances, qué relaciones sociales se entretienen (p. 41)

La movilidad no representa únicamente las trayectorias individuales, son relaciones sociales que se producen y donde los actores participan haciendo uso de sus recursos. Toda la trayectoria migratoria está creando experiencia, renovada en cada momento y construida a partir de esas relaciones. En esa experiencia el migrante define su “para”, “por qué” y pone en juego los capitales con que cuenta. Por ello como lo expresa Zunino partir de las experiencias permitirá interpretar desde el actor como se construyen las nuevas dinámicas migratorias.

es importante en términos teóricos y metodológicos estudiar las trayectorias de los migrantes desde su experiencia porque así se podrán comprender mejor la forma en que se movilizan los capitales, lo que contribuirá a comprender mejor las nuevas dinámicas migratorias.

Una vez expuestos los fundamentos teóricos se realizará la investigación empírica en el Valle del Mezquital para comprender las nuevas dinámicas migratorias a través de las experiencias de las trayectorias migratorias.

Al abordar las nuevas dinámicas migratorias desde la movilidad siendo esta la acumulación de experiencias almacenadas por los migrantes, es importante asumir una perspectiva desde el actor, desde el migrante. Para ello es muy importante visualizar el acto de migrar desde la realización de una acción. Sin el afán de profundizar en una discusión sobre las teorías de la acción aplicadas a los estudios migratorios, se aborda la migración haciendo uso de la propuesta de Shutz y de Bourdieu.

La migración es una acción que tienen un “para y un por qué” se realiza para lograr algo y el actor ha considerado que migrar es la mejor manera de hacerlo. Estas decisiones las toma en su vida cotidiana haciendo uso del conocimiento a mano que no es otra cosa que la experiencia acumulada por el actor. La decisión de migrar la hace desde su hábito desde su

posición social, para insertarse en un campo donde arriesgará los recursos con que cuenta, siendo estos su capital económico y social.

La trayectoria migratoria es una serie de jugadas realizadas por el migrante donde cada una de ellas, incrementa su experiencia movilizando los capitales que tiene. Desde la perspectiva de la movilidad la trayectoria de los migrantes va modificando su experiencia, siendo esta el fundamento de las decisiones tomadas en cada nodo, por ello no se puede reducir el proceso migratorio a una salida y un regreso, sino a la suma de jugadas realizadas por el migrante

CAPITULO 4

EL PUNTO DE PARTIDA: EL VALLE DEL MEZQUITAL

CAPITULO 4. EL PUNTO DE PARTIDA: EL VALLE DEL MEZQUITAL

Introducción

La migración México Estados Unidos tiene como punto de partida los espacios locales donde los migrantes desarrollan su vida antes de iniciar su experiencia migratoria. Las condiciones concretas de la identidad, modos de vida y condiciones de supervivencia, sumado a las experiencias compartidas en la manera de resolver los problemas cotidianos van dando forma a la construcción de los proyectos migratorios individuales que al mismo tiempo son sociales. En estos espacios locales, los migrantes desde su nacimiento han creado relaciones de apego a su comunidad y familia, donde los espacios locales han servido para el aprendizaje de prácticas sociales muchas veces no cuestionadas y como factor de adquisición de una identidad.

El Valle del Mezquital como el espacio geográfico donde se desarrollan los sujetos de estudio tiene características geográficas y climáticas propias, donde antes de iniciar sus trayectorias los migrantes han vivido su vida cotidiana. Entre el calor del semidesierto, en convivencia diaria con magueyes, mezquites, y otros arbustos pequeños, se desarrolla su vida familiar, en ocasiones desempeñando cargos dentro de sus comunidades o simplemente participando en las faenas y en las fiestas religiosas. El objetivo de capítulo es mostrar el contexto local desde donde los migrantes inician su trayectoria como migrantes, así como las diferentes etapas de la migración en la región.

4.1. El Valle del Mezquital como espacio sociocultural.

El Valle del Mezquital es una región semiárida, con un paisaje dominado por la existencia de cactáceas, mezquites, cardones pero que mediante el riego se pueden producir diversas variedades de hortalizas y donde no existe, la agricultura de temporal es la opción. La elaboración artesanal de productos de la palma y el maguey son actividades que complementan aun los ingresos de muchas familias. En este espacio modernizado para atraer el turismo mediante proyectos de parques acuáticos, los habitantes hñahñus durante siglos han construido su vida cotidiana, sobreviviendo a las condiciones adversas del medio y a las relaciones sociales dominio regional. Es desde esta vida cotidiana donde se producen y

reproducen prácticas sociales que generan apego a la comunidad y a la familia, aquí inician los proyectos migratorios hacia Estados Unidos.

4.1.1- El Valle del Mezquital: Delimitación geográfica- socio cultural

En las investigaciones en las ciencias sociales es común referirse al Valle del Mezquital como un espacio geográfico social para la realización de estudios en diferentes disciplinas. El Valle del Mezquital es una de las diez regiones geo culturales que componen el estado de Hidalgo (las otras nueve son: La Huasteca, Sierra Gorda, Sierra Baja, Sierra Alta, Sierra Oriental, Cuenca Minera, Valle de Tulancingo, Altiplano Pulquero y Cuenca de México). Cortés (2014) menciona que el Valle del Mezquital es la región más grande del estado de Hidalgo al abarcar el 39% del total del territorio de Hidalgo (p.97). Esta región se encuentra situada en la parte central del estado, se ubica en el altiplano central de la República Mexicana, limita al occidente con los grandes Valles del Bajío, al sur con el Valle de México, al oriente y al norte con la sierra madre oriental (Cortés, 2014, p. 97).

De acuerdo con Guerrero (1980) el Valle del Mezquital es llamado así porque la especie vegetal de mayor abundancia sería el Mezquite, aunque en realidad no es así (36). Esta región considerando el aspecto etnográfico tendría sus límites. Al norte, los municipios de Pacula, Jacala y Talhueltepa; al sur los municipios del Estado de México que colindan con Hidalgo; al oriente los municipios de Mezquitlan, Atotonilco el Grande, Mineral del Chico y Pachuca. Al occidente municipios del estado de Querétaro; al noroeste los municipios de Juárez Hidalgo y Eloxochitlan. Al sureste los municipios de Tolcayuca Zapotlán y a los sureste municipios del Estado de México (Guerrero, 1980, p. 36)

La delimitación del Valle del Mezquital como región se ha realizado desde diversos aspectos de acuerdo con los objetivos que se pretenden alcanzar, así se ha caracterizado desde una perspectiva geográfica, administrativa y sociocultural. El Valle del Mezquital, como región, ha sido históricamente delimitado de manera diferente, modificándose con ello la cantidad de municipios que lo conforman, que van desde 18 en 1938 hasta 34 en la regionalización hecha por el patrimonio indígena del Valle del Mezquital y la Huasteca hidalguense en 1988. (Mendoza, 2003, p. 136)

En términos administrativos, la regionalización de Valle del Mezquital se ha elaborado de manera heterogénea para crear proyectos que en su momento intentaron integrar

geográficamente regiones con diferentes contextos sociales, como fue la creación del Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital en 1952 .En opinión de Vargas (2001) esta regionalización fue parte de la política integracionista y de los programas indigenistas que mostraron la pretensión de unificar condiciones de desarrollo pero sin tomar en cuenta condiciones de etnicidad(p. 187).

También la regionalización del Valle del Mezquital se ha hecho con fines académicos tal como se realizó en la década de 1970 para estudiar las condiciones de explotación y dominio (Martínez y Canabal, 1973) (Bartra, 1977). Entre las propuestas de regionalización, se encuentra la realizada por el Antropólogo Raúl Guerrero Guerrero (1980) quien consideró factores socioculturales relacionados con la lengua, la comida, la vivienda etc. Cuantificando 27 municipios, Zimapán, Nicolás Flores, Tecozautla, Tasquillo, Ixmiquilpan, Cardonal, Huichapan, Alfajayucan, Santiago de Anaya, Nopala, Chapantongo, Chilcuaultra, Mixquiahuala, Francisco I. Madero, San Salvador, Actopan, Tepetitlán, Tezontepec, Tetepanco, Ajacuba, El Arenal, Tula de Allende, Tlaxcoapan, Atitalaquia, San Agustín Tlaxiaca, Tepeji del Río y Atotonilco de Tula, pero dada la creación de Progreso y Tlahuelilpan en 1972, se agregan a la región (p. 35).

Para esta investigación se utilizará la propuesta del Guerrero al considerar factores socioculturales. Es de gran importancia considerar que el Mezquital no es una región homogénea. Moreno, Garrett y Fierro (2006) clasifican la región en tres subregiones, con características de suelo diferentes, lo que hace que su población se relacione con el entorno de diferente manera (p.5).

La subregión centro-sur tiene un clima simiesco que se extiende como una franja del centro y baja hacia el sureste. Su suelo ha sufrido importantes modificaciones por la introducción de canales de riego que lo han tornado propicio para la agricultura y ha permitido la diversificación de cultivos, así como un mayor volumen en la producción. Por el centro, otra franja de vegetación xerófila se extiende hacia el norte, e incluye una pequeña porción de matorral en el suroeste. Su clima es seco semiárido. En esta subregión se practica principalmente la agricultura de temporal. Sus tierras son aptas para el pastoreo. Abunda el maguey, la lechuguilla y las biznagas, entre otras cactáceas. Hacia el norte encontramos una tercera subregión, llamada Alto Mezquital, con características muy distintas a las anteriores. Es una franja de clima templado cuya vegetación es boscosa, con mayor humedad y nivel de

precipitación pluvial que las otras subregiones. El suelo no es apto para la agricultura, aunque se practica la de temporal. (p.6).

Considerando las diferencias geográficas de igual manera se pueden identificar dentro del mezquital regiones culturales identitarias más homogéneas construidas en los procesos históricos. Retomando a Vargas (2001) “el Valle del Mezquital es un espacio socialmente creado no sólo por los pobladores sino también por los demás actores sociales que le dan valor y significado, es producto de las relaciones sociales de dominio prevalecientes en los sucesivos tiempos históricos” (p.182). En estas regiones se han construido y reproducido identidades y prácticas sociales y culturales que conforman el mundo social que los rodea. Contextos donde la vida cotidiana refuerza las identidades y las prácticas sociales, dotando de elementos de interpretación que motivan las acciones de los sujetos.

Estas regiones muestran elementos de continuidad histórico cultural entorno a una identidad étnica Hñahñu. Retomando a Vargas (2001) a pesar de que estos municipios se encuentran en regiones distintas del Mezquital han mantenido como elementos de resistencia cultural ante los embates externos estableciendo estrategias de sobrevivencia y crecimiento poblacional. En el nivel municipal se trata de Alfajayucan, Actopan, El Cardonal, Chilcuatla, Huichapan, Ixmiquilpan, San Salvador, Santiago de Anaya, Tasquillo, Tecozautla y Zimapán.

Además de compartir elementos socioculturales e históricos los municipios mencionados hasta nuestros días comparten algunos problemas económicos y demográficos, entre los que se pueden mencionar la pobreza y la migración como se puede mostrar en la tabla.

TABLA DE MUNICIPIOS DEL VALLE DEL MEZQUITAL CON MAYOR PORCENTAJE DE HABLA INDIGENA, POBREZA E INDICE DE INTENSIDAD MIGRATORIA

Municipio	Porcentaje de población de habla indígena 2020	Porcentaje de personas en pobreza 2020	Porcentaje de personas en pobreza Extrema 2020	Índice de intensidad Migratoria 2015	Índice de intensidad Migratoria a 2015
Actopan	2.97	48	3.7	Medio	Medio
Alfajayucan	21.18	48.6	7.8	Alto	Alto
Chilcuatla	39.69	48.9	6.2	Alto	Alto
El Cardonal	56.71	56.5	9.3	Muy alto	Alto
Huichapan	1.40	42.4	3.6	medio	Alto
Ixmiquilpan	36.77	50.3	6.2	Alto	Alto
San Salvador	19.9	42.9	3.6	Medio	Bajo
Santiago de Anaya	43.61	49	5.8	Medio	Muy Alto
Tasquillo	34.36	51.6	19.2	Muy Alto	Muy Alto
Tecoautla	7.63	44.2	10.2	Alto	Muy Alto
Zimapán	11.21	40.5	3.7	Muy Alto	Alto

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, CONEVAL, CONAPO (2015)

Como se puede observar de estos municipios, Tasquillo, Tecozautla y Tecozautla tenían muy alto índice de intensidad migratoria en 2020, por su parte, Ixmiquilpan, Chilcuatla, Zimapán y Alfajayucan cuentan con índice alto de intensidad migratoria. Actopan, San Salvador, tenían por su parte tenían un índice medio de intensidad migratoria. Por otro lado, en este cruce de datos los municipios de Ixmiquilpan, Zimapán, Tecozautla, Huichapan y Actopan son los municipios que cuentan con alto índice de retorno migratorio.

En conclusión, en este punto si bien es cierto que el Valle del Mezquital es una región geográfica y sociocultural, dentro hay subregiones que comparten elementos culturales e identitarios, y problemas socioculturales. La investigación para trazar las trayectorias migratorias a partir de las experiencias de los sujetos se sitúa en el Valle del Mezquital situándose en los municipios con muy alto y alto índice de intensidad migratoria, índice alto de migración de retorno y con alto porcentaje de población de habla indígena. Por ello la investigación se centra en las trayectorias en los municipios de Ixmiquilpan, El Cardonal, y

Zimapán. Antes de analizar el inicio de las trayectorias migratorias se mostrarán los elementos socioculturales compartidos, como el espacio donde se genera el habitus, entendido como estructuras estructurantes, disposiciones interiorizadas que se producen, reproducen y actualizan en el devenir cotidiano (Cortés, 2014, p.109).

4.1.2. Identidad: El ser hñahñu

Hñahñu es la manera en que se hacen llamar los Otomíes del Valle del Mezquital, en otras regiones se hacen llamar de otra forma (ñuhu, uhu, etc.). Por tanto, el ser hñahñu hace énfasis a una filiación socio cultural territorial, de un grupo de personas que se identifican con un territorio y ciertas prácticas culturales reproducidas tanto en la vida cotidiana como en los días festivos especiales. Por tanto, cuando nos referimos a los hñahñus nos referimos a la filiación sociocultural reproducida, pero no como inalterable, al contrario, siempre en transformación.

Los hñahñus como se hacen llamar desde el último tercio del siglo pasado, forman parte de la familia lingüística Otomí-Pame como han mencionado distintos investigadores (Guerrero, 1980, Soustelle, 1993, Tranfo,1972) donde se incluyen Mazahuas, Pames del Norte, Pames del Sur, Matlazincas y Chichimecas.

Ser hñahñu por una parte significa hablar una lengua nasalizada y por otra parte y al mismo tiempo es vivir en el Valle del Mezquital realizando las prácticas socioculturales de la región. Retomado a Bartolomé (1997) “todos y cada uno de los miembros de un grupo étnico habitan espacios sociales definidos y organizados por la existencia de formas culturales específicas” (p. 78). Si bien la lengua es un elemento importante en la filiación de un grupo, incluso utilizado para clasificar las familias lingüísticas, como hizo arriba al hablar de la familia Otomí-Pame, no es el único. Como menciona Bartolomé (1997) se pueden considerar otros elementos como la religión, el territorio, la indumentaria, el estilo de vida, la historia, el sistema económico, la adscripción parental y la participación política. Retomando a Botho (1991).

La población hñahñu se ha resistido y el uso de la lengua ancestral porque sabe que esta herencia porque sabe que esta herencia no se formó de la noche a la mañana, tampoco fue casual, sino resultado de una larga que en su proceso de estructuración intervinieron muchos elementos (p.255).

Actualmente no todos los habitantes del Mezquital hablan hñahñu. Cortés (2014) menciona que la reproducción de la lengua hñahñu experimenta un proceso de debilidad (p.115). Incluso en la tabla presentada al inicio de este capítulo se muestran los porcentajes de población hablantes. Sin embargo, en la familia, en la comunidad, en las asambleas, en las conversaciones telefónicas con quien han migrado, la lengua hñahñu sigue practicándose. La lengua es un elemento importante, aunque no es el único para establecer una identidad como ya se mencionó.

El ser hñahñu es una identidad socio-cultural territorial construida y reproducida por los habitantes del Valle del Mezquital, en constante transformación al igual que su cultura. Por ello “la identidad puede entonces basarse en la cultura, pero no depende de un patrimonio exclusivo; incluso las tradiciones culturales pueden inventarse, reconstruirse, apropiarse, etc., sin por ello dejar de constituir bases para formulaciones identitarias” (Bartolomé, 1997.p77). En base a estos elementos los sujetos que habitan el Valle de Mezquital adquieren y reproducen prácticas simbólicas, que les dan sentido a las acciones que realizan. Además de formar las estructuras estructurantes los habitantes forman redes sociales de apoyo, pertenencia útil para afrontar los problemas relacionados con la supervivencia social en un ambiente social y natural que se presenta como adverso.

4.2. El capital social: Familia y Comunidad.

4.2.1. El parentesco

La familia constituye el elemento inmediato en la formación de los individuos en el Valle del Mezquital. Los aprendizajes que los dotarán de experiencias son adquiridos dentro de la familia. De acuerdo Levi-Strauss (1956) la familia tiene las tres características siguientes:

- 1) Tiene su origen en el matrimonio.
- 2) Está formado por el marido, la esposa y los hijos(as) nacidos del matrimonio, aunque es concebible que otros parientes encuentren su lugar cerca del grupo nuclear.
- 3) Los miembros de la familia están unidos por a) lazos legales, b) derechos y obligaciones económicas, religiosas y de otro tipo y e) una red precisa de derechos y prohibiciones sexuales, más una cantidad variable y diversificada de sentimientos psicológicos tales como amor, afecto, respeto, temor, etc.

Sumado a estos elementos constituyentes de las familias, las relaciones que se establecen, los lazos de parentesco los vinculan a un grupo constituyéndose así un capital social acumulado. Retomado a Bourdieu, (2001) el capital individual de los miembros sirve a todo el grupo. La familia es un factor sobre el cual se entretajan redes de intercambio social y simbólico (p.139).

Las familias en el Valle del Mezquital se encuentran constituidas por padres e hijos. Pero las familias extensas son elementos predominantes. Generalmente los hijos al crecer construyen dentro de los terrenos heredados familiarmente sus casas. Si bien, como observó Tranfo (1972) las familias aparentemente son unidades aisladas por la distancia que existen entre las casas, se constituyen en la integración de fuertes lazos de relaciones de apoyo y de aprehensión del medio. La familia en el Valle del Mezquital se convierte en un elemento de formación de los individuos para su posterior integración a la comunidad.

Actualmente se pueden observar en los terrenos familiares casas pertenecientes a tres generaciones distintas, difiriendo por los materiales de construcción. En estos espacios se van formando la organización de las actividades familiares y de obligaciones económicas, comunales. Entre las actividades familiares se encuentra el cuidado de los menores, de los ancianos, la limpieza de la casa, los terrenos, la preparación de la comida, etc. En las obligaciones económicas destacan los cuidados de las milpas cuando se tienen, de los animales, el pastoreo, etc. Y en las obligaciones comunitarias destacan el ocupar algunos de los diversos cargos civiles o religiosos y las diferentes tareas colectivas como la asistencia a las reuniones, faenas, etc. En estas actividades como han demostrado diversas investigaciones los procesos transformadores han modificado en los últimos años los roles y la división del trabajo.

Cortés (2014) demuestra cómo los jóvenes se han incorporado al cumplimiento de obligaciones familiares dentro de la comunidad para el desempeño de algunos cargos. De igual forma Rivera (2006) estudió la incorporación de mujeres en la realización de cargos que antes sólo estaban destinados para los hombres. Dentro de las familias, sin embargo, hay actividades donde aún predominan las formas tradicionales como el cuidado de los padres por enfermedad o vejez corresponde a las mujeres, siendo este una condición para el regreso de las mujeres migrantes, como se verá en el siguiente capítulo

La familia de igual manera es el elemento donde se aprende el hñahñu y donde se habla cotidianamente en la comunicación con los padres, los abuelos o los hijos. Es en el entorno familiar el lugar predilecto para su práctica y reproducción. La familia ha constituido el centro de los aprendizajes y de adquisición de experiencias. Al mismo tiempo la filiación familiar, el apellido son factores de orgullo y reconocimiento social. Los desempeños familiares en las comunidades son de gran importancia para lograr ese reconocimiento.

La familia extendida por relaciones de parentesco y la posesión de un apellido crean lazos simbólicos de pertenencia a un grupo más amplio. Primos, tíos, cuñados conforman un grupo extenso de reconocimiento en torno al cual se desenvuelven formas de organización más allá del hogar doméstico. Así como menciona Cortés (2014) “El sistema de parentesco sustenta de manera importante el sentido de pertenencia pues denota la relación de conocimiento y reconocimiento de la historia de cada una de las personas que conforman la comunidad (p.116).

Los sistemas de parentesco representan una forma de filiación étnica y comunitaria. Para Bartolomé (1997) los sistemas de parentesco llamados parentela como el grupo de potencial relación y acción parental integrado por todos los parientes consanguíneos afines por alianza y compadrazgo de un ego (p.96). Estos sistemas refuerzan las relaciones de convivencia convirtiéndose en un poderoso capital social, que puede incluso convertirse en capital económico cuando la situación lo amerita. Así algunas comunidades se comportan como sistemas de parentela ampliada con los matrimonios exogámicos (Bartolomé, 1997, p.96). En diferentes comunidades del Mezquital estas parentelas se pueden identificar claramente, Polvadera en la Vega, Doñu en San Antonio Sabanillas, en el municipio de Cardonal. Vaquero en Capula, Pedraza en Orizabita, Mendoza en el Maye, Quiterio en Panales en Ixmiquilpan, etc. En todas las comunidades mencionadas los lazos parentales son reconocidos y se identifican con una comunidad. Estos lazos se amplían mediante el compadrazgo a quienes se les identifica como parte de la familia.

El capital social individual se potencializa en la medida que las relaciones parentales se extienden para utilizarse en situaciones de relevancia. Sobre todo, porque al formar parte de una familia introduce a los individuos en una extensa red de derechos y obligaciones parentales insertándose en las relaciones comunitarias. La familia entre las comunidades hñahñus del Valle del Mezquital es un elemento de gran importancia en la construcción de

los procesos de socialización. La familia representa un elemento de gran importancia en la inserción social comunitaria, estableciendo con ello reconocimiento social y al mismo tiempo ampliando las redes de apoyo.

4.2.2.- La Comunidad

Una vez analizada la construcción del capital social desde la familia y las relaciones de parentesco es importante analizar su construcción en relación con el concepto de comunidad. En la tradición sociológica clásica Tönnies (1947) utiliza el concepto de comunidad para diferenciarlo de sociedad, estableciendo con ello la existencia de diferentes formas de relaciones sociales. La comunidad se establece por relaciones sociales vitales orgánicas y se reconocen mutuamente por un estatus correspondiente, siguiendo las costumbres y el derecho consuetudinario. En la comunidad prevalecen las relaciones sociales inmediatas a diferencia de la manera en que se presentan en la sociedad, donde la relación mediada es predominante. En ese sentido el concepto de sociedad en Tönnies se refiere a la sociedad capitalista mundial (Schluchter, 2011, p.52). En base a esta concepción por comunidad se entienden formas especiales relaciones sociales que se establecen entre un grupo de personas. Es importante dejar claro que el concepto de comunidad no debe utilizarse como signo de atraso, sino como formas alternativas de relaciones sociales y organización que existen y se reproducen en las comunidades indígenas campesinas.

García Linera define la comunidad como:

Una entidad social de vínculos tecnológicos, formas de circulación de bienes y personas, transmisión de herencia, gestión colectiva de saberes y recursos, sedimentación de experiencias, funciones políticas y proyección del porvenir que se antepone y define a la propia individualidad (García, 2015b, p. 397).

Efectivamente, retomando lo expuesto por García Linera la comunidad es una entidad social donde se establecen relaciones sociales específicas inmediatas mediante las cuales se establecen vínculos especiales mediante los cuales se comparten, conocimientos, saberes, proyecciones del devenir, prácticas sociales, etc. En otras palabras, la comunidad establece

tipos especiales de relaciones sociales, al mismo tiempo es un lugar donde se construye la individualidad.

En estas relaciones sociales definidas como comunidad también se crean formas estructuradas de relacionarse entre sus miembros como entre los miembros y las personas externas. Retomado a Korsbaek (2009)

La comunidad es caracterizada por su estructura, tanto horizontal como vertical, que asegura que los miembros de la comunidad se puedan relacionar ordenadamente con su colectividad y con los demás miembros, y también con la gente que no pertenece a la comunidad, con los forasteros. La comunidad también tiene historia: su desarrollo a lo largo del tiempo tampoco carece de orden y sentido, pero la historia de la comunidad le asegura su coherencia (p.104).

La comunidad les otorga a los individuos un sentido de pertenencia, una filiación, grupal, una identidad y le transmite mediante la herencia saberes, prácticas sociales y experiencias compartidas colectivamente. Continuando con Korsbaek (2009) la comunidad es un proceso llevado a cabo por una colectividad, frecuentemente pero no siempre dentro de un marco territorial, que tiene coherencia horizontal, vertical e histórica (p.104).

Es un proceso porque es realizado por un grupo de personas, es social y cultural, no es natural ni biológico. Por tanto, es un proceso colectivo donde los individuos se identifican como parte de un grupo. Estos procesos suelen presentarse dentro un territorio, aunque no es siempre necesario, donde lo más importante son el sentido y significado que tiene de los elementos físicos.

Estas relaciones se presentan en un marco de coherencia horizontal es decir cómo se ordenan los diferentes elementos que componen la comunidad como experiencias empíricas y no empíricas acumuladas colectivamente y sirven para organizar las actividades dentro de ella. Finalmente, el nivel horizontal se refiere a los diferentes niveles los cuales se encuentran articulados. Para Korsbaek (2009) existen tres niveles, el nivel social, el ritual donde los roles no son roles de la vida cotidiana, sino que pertenecen al espacio sagrado y el tercer nivel, donde no existen roles, es el comunitas. Finalmente, la comunidad tiene historia, tiene un pasado y un presente, donde se reconocen sus miembros.

En base a los elementos expuestos se puede afirmar que la comunidad en su carácter social como una forma especial de relaciones sociales establece y organiza tanto la vida material

cotidiana de quienes la integran como los elementos simbólicos. En la vida comunitaria se organizan trabajos, se ejercen roles y se establecen lazos de apoyo. Al formar parte de una comunidad por ello se adquieren derechos y se asumen obligaciones. Hay una historia compartida y un proyecto social colectivo.

La comunidad se manifiesta en las formas donde el trabajo y los bienes dejan de ser individuales o destinados a la acumulación de capital, sino son comunales y son utilizados para el uso y disfrute del grupo. Tanto en las obras comunitarias donde el trabajo es utilizado para la realización obras para el beneficio común, como en las ceremonias religiosas donde se expresa la organización que aún prevalece en coexistencia con las relaciones mercantilizadas. El cumplimiento, la actividad comunitaria fortalece el capital social de los individuos. La comunidad se convierte en una extensión del parentesco. Por ello la comunidad es creadora de identidad.

En el Valle del Mezquital sus habitantes suelen referirse al espacio donde habitan como comunidad. Así existe la comunidad de Panales, Dios Padre, El Tephé , Capula Orizaba, etc, en Ixmiquilpan. Las comunidades de Quixpede, Bingu, La Vega, El Botho, San Antonio Sabanillas, etc., en Cardonal. Las comunidades del Danghu, Ixtlahuaca, Candelaria, Juchitlan, etc., en Tasquillo. Los habitantes del Valle del Mezquital identifican con sus comunidades y participan dentro de ellas en diferentes actividades, hay una filiación socio territorial específica. ¿Cómo se viven estos procesos comunitarios dentro del Valle del Mezquital?

Vivir en una comunidad implica tener diferentes obligaciones, porque hay una serie de actividades dirigidas al beneficio del grupo. El cumplimiento de estas obligaciones les otorga a sus miembros un reconocimiento y una serie de derechos dentro de la comunidad. Cortés (2014) define estos derechos adquiridos como una ciudadanía comunitaria (p.117).

Schmidt (2013) estudia la forma en que se crea esta ciudadanía comunal entre los hñahñus del Valle del Mezquital, definiéndose como una ciudadanía negociada que se encuentra fuera de las definiciones normativas de ciudadanía y por debajo de los niveles de gobierno del Estado Nación.

En este caso, está íntimamente ligada a expectativas de carácter cívico que definen la membresía (pertenencia) comunal. Esta ciudadanía es de tipo activo y resultado de prácticas sociales diarias a través de la participación cívica: los

hñähñu alcanzan y exigen su ciudadanía comunal a través de la participación en faenas y cargos (en su mayoría civiles) que benefician a la comunidad en pleno (p.148)

Estas obligaciones se adquieren al cumplir 18 años, a partir de este momento cobra relevancia como un individuo autónomo que debe iniciar con el proceso de adquisición de esa ciudadanía comunitaria. Aunque viva con sus padres ya tiene obligaciones. En algunas comunidades como Panales si los jóvenes continúan estudiando se les extiende el periodo para empezar a cumplir con sus obligaciones comunitarias, hasta concluir sus estudios.

Cortés (2014) menciona que la participación en los cargos, las asambleas y las faenas constituyen la ciudadanía comunitaria la cual funciona como una especie de membrecía, el ciudadano posee una serie de derechos como el acceso a servicios, voz y voto en las asambleas y la posibilidad de ocupar un cargo (p.119).

La ciudadanía comunal se adquiere por la participación en las asambleas, las faenas y los diferentes cargos, tanto civiles como religiosos. De acuerdo con Schmidt (2013) las asambleas son foros públicos de deliberación democrática realizados cara a cara, participativos y buscadores de consenso (149). Estas asambleas son de gran importancia sociopolítica en las comunidades, aquí los sujetos se insertan en la dinámica de participación ciudadana, con el derecho de participar, expresar su opinión y de votar. Los individuos se dan a conocer, expresan sus conocimientos, experiencias y adquieren reconocimiento. Para Schmidt (2013) son expresiones de una democracia deliberativa.

El objetivo del punto no es demostrar las relaciones de poder que se reproducen en este contexto, sin embargo, es importante señalar que las asambleas constituyen un elemento de en la integración comunitaria. Además de que forman parte de las obligaciones de los individuos. En algunas comunidades de Ixmiquilpan como Panales, el Maye, Capula no asistir a una asamblea actualmente implica el pago de una multa de 300 pesos. Además de acatar lo dispuesto en la asamblea porque en ellas es donde se asignan los diferentes cargos. La faena por su parte es una de las formas de adquirir la ciudadanía mediante el trabajo. Es un elemento de gran importancia para la adquisición de la ciudadanía comunal, porque representa el trabajo no remunerado para el bien común, el trabajo entre iguales, la relación directa. La faena establece relaciones sociales de reconocimiento entre quienes participan como pertenecientes a la comunidad y por la forma de ganarse el derecho a ser parte de ella.

es la institución de socialización y de inculcación de los valores del trabajo cooperativo y solidario; la faena es la relación con el territorio, con el otro inmediato (prójimo) que se reconoce como igual, es donde participan las familias a través de la fuerza de trabajo individual, es donde se construye el sentido de pertenencia a la comunidad a través del trabajo, el respeto y reconocimiento de los demás a través de un sistema basado en el don y contra don, es decir, un sistema basado en el intercambio recíproco de ayuda material y simbólica (Cortés, 2014, p120)

La faena tiene como finalidad el trabajo para mejorar la comunidad, la creación de caminos, la introducción de servicios como agua potable y drenaje. Asimismo, mediante las faenas se mejoran las escuelas, los panteones. Incluso este trabajo colectivo, aunque no obligatorio, se utiliza para apoyar en proyectos individuales al ser parte del capital social que posee una familia o una persona. Un ejemplo es cuando una persona requiere apoyo para realizar el colado de su casa, los varones de la comunidad participan con su trabajo gratuito.

El sistema de cargos es fundamental para la participación comunitaria de los individuos, los cuales representan al mismo tiempo una obligación y un signo de importancia que realza a la persona que lo ocupa. Para Korsbasek (2009) el sistema de cargos es la institución que rige la vida social y cultural de las comunidades (p. 112).

El ocupar un cargo en la comunidad significa el cumplimiento de una obligación, la realización de un trabajo no remunerado, pero que realizado de forma eficiente y honorable representará un elemento significativo para quien lo ejerce y para su familia porque los convierte en personas y familias reconocidas por su servicio a la comunidad. Retomando a Korsbasek (2009) el sistema de cargos cumple dos funciones dentro de la comunidad, en lo económico sirve como elemento de nivelación de la riqueza y en lo político como una institución política. En ambas funciones el ejercicio de un cargo inserta al individuo en una red de relaciones que pueden ser utilizadas en un futuro. Además de que construyen redes de apoyo mutuo, el individuo apoya a la comunidad y la comunidad lo apoya a él.

En el Valle del Mezquital existen cargos civiles y cargos religiosos. En el caso de los cargos civiles en el Valle del Mezquital en sus diferentes comunidades son muy homogéneos entre ellos destacan actualmente: Delegados, Segundo y Tercer delegado (Segundo y tercer

delegado cumplen la función de subdelegados, con actividades bien definidas como son vigilar el desempeño del delegado, el uso de recursos, promover actividades para obtener recursos), el Comisario Ejidal, Comisariado de Bienes Comunales, los diferentes Comités entre los que destacan el de Agua Potable, el de Panteón, el de Feria, etc. Otros cargos menores son el Topil, aunque ya empieza a ser sustituido por la policía comunitaria y el varista.

Los cargos religiosos se encuentran los mayordomos. En el Valle del Mezquital hay mayordomías para las fiestas religiosas referidas al Santo Patrono de las comunidades donde hay diversas mayordomías ordenadas jerárquicamente. Mayordomías de Atención al Santo Patrono, de Castillo, Música, Comida, Tamales y de Charape. Sin embargo, en Ixmiquilpan la mayordomía más importante en las comunidades es la del Señor de Jalpan. Cada comunidad entonces tiene mayordomos para las celebraciones del Santo Patrono y las del Señor de Jalpan que se organizan para las festividades que involucran a todo el municipio.

Mediante la participación en Asambleas, Faenas y Cargos Civiles y religiosos en el Valle del Mezquital se adquiere la ciudadanía comunal, la cual además de servir como una membresía para tener derechos dentro de la comunidad a servicios también es un factor de establecimiento y ampliación de redes sociales de apoyo en la comunidad. En otras palabras, la comunidad es la conformación de un capital social extenso.

Esta ciudadanía comunitaria como un capital social, se convierte en una red de apoyo, la cual puede utilizarse en diversos momentos y circunstancias. Para la construcción de una casa, por ejemplo, para colar la casa, la comunidad apoya como mano de obra. Las celebraciones importantes familiares son las Bodas, XV años, Bautizos, Confirmaciones, etc. de igual forma se realizan con la participación de la comunidad mediante aportaciones en dinero, especie, o trabajo. Por ejemplo, se puede apoyar con un borrego, gallinas, cervezas, pulque, galletas, dulces o realizando una actividad, por ejemplo, las mujeres participan en la elaboración de guisos, sirviendo la comida y los hombres en la elaboración de la barbacoa o las carnitas. En situaciones problemáticas como la muerte de algún familiar o enfermedad este capital social se convierte en capital económico.

Este capital social suele extenderse más allá del territorio de la comunidad. En el caso de la migración fuera del país, los miembros de la comunidad se reconocen como parte de ella, conservan su filiación comunitaria y por tanto se proyectan aun estando fuera del país. Para

los migrantes estas redes de apoyo se utilizan para tener un lugar a donde llegar, conseguir trabajo, localizar a migrantes extraviados o incluso para retornar a migrantes fallecidos en el extranjero. La filiación comunal y la adquisición de la ciudadanía comunal forman una identidad y un capital social vital para los migrantes hñahñus en el Valle del Mezquital.

4.3. La lucha por la vida. El Capital Económico

El Valle del Mezquital por su condición semiárida siempre ha representado un reto para la sobrevivencia de las comunidades indígenas hñahñus. Las condiciones de vida de la población han estado sujetas a carencias económicas, siendo una de las regiones con mayor pobreza en el estado de Hidalgo. La lucha por la vida ha estado acompañada por la realización de actividades económicas limitadas tanto por las condiciones naturales de la región como por las relaciones de dominio y explotación que han prevalecido en la región durante siglos. Al analizar las actividades económicas del Valle del Mezquital entre la población destacan la agricultura, comercio, ganadería y la producción de artesanías (Guerrero, 1980, p. 171). Estas actividades se encuentran insertas en la vida cotidiana de la población como formas de reproducción de su existencia, pero también como formas de relaciones sociales existentes y que suelen ser de dominio público.

En cuanto a la agricultura se pueden encontrar dos formas de producción agrícola. Por un lado, como describe Guerrero (1980) se encuentran las tierras pobres, delgadas faltas de riego, y muchas veces inhóspitas, de manera que en general la flora que prevalece es espinosa (p.171). Este tipo de tierras son predominantes en gran parte del Mezquital, donde la agricultura es una actividad cultural, porque la producción obtenida es realmente escasa. Las dificultades enfrentadas en estas comunidades del Mezquital no son únicamente la aridez de la tierra, también se encuentra limitada por la escasez de lluvia dado que la agricultura es de temporal. En estas condiciones se encuentran amplias zonas de Cardonal, Zimapán e Ixmiquilpan.

La agricultura de riego se lleva a cabo en las comunidades donde se han introducido estos sistemas con aguas negras. Retomando a Guerrero (1980) la zona regada es pequeña en comparación con la porción árida. El sistema de riego parte de las aguas negras que llegan mediante el río Tula. Las aguas utilizadas para el riego proceden de la ciudad de México y del Estado de México, con aguas residuales provenientes de los sistemas de drenaje y de distintos residuos que han sido consideradas como desperdicio peligroso, pero que se integran al

sistema de irrigación del Valle del Mezquital, formándose un sistema de interacción altamente peligroso (García, 1991, p. 158)

Con base en este sistema de riego se producen hortalizas, tales como brócoli, coliflor, cebolla, tomate, lechugas, etc. Así retomando a Tranfo (1972) el trabajo agrícola está orientado a la obtención de alimento para las personas y para los animales. Para quienes no cuentan con tierras de cultivo el trabajo asalariado agrícola es fuente importante de ingresos (p.89). Actualmente por una jornada de trabajo agrícola un jornalero recibe en promedio 200 pesos y una comida, la que realiza en la milpa. Es importante mencionar que el trabajo agrícola es realizado tanto por hombres como por mujeres, no diferenciando el salario por la condición de género.

La introducción del riego en el Valle del Mezquital desde la década de 1930 también ha incrementado en algunas comunidades las desigualdades sociales, mediante el control del riego se construyeron verdaderos cacicazgos. En su Tesis de doctorado Mendoza (2006) analiza la manera en la que se hace uso del poder en Ixmiquilpan por parte de Martiniano Martín. La construcción de este cacicazgo le permitió a él y a un grupo de personas el acceso a puestos políticos, el despojo de tierras y a cometer todo tipo de abusos y atropellos. Así, las escasas tierras irrigadas de la parte árida también han sido acaparadas por propietarios privados sin importar su pertenencia a un ejido (Martínez, 1991, p.18).

Las relaciones dominio y explotación reproducidas durante décadas en el periodo posrevolucionario en el Mezquital mediante el despojo de tierras, el control del riego y el acaparamiento de productos mediante los intermediarios que abaratan los productos han sido hasta hoy elementos constantes que manteniendo en condiciones de pobreza a la población.

La producción y comercialización de bienes elaborados de manera artesanal utilizando para su elaboración materiales de la región forman parte de las actividades económicas de la región. Como menciona Vargas (2001) debido a la escasa precipitación pluvial y a la aridez de la tierra; la lechuguilla, el maguey y el nopal junto con una limitada variedad de plantas son los principales recursos naturales que requieren un delicado uso para preservar el frágil entorno ecológico (p.190). Haciendo uso de estos recursos como materia prima se ha desarrollado una pequeña industria artesanal.

La lechuguilla es una planta de la familia del agave que crece con un mínimo de lluvia, que además impide la erosión; de ella se obtiene una fibra con la cual se

elaboran productos de artesanía y utensilios domésticos, como son escobetas, reatas, lazos, tapetes y escobillones (Vargas, 2001, p.190)

En base a estos materiales tradicionalmente en el Mezquital se han elaborado artículos de jaricia (lazos de ixtle, costales, mecapales, entre otros) de palma (petates, palmos, sombreros, sopladores, petacas, para tortillas, juguetes, entre otros) cestería (canastas) carbón, cal. Hasta principios de la década de 1980 la población enfrentaba graves problemas para comercializar sus productos dado que el comercio estaba controlado por acaparadores que les pagaban precios muy bajos (Vargas, 2001, p.191).

Como alternativa para combatir los abusos de los acaparadores en el Valle del Mezquital se han creado diversas organizaciones para promover sus productos, incrementado de forma sustantiva sus ingresos. Vargas (1980) menciona la creación en 1978 de Unión Estatal de Productores de Maguey, en 1980 la Unión de Productores de Ixtle, en 1987 se forma la Sociedad de Lechuguilleros del Alto Mezquital para reducir el papel de los intermediarios y acaparadores (p.193). Otras organizaciones en la región con los mismos objetivos son La Flor del Valle, una organización de mujeres encargadas de producir bienes a partir de fibra de maguey y comercializarlos a fin de garantizar mejores precios.

A pesar de la existencia de organizaciones y cooperativas muchas familias comercializan sus productos de forma individual en los mercados locales. Así se comercian productos en pequeñas proporciones de cal en piedra principalmente de personas de San Antonio Sabanillas, nopales, orégano, lechuguillas, sonajas e incluso animales criados en sus propias casas en comunidades de Ixmiquilpan y Cardonal. Asimismo, dentro de los mercados locales la población comercializa en los espacios destinados para las transacciones de la ganadería de la región integrada principalmente por borregos y chivos.

En estos procesos de transformación económica en el Valle del Mezquital con el surgimiento de organizaciones y cooperativas, también se pueden resaltar los procesos organizativos para el control de los recursos existentes en la región. Por siglos esta región se caracterizó por su aridez y su falta de agua, sin embargo, a partir de la mitad del siglo XX se descubre la existencia de aguas subterráneas termales.

A partir de estos descubrimientos da inicio la formación de parques acuáticos en la región abriendo una nueva actividad económica, el turismo. En Pueblo Nuevo en 1935 se observó el hundimiento del terreno, al verificar lo sucedido encontraron la existencia de humedad así

descubrieron el primer manantial llamado el Cerro en el lugar conocido como el cerrito. De acuerdo con Biñuelo (2014) en 1960 se convocó a vecinos de otras comunidades para construir una represa y abastecer de agua potable a las comunidades del Nith, La estación y Capula. En 1975 se construyó la represa con concreto y en 2011 se le denomina Parque acuático constituyéndose como Sociedad Cooperativa (p.57).

Otro caso similar se presenta en el Tephé en Ixmiquilpan donde en la década de 1930 se descubre la existencia de agua, al igual que en pueblo nuevo se forma una represa y posteriormente se construye la primera alberca. De acuerdo con Maturano (2006) personas ajenas a la comunidad toman el control de la alberca y crean un balneario dejando fuera en la participación a las personas del lugar. Después de diversos conflictos dentro de la comunidad y con la intervención estatal se hace un nuevo balneario, existiendo dos en la comunidad el Tephé y el Tephathé (Schmidt, 2013, p.152).

Quezada (2018) estudia la forma en que se construyeron los proyectos turísticos de Tlacotalpilco en el municipio de Chilcuautila con el Parque Acuático Ecológico Tlaco y la Sociedad Cooperativa Ejidal Grutas de Tolantongo (grutas Tolantongo), en San Cristóbal en Cardonal, ambos en el Valle del Mezquital (p.18). Al igual que en los casos antes mencionados la creación de proyectos turísticos le ha permitido a la población del Mezquital: a) la administración de sus recursos b) reproducir sus formas de organización comunitaria c) crear fuentes de empleo d) obtener otras fuentes de ingresos económicos a quienes forman parte de las sociedades cooperativas como becas, gastos médicos, apoyos para realizar estudios, aparatos electrométricos e) el comercio de otros productos como alimentos y relacionados productos para nadar.

Como menciona Quezada (2018b) en el Valle del Mezquital a partir de la década de 1970 da este inicio este proceso transición de la población de ser campesinos indígenas a promotores del turismo. Si bien la agricultura no desaparece, el turismo representa una fuente de ingresos complementaria en las comunidades del Valle del Mezquital que les permite a quienes son socios miembros tener acceso a diversos servicios.

En diversos municipios de la región la actividad turística se ha convertido en un factor determinante para generar empleos y diversificar las fuentes de ingresos, pero sobre todo fortalecer la organización comunitaria mediante la construcción de formar de auto organización para el aprovechamiento de los recursos existentes. En Chilcuautila, Ixmiquilpan,

Cardonal, Tasquillo y Tecozautla los proyectos turísticos basados en la explotación de fuentes termales para la construcción parques acuáticos en los últimos cincuenta años ha transformado tanto el paisaje y ha impulsado esta nueva actividad económica en la región.

A pesar de las diversas actividades económicas practicadas en el Valle del Mezquital la pobreza sigue siendo una constante. Retomando a Bourdieu (2008) el capital económico es directa e inmediatamente convertible en dinero, y resulta especialmente indicado para la institucionalización en forma de derechos de propiedad (p.134).

El capital económico poseído por los habitantes de esta región es muy limitado, sin embargo, en base a lo expuesto anteriormente se puede afirmar sin hacer una interpretación reduccionista que el capital social se convierte en capital económico. Por ejemplo, si se adquiere la ciudadanía comunal también adquieren derechos como socio de los proyectos turísticos y así incrementar el capital económico. Este capital social como se comentó anteriormente se puede utilizar para mejorar la casa, realización de fiestas, etc.

En conclusión, en este punto la vida cotidiana de los migrantes se desarrolla entre un medio natural semiárido que impone limitaciones en sus actividades económicas y donde aún existen formas de dominación. Sin embargo, sus habitantes se encuentran inmersos en procesos de transformación social y económica, diversificando sus actividades económicas y reproduciendo formas de organización familiar y comunal sirven como estrategias para convertir el capital social en capital económico, pero a pesar de ello la pobreza sigue siendo persistente.

El capital social utilizado en los procesos migratorios se ha creado con el paso del tiempo. De hecho, la migración en el Valle del Mezquital ha transitado por diferentes etapas, hasta llegar a la actual dinámica migratoria, donde en cada etapa migratoria el porqué y el cómo se han modificado, esta cuestión se abordará en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 5
ANTECEDENTES DE LA MIGRACIÓN EN EL VALLE DE
MEZQUITAL

CAPÍTULO 5. ANTECEDENTES DE LA MIGRACIÓN EN EL VALLE DE MEZQUITAL

Introducción

La migración en el Valle del Mezquital ha sido un fenómeno constante, pero ha sufrido diversas transformaciones. Durante siglos la migración interna fue la manera de sobreponerse a las condiciones de miseria en que vivía la población. Desde mediados del siglo XX la migración internacional paulatinamente se desarrolló en la región hasta convertirse en un proceso intenso y permanente. De acuerdo con Cortés (2014), Granados y María Félix Quezada y Aurelio Granados en 2013 ubican tres momentos de la migración de los hñähñú del Valle del Mezquital hacia Estados Unidos (p.146). Sin embargo, no muestra los elementos utilizados para realizar la periodización de la migración. Asimismo, Cortés (2014) no desarrolla las características de cada una de las etapas de la migración en el Mezquital.

El objetivo de este capítulo es mostrar una propuesta de clasificación de las etapas de la migración en el Valle del Mezquital a partir del análisis de la manera en que las transformaciones estructurales rompen la continuidad de la vida cotidiana de los habitantes de la región. La hipótesis del trabajo es que estas etapas se presentan como respuestas que realizan los sujetos por las transformaciones estructurales en su vida manifestándose como un nodo.

Para la realización del capítulo se realizaron diversas entrevistas a migrantes que salieron de su lugar de origen en las diferentes etapas para captar su experiencia. Por ello la delimitación de las etapas expondrán las experiencias de migrantes que a pesar de ser experiencias individuales construidas desde su cotidianidad representan fenómenos colectivos.

En el análisis de cada una de las etapas se hará uso la perspectiva de la vida cotidiana de Berger y Luckmann. Para estos autores (2001) la vida cotidiana se divide en dos sectores, uno que se aprende por rutina y otro por problemas que se presentan (p.41). En el primer sector la vida cotidiana se mueve sin contratiempos donde las rutinas de la vida cotidiana se

mueven sin contratiempos. En el segundo sector se presenta un rompimiento de la vida cotidiana por una situación problemática que modifica el aquí y el ahora.

En términos de Berger y Luckmann (2001) la continuidad cotidiana es interrumpida, por la aparición de un problema (p.42). El aquí y el ahora es ahora problemático, por ello la vida cotidiana apunta a una realidad completamente distinta. Es en este sentido que se dan virajes en la vida cotidiana de las personas que los obligan a migrar hacia Estados Unidos con diferentes proyectos migratorios. Hay una modificación de la vida cotidiana que buscan normalizar. Estos elementos problemáticos que hacen que los sujetos realicen acciones sociales que pueden dirigirse a distintos puntos, los defino como nodos.

Con base en las categorías propuestas se identifican cuatro fases de la migración internacional en el valle del Mezquital. Primera fase se ubica dentro del programa bracero (1942-1962), la segunda fase abarcaría de 1980 hasta 1995, la tercera fase de 1995 hasta 2007, y la cuarta fase se desarrolló actualmente e inició desde 2008. Para la identificación de cada una de las fases se consideran 1.- Las causas de salida, 2 el ciclo migratorio 3. Las características de los sujetos migrantes como edad, sexo. En el presente capítulo solo se expondrán las tres primeras fases, la fase cuatro será tema del siguiente capítulo.

5.1. Las etapas de la migración en el valle del mezquital.

La migración en el Valle del Mezquital ha sido un fenómeno constante, pero ha sufrido diversas transformaciones. Durante siglos la migración interna fue la manera de sobreponerse a las condiciones de miseria en que vivía la población. Desde mediados del siglo XX la migración internacional paulatinamente se desarrolló en la región hasta convertirse en un proceso intenso y permanente. De acuerdo con Cortés (2014) María Félix Quezada y Aurelio Granados en 2013 ubican tres momentos de la migración de los hñähñú del Valle del Mezquital hacia Estados Unidos (p.146). Sin embargo, no muestra los elementos utilizados para realizar la periodización de la migración. Asimismo, Cortés (2014) no desarrolla las características de cada una de las etapas de la migración en el Mezquital. Para comprender las nuevas dinámicas migratorias es importante realizar un análisis superficial de las diferentes etapas.

Para esta identificación se proponen cuatro fases de la migración internacional en el valle del Mezquital. Primera fase se ubica dentro del programa bracero (1942-1962), la segunda

fase abarcaría de 1980 hasta 1995, la tercera fase de 1995 hasta 2007, y la cuarta fase se desarrolló actualmente e inició desde 2008. Para la identificación de cada una de las fases se consideran 1.- Las causas de salida, 2 el ciclo migratorio 3. Las características de los sujetos migrantes como edad, sexo. Antes de abordar la migración internacional se toma como hipótesis el hecho de que la migración es un elemento constante y persistente entre la población de la región, aunque era migración interna.

5.2.- De la migración interna a la migración internacional

Las condiciones naturales del Valle del Mezquital han propiciado históricamente la migración de la población. La migración en el pueblo hñähñú ha sido una constante desde la época prehispánica; los pueblos Chichimecas, Pames y Jonases ancestros directos del actual pueblo hñähñú, practicaban el nomadismo y se dedicaban en su mayoría a la caza y recolección (Rebolledo, 2018, p.592). Durante la Colonia población se movía para evitar el yugo español y para emplearse en la minería. Así, la población hñahñu se trasladaba a los centros mineros de Zimapán, Pachuca, Mineral del Chico y Real del Monte.

El Mezquital se ligaba a la Sierra Gorda como suministro de energía humana. Ayudando en la configuración de un sistema económico transregional, cuyas necesidades definían estrategias como éstas. Pero el Mezquital no sólo proporcionaba trabajo a la zona serrana, también lo hacía para las minas de Pachuca. Su ubicación intermedia entre ambas regiones mineras, y su situación demográfica hasta cierto punto favorable, hicieron que la zona se considerara viable para el desarrollo de otros sitios aledaños. De este modo siguieron las entregas de mano de obra del Mezquital a los reales de minas mencionados durante los siguientes siglos (Arroyo, 2002, p. 78).

La Independencia y la revolución no cambiaron las condiciones de pobreza y explotación de la población, por ello la migración hacia estados y municipios vecinos para emplearse como jornaleros en la agricultura y como cargadores y albañiles en algunas ciudades como Pachuca y la ciudad de México se perpetúa hasta muy avanzado el siglo XX. Durante el Cardenismo el reparto agrario en la región entre la población indígena les dotó de tierras, sin embargo, las tierras irrigadas y de mejor calidad correspondió a un pequeño porcentaje de la población. El reparto de tierras también aumentó en la región el incremento en los despojos. Retomando a Martínez (1991) la migración se convirtió en una actividad complementaria de sus ingresos

al ser despojados de sus mejores tierras (p.17). Este proceso por tanto no redujo las desigualdades sociales ni la pobreza de la población por lo que la migración se mantuvo, aunque con un viraje interesante. La disminución de la producción artesanal, sustituida paulatinamente por productos industriales, la desaparición de oficios artesanales redujo los ingresos de la población dando paso al crecimiento de la migración (Godínez y Martín, 1991, p. 264). Asimismo, Tranfo (1972) encontró que la migración representó un ingreso complementario a los obtenidos por la agricultura, siendo de base regional. La migración se produjo principalmente entre varones quienes se dirigían a Tula, San Luis y Querétaro (p.90) A la par, las zonas metropolitanas del país se fueron extendiendo, dando lugar al crecimiento de la marcha urbana, proceso que hizo cada vez más corta la distancia entre el campo y la ciudad.

La migración rural- urbana en este contexto, fue un fenómeno común en las regiones metropolitanas cercanas a la región del Valle del Mezquital, entre ellas las ciudades de Pachuca de Soto, Tula de Allende y la ciudad de México. La población migrante en estos contextos provenía de las comunidades de la región del Valle, quienes se emplearon en el sector asalariado como parte del trabajo en construcción, en el sector terciario o en el trabajo doméstico, y en pocos casos esta población logró insertarse al sector educativo para prepararse profesionalmente (Rebolledo, 2018, pág. 594).

Los procesos de industrialización impulsaron la migración interna hacia estados más lejanos. A partir de la creciente industrialización del país y la demanda de mano de obra para la construcción, los destinos cambiaron y ahora eran las grandes ciudades, como el Distrito Federal, Guadalajara, Monterrey, Tijuana y Cancún, los principales sitios para trabajar en la construcción (Quezada y Rivera, 2011, p.286)

Este incremento en la migración hacia las ciudades no cambió la migración hacia regiones agrícolas cercanas. En estos lugares los migrantes se empleaban en el campo como jornaleros y en diversos puestos de la construcción (maestro, carpintero, chalan, botero, etc.). Sin embargo, más adelante migraron a otros estados del país como Morelos, para trabajar en el corte de arroz, jitomate, ejote y a San Luis Potosí y a Veracruz para el corte de caña (Quezada y Rivera, 2011, p.86).

Una característica de la migración interna residía en desplazamientos temporales que les permitían retornar el viernes por la noche o el sábado por la tarde (Tranfo, 1972, p 90). Aunque esto no siempre podía darse dado que el pasaje para regresar al pueblo es bastante caro y no permite regresar cada semana (Godínez y Martín, 1991, p.269). A pesar de las dificultades la migración en general era temporal permitiendo trabajar en la milpa y estar al pendiente de las obligaciones dentro de la comunidad participando en las actividades encomendadas lo cual le permitía mantener su ciudadanía comunal, su capital social.

La crisis económica de 1982 y la disminución del crecimiento urbano a finales de 1970 y principios de 1982 cambió el panorama económico y se dio la transición de la migración interna a la migración internacional, transformando la temporalidad de la ida y vuelta de los migrantes extendiéndose los periodos y también las relaciones con su comunidad y la familia.

Finalmente, con la crisis económica de 1982, que derivó en el decaimiento del sector de la construcción y con el sismo de 1985 en la Ciudad de México, la migración del Valle del Mezquital hacia los Estados Unidos se intensificó. Al tratarse de una migración hacia otro país y preponderantemente indocumentada, masculina y de población joven, las estancias fuera de las comunidades se hicieron más prolongadas. Lo que provocó los primeros cambios en la estructura comunitaria y familiar de las comunidades (Rivera y Quezada, 2011, p.87).

La migración internacional a partir de la década de 1980 empieza a despegar de forma importante, convirtiendo pronto al estado de Hidalgo en una región emergente, pero que hasta nuestros días sigue expulsando población hacia Estados Unidos. El Valle del Mezquital se convirtió en una de las regiones con mayores índices de intensidad migratoria, por lo cual a continuación se analizarán las distintas etapas.

5.3- Primera Etapa

La primera etapa de la migración internacional en el Valle del Mezquital puede situarse entre 1940 y 1960. El programa bracero se llevó a cabo de 1942 a 1964 con el fin proveer de mano de obra a Estados Unidos dadas las necesidades de producción y escasez de mano obra existentes como consecuencia de la segunda guerra mundial y el crecimiento económico de posguerra.

Las décadas de 1940 a 1960 fueron el escenario de una movilización de trabajadores hacia Estados Unidos con motivo de la implementación del

Programa Bracero, que tenía el fin de reclutar mano de obra para los campos de cultivo en un contexto de guerra (2ª guerra mundial) donde fue necesario ocupar a la población masculina estadounidense para la milicia (Rebolledo, 2018, p.596).

El Valle del Mezquital, al igual que otras regiones del país formaron parte de este programa de trabajadores temporales, la población que migró fue masculina y provino de las regiones rurales y agrícolas de México (Rebolledo, 2018, p. 596). Si bien no hay datos sobre la migración en este periodo hay evidencias de que la migración se llevó a cabo en este periodo. A mediados de los cuarenta en el municipio de Ixmiquilpan ocurrieron las primeras migraciones laborales a los Estados Unidos. En este caso, las personas se beneficiaron y pudieron contratarse como braceros hasta por seis años consecutivos (Serrano, 2006, p.60). Los contratos se dieron en la cabecera municipal y se difundió la información de las contrataciones hacia las comunidades.

Biñuelo (2014) identificó a migrantes que formaron parte del programa bracero en la comunidad de Pueblo Nuevo a los cuales reconoció como los primeros migrantes de la comunidad (p.71). Los contratos se realizaron por un periodo de seis meses y fueron para trabajar en las vías férreas. De acuerdo a Biñuelo (2014) los primeros migrantes fueron “Lino Tomas Biñuelo, Valente Biñuelo y Martin Hernández, ya posteriormente vienen los hermanos Domingo, Abraham, Gerardo, Quirino Hernández y Carlos De la Cruz, de ahí, muchos más siguen con ese sueño” (p.71).

En otros municipios del Valle del Mezquital la migración también aconteció en este periodo, como es el caso de Tasquillo

“el señor Ricardo González en el 2005 tiene 90 años cumplidos de edad y cuenta con experiencia como bracero. El informante señala que a partir de 1946 se contrató por tres años consecutivos para trabajar en el tendido de las vías del ferrocarril en la región de Michigan, en los Estados Unidos (Serrano, 2006, p.144).

Con base en lo expuesto en este punto se puede afirmar que, si bien la migración no fue un proceso generalizado, sí sentó las bases para el desarrollo migratorio en la segunda etapa. Esta experiencia de movilidad se volvió un horizonte abierto para los movimientos migratorios que tuvieron lugar a partir de la década de 1990 (Rebolledo, 2018, p.596). En

promedio los contratos se realizaron por seis meses, pero se podían extender por varios años de forma consecutiva.

Si bien una característica de la migración en este periodo fue la contratación por el programa Bracero también se presentó la migración ilegal fuera de este programa. De acuerdo con Serrano (2006) probablemente el primer migrante hidalguense fue de Zimapán y decidió partir en 1936 rumbo a Estados Unidos.

El informante era nativo de la localidad de Tenghedó en el municipio de Zimapán. En el año de 1936 el señor Arculano fue invitado por Martín Trejo -su patrón- para acompañarlo a los Estados Unidos, ya que pretendía comprar un rancho agrícola y con ese fin dejaba su tierra. Por su parte, el informante vendió tres docenas de reses para pagar su viaje y estancia en el país vecino. El viaje tuvo una duración de tres días con sus noches hasta el estado de Texas (Serrano, 2006, p. 115).

De igual manera Benítez (1972) publicó una entrevista a un migrante donde narraba su experiencia.

Pues yo me fui con dos amigos de Gundó a los Estados Unidos. Seguro me faltaba el pasaje y nos fuimos a la Frontera a puros aventones. Me brinqué el río con la ropa sobre la cabeza. El agua me llegaba a la cintura. Diecisiete días anduve en el desierto. Muy lejos, un hombre, el dueño del rancho Edén, me preguntó: “¿Buscas trabajo?” “Si, busco,” ¿Qué trabajo sabes hacer?” “Según lo que me mande.” ” ¿Sabe montar a caballo, manejar un camión?” “No, pues no sé. No me han enseñado.” “Bueno, coge la barreta y haz agujeros.” Trabajé dos meses levantando una cerca de púas y gané 150 dólares. De nuevo atravesé el río y me vine con 800 pesos ahorrados. Compré treinta láminas, para techar mi casita, pero me tocó la de malas, se suicidó mi hermano. Como hay mucho pulque, se emborrachó y se cayó una barranca. La verdad es que le hicieron una maldad, la verdad es que lo mataron y dejó cuatro hijos y una mujer. No regreso a los Estados Unidos porque no tengo dinero y casi no me gustó. Los de allá ganan 75 centavos la hora, pero como yo no soy tejano, me pagaron lo que les dio la gana. Estoy más contento en mi pueblo. Aquí siquiera tenemos un pedacito de tierra y hablamos nuestra lengua (Benítez, 1972, p.249)

A partir de los anterior, se pueden mencionar las siguientes consideraciones sobre la dinámica migratoria en el Valle del Mezquital en este primer periodo.

- 1.- Si bien la migración interna fue la predominante la migración interna estuvo presente.
- 2.- La migración internacional tuvo como principales causas las situaciones económicas de la región, el despojo y las posibilidades que brindó el programa bracero.
- 3.- La migración internacional fue preponderantemente legal pues se daba mediante contrataciones, aunque en menor medida convivió con la migración ilegal.
- 4.- Los ciclos migratorios fueron cortos en periodos de 6 meses hasta un año, con proyectos migratorios bien definidos, mejorar en algo las condiciones económicas en que vivían, hacer una casa, comprar láminas.
- 5.- El retorno significó el fin de proyecto migratorio, por tanto, la trayectoria migratoria llegaba a fin con el retorno, siempre a la comunidad de origen dado el apego existente, siendo la familia otro factor importante para el regreso al lugar de origen.

A manera de conclusión en este punto se puede afirmar que, si bien en el Valle del Mezquital la migración internacional no fue de grandes dimensiones en esta etapa, abrió espacios que permitieron su crecimiento a partir de la década de 1980, al formar parte de las experiencias colectivas de la región, de los conocimientos adquiridos y acumulados, de vivencias que se contaban en la vida cotidiana, así se convirtió en una alternativa al cambiar las circunstancias. Los migrantes de la segunda etapa utilizaron el conocimiento a mano, para enfrentar los cambios estructurales y entre las diferentes alternativas la migración internacional se presentó como una alternativa viable y real como se verá a continuación.

5.4.- Segunda Etapa.

A partir de la década de 1980 la situación de la migración cambió en el Valle del Mezquital. El fin del modelo económico anterior en México y el inicio de las políticas neoliberales, sumado a las crisis de 1982 fueron el impulso para el despegue de la migración internacional hacia Estados, incorporando a regiones que hasta ese momento no tenían una tradición de alta migración como lo fue el Estado de Hidalgo. Siendo el Mezquital una zona donde la migración creció rápidamente.

Las políticas de abandono del campo, el fin del crecimiento de las ciudades y la crisis económica de 1982 fueron reduciendo la migración interna porque se acabó esa posibilidad para dar paso a la migración internacional.

El segundo momento, es ubicado en la década de 1980. Después de los años setenta y con la implementación de las políticas neoliberales llevaron al traste la inversión y el desarrollo del campo mexicano en las regiones rural-indígenas del país. La falta de inversión al sector rural, los precios raquíticos de los productos agropecuarios (coyotaje, un mercado interno debilitado por los bajos precios de los productos de importación, los bajos precios de los productos de exportación y altas cuotas arancelarias), la competencia desigual, los pocos empleos y mal pagados fueron las principales causas por las que emigraron los hñähñú (Cortes, 2014, p.146).

Las transformaciones económicas a nivel nacional generaron cambios significativos en los modos de vida de la población. Por un lado, la crisis económica y el abandono del campo iniciaron un proceso de empobrecimiento de la población rural. En el caso del Mezquital, la agricultura juega un papel fundamental en la obtención de ingresos, lo cual redujo drásticamente los ingresos de la población. A este factor se debe agregar la reducción de la demanda de los productos realizados por la industria tradicional de la región basada en productos de lechuguilla, palma, etc., y que paulatinamente en la década de 1980 fueron sustituidos paulatinamente por productos de plástico. La migración interna dejó de ser una opción, las ciudades dejaron de crecer al mismo ritmo y la crisis alcanzó a todo el país. Esto generó un desequilibrio en la comunidad. Retomando a Luna (2017) la emigración es un proceso que comprende tres etapas territoriales, un desequilibrio de origen en la comunidad, un desplazamiento hacia un lugar más estable y, finalmente, el establecimiento en ese sitio (p.57). Las transformaciones descritas transformaron la vida cotidiana del Mezquital y con ello el débil equilibrio existente en la economía de la región. Así, se formó un nodo en la experiencia de la población, una situación crítica donde se debe cambiar el rumbo. La Vida cotidiana, lo que era interpretado como la normalidad cotidiana, las rutinas de la vida cotidiana, sin interrupción, aprendidas como no problemáticas, se convierten ahora en problemáticas (Berger y Luckmann, 2001, p.42).

La migración se convirtió en una opción al dejar de ser viables otras opciones, es decir cuando la migración interna ya no era viable. Retomando a Berger y Luckmann (2001) habrá que encararlo como problema antes de reintegrarlo como no problemático (p.42). La

migración se convierte en la forma de resolver el problema en la vida cotidiana. En la comunidad de La estación la migración internacional comenzó a finales de 1980 porque la gente dejó de emigrar al Distrito Federal (Rivera y Quezada, p.88). Así como sucedió en la comunidad de la estación la situación se generalizó en el Mezquital, obligando a la población a buscar otras opciones.

Retomando a Shutz (1972) el sujeto debe decidir la acción que realizará considerando los conocimientos que tiene a mano, los conocimientos acumulados y de los cuales puede hacer uso como experiencia vivida (p.86). En este contexto, como se había mencionado antes, las experiencias migratorias de la primera etapa sirvieron como conocimiento a mano. La experiencia migratoria transmitida mediante conversaciones con las personas adultas que habían migrado en la primera etapa, sirvió como fundamento para migrar a Estados Unidos. La evidencia etnográfica sugiere cómo fue este proceso migratorio. Un informante lo expresa de la siguiente manera:

yo trabajé muchos años en México, trabajaba allá en La Quebrada en aquel tiempo había mucho trabajo, yo era ayudante de albañil, era muy cansado, cuando llegué a trabajar allá no sabía cargar la carretilla y me regañaban porque se me volteaba y tiraba todo. Después fue disminuyendo el trabajo, cuando iba a nacer mi cuarto hijo por 1981 ya casi no tenía trabajo, y mi hermano José que había regresado del otro lado me dijo- vámonos pal norte hay mucho trabajo, hasta podrías comprarte un terrenito, al principio no quería, pero ya no me alcanzaba, y me deje convencer y nos fuimos varios, como algunos ya sabían por donde no pagamos quien nos llevara y la verdad no se nos hizo difícil cruzar. Ya estando allá fuimos a un rancho donde había trabajado mi hermano y ahí trabajamos limpiándole a los animales, no era fácil, pero teníamos trabajo, cuando regrese con lo que junte y con lo que pedí prestado me compre un terrenito, chiquito, pero aquí vivo (Entrevista al señor Simeón Plasencia, 2021).

La migración internacional a partir de la década de 1980 pasó de ser una posibilidad de actividad para mejorar alguna situación económica a convertirse en una necesidad. La modificación del trabajo y lugar de residencia implica un rompimiento de la vida cotidiana. Considerando lo expuesto por Beger y Luckmann (2001) ahora se encara la situación que se presenta como problema en los límites de la vida cotidiana y que apunta a una realidad

distinta. que puede encarar (p.42). Las posibilidades de acción eran reducidas, quedarse significaba padecer todo tipo de carencias y sin posibilidad de generar ingresos extras. Retomando a Shutz (1972) los motivos para y porque se sustentaron en la experiencia previa. Inició la migración para cambiar algo, el desempleo y la pobreza. La acción decidida fue salir del país.

Como se puede interpretar en la entrevista al informante, el costo económico de migrar no era elevado, sobre todo porque aún no se generalizó el uso del coyote, persona que a cambio de un pago se encargaba de llevar de forma ilegal a los migrantes a Estados Unidos. Sin embargo, durante este periodo los coyotes se hicieron imprescindibles para la migración, dado que el crecimiento de la población migrante fue tal que aquellos que tenían conocimiento de las rutas utilizaron sus conocimientos para trasladar pequeños grupos de personas. Este proceso incrementó los costos y a medida que aumentaron los riesgos jurídicos para el coyote, el costo para pagar también fue creciendo.

En esta etapa hay cambios significativos en la forma que se desarrollan los procesos migratorios con respecto a la etapa anterior. No solo se transformaron las causas de la migración, hay un cambio completo en el proyecto migratorio, por tanto, las trayectorias migratorias son completamente diferentes a la etapa uno. Al tratarse de una migración hacia otro país y preponderantemente indocumentada, masculina y de población joven, las estancias fuera de las comunidades se hicieron más prolongadas. (Rivera y Quezada, 2011, p. 87).

El proyecto migratorio ya no se enfoca en salir para regresar y comprar una casa, comprar un carro, un tractor o en poner un negocio para vivir, en su lugar de origen, aunque algunos lo intentan, la situación económica del país y de la región no permiten el progreso generalizado de tales proyectos. Muchos migrantes perciben que trabajar en Estados Unidos es una fuente de ingresos, es su empleo.

La migración es efectivamente de varones, población joven y los periodos fuera del lugar de origen son mayores al periodo anterior pero no son demasiado extensos, generalmente los migrantes regresan cada año o dos años. Muchos migrantes tomaron por costumbre volver en festividades de diciembre o en la fiesta religiosa de las comunidades. El señor Simeón Plascencia del Fitzhi describe así su trayectoria:

Cuando me fui a Estados Unidos primero pensé en comprarme mi terreno y regresarme yo pensé que ya tenía mucho dinero, así que me regresé a descansar, pero en un mes me quedaba sin dinero y pues que hacia yo mejor me iba, por eso venia cada año para pasar la navidad con mis hijos y mi señora, también me iba a ver a mis papas. Mis hermanos también venían en esos días muchos nos veníamos, además allá en el norte hacía mucho frío y aquí nos juntábamos. Cuando no podía venir en navidad me venía a la fiesta de Santiaguito porque mis hijas mayores en esa fiesta hacían su primera comunión. Tampoco vine cuando mi hija iba a cumplir quince años, esa vez esperé hasta mayo, porque ella es de mayo (Entrevista al señor Simeón Plasencia, 2021).

La migración era de ida y vuelta con periodos medianos que podían ir de un año hasta tres años, dependiendo las circunstancias económicas y familiares. Quienes eran padres de familia regresaban a ver a su esposa e hijos a las celebraciones importantes. Algunos jóvenes solteros regresaban en las fiestas de su comunidad, muchos de ellos regresaban a casarse y nuevamente se iban. Así entonces el retorno formaba parte los ciclos del proceso migratorio, salir y regresar. Hasta la mitad de la década de 1990 en buena medida prevalecen estas condiciones.

Algunos migrantes de esta etapa se vieron beneficiados con el programa Reform and Control Act (IRCA).

Quienes emigraron en aquellos años tuvieron oportunidad de legalizar su estancia en el país del norte a través de la ley Immigration Reform and Control Act (IRCA). La condición de legalidad permitió a los primeros migrantes hñähñú condiciones menos difíciles a su llegada y salida de aquel país, al mismo tiempo lograron propiciar condiciones de arribo de otros migrantes y mantener El proceso migratorio de entonces fue la experiencia que dio origen a la construcción de las redes sociales que más tarde consolidaron la experiencia sostenida de la migración internacional (Cortés, 2014, p.147).

La trayectoria migratoria se mantuvo en los mismos ciclos de ida y vuelta porque al legalizarse como trabajadores sus condiciones de migrantes cambiaron, permitiéndoles regresar a su comunidad sin enfrentar los peligros de cruzar la frontera. Si los retornos a sus comunidades se mantuvieron regresando en periodos de un año o dos años. Pero no buscaban

un retorno definitivo. Para esta generación, el retorno definitivo a su lugar de origen se empezó a dar en el presente siglo, pero ahora como jubilados.

A mí y mis hermanos nos arreglaron los papeles en los ochentas, no me acuerdo bien, pero esto nos facilitó mucho el trabajo porque ya no teníamos que andarse escondiendo, yo siempre había trabajado en Texas en un rancho llegaba y de ahí no salía por miedo a que me agarraran. Cuando me arreglaron mis papeles me fui a Florida, pero no me gusto estuve como un año, no me acomodé, trabajé en un restaurante y en una fábrica de muebles, ganaba más, pero no halle ahí y me regrese a Texas en el mismo Rancho ahí trabajé hasta que me jubile.... Cuando me arreglaron mis papeles seguía viniendo igual que antes una vez al año, pero ya me iba y me venía en camión menos peligroso, me pagaban más, así era más seguro, entonces tenía que ahorrar para estar aquí un mes y luego me iba. Hace ya siete años ya me jubilaron y me regresé, ya solo voy para arreglar lo de mi pensión, también le arreglé a mi esposa, ella nunca se fue, pero le pude arreglar y también le dan su dinerito. Todos los que nos fuimos en aquella época mis hermanos, mis primos y muchos conocidos que arreglamos y gente del pueblo ya se regresaron ya los jubilaron y viven aquí. Los que se llevaron a sus hijos los dejaron allá, pero son grandes ya y como les arreglaron pues ya se quedaron allá porque tienen hijos de allá (Entrevista al señor Simeón Plasencia, 2021).

Durante esta etapa la migración inició siendo preponderantemente indocumentada, a diferencia de lo que ocurrió en otros Estados con mayor tradición migratoria Esto tendría repercusiones para el flujo migratorio venidero, ya que mientras estas entidades contaban con un porcentaje de población migrante con documentos, en Hidalgo, la migración era preponderantemente indocumentada, indígena y masculina (Rivera y Quezada, 2011, p. 87). Para algunos migrantes que se vieron beneficiados por el programa su condición migratoria empezó a cambiar, mejoraron sus condiciones de trabajo en el sentido de que podían elegir su empleo, y los retornos si bien se mantuvieron en los mismos tiempos de duración manteniendo relaciones con su comunidad y familia en retorno nunca fue definitivo, hasta el momento de su jubilación siendo una característica del retorno en la cuarta etapa, lo cual se abordará en el siguiente capítulo.

Los migrantes del Mezquital en esta etapa construyeron las bases de la migración de la tercera etapa al fortalecer el conocimiento a mano. Con los migrantes de esta etapa se empiezan a construir redes a los migrantes del tercer periodo, los reciben en sus casas, les consiguen trabajo, pagan al coyote al llegar a Estados Unidos los migrantes. De hecho, cambia el trayecto, el coyote tenía la obligación de llevar a los migrantes hasta un domicilio determinado y al entregarlo recibe su pago, esto para asegurar la llegada del migrante.

El capital social se vuelve un factor fundamental para la realización de los proyectos migratorios. Tener familiares, conocidos de la comunidad en Estados Unidos facilita el proceso migratorio, y estas bases se crean en esta segunda etapa. El crecimiento exponencial de la migración en la década de 1990 de la migración tiene como sustento el capital social de los migrantes porque se convierte en capital

A manera de conclusión en este punto se puede mencionar que la migración fue principalmente ilegal, aunque algunos migrantes tuvieron la oportunidad de arreglar la situación. Las causas que originaron la migración fueron la disminución del empleo en las ciudades y zonas rurales donde se empleaba la población del mezquital, en otras palabras, la migración inicia por la necesidad económica, para buscar incrementar el capital económico. La trayectoria migratoria se basa en periodos cortos de ida y vuelta de por los menos una vez al año, pero el retorno no era definitivo sino se realizaba para mantener contacto con la comunidad y la familia, esto era posible porque las políticas migratorias aún no se endurecen y los costos del viaje no eran gravosos. Estos retornos permitían a los migrantes compartir sus experiencias con amigos, hijos, sobrinos, convirtiéndolas en experiencias colectivas, ingresando a las opciones de acción por realizar por los sujetos, iniciando el despegue de la migración, lo cual se analizará a continuación.

5.5.-Tercera etapa

A mediados de la década de 1990 las trayectorias migrantes inician un proceso de transición, aunque los cambios cuantitativos son más visibles, pero los más significativos son las transformaciones cualitativas, tanto en las causas de salida, en la composición demográfica que migra como en la trayectoria y la forma que toma el retorno. En el Valle del Mezquital empieza una migración masiva. Rápidamente el estado de Hidalgo se convierte en una entidad expulsora de migrantes y para el año 2000 según los datos publicados por la CONAPO tiene un índice de intensidad migratoria (CONAPO, 2000). De los cuatro

municipios que registraron muy alto índice de intensidad migratoria tres se ubicaron en el Valle del Mezquital, Ixmiquilpan, Tasquillo y Zimapán. Pacula fue el otro municipio con muy alto índice de intensidad migratoria, incluso siendo el segundo lugar nacional de acuerdo a la CONAPO (CONAPO, 2000). Asimismo, para el año 2000 en Hidalgo ya existían 16 municipios con alto índice de intensidad migratoria, dentro de los cuales figuraban algunos municipios de del Valle del Mezquital, tales como Cardonal, Alfajayucan, Tecozautla, San Salvador, Santiago de Anaya, Chilcuautla y el Arenal.

En tres de los cuatro municipios con muy alto índice de intensidad migratoria hay población indígena. Serrano (2006) identificó que de los cuatro municipios Tasquillo e Ixmiquilpan tenían menor grado de marginación a diferencia de Zimapán y Pacula. La migración es preponderantemente masculina porque esta organización es la más apropiada, principalmente por los enormes riesgos que se corre en el tránsito y el cruce entre los lugares de origen y destino (2006, p. 157).

En un estudio realizado por Serrano y Quezada (2007) encontraron la existencia de población indígena en 12 de los 16 municipios de alto índice de intensidad migratoria, incluyendo los municipios correspondientes al Valle del Mezquital. Retomando a Cortes (2014) la década de los noventa fue un parteaguas en la región y especialmente en las comunidades indígenas. Hasta mediados de los años noventa la tendencia de la migración internacional hñähñú a los Estados Unidos se caracterizó por la expulsión de los grupos de edades entre los 30 a 45 años, quienes se enfilaban en la migración era 148 principalmente padres de familia, sin embargo, en los últimos quince años los más jóvenes, en edades entre 15 y 29 años 33 protagonizan la ida al otro (Cortés, 2014, p.157).

La migración internacional en el Valle del Mezquital se transforma en términos cuantitativos, rápidamente, en esta tercera etapa se dispara la expulsión de la población en el Valle del Mezquital. Pero también en términos demográficos se transformó, paso de ser una migración realizada principalmente por padres de familia, tiende a crecer la población joven y soltera. Como lo demostró Serrano (2010) Además, a pesar de ser predominantemente masculina, fue incorporando paulatinamente a la población femenina, a pesar de los peligros que enfrentaban (p. 157). Todo esto representan un nuevo rompimiento de la vida cotidiana dando origen a una nueva situación problemática (Berger y Luckmann, 2001, p.42). Es un nuevo nodo lo que modifica la migración.

Una posible explicación del incremento de la migración femenina del Valle del Mezquital hacia Estados Unidos se encuentra en la crisis de las maquiladoras textiles en la región en la década de 1990. De acuerdo con Luna (2017) las maquiladoras textiles se instalaron en la década de 1970 en el Valle del Mezquital como parte del proyecto de modernización impulsado por el Presidente Luis Echeverría (p.83). Al reducirse la migración interna, hubo una reducción de mujeres que trabajan en las ciudades y las maquiladoras textiles surgieron como una oportunidad de obtener algunos ingresos.

Las maquiladoras se instalaron en diversos municipios del Mezquital, dando cursos de capacitación para poder realizar el oficio de la costura, aprendiendo a manejar las máquinas dándoles empleo. Algunas de estas maquiladoras textiles estaban a cargo del Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital, sin embargo, con las políticas neoliberales la institución dejó de operar en 1993, cerrando los talleres de costura como les llamaban. Otros talleres de costura particulares también entraron en crisis a mitad de la década de 1990 dejando a muchas mujeres sin un sector que generaba unos empleos específicamente femeninos.

A los factores antes mencionados se suman otros como, la falta de oportunidades educativas, los bajos salarios, los empleos con extensas horas de trabajo y la búsqueda de alternativas de experimentar otros mundos y de acceder a modelos juveniles (estereotipos mercantiles promovidos por los medios de comunicación, principalmente por la televisión) que también el mismo fenómeno migratorio a construido (Cortés, 2014, p. 149). La búsqueda de formas de vida y consumo idealizados, propios de la vida moderna de las ciudades se convirtió en otro foco de expulsión de migrantes hacia Estados Unidos. “La troca, los carros deportivos, la ropa, las casas, etc., son elementos que circundan a las identidades juveniles en contextos de migración” (Cortés, 2014, p. 149).

Las experiencias de migrantes en este periodo muestran las diversas causas de la migración como se puede percibir mediante el trabajo etnográfico. A continuación de muestra la experiencia de señor Ángel Mendoza de la comunidad de panales de la comunidad de panales en Ixmiquilpan:

Yo me fui a Estados Unidos cuando tenía 18 años, ahorita tengo 42 años y fui la primera vez en el 97. Me fui porque en ese tiempo todo mundo se iba, había mucha migración para allá mucha gente dice que se va por necesidad, pero en México nadie se muere de hambre, pero era como moda, era fácil irse por eso

todos se iban, se cruzaba fácil. Yo aquí trabajaba en la agricultura, me iba a trabajar al campo ahí me pagaban y me daban de comer trabajo no me faltaba, me pagaban poco pero no había tantas necesidades como ahora, pero veía los que llegaban de otro lado se paseaban por el pueblo con sus camionetas y uno también quería una, así que se le hacía uno fácil convencerse e irse.....mi hermano mayor ya estaba allá así que me fui con otros chavos de aquí y llegamos a Texas...la pasada sí estuvo fácil solo caminamos tres horas y luego estábamos en la carretera y pasó una camioneta y no llevó a un rancho unos nos quedamos a trabajar ahí y otros se fueron a buscar a su familia, yo estuve como tres meses y me fui a buscar a mi hermano (Entrevista al señor Ángel Mendoza, 2021)

En la década de 1990 como se ha mencionado, gran parte de los jóvenes que no podían estudiar trabajan como asalariados en el campo, sin embargo, la precariedad de los salarios se convirtió en un elemento que fomentó la migración hacia Estados Unidos, sumado al atractivo que generaba ver a los migrantes retornados con sus camionetas, que construían sus casas y gastan grandes cantidades de dinero al regresar a sus comunidades. Todo ello generó ver la migración no únicamente como una alternativa para la subsistencia sino también para alcanzar cierto nivel de vida.

En el caso de la migración femenina las causas de migrar estaban relacionadas con diversos factores.

Soy de Ixmiquilpan, siempre viví aquí en la reforma, mi mamá vendía comida y yo solo estudié hasta la secundaria porque no había mucho dinero y tampoco me gustaba estudiar tanto, de ahí me dediqué a trabajar en las tiendas de abarrotes y en una dulcería, trabajaba desde las ocho de la mañana a veces hasta las seis o siete de la tarde...me fui a estados unidos cuando tenía como a los 22 o 23 años, como en el 97, mi hermana mayor se había ido antes, estaba en Florida nos hablaba por teléfono y me decía vente yo te pago que vas a hacer allá, toda tu vida trabajando en esas tiendas, así que me fui. Para una como mujer fue muy difícil, por donde nos fuimos había muchos asaltos, estaba bien peligroso cuando quisimos pasar la primera vez unos tipos nos agarraron a unas muchachas las manosearon. No regresamos a la frontera y nos llevaron a otro lado por ahí si pasamos, luego nos subieron a una camioneta, íbamos bien pero el menso del

chofer cometió una infracción y nos detuvieron y no agarraron y nos regresaron a la frontera. De ahí me vine otra vez a Ixmiquilpan estuve como quince días y me enteré de un señor que iba a llevar gente y me fui y esta vez sí pasé rápido y me llevaron con mi hermana, yo ya iba embarazada y el papá de mi hijo después me alcanzó allá (Entrevista a la señora Marina Olguín, 2021).

Entre los factores de la migración femenina se pueden identificar la falta de oportunidades para acceder a la educación, las relaciones personales, las relaciones familiares y las mismas condiciones de vida de la población.

yo nací en el Deca estude hasta la secundaria, trabajaba aquí en el campo a veces otras en las tiendas hasta que me casé y me vine a vivir a Panales, cuando me case con mi esposo al año fuimos para Estados Unidos, me fui porque mi esposo ya se iba a ir y cómo me iba yo a quedar sola, yo no me quería quedar sola, teníamos como veinte años, él quería arreglar la casa. Nos fuimos con una de mis hermanas y su esposo allá ya estaban otras de mis hermanas, ellas pagaron y luego encontramos trabajo y les pagamos (Entrevista a la señora Amparo Quiterio, 2021)

En los casos presentados la migración femenina se presenta no solo como una alternativa para incrementar los ingresos, las relaciones personales y familiares fueron factores determinantes para impulsar el crecimiento migratorio. Las causas de la migración son diferentes a las presentadas en la anterior etapa, principalmente en la migración femenina, incluso fue utilizada por algunas mujeres para huir de la violencia familiar.

A mi mis papas me obligaron a casarme bien joven, yo vivía en el Bingu y me iba a pastorear un día me puse a platicar con chamaco de Sabanillas y como me vio mi papa me obligo a casar, él ni quería decía que tenía su novia y yo menos tenía como 14 años, fue muy difícil tuve dos hijos y él se iba con la otra y tenía dos familias y otros hijos y cuando venía solo me pegaba, como no me daba dinero trabajaba de costurera en Ixmiquilpan pero yo quería mi casita, así que los deje y me fui pal otro lado, pero también se quedaron mi hijos uno iba en la secundaria y el otro en la primaria, eso me dolió pero yo les mandaba dinero para la escuela y para hacer una casa, y allá me volví a casar(Entrevista a la señora Natalia Polvadera).

Retomando a Shutz (1972) la acción es siempre un proyecto, una intención dirigida que tiene el sujeto a transformar su situación (p.86). Es una manera de buscar normalizar lo problemático (Berger y Luckmann,2001, 42). La migración tiene diferentes causas, aun en la misma región como es el Valle del Mezquital, en hombres y mujeres las causas de la migración presentan diversos matices. Mientras en la migración masculina la búsqueda de mejoría económica marca el inicio de la trayectoria migratoria, en el caso de las mujeres se suman circunstancias familiares y de género que estarán presentes, y las cuales en buena medida formarán su experiencia como migrantes.

Continuando Shutz (1972) proyectar lleva consigo sus horizontes vacíos, que sólo llenará la materialización del suceso anticipado (p. 88). Los migrantes tanto hombres como mujeres ven durante esta etapa una alternativa para transformar su situación personal. El porqué está relacionado con la situación que buscan transformar y en la experiencia acumulada durante la etapa dos en el Mezquital, hizo que el conocimiento a mano la migración representa la mejor alternativa.

El capital social se vuelve en cada etapa de la migración más importante. El éxito del proyecto migratorio se fundamenta en las redes de apoyo que se van construyendo. En el caso del Mezquital los migrantes llegan a regiones donde ya existen estos lazos de apoyo. Texas, Florida, Georgia, Carolina del Norte y Carolina del Sur se vuelven lugares receptores de los migrantes (Rivera y Quezada, 2011 p.89). Las actividades en que se insertó la población migrante en esta etapa fue más diversificada. En la primera y segunda etapa las principales actividades fueron la agricultura y la construcción, sin embargo, se insertan en nuevas actividades. Retomando a Rivera y Quezada (2011)

La principal característica de esta migración fue que, aunque inicialmente estaba orientada hacia la agricultura como: corte de naranja, tomate, fresa, pino y tabaco, en poco tiempo se insertaron en otros nichos laborales como fueron la construcción, servicios y fábricas. Esta pronta movilidad del sector de la agricultura a los servicios, construcción e industria se puede atribuir a sus redes sociales y migración frecuentemente realizada en grupo y no de manera individual (p. 89).

La familia y la comunidad fueron fundamentales para encontrar trabajo, pagar al coyote, tener donde alojarse y encontrar trabajo. Si bien esto facilitó la movilidad laboral de los

migrantes, no generó movilidad espacial. Al crear regiones donde las redes estaban en ciertas ciudades la movilidad espacial estaba limitada, por ello algunos migrantes no salían de las ciudades o del Estado donde llegaban.

Llegué con mi hermana a Cleware, ahí estuve como una semana sin trabajar, después trabajé de baby sitter pero era muy cansado porque es todo el día, dependía a qué hora entraba y salían de trabajar además pagaban poco, después trabajé en una tienda haciendo limpieza y después en una restaurant, pero siempre ahí en Cleware. Cuando llegó el papá de mis hijos me fui a vivir con él, pero estábamos ahí en la misma ciudad, él lavaba platos y yo ayudaba en la cocina. Mis tres hijos nacieron allá (Entrevista a la señora Marina Olguín, 2021).

En ese sentido tanto hombres como mujeres tenían poca movilidad

En Houston con mi hermano llegué a vivir, luego me fui a buscar trabajo y en una calle nos levantó un gringo, él trabajaba la madera yo al principio no sabía nada, pero fui aprendiendo y todo el tiempo que estuve allá trabajé con él, hasta que me regrese, vine como dos veces me compre un terrenito, pero gastaba mucho y luego me iba así anduve como ocho años hasta que ya me regresé y aquí me quedé (Entrevista al señor Ángel Mendoza, 2021).

En base a la evidencia etnográfica se puede argumentar que una de las características de esta etapa es la poca movilidad de los migrantes. Muchos lograron obtener un trabajo y laborar ahí por años radicando en una ciudad, con poca necesidad de trasladarse por diversas ciudades, dándoles mayor seguridad para mantenerse en un mismo espacio. Si bien algunos lograron arreglar sus documentos otros permanecieron como indocumentados.

El proyecto migratorio en esta etapa planteaba la posibilidad de retornar ante algún inconveniente, pero los proyectos migratorios se enfocaron a permanecer en Estados Unidos, por ello algunos migrantes buscaron la manera de adquirir bienes. Así el retorno no se encontraba ya dentro de las alternativas deseables y solo aquellos que tenían documentos podían retornar de manera constante. Los peligros y las medidas cada vez más severas para ingresar, sobre todo hicieron que el retorno fuera una posibilidad más lejana.

Los nodos, es decir aquellas situaciones críticas en la trayectoria de los migrantes los llevó a tomar decisiones, entre ellas se encontró el retorno. El retorno para quienes regresaron en esta etapa en muchos casos fue un retorno permanente, aunque algunos al retornar lo

visualizarán como una etapa más de su proyecto migratorio. Los migrantes retornados por motivos familiares no visualizaban el retorno como algo definitivo, sin embargo, las mismas situaciones familiares evitaron continuar con su proyecto migratorio.

Yo estuve trabajando allá como ocho años, le hablaba a mi mamá, le mandaba dinero y me compré un terreno y me hice una casa, esa está ahí sola ahora pienso que me sirvió. Me regresé porque mi mama tomaba mucho y cuando hablaba mis hermanas me decían que siempre tomaba, me decían háblale dile que ya no tome, entonces le hable y le dije ma porque toma y me dijo porque ustedes están allá, por eso tomo, si no tomaría. Yo le dije y que si me regreso va a dejar de tomar, a poco deberás si me voy para allá ya no va a tomar. Me dijo si te vienes ya no tomo, entonces le dijo en una semana me regreso y así fue, vendí mis cosas y le dije al gringo de la maderería ya me regreso. Me dijo estás loco qué vas hacer allá te vas a morir de hambre, si quieres te subo el sueldo. Yo le dije no es por él siendo el dinero para que sirve si mi mama se la pasaba tomando y muchos me quisieron convencer para que me quedara, que me iba bien, pero yo le prometí a mi mama que me iba a regresar para que ya no tomara y me regrese. El sábado le dije que me regresaba y el jueves llegué.... Si, si dejó de tomar y ya no me volví a ir (Entrevista al señor Ángel Mendoza, 2021).

Durante esta etapa la deportación y las situaciones familiares fueron los factores que favorecieron el retorno tanto en hombre como de mujeres.

Me junté con el papa de mis hijos en el otro lado, nacieron mis tres hijos por allá, Edwin, Jared y Adriana estuve como como seis años nos iba bien trabajamos los dos, el papá de mis hijos en la construcción y yo en la comida, pero a él lo agarraron y lo mandaron para México y yo me quede sola con los chamacos, cuando él estaba aquí en Ixmiquilpan me dijo ya vente ya no me voy a ir, mejor regrésate así que me regrese en avión con mis hijos aquí a Ixmiquilpan y aquí nos quedamos....ya no me volví a ir, como dos años después me separé del papá de mis hijos y ya nos quedamos solos los cuatro y ya como me regresaba para allá (Entrevista a la señora Marina Olguín, 2021).

Los retornados se integraron a sus comunidades de origen, donde nuevamente la familia y la comunidad les brindaron los elementos necesarios para incorporarse laboralmente, facilitando con ello el retorno definitivo. En ese sentido el capital social fue fundamental para reintegrarse social y económicamente, haciendo que poco a poco el proyecto de regresar a Estados Unidos se fuera disolviendo. Es importante mencionar que los conocimientos y experiencias adquiridas en las actividades laborales desempeñadas en Estados Unidos no fueron relevantes en sus nuevos empleos en sus comunidades de origen. En ese sentido el haber migrado no transformó en gran medida las condiciones económicas que tenían antes de iniciar su proyecto migratorio.

Retomando a Shutz (1972) proyectar lleva consigo sus horizontes vacíos, que sólo llenará la materialización del suceso anticipado (p. 88). El resultado de la acción al final no siempre es el resultado esperado. La acción de retorno no obedece a una acción racional, es una mezcla de acciones afectivas, religiosas culturales.

El retorno como una nueva acción de migración, pero al revés acompañada de la experiencia de haber migrado, de igual forma tienen como fundamento un qué y un por qué. Con retorno busca cambiar una situación que no pueden hacer desde su condición de migrantes. En otras palabras, los migrantes regresan para cambiar algo en su comunidad o en su familia. De acuerdo a las experiencias mostradas se puede comprender que se quiere ayudar a cambiar alguna situación familiar o a su disolución.

Mi mamá dejó de tomar yo anduve como un mes sin trabajar, con los amigos, después me ayudaron unos amigos a conseguir trabajo aquí en la maderería, aunque no es igual que allá pero aquí estoy con mi mamá, con mis hermanas y mis sobrinos, mis otros hermanos también se regresaron solo mi hermano se quedó allá hace unos meses vinieron mis sobrinos ya están grandes, mi hermano no vino porque él no tiene papeles. Aquí no gano mucho, pero estamos bien trabajo, en las tardes aquí en el taller me llega un poco de trabajo, aquí estoy con mis hijos...ya no me iría mejor me quedo aquí me les hago más falta (Entrevista al señor Ángel Mendoza, 2021).

En esta etapa además del retorno involuntario por deportación se encuentra el retorno motivado con situaciones afectivas y familiares, lo que obliga a los migrantes a realizar un retorno que en muchos casos llegó a ser un retorno definitivo. Algunos migrantes aspiraban

a buscar una nueva oportunidad para migrar sin embargo las motivaciones familiares y afectivas que los hicieron retornar los mantuvieron en su región de origen. La evidencia etnográfica deja claro que la búsqueda de incrementar el capital económico no es el único factor que interviene en los procesos migratorios.

Los factores familiares y afectivos son muy importantes para forjar la trayectoria migratoria. En ese sentido Shutz (1972) afirma que estas motivaciones surgen de las situaciones biográficamente determinadas (p. 93). En otras palabras, las condiciones familiares y afectivas no son las mismas cuando decidió partir que cuando regresa e intenta continuar con su proyecto migratorio.

Aquí me puse a trabajar con mi mamá en su cocina económica, siempre me gusto cocinar ella me ayudó cuando me quedé con mis hijos, y a veces pensaba en regresar, pero como me iba y los dejaba solos a los chamacos, aquí para comer teníamos, ahora ya no, ya paso mucho tiempo y ahora mi mama me dejo la cocina, tengo mucho trabajo todos los días y ellos me ayudan (Entrevista a la señora Marina Olgún, 2021)

En la biografía personal las condiciones y experiencias se van acumulando y transformado. Para Shutz (1972) proyectar lleva horizontes vacíos que se llenaran con el suceso materializado (p.88). Pero retornar, reiniciar el proyecto migratorio ya no es igual porque las experiencias migratorias le permiten a los migrantes determinar los peligros y consecuencias de migrar al cual no pueden exponer a su familia. La migración de retorno en esta etapa para aquellos que retornaron fue definitiva y para quienes no retornaron su proyecto migratorio continúa y se extiende hasta la etapa siguiente.

En conclusión, en este punto se puede afirmar que en la tercera etapa de la migración en el Valle del Mezquital presentó las siguientes características:

- 1.- Las causas de la migración fueron los efectos de las políticas neoliberales, la crisis económica de 1995, las pocas oportunidades de empleo y de estudiar, así como la búsqueda de nuevas experiencias y modos de vida. (el sueño americano).
- 2.- La migración se extendió a personas jóvenes, solteras sin un proyecto migratorio bien definido, sin tener claro un proyecto que pusiera fin a la trayectoria migratoria, buscando permanecer el mayor tiempo en Estados Unidos.
- 3.- Se incrementó la migración de mujeres, principalmente jóvenes y solteras.

4.- La trayectoria migratoria mostró poca movilidad en Estados Unidos, generalmente los migrantes se asentaron en el lugar donde contaban con apoyos familiares y de su comunidad.

5.- El capital social se volvió un factor fundamental para las trayectorias migratorias, tanto para migrar como para insertarse en Estados Unidos, consiguiendo empleo y fijando lugares de residencia.

6.- El retorno se presentó como involuntario o voluntario. El retorno involuntario se presentó como consecuencia de una deportación por ser detenidos en el lugar de trabajo o en algún incidente de índole legal. El retorno voluntario se dio por factores familiares y afectivos.

Una vez analizadas las trayectorias de los migrantes en esta tercera etapa es necesario analizar las nuevas dinámicas migratorias a partir de las experiencias de los migrantes para dar cuenta de los fenómenos que suceden y comprender los procesos actuales. En este sentido como se ha mencionado, no se busca realizar un trabajo demográfico sobre las nuevas dinámicas migratorias, sino interpretarlas a partir de experiencias de los migrantes, lo cual se realizará en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 6

**LAS NUEVAS DINÁMICAS MIGRATORIAS EN EL VALLE DEL
MEZQUITAL**

CAPÍTULO 6. LAS NUEVAS DINÁMICAS MIGRATORIAS EN EL MARCO DE LA ACTUAL ETAPA DE LA MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

Introducción

En el capítulo anterior analizamos las etapas de la migración hacia los Estados Unidos en la región del Valle del Mezquital donde se hizo mención que la primera fase se ubica dentro del programa bracero (1942-1962) y la característica principal es que fue principalmente legal y en un porcentaje menor, ilegal., la segunda fase abarcaría de 1980 hasta 1995 y se caracteriza por un incremento de la migración ilegal y proyectos migratorios más largos, la tercera fase de 1995 hasta 2007 incorpora nuevos sujetos migrantes, nuevas políticas migratorias y un retorno definitivo. En este capítulo se abordarán las nuevas dinámicas migratorias correspondientes a la cuarta etapa que comprende “el dinamismo, la diversidad de sus actores y la complejidad del fenómeno migratorio” (Nicolás, 2019, p.313).

Las nuevas dinámicas admiten la migración no como proceso lineal sino desde la perspectiva de las movilidades. Desde este aspecto, para Nicolás (2019) la migración no se reduce a un inicio y un final definido, se aborda como un proceso inacabado. Uno de los factores que destacan en la actual dinámica migratoria es el retorno, éste no siempre es visto como la fase final de la experiencia, sino como una etapa más en las trayectorias migratorias.

El objetivo de este capítulo es dar cuenta de las nuevas dinámicas migratorias en el Valle del Mezquital mediante el estudio de la experiencia de los emigrantes retornados. Los ejes analíticos utilizados para la investigación son movilidad, trayectoria y nodos, considerados como situaciones críticas en los migrantes. Un rompimiento de la vida cotidiana (Berger y Luckmann, 2001, 42). Con el fin de abordar la actual etapa en el Valle del Mezquital se presentarán la experiencia de cuatro emigrantes retornados. Los temas en los que se aborda la experiencia son: los motivos de su salida, su estancia y condiciones de vida en Estados Unidos, los motivos del retorno y la significación en cada una de las etapas.

La investigación se llevó a cabo a través de entrevistas multisituadas con el fin de mostrar la complejidad del proceso y visibilizar a los actores sociales. Las entrevistas tienen como objetivo trazar su trayectoria migratoria, desde su partida hasta su retorno, recuperando en cada etapa los factores estructurales y personales que influyen en la toma de decisiones y los

capitales que tuvieron que movilizar. La experiencia en las narrativas se obtuvo a través de entrevistas semiestructuradas, con el fin de insertarlas en los debates teóricos sobre las características actuales de la migración.

7.1.- Las nuevas dinámicas migratorias y nuevos actores sociales

Desde principios del siglo XXI se configura una nueva dinámica migratoria internacional en México (Cortés, Granados y Quezada, 2021, p.430). Esta nueva dinámica migratoria también se desarrolla en Hidalgo a partir de 2005 pero cobra mayor relevancia a partir de la crisis de 2008 en Estados Unidos, una de las características de la nueva dinámica migratoria en Hidalgo es el descenso de la población migrante. En la década de 1990 al 2000 la migración de Hidalgo alcanzó su mayor apogeo, pero es a partir del 2005 cuando empieza a disminuir el volumen de la migración internacional hidalguense. Entre 2009-2014, el número de migrantes internacionales hidalguenses, ascendió a 25,692 personas, ubicándose en el noveno lugar nacional aportando el 4% del total de migrantes mexicanos a Estados Unidos 25,692 (Bancomer-CONAPO, 2016, p.40). Para el periodo 2015-2020 el número de migrantes fue de 26 206, representando el 3% del total nacional, ubicándose en el lugar 12 nacional (Bancomer-CONAPO, 2021, p.50). En los últimos 5 años se observa un pequeño incremento en la cantidad de migrantes hidalguenses a nivel nacional, aunque se redujo su participación a nivel nacional.

La migración internacional en Hidalgo se mantiene en 2020 con un índice de intensidad migratoria alto. Los municipios que más alto presentan el indicador durante el periodo 2015-2020 se ubican en la sierra gorda, entre los que destacan: La Misión, Jacala de Ledezma, Chapulhuacán y Pacula con un índice muy alto. En el caso de la región del Valle del Mezquital, los municipios de Zimapán y Cardonal pasaron de tener un muy alto índice a alto, por su parte Tecozautla y Santiago de Anaya incrementaron de muy alto, y Tasquillo se mantuvo en muy alto. Tanto a nivel nacional como estatal la principal causa de la migración es la búsqueda de trabajo.

La migración sigue siendo un fenómeno continuo y persistente a pesar de la reducción de población migrante porque da cuenta de un proceso sostenido y quienes los sostienen son en su mayoría migrantes de origen indígena y rural provenientes de localidades pobres, o bien,

con falta de oportunidades de reproducción de una vida digna (Cortés, Granados y Quezada, 2021, p.435)

En esta nueva etapa migratoria el retorno se ha convertido en una constante. En Hidalgo en 2015 retornaron 18 939 personas, con una edad promedio de 30.9 años, es decir se encuentra en edad laboral. El 70.3% de las personas retornadas son hombres y el 29.7% son mujeres. Del total de personas retornadas un 11.8% son hablantes de lengua indígenas. El 79.2% de las personas retornadas fueron a poblaciones no urbanas de acuerdo a los datos de la Radiografía del Retorno del Colegio de México. El 48 % por ciento de los migrantes retornados no presentaron ningún documento y el 35%, presentaron visa de turista.

Los migrantes de retorno se ubican en toda la geografía estatal, 40% de éstos arribaron a diversos municipios de muy alta y alta intensidad, tales como Pachuca, Tulancingo y Mineral de la Reforma, municipios con alto grado urbanización; sin embargo, también llegaron a los municipios con alto y muy alto grado de intensidad migratoria como Ixmiquilpan, Zimapán, Actopan. Huasca, Fco. I. Madero, Pisaflores, Atotonilco el Grande, Tasquillo, y Tecozuatla” (Cortés, Granados y Quezada, 2021, p.441). La causa del retorno en la población migrante circular en el periodo 2015-2020 fue en primer lugar, para reunirse con su familia, en segundo lugar, estudiar y en tercer lugar cambiar de lugar de residencia o por oferta de trabajo.

Con base en los datos presentados se puede inferir que, si bien hay una reducción en la cantidad de población hidalguense que se va hacia los Estados Unidos, la migración sigue siendo un fenómeno constante y permanente, donde el Valle del Mezquital se mantiene como una de las regiones con mayor índice de intensidad migratoria. En los últimos años la migración de retorno se mantiene, principalmente en varones en edad productiva. A pesar de haberse diversificado los lugares de retorno, se mantiene la relación lineal origen- destino- origen en poblaciones rurales e indígenas. Otro elemento importante se refiere al endurecimiento de las políticas migratorias, lo que conlleva a que la circularidad se haya reducido desde la tercera etapa de la migración, pero en esta cuarta etapa mediante visas de turista nuevamente se activa, sobre todo considerando a los jóvenes nacidos en Estados Unidos y que se incorporan a los flujos migratorios, pero en su condición de ciudadanos estadounidenses.

Desde el periodo de 1995 se registran el retorno de familias con hijos nacidos en Estados Unidos. Los municipios donde se ubica la mayor población menor de 17 años con nacionalidad estadounidense son los municipios de muy alta y alta intensidad migratoria como Acatlán, Alfajayucan, Atotonilco el Grande, Cardonal, Chilcuautla, Eloxochitlán, Huasca, Ixmiquilpan, Tasquillo y Zimapán (Cortés, Granados y Quezada, 2021, p. 443). Algunos de estos niños y jóvenes que retornaron al Valle del Mezquital en el actual siglo, ya cumplieron 18 años e ingresan como parte de la población migrante, pero con diferentes condiciones, acrecentado la circularidad migratoria y aprovechando el capital social con que cuentan, tanto en México, las comunidades de origen de sus padres y en Estados Unidos.

En esta cuarta etapa en el Valle del Mezquital tenemos diversos actores sociales. El caso de los migrantes jóvenes en edad productiva que ingresan como migrantes indocumentados, aquellos que lo hacen con visa de turista o los que tienen la nacionalidad estadounidense. En el caso del retorno se tienen aquellos que fueron deportados, los que regresaron por cuestiones familiares de manera voluntaria, aquellos que retornan porque se terminó el periodo de la estancia que les proporciona la visa de turista o de trabajo y aquellos que retornan con documentos por haber nacido en Estados Unidos o por haber regularizado su condición migratoria legal.

Todos estos elementos integran a los nuevos actores en la más reciente dinámica migratoria, con una diversidad de estrategias para ingresar y retornar, lo cual nos obliga a repensar las categorías para el análisis migratorio, buscando superar el mero análisis cuantitativo y situarnos en las experiencias migratorias. Para dar cuenta de estas nuevas dinámicas migratorias a continuación se presentan las trayectorias de 4 actores sociales.

6.2.-De San Antonio Sabanillas a Alabama

El Valle del Mezquital está integrado por diversos municipios, entre ellos el municipio de Cardonal, el cual tiene una superficie de 593.6 km². El municipio está integrado por 80 localidades, tiene una población de 19 431 habitantes de los cuales el 52.15 son mujeres y el 47.9% son hombres. El 9% de la población no tiene escolaridad, el 58% cuenta con escolaridad básica, el 19.1% cuenta con nivel medio superior y el 13% cuenta con nivel superior. (INEGI, 2021, p.41).

De acuerdo con Granados (2015) Cardonal es un municipio con alta población indígena, el 60% de su población habla alguna lengua indígena siendo el otomí la lengua indígena mayoritaria. La mayor parte de esta población es bilingüe ya que el 95% de estos hablantes hablan su lengua nativa y el español, y únicamente el 5% sólo habla su lengua nativa (p.11). Asimismo, el autor considera que el municipio tiene un alto rezago educativo.

“El rezago educativo se refleja en el hecho de que el 85% de las personas mayores de 15 años que no saben leer ni escribir en el municipio son hablantes de lengua indígena. Este atraso se observa más en la población femenina ya el 69% de las personas analfabetas son mujeres, esta situación es el reflejo de una desigualdad de acceso a la educación que las mujeres indígenas han enfrentado históricamente a lo largo de todo el territorio nacional” (Granados, 2015, p.11).

La migración es un fenómeno constante y persistente en el municipio, en 2010 tenía un muy alto índice de intensidad migratoria y en el 2020 presenta solo un índice alto de intensidad migratoria.

San Antonio Sabanillas es una de las ochenta localidades del municipio de Cardonal, fundada en 1799 (referencia). Actualmente es considerada como comunidad indígena por el número de hablantes y, principalmente por su forma de organización social sustentada en la asamblea, el sistema de cargos y la faena. El nombre de Sabanillas alude a las peñas tendidas en forma de sabanillas sobre el hoy Valle del Cardonal (p.123). Actualmente Sabanillas cuenta con una población de 532 habitantes, 240 hombres y 292 mujeres.

La mayor parte de la población se dedica a la agricultura principalmente en la producción de maíz y frijol (Granados, 2015, p. 129), También trabajan como jornaleros, en la construcción y en menor medida en el transporte público y algunos son migrantes

La organización social de la comunidad se encuentra establecida por los diferentes cargos para realizar las actividades de la población. Entre los principales se encuentra el de delegado, subdelegado y los diferentes comités. También encontramos los religiosos, como las mayordomías. La asamblea comunitaria es la de mayor relevancia porque ahí se designan los cargos, se planean las actividades a realizar y se definen los objetivos prioritarios de la

comunidad. Tradicionalmente sólo participan los varones mayores de edad, para quienes es obligatorio participar en ella y asumir los cargos que se les designan.

Es en este contexto donde se originan las experiencias migratorias dando forma a las trayectorias dentro de este nuevo escenario donde la migración se presenta como un proceso sumamente complejo. A continuación, se presentará la experiencia de Gilberto N. originario de San Antonio Sabanillas.

6.1.2.- Migrando por mi mamá

La experiencia migratoria de Gilberto se inserta dentro de la cuarta fase de migración internacional en el Valle del Mezquital. Su trayectoria está trazada por la salida de su comunidad de origen San Antonio Sabanillas, su llegada a Estados Unidos y su retorno a su comunidad de origen. En la bibliografía sobre migración los motivos que la impulsan generalmente son: la búsqueda de trabajo, comprar una casa, un carro o poner un negocio, el famoso sueño americano, la violencia doméstica o comunitaria y a partir de ahí se analiza si el proyecto migratorio se cumplió o quedó trunco en el momento del retorno. La trayectoria migratoria de Gilberto no puede clasificarse dentro de estos rubros, por tanto, su retorno tampoco puede analizarse de esa manera.

Gilberto nació en San Antonio Sabanillas en 1989. Su papá es originario de la comunidad y su mamá del Bingu. Su trayectoria migratoria se encuentra ligada a su historia familiar. Sus padres fueron obligados a casarse porque mientras pastoreaban fueron sorprendidos platicando por el padre de Natalia (mamá de Gilberto) y de común acuerdo con los abuelos paternos tuvieron que casarse. Sin embargo, el padre de Gilberto a pesar del matrimonio con Natalia construyó otra familia lo que originó situaciones de violencia familiar y finalmente la separación. Natalia al separarse del padre de Gilberto decidió emigrar a Estados Unidos cuando él tenía 12 años. Tanto Gilberto como hermano menor se quedaron solos viviendo en San Antonio Sabanillas, tenían visitas ocasionales de su padre y abuelos, sin embargo, Gilberto quedó como responsable de su hermano.

Tres años después, Natalia que se había mantenido en contacto mediante llamadas telefónicas con sus hijos y él envió dinero para sus necesidades y mejoras de su casa, regresa para celebrar que Gilberto había concluido sus estudios de secundaria y su hermano los de

primaria. Después de unos días Natalia les comunica que debe regresar a Estados Unidos y que no le es posible quedarse en México porque ya tiene otra familia e hijos “en el otro lado”

A partir de ese momento Gilberto manifiesta su interés por migrar a Estados Unidos, no en busca de trabajo sino porque como él lo manifiesta extrañaba a su mamá. Natalia no consintió en llevarse a su hijo y Gilberto ingresó a estudiar en el Bachillerato de la cabecera municipal de Cardonal, pero abandonó sus estudios en 2005 para reunirse con su mamá.

me fui a Estados Unidos porque yo quería estar con mi mamá, siempre le dije que me llevara sino yo me iba a ir. Cuando me hablaba por teléfono le decía que yo quería estar donde ella estuviera, también se los dije a mis tíos, los hermanos de mi mamá, a mi tío Alfredo y José, pero me decían que todavía era muy chiquito. Pero un primo de aquí de Sabanillas me dijo que un señor iba a llevar gente a Estados Unidos y que él y un tío se iban a ir. Me dijo si quieres vamos a verlo y yo le dije, pero no tengo dinero y mi primo me dijo vamos a verlos y a lo mejor él te presta. Total, en la tarde lo fuimos a ver porque es de aquí de mi pueblo y ya le dije que quería irme pero que no tenía dinero y me dijo que no me preocupara que cuando me entregaran allá pagarían. Le dije que tampoco tenía para mis gastos del pasaje, comida y me dijo que él me prestaba al fin somos de la misma comunidad no conocemos, después me pagas te doy cuando salgamos 1500 y después te doy otros 1500, Nomas le avise a mi mamá y a mis tíos que iba para allá y a los dos días nos fuimos (Entrevista a Gilberto 26 de septiembre de 2021).

En la cuarta etapa de la migración en el Valle del Mezquital hay una reconfiguración de proyectos migratorios. La migración se convierte en un proceso complejo con múltiples direcciones y objetivos de los sujetos migrantes porque ahora entran en el escenario los hijos de los migrantes de la etapa dos y tres, muchos de los cuales quedaron al cuidado de los abuelos. No se puede hablar de la migración desde la perspectiva de la búsqueda del sueño americano o la falta de oportunidades. La migración para principios del siglo XXI ha trastocado las relaciones sociales y familiares como consecuencia de la migración masiva de las décadas anteriores que arrojó tanto a hombre como a mujeres a la búsqueda de mejores condiciones de vida. Retomando a Shutz (1972) el que, es decir el motivo, ya no es el mismo,

en esta última etapa lo que se quiere transformar ya no solamente es lo económico. En otras palabras, ahora los sujetos ya no buscan únicamente incrementar los ingresos, las cuestiones familiares y emocionales entran en el escenario.

nos fuimos en la noche de aquí de Ixmiquilpan, la verdad si me puse nervioso, pero ya íbamos para allá. Cuando llegamos en la frontera nos tuvieron en un cuarto como tres días hasta que nos dijo el amigo que ya podíamos pasar, nos llevó por un desierto caminamos un montón, después llegamos cerca de una población, el señor que nos llevaba se fue y nos dijo quédense abajo de ese árbol no se muevan, pasamos mucho tiempo ahí sentados, pensamos que nos había dejado pero ya en la noche regreso y nos dijo córranle y llegamos a una carretera, ahí nos subió a una camioneta, nos subimos todos amontonados y tapados. Fueron muchas horas las que viajamos hasta que llegamos a una ciudad, la verdad ni me acuerdo donde era, ahí nos metieron a un hotel y nos pidieron los teléfonos de los familiares o conocidos que pagaron el viaje para que les hicieran un depósito y pudieran pagar a la gente que les ayudaba (Entrevista a Gilberto 26 de septiembre de 2021).

Las relaciones dentro de la comunidad, los familiares, amigos y vecinos en Estados Unidos se convierten en capital social que fácilmente se convierte en capital económico. El pago del viaje, alojamiento en Estados Unidos y la posibilidad de encontrar un empleo son factores que se facilitan al contar con estos apoyos, los migrantes en esta cuarta etapa movilizan su capital social para salir, lo convierten en capital económico.

Poco a poco fueron repartiendo, los que estaban cerca los mandaban en carro y los más lejanos los repartían en avión, al final me dijeron ya depositaron mañana te vamos a llevar en avión. A mí y otra pareja que íbamos para Alabama nos fueron a dejar al avión, nos dieron boletos y nos dijeron que nuestros familiares no esperarían al bajar. Total que cuando llegamos no había nadie para recogerlos estuvimos mucho tiempo y por fin llegaron a recoger a la pareja, en eso se acerca un señor que se me queda viendo, también se me hizo conocido, me preguntó cómo te llamas le dije ¿por qué?, porque tus tíos me mandaron a recogerte, yo como que tenía dudas, pero la pareja que iba conmigo iban por el mismo rumbo

me dijo si quieres los acompañamos para que estés seguro y así fue como en una hora llegamos a la casa de mis tíos, después llegó mi mamá y ahí nos reunimos. La pareja que iba conmigo se quedó en la noche, comimos y al otro día se fueron. (Entrevista a Gilberto. 26 de septiembre de 2021).

6.2.3 ¿Qué hice allá? Mi estancia en Estados Unidos.

Las redes son fundamentales al momento de llegar los nuevos migrantes. Las familias se constituyen en el capital social para integrarse social y laboralmente al poco tiempo de haber migrado. En la experiencia migratoria de Gilberto tanto su mamá como sus tíos se encontraban en Alabama. Su mamá no pudo darle alojamiento porque ahora tenía una nueva familia y otros hijos, pero sus tíos le ofrecieron hospedaje y alimentación mientras lograba encontrar trabajo. A los pocos días sus tíos lograron conseguirle trabajo como ayudante de jardinero. Si bien el salario no era muy bien remunerado, le pagaban seis dólares la hora ya tenía ingresos. Posteriormente empezó a trabajar en la construcción y su salario subió a diez dólares.

En pocos meses Gilberto pagó el dinero que había recibido como préstamo para su traslado a Estados Unidos. Si bien Gilberto argumenta que fue en busca de su mamá, en cuanto sus ingresos le permitieron ahorrar decidió enviar dinero a su madrina en Ixmiquilpan para la construcción de una casa en San Antonio Sabanillas. Durante su estancia desde su llegada se fortalecieron los lazos comunitarios con personas originarios de su comunidad, mediante reuniones, apoyo a los migrantes recién llegados y cooperaciones para quienes necesitaban dinero.

allá casi uno no puede salir, no es como aquí, para ir a comprar no se puede ir caminando a las tiendas porque luego te detienen y te piden tus documentos, por eso siempre pedía a alguno de mis tíos me llevara a comprar y cuando ellos no podían algún compa de aquí me llevaba. Como la vida es muy aburrida nos reuníamos los domingos en la casa de alguien para ver el fútbol, comer y tomarnos unas cervezas. Ahí podíamos platicar de lo que pasa en nuestro pueblo y cosas así. También me iba a ver a mi mamá que vivía en la misma calle que yo, en Alabama las cosas son muy difíciles para los que no tenemos papeles. (Entrevista a Gilberto. 26 de septiembre de 2021).

En 2011 se realizó una reforma legal que hizo la vida más difícil para los migrantes. Esta transformación en las leyes de Alabama no solo impactó en los migrantes en lo cotidiano también tuvo efectos adversos en las cuestiones legales y de impartición de justicia.

Todas las disposiciones de esta ley, denominada “Ley Beason-Hammon de Protección a Contribuyentes y Ciudadanos de Alabama” (Beason-Hammon Alabama Taxpayer and Citizen Protection Act), N.º 2011-535 (la “Ley Beason-Hammon” o “ley sobre inmigración de Alabama”, conocida también como “HB 56”), insta a impartir a los inmigrantes no autorizados un trato diferente al de otros residentes de Alabama, ya sea cuando solicitan uno de los servicios regulados por el estado o cuando acuden ante los tribunales para obtener justicia”(Human Rights Watch, 2011, p.1)

La aprobación de la Ley de Inmigración en Alabama significó en todo para los migrantes no autorizados en el Estado dado que inició un proceso de criminalización, el cual incluso amenazó con romper los lazos de apoyo construido durante décadas por los migrantes, al criminalizar los apoyos tanto de migrantes autorizados como ciudadanos estadounidenses.

Se prohíbe a los inmigrantes no autorizados realizar “transacciones comerciales” con el estado, un concepto definido de manera excesivamente amplia. Se exige también a las escuelas verificar la condición migratoria de los niños. La búsqueda de empleo por parte de inmigrantes no autorizados ha sido tipificada como un delito menor. Los inmigrantes no autorizados que han sufrido un incumplimiento contractual, ya sea de un contrato de trabajo o de arrendamiento, no podrán recurrir a la justicia para reclamar protección. Los inmigrantes no autorizados que sean detenidos por cualquier delito, incluso delitos menores como conducir sin la correspondiente licencia, perderán automáticamente la posibilidad de ser liberados bajo fianza. La ley también penaliza a ciudadanos estadounidenses y residentes legales que, a sabiendas, presten ayuda a inmigrantes no autorizados, por ejemplo, dándoles un aventón o ayudándolos a contratar el servicio de agua (Human Rights Watch, 2011, p.2)

La aprobación y aplicación de la Ley en Alabama transformó significativamente la vida de los migrantes generando un clima de terror, esto orilló a muchas familias a salir del estado

dejando tras de sí años de trabajo, de construcción de redes de apoyo familiares y comunitarias, dejando sus trabajos, casas, llevando consigo sólo las pertenencias que pudieron transportar. Quienes decidieron quedarse iniciaron una vida más clandestina, para evitar tener cualquier percance o contacto cercano con la policía.

en 2011 mucha gente empezó a salir del estado porque la cosa se estaba poniendo fea, la mayoría teníamos miedo, yo le dije a mi mamá que, si nos cambiábamos de estado, pero me dijo que ella ahí tenía su familia y yo deje pues a donde voy si me fui por ella. así que me quedé, pero ahora todo era diferente. Solamente un compañero que tenía papeles me llevaba al trabajo y me regresaba, pero me cobraban más porque había más riesgo. Así anduve como dos meses, ya casi no nos reuníamos, solo iba a ver a mi mamá y una novia que encontré allá, hasta que me metieron a la cárcel...yo pienso que al papá de mi novia le caía mal y como él era mi jefe y tenía papeles dijo que se habían perdido unas herramientas y le habló a la policía y me echó la culpa, yo no hablaba inglés así que me detuvieron, me tiraron al piso y me esposaron y me encerraron, me hablaban en inglés yo no entendía nada (Entrevista a Gilberto 26 de septiembre de 2021).

La situación vivida por Gilberto fue una constante en el estado de Alabama para muchos migrantes. Human Rights (2011) menciona que incluso a los abogados les era difícil conseguir intérpretes porque se establece la obligación de investigar su estatus legal en Estados Unidos (p.38). Todo esto llevó consigo a las declaraciones hostiles del personal o de la policía, lo que definitivamente quitó derechos a los inmigrantes detenidos.

Me tuvieron encerrado, después de unos días llegó un tipo que me dijo en español de que me acusaban les dije que yo no había sido, me preguntó si tenía testigos y le dije que sí, pero nadie quiso ir a declarar por miedo, después me dio a firmar unos papeles en inglés me dijo que me convenía porque me darían una pena menor, la verdad no supe que firme, pero al final del juicio me dijo que me darían 10 años de cárcel. (Entrevista a Gilberto. 26 de septiembre de 2021).

La trayectoria migratoria de Gilberto se vio trastocada, nunca conoció el delito por el que se le acusaba, él piensa que fue un robo, pero no lo sabe. Todo el capital social con que contaba desapareció, no se atrevía a llamar a nadie por temor a que detuvieran a su familia y amigos.

Permaneció prácticamente incomunicado durante su estancia en Estados Unidos. Las transformaciones estructurales suelen impactar en las trayectorias migratorias de los sujetos.

6.2.4.- El retorno a la comunidad, San Antonia Sabanillas.

El buen comportamiento de Gilberto en su estancia en la cárcel permitió que su tiempo en ese lugar fuera solamente de cuatro años, dado que le redujeron la condena. Durante su estancia en prisión trabajó en un taller de carpintería, no recibía mucho dinero, pero le permitía sobrevivir. Finalmente, en 2015 le avisaron que saldría para que se fuera preparando. Esta situación significó nuevamente un nodo en su trayectoria migratoria, fue una situación crítica donde ya no fue posible decidir. Hay un rompimiento en su normalidad (Berger y Luckmann, 2001, 42) El día que salió de la cárcel fue trasladado a la frontera con México y en el cruce fronterizo con Tijuana fue liberado, solo le dieron un cambio de ropa y los 200 dólares que había ahorrado. Junto con otros cinco compañeros decidieron regresar a sus lugares de origen. Con otro compañero se trasladó a Monterrey, donde se separaron, de ahí a la ciudad de México y finalmente a Ixmiquilpan.

Lo primero que hice cuando llegué fue pasar a ver a mi madrina y me dio dinero del que tenía ahorrado, y me regresé a mi casa aquí en Sabanillas, aquí estaba mi hermano, mi papá y uno de mis tíos que mejor se había regresado para no estar sufriendo. La verdad me sentí bien, todos me abrazaron y me dijeron no te preocupes ya estás aquí (Entrevista a Gilberto. 26 de septiembre de 2021).

El retorno en el Valle del Mezquital ha sido estudiado por diversos investigadores (Contreras, 2014 y García, 2018). Contreras (2014) menciona que antes de la crisis de 2008 los retornados generalmente habían concluido su proyecto migratorio, salvo aquellos que habían sido deportados, una minoría, pero después de la crisis los retornados no habían completado su proyecto migratorio, por lo que el retorno está vinculado al fracaso (p.110). Sin embargo, la trayectoria de Gilberto no es la única en el Mezquital y sería poco riguroso en términos teóricos catalogar su retorno como un fracaso. El proyecto migratorio de Gilberto no se inserta dentro de los que migran por tener una casa, un negocio y un carro, el motivo fue meramente familiar, por ello manifiesta que sí logró su objetivo, estar con su mamá. La trayectoria migratoria de Gilberto invita a nuevas reflexiones teóricas y a romper la forma

tradicional de estudiar el retorno el cual tampoco se puede estudiar como un retorno exitoso o fracasado

En las nuevas dinámicas migratorias, la movilidad se convierte en su fundamento, pero sobre todo se traduce en la complejidad del fenómeno, Gilberto al regresar a su comunidad nuevamente se inserta en la dinámica comunitaria y familiar. Aunque como él menciona, muchos de sus amigos y familiares de su edad ya no están. La población adulta lo reconoce, relacionándolo con su apellido, con su familia y nuevamente recupera parte de su capital social, aunque aún le falta obtener, por sí mismo, su ciudadanía comunitaria.

cuando llegué anduve como una semana solo, paseando y conociendo a la gente, pero después se me empezó a terminar el dinero que tenía ahorrado, no era mucho solo 30 mil pesos, así que me puse a buscar trabajo, así mis amigos me ayudaron y me buscaron trabajo en una combi, la verdad no ganaba mucho, pero empezaba a conocer nuevamente a toda la gente, ganaba como 150 pesos al día y con eso vivía, ya tenía mi casa. no estaba terminada pero no tenía problemas. Así trabajé como un año y medio, hasta que conocí a mi esposa, entonces pensé que con eso no me alcanzaría para mantener una familia, así que me fui con un señor de albañil. Me pagaba 1200 a la semana, pero yo quería aprender y le decía déjame hacer esto o lo otro y como en un año empecé a trabajar por mi cuenta, ahora ya trabajo para mí y me va bien, me alcanza para mantener a mi esposa, a mis dos hijos y ya casi termino mi casa. (Entrevista a Gilberto. 26 de septiembre de 2021).

Gilberto se insertó nuevamente en su comunidad revalidando la ciudadanía comunitaria, ingresó al sistema de cargos, los cuales son cada día más importantes. En seis años ha ocupado varios cargos, como ayudante del delegado, como presidente del comité de agua y actualmente es tesorero. Gilberto menciona que definitivamente no piensa en regresar a Estados Unidos, ni le gustaría, anteriormente se fue en busca de su mamá, pero ahora tiene su propia familia y no la dejaría porque no quiere que vivan lo que él vivió al irse a buscarla. Además de su esposa e hijos Gilberto tiene aquí a su hermano y tiene responsabilidades con su comunidad. El cumplimiento de sus cargos con eficiencia le ha permitido obtener el reconocimiento de quienes lo han apoyado tanto en situaciones festivas como en cuestiones

críticas. La comunidad le ayudó en la fiesta de bautizo de sus hijos y en una enfermedad que padeció, la cual le impedía trabajar y caminar.

La trayectoria de Gilberto muestra ciertas particularidades que no siempre se pueden encontrar en las estadísticas migratorias, por ejemplo, el motivo de su migración, aunque es posible encontrar su caso de retorno como una estadística, su trayectoria migrante forma parte de los procesos sociales de la actual dinámica migratoria en el Valle del Mezquital. El retorno a su comunidad permite reproducir las relaciones sociales comunitarias, conformando un capital social que puede ser utilizado en momentos requeridos.

6.3.- La trayectoria migratoria femenina: Aurora. De Estudiante Universitaria a Baby Sister

El Valle del Mezquital está integrado por diversos municipios, algunos de ellos con muy alto y alto índice de intensidad migratoria, entre ellos se puede destacar Ixmiquilpan siendo un municipio que en 2015 registraba el mayor porcentaje de emigrantes retornados. Ixmiquilpan tiene una superficie de 486.6 km², está integrado por 119 localidades, tiene una población de 98 654 habitantes, de los cuales el 52.9% son mujeres y el 47.1% son hombres. El 5.6% de la población no tiene escolaridad, el 52.6% cuenta con escolaridad básica, el 22.7% cuenta con nivel medio superior y el 19% cuenta con nivel superior. (INEGI, 2021, p.75).

El 36.7% de la población habla una lengua indígena, principalmente hñahñu. Para Quezada (2015) “lo hñahñu otorga identificación y pertenencia a un grupo indígena específico que son los otomíes de Ixmiquilpan y en algunos casos del Valle del Mezquital” (p.10). Ixmiquilpan es el segundo municipio con mayor población indígena, la cual además le otorga elementos de gran importancia en la organización social de municipios de sus comunidades. El sistema de cargos religiosos y civiles es fundamental en la organización y la vida de la población en Ixmiquilpan.

En lo económico la agricultura es una actividad de gran importancia y se desarrolla en gran parte por los sistemas de riego que dependen de las aguas negras del río Tula que atraviesan el municipio. El riego hace posible la producción de maíz, frijol, forraje, pero también de hortalizas que se comercializan en los sitios conocidos como el techado I y II. En las zonas de temporal se obtienen productos derivados del maguey y de la lechuguilla. Cabe señalar

que la propiedad de la tierra va desde la pequeña propiedad, ejidal o comunal incluso en diversas localidades coexisten estas formas de propiedad (Quezada, 2015, p.15).

Entre las actividades económicas destacan el comercio, la producción de artesanías y el turismo. Ixmiquilpan también figura por sus aguas termales y la presencia de balnearios o parques acuáticos siendo los más importantes: El Tephe, el Tapathe, Dios Padre, El Tollán, Maguey Blanco, El Eco Alberto. También cuenta con centros ecoturísticos como El Banxu y El Eco Maye y es paso obligado para las Grutas Tolantongo (Quezada, 2015, p.13). Todos estos elementos, tanto identitarios, económicos, religiosos y políticos han convertido a Ixmiquilpan en un municipio que concentra gran cantidad de actividades en la región. Por ello como menciona Quezada (2015) ha sido llamado el corazón del valle del Mezquital.

En cuanto a la migración internacional esta se ha venido desarrollando históricamente desde 1940, sin embargo, en la década de 1980 y 1990 se detona el crecimiento migratorio hacia Estados Unidos, llegando en el año 2000 a tener una muy alta intensidad migratoria. A pesar de que para el 2010 y 2020 se redujo el índice, aún sigue siendo un municipio con un gran número de migrantes expulsados. “Según datos del censo 2010 Ixmiquilpan también reúne el mayor volumen de emigrantes hacia Estados Unidos (2,794)” (Quezada, 2015, p.10). Para el 2020 el municipio sigue siendo el de mayor cantidad de migrantes en el Valle del Mezquital con 1216.

Una de las localidades de Ixmiquilpan es la comunidad de Panales, la cual es la segunda con mayor población en el municipio, cuenta con 3742 habitantes, 1972 mujeres y 1770 hombres (INEGI, <https://www.inegi.org.mx/app/geo2/ahl/#Consulta>). El 29% de la población habla hñahñu y el 66 por ciento de la población es indígena. Las actividades económicas principales son la agricultura y el comercio. Se rige por un sistema de cargos civiles establecidos por un delegado principal y diversos subdelegados que integran comités; como el de mejoramiento urbano, de agua potable, de drenaje. Al igual que en las comunidades indígenas de Ixmiquilpan la asamblea es el órgano principal de organización.

Es en la asamblea comunal donde se eligen a quienes ocuparan los diferentes cargos, los cuales son obligatorios para todos aquellos pobladores que son mayores de edad. A diferencia de otras regiones los cargos civiles pueden ser ocupados tanto por hombres como por mujeres. Asimismo, en la asamblea se establecen los objetivos y los trabajos que se realizarán

para lograrlos. Las faenas se realizan los domingos y son por persona y obligatorias, quien no pueda realizarlas debe pagar una multa, quedan exentos los y las jóvenes que aún realizan estudios.

La principal festividad religiosa se realiza en septiembre en honor a San Miguel Arcángel, además también participan en la organización de las festividades al Señor de Jalpan en la cabecera municipal. Para la organización de las fiestas se eligen mayordomos tanto para la fiesta de la comunidad como para las festividades de la cabecera municipal. Es en esta comunidad donde inicia la Trayectoria migratoria de Aurora.

6.3.1.- Los motivos de la migración femenina

La incorporación de mujeres a los procesos migratorios en gran escala se genera en el Valle del Mezquital a partir de la década de 1990. Para Conteras (2019) esa incorporación en parte se explica por los cambios en los proyectos individuales de las mujeres, el no depender de sus esposos económicamente e incluso en construir su propia casa, fuera de los terrenos de los suegros (p.210). También el autor argumenta que la migración se convirtió en una posibilidad de las mujeres de librarse del control masculino, de buscar mayor autonomía con respecto de los hombres y de los padres, como menciona para reducir el tiempo de dominio patrilocal (Conteras, 2019, p.211).

A partir de la década de 1990 se incrementan los flujos de migrantes mujeres hacia Estados Unidos en el Valle del Mezquital, en su mayoría mujeres jóvenes, solteras y con niveles de estudios básico. Aunque también migraron mujeres casadas y con su familia completa. Algunas fueron a reunirse con su esposo dejando a sus hijos al cuidado de los abuelos.

Es importante mencionar que en la década de 1990 la crisis del sector agrario y la quiebra de maquiladoras textiles en la región, dejaron a las mujeres imposibilitadas para trabajar en la región. Sin embargo, en la etapa migratoria actual en el Valle del Mezquital si bien persiste la migración femenina, también ha cambiado su condición demográfica. Las mujeres migrantes siguen siendo jóvenes, pero ahora han incrementado su nivel de escolaridad a nivel medio superior y técnico superior universitario, porque no encuentran en la región las posibilidades de insertarse laboralmente. Algunas mujeres que en la década de 1990 y 2000 eran menores de edad y sus padres migrantes, tuvieron la oportunidad de ingresar a estudiar

el nivel medio superior, técnico superior universitario o nivel superior, sin embargo, no todas han podido incorporarse en el mercado laboral de acuerdo a su grado de estudios.

Para analizar la actual dinámica migratoria femenina se analizará el caso de Aurora, quien tiene 31 años. Aurora nació en la ciudad de México donde vivió sus primeros ocho años, dado que su padre, quien es originario de Panales Ixmiquilpan, trabajaba allá. Cada que podían venían a Panales hasta que él decidió regresar a su comunidad. Después de estar un tiempo trabajando en Panales el padre decidió irse a Estados Unidos con otros familiares y amigos de la comunidad. Tiempo después se fue su hermano mayor, como se había mencionado anteriormente a finales de la década de 1990 la migración en el Valle del Mezquital se encontraba en su punto más alto.

En 2008 el señor Horacio regresó a Panales, como describe Aurora, en primer lugar, porque casi no tenía trabajo por la crisis entonces ni siquiera podía mandar dinero a su mamá y en segundo lugar extrañaba la vida en su comunidad. Desde ese momento el señor radica en Ixmiquilpan, en su comunidad de origen. Con los ahorros que tenía y con el apoyo del delegado de la comunidad logró conseguir un microbús y ahora trabaja con él en la ruta de Panales al centro de Ixmiquilpan, con este trabajo obtienen un ingreso para subsistir.

Aurora por su parte decidió dedicarse a estudiar y logró concluir su carrera de Técnico Superior Universitario en Proyectos de Investigación en la Universidad Tecnológica del Valle del Mezquital. A partir de ahí intentó crear su propio negocio aplicando los conocimientos obtenidos, aunque no tuvieron el éxito esperado, también buscó trabajo en la región, pero solamente encontraba trabajos mal pagados, en donde el tiempo era extenso y el salario era mínimo, ella trabajó en las tiendas, por lo que dada esta situación en algún momento decidió emigrar a Estados Unidos.

Pues estudié, hice carrera técnica, pero al no encontrar trabajo, se podría decir que uno como joven se desespera o emprende su negocio y si no funciona, pues tú buscas otras alternativas. En mi caso pues me daban trabajo de vendedora en las tiendas, y pagan muy poco también quise poner mi negocio de papelería, pero no me fue bien. Entonces no lo piensas, se te hace fácil y te vas, porque mi papá ya se había ido con mi hermano también. Entonces tenía la posibilidad de que

uno de ellos que vive allá me ayudara. Eso fue lo que yo decía en el momento en el que te vas (Entrevista a Aurora, 18 de septiembre 2021).

El motivo de la migración se encuentra en el contexto que no brinda las oportunidades que el migrante espera después de haber realizado estudios. El crecimiento de la migración internacional ha convertido a Ixmiquilpan en un municipio receptor de altas cantidades de remesas (Franco, 2012). Esto junto con el turismo ha incrementado los ingresos en el municipio generando atracción de tiendas de autoservicio en la región como Aurrera, Soriana, Electra y Coppel. Algunos de los empleos que generan estas tiendas son de atención a clientes, ventas o de cajeras, sin embargo, no logran captar la población con estudios universitarios. Retomando a Shutz (1972) el motivo significa lo que tiene realmente en vista y que da sentido a la acción que cumple, y este es siempre el motivo para, la intención de crear un estado de cosas, de alcanzar un fin preconcebido (p. 89). Aurora manifiesta que decidió irse para hacer algo, poner un negocio, hacer su casa y regresar nunca pensó en quedarse allá.

No me fue como a todos, a la mayoría que te llevan de aquí te entrega con tus familiares. Corrí con mala suerte. Se podría decir que me abandonaron en medio de la mitad del camino y de ahí seguimos por nuestra cuenta. No todos llegamos. Estoy segura que de los dieciocho que éramos solo dos llegamos los demás no sé qué paso con ellos. Uno se da cuenta cómo se van quedando en el camino esos son otros motivos para no pensar en ello. ¿O sea, sí me cuestioné el qué hago aquí? ¿Pero también era así de que cómo voy a regresar? Y que voy a decir yo, que no pasé cuando todos los de mi familia han pasado. Lo han logrado porque son decisiones que tienes que tomar en el momento de correr, esconderte, tomar agua de los bebederos de las vacas, o sea, es toda una aventura, una película, todo es muy difícil (Entrevista a Aurora, 18 de septiembre 2021).

Las redes que utilizó para migrar hacia Estados Unidos fueron la comunidad y la misma familia. En Carolina del Norte, a donde llegó además de su hermano, hay una gran cantidad de migrantes de Panales. De hecho, su papá cuando emigró a Estados Unidos lo hizo con sus hermanos y el hermano de Aurora, pero al llegar a su destino fueron los migrantes que se encontraban instalados quienes le ayudaron a encontrar trabajo. En el caso de Aurora se pagó

un coyote para cruzar, el pago fue de 1200 dólares, aunque como ella manifiesta el proceso de llegar a Estados Unidos fue muy peligroso y complicado.

Era preguntarse qué hago aquí si yo estaba en mi casa, si yo estaba allá cómodamente, entre comillas, estaba bien ubicado en una zona de confort. ¿Qué hago aquí en este momento? Sí te cuestionas sí llega el momento de la duda. Pero bueno, finalmente decides seguir. Sí, porque también está ese contraste de que hoy voy a regresar y a lo mejor se van a reír de mí, de que hoy no pasaste y no lo hiciste, no lo lograste. Entonces son sentimientos encontrados. Es muy difícil. (Entrevista a Aurora, 18 de septiembre 2021).

La trayectoria migratoria de Aurora tiene como fundamento la experiencia social acumulada dentro de la familia y la comunidad. Retomando Shutz (1972) el conocimiento a mano acumulado colectivamente para enfrentar la situación define la solución a la situación planteada. Como menciona Shutz (1972) el “como” es definido desde este conocimiento existente en el momento, el conocimiento a mano. El proyecto migratorio de Aurora se define por las expectativas igualmente se define por tales experiencias, por ello define como objetivo acumular capital económico para retornar a su comunidad. El proceso migratorio de Aurora también se lleva a cabo transformando el capital social con que cuenta su familia tanto en su comunidad de origen como al llegar a Carolina del Norte.

6.3.2.- En el otro lado la vida no es como se piensa

En 2011 Aurora después de enfrentar diversos peligros logra llegar a Carolina del Norte con su hermano. A pesar de la crisis del creciente retorno de migrantes a México, la salida de migrantes no se detiene. En México la crisis económica de 2009 aún tiene estragos en regiones como el Valle del Mezquital. En Hidalgo el PIB en 2009 tuvo una caída del 5% y para el 2011 tenía una recuperación de 5.4%. La migración femenina sigue siendo una constante, principalmente de mujeres jóvenes en edad de trabajar.

El capital social es el factor más importante para los migrantes al llegar a Estados Unidos, tanto para tener alojamiento como para conseguir un empleo. El hecho de contar con familiares o personas de la comunidad de origen que apoyen en la alimentación de los migrantes en tanto consigue un empleo es algo muy importante para que el migrante logre subsistir en sus primeros días en Estados Unidos.

Así, a Carolina del Norte llegué con mi hermano, a comparación de otras personas llegué con mi hermano, pero pues muchos viven la situación de que llegan con otras personas y no la ven tan fácil como esperan. Como un mes tarde en conseguir empleo. Pues él tenía una identificación y todo eso, eso me ayudó a conseguir trabajo. Entonces, igual que puedo decirte, cuando llegas es muy complicado, se complican muchas cosas, sobre todo en Carolina del Norte que es un estado muy racista y es complicado vivir y conseguir empleo. ¿Entonces qué tienes que buscar? En mi caso la mejor opción era ser baby sister (Entrevista a Aurora, 18 de septiembre 2021).

A pesar de la movilización de capital social para lograr el proyecto migratorio la vida en Estados Unidos no es como la visualizan los mismos migrantes. El incremento de propuestas antiinmigrantes y la aprobación de algunas de ellas hace más complejo insertarse en el mercado laboral en Estados Unidos, sobre todo en estados como Carolina de Norte. El efecto dominó de sucesivas propuestas de leyes antiinmigrantes y candidaturas políticas al congreso y las gubernaturas, llegó a su máximo con la llamada Ley Arizona SB 1070 que catapultó a la gubernatura a la republicana Jan Brewer y propició a su vez otras leyes similares en Alabama, Carolina del Norte y Utah (Durand, 2013.p. 95). Esta nueva fase migratoria como la define Durand se caracteriza por endurecimiento de las leyes anti inmigrantes, por ello hace más difícil la vida para quienes aspiran a llegar a Estados Unidos.

En el caso de Aurora, como ella lo menciona, el contar con redes de apoyo favoreció la obtención del empleo, pero a pesar de los beneficios económicos obtenidos por los ingresos, las leyes antimigrantes le impedían tener movilidad en las ciudades estadounidenses. Durante los cuatro años en que Aurora permaneció en Estados Unidos siempre realizó el mismo trabajo en el lugar donde rentaba.

pensar que ir allá es tener una vida muy, muy bonita y muchas cosas físicas, agregar algo más sobre tu experiencia no es así, es complicado. A veces esa imagen que se lleva a la gente de que vas y ganas mucho billete y esto y lo otro no es culpa más que a veces de uno mismo. Por ejemplo, ahorita está mucho por publicarlo. Publicas tu comida, públicas donde estás y muy sonriente, pero eso sólo son los fines de semana porque durante toda la semana tienes que trabajar

de cierta hora hasta otra hora, llegas al lugar donde vives y nada de que digas vas a descansar, no, tienes que mantener tus cosas limpias y si compartes departamento, casa, tienes que acoplarte a las reglas también. Dejar todo limpio para el otro día hacer tu comida, incluso para más días. Entonces eso de que allá es mejor pues, si es más común es más cómodo porque obviamente pues es un país bonito, como en las películas se ve, pero es muy triste, es muy triste. Los tres primeros meses es muy feo acoplarte. Y pues sí, eso de que piensan que es de llegar y hacer dinero pues no, la verdad es que si se le complica uno tiene que pagar deuda, primero el coyote, luego todo. (Entrevista a Aurora, 18 de septiembre 2021).

Durante los cuatro años que Aurora permaneció en Carolina del Norte siempre trabajó como Baby Sister en su departamento. Los niños que cuidaba eran de migrantes quienes generalmente tienen horarios muy variados de trabajo. Como ella misma lo menciona dadas las leyes antimigrantes en Carolina del Norte y el racismo se reducía la movilidad en la ciudad. Por ello prefirió desempeñarse en ese trabajo, había menos riesgo.

Un ejemplo lo que ganas tienes que dividir en la renta, lo que mandas para acá el teléfono, tu comida. Esto es lo que pagas allá y para ti te quedan unos 20 dólares. Pero, o sea, eso es a lo mejor una quincena. La siguiente te sale libre y es ahí cuando ya tienes la oportunidad de comprarte algunas cosas y eso. Y es cuando muchas veces ya públicas que te compraste algo del restaurante, ja ja jajá. Pero vamos, no es lo de siempre. Es muy rutinario. Igual depende mucho de ti. Del trabajo, pero si al principio sí se complica, tienes el apoyo, por ejemplo, de la familia, pero como dice el dicho el Muerto y el arrimado a los que ha les ha pasado saben. Sí, claro te apoyan, te echarán la mano una semana o dos, pero ya después te dicen, te recomiendo que te consigas un carro o que ya tienes que pagar eso. Es más fácil si es más fácil después de un cierto tiempo, ya que le agarras la onda, es más fácil hacerte algunas cosas, pero también implica mucho tu actitud (Entrevista a Aurora, 18 de septiembre 2021).

Efectivamente como se ha mencionado, la aprobación de leyes restrictivas hizo que la vida cotidiana de los migrantes fuera más restringida.

El manejar el idioma, pero hay mucha gente que, así como igual gana, gasta y se estanca. Las horas de trabajo pues variaba, porque a veces desde las 3 de la mañana yo tenía que abrir la puerta a las personas para que me dejaran sus bebés desde las 3 de la mañana hasta las 4 o 5 de la tarde, dependiendo los horarios, también obviamente la que dejaba su bebé a las 3 de la mañana, entonces pasaba por él a las once, pero a veces ya otra me dejaba su bebé y así, no había un horario para específico de verdad y es bien pagado en sí. Pero, o sea, todo depende de uno y depende también de mí. El qué están conformes las personas vean que lo haces porque es por gusto o si lo haces por dinero. Pero si te gusta, pues obviamente se refleja y la gente te lo agradece. (Entrevista a Aurora, 18 de septiembre 2021).

A pesar de ello Aurora manifiesta que no pretendía regresar en el corto plazo a su comunidad, pero tampoco establecerse en Carolina del Norte y formar una familia, su principal objetivo era cumplir con su proyecto migratorio, sin embargo, en 2015 Aurora regresó a Panales.

6.3.3.- El retorno como elección

Rivera (2019) se pregunta para un migrante que ha vivido una parte sustantiva de su vida en otro país ¿Que significa regresar a su país de origen? ¿Quiénes son esos migrantes que hoy regresan al país del cual salieron a buscarse una vida? ¿En qué condiciones regresan y qué desafíos enfrentan? ¿Cómo se relocalizan? (p.13). Los estudios migratorios poscrisis se hacen estas preguntas, pero es muy difícil contestarlas, sobre todo si se aborda desde un punto de vista cuantitativo, porque cada migrante construye su trayectoria con base en las decisiones que toma en cada nodo el cual, como se expuso en los capítulos anteriores, es una situación crítica en la vida del migrante que le obliga a tomar una decisión. Estos nodos los forman la historia personal del migrante pero también las situaciones estructurales, como son las crisis o las nuevas leyes.

Desde el punto de vista del sujeto, estas decisiones las toma a partir de sus conocimientos a mano, de la historia contenida en forma de experiencia, de conocimiento. También el habitus, sirve de elemento fundamental para definir la trayectoria migratoria en esas situaciones críticas.

En ese sentido el género también juega un papel importante al momento de definir hacia dónde se sigue con el proyecto migratorio o quizá si se retorna. Solamente mediante el seguimiento de las trayectorias se puede dar respuesta a las preguntas planteadas por Rivera. Cuando nos preguntamos quien retorna, los datos estadísticos muestran un panorama general, como lo demuestra Galdini (2019) la migración retornada del 2000 al 2015 ha sido predominantemente masculina, y la población femenina retornada es mucho menor, en 2010 fue del 28% y 2015 solo representó el 32% y el rango de edad donde se concentró el retorno fue de 30 a 34 años (p.133). Estos datos dejan claro que los hombres retornan en mayor medida que las mujeres, aún no sabemos porque, en el caso de Gilberto fue un retorno obligado por cuestiones legales, hay otros casos que se da por falta de empleo, por jubilación. En el caso de las mujeres además de los factores mencionados para explicar el retorno masculino es importante considerar el peso de situaciones familiares y de género involucradas.

Aurora durante cuatro años trabajó en Estados Unidos de baby sister de 2011 al 2015, en esos cuatro años no pudo aplicar los conocimientos adquiridos en su formación académica, pero tampoco logró obtener variadas experiencias laborales que incrementaran su acervo de habilidades. En 2015 se vio obligada a tomar una decisión: continuar o regresar a su comunidad.

Yo regresé a los cuatro años en el 2015, porque es muy difícil, mi mamá se enfermó y yo soy la única mujer. Tengo dos hermanos hombres. Por ser la única mujer entonces me toca cuidar a mi mamá. Mi mamá nos cuidó, entonces ahora me toca regresar a verla, porque cuando no estás en casa si valoras lo que tienes, acá en Panales en cierto momento se le ve como muy normal, llegas a casa, están todos y no lo valoras. Llegan ocasiones en las que todo es rutinario, rutinario, y cuando estás allá te das cuenta de que no todo era rutinario. Y así entonces decidí regresar por ella. Mi papá se regresó, ya no volvió a irse. Es diabético, tengo que cuidar a los dos. Eso me hizo regresar. (Entrevista a Aurora, 18 de septiembre 2021).

En la experiencia de retorno de Aurora se pueden considerar dos elementos, una motivación familiar y una cuestión de género. Como se explicó en el capítulo cinco la estructura familiar

en el Valle del Mezquital es de gran importancia para la organización comunitaria, de identidad y de organización de actividades económicas y cotidianas. La familia extensa es el fundamento de las estructuras sociales, abuelos, hijos y nietos conviven en el mismo espacio, la casa familiar. Dentro de las actividades familiares el cuidado de los ancianos y de los enfermos tiene una especial trascendencia, porque no se les abandona, ni se les recluye en asilos, se les cobija y atiende en la casa familiar, por ello siempre es necesario organizar sus cuidados y designar cuidadores, que generalmente son mujeres, sobre todo si a quien se debe cuidar es una mujer.

Los motivos del retorno de Aurora también son de género, ella misma se adscribe a la responsabilidad de cuidar a su mamá, como algo que le corresponde solo a ella, los hermanos varones acompañan, envían dinero, pero la responsabilidad recae en ella. La responsabilidad de género y familiar tiene mayor peso que el proyecto migratorio. Por ello se ha venido mencionando sobre la complejidad del proceso migratorio, cuestión que sólo puede ser reconocida desde el estudio de las trayectorias. El retorno de Aurora efectivamente ¿Es un retorno voluntario? Generalmente en los estudios migratorios cuando se habla de retorno voluntario se dice que es porque se cumplió el proyecto migratorio o porque se extraña el lugar de origen, y el retorno obligado por deportación, pero ¿Cómo juegan los elementos socioculturales en la toma de decisiones en cada nodo de la trayectoria migrante? es algo que solamente podemos visibilizar desde las trayectorias.

Una pregunta que hace Rivera (2019) ¿En qué condiciones regresan y qué desafíos enfrentan? ¿Cómo se relocalizan? También hay elementos de género, familiares y comunitarios que favorecen el proceso de reintegración comunitario del migrante retornado. En el caso de Aurora el capital social familiar favorece la integración comunitaria, dado que su hermano y su papá han cumplido con las obligaciones familiares con la comunidad.

Bien, es lo más bonito, es lo más bonito porque todo el mundo te quiere ver, incluso los vecinos y todos te quieren ver. Muchos sí se alegran de que, de que hayas regresado, de que volviste acá, pero todo cambia en cierta manera. Es lo más, es la parte bonita que tienen ellos, te reciben con la ilusión y con toda la alegría posible. No, no se explica porque es así somos poquitos, muy poquitos, y

siempre hemos sido una familia muy, muy unida, muy buena en diversos aspectos (Entrevista a Aurora, 18 de septiembre 2021).

La identidad comunitaria y el apego al lugar de origen son fundamentales en el retorno. En el caso de Aurora, el proceso migratorio fue lineal, pues regresó a su comunidad de origen. La motivación familiar y el sentido de responsabilidad sobre la salud de sus padres fueron los elementos determinantes en el retorno. Si bien la ausencia de Aurora no fue extensa, el retorno no tuvo una significación problemática de readaptación a la vida en la comunidad. Por otra parte, su familia y comunidad juegan un papel fundamental para restablecer las redes sociales. A pesar de ello el proceso de reintegración no es rápido e inmediato.

Sí, cuesta, porque, o sea, te vas y tú piensas que vas a regresar y va a ser lo mismo hasta como lo dejaste y no, la gente pues obviamente todos crece se va agarrando otro ritmo de vida y regresas y te sientes en serio raro. Encontrar trabajo es complicado porque te piden, por ejemplo, referencias de ti, de años de experiencia y no los tienes aquí. Lo que tienes allá no te sirve aquí, entonces es otra vez, así como que vuelve el desajuste y así volver a empezar. No es tan complicado como cuando uno llega allá, porque aquí el idioma es siempre el mismo. Si es tu casa y eso ahí es sencillo, pero en el aspecto en el trabajo, si se te complica, si regresas se sientes el cambio (Entrevista a Aurora, 18 de septiembre 2021).

Uno de los problemas mayores que enfrentan los migrantes retornados es reincorporarse laboralmente. La formación académica sigue sin ser un factor que facilite la obtención de algún empleo. La experiencia laboral tampoco es útil aquí, en las guarderías se solicita un perfil de educación, así que no se puede continuar con el mismo trabajo. La experiencia laboral o habilidades adquiridas. En el caso de Aurora sin embargo el retorno no representa una experiencia dolorosa. Woo (2019) menciona en su estudio de mujeres retornadas en Guadalajara que el retorno es doloroso, por los ingresos bajos que reciben que no les permiten cubrir sus necesidades básicas, de alimentación y vestido, y añoran la vida en Estados Unidos (p.307). Aurora no añora la vida en Estados Unidos tampoco se integró a un trabajo formal, de hecho, ella misma menciona nunca perdió de vista que iba a trabajar para poner su negocio.

No yo dije, voy hago algo y me regreso. Esa fue mi meta, cuando me fui, le dije a mi mamá cada que yo te hable dime ¿A qué te vas? porque por lo regular uno si pone atención, todas las mujeres que se van o regresan casadas o no regresan. Entonces yo le decía a mi mamá dime y recuérdame en todo momento a que me fui. Cuando veas que estoy desviando el camino. Recuérdame por qué me fui. Recuérdame y acuérdate que me dijiste un cierto tiempo, entonces, porque pues vamos, mi hermano tiene veintitantos años allá y apenas después de 20 años, vino apenas en diciembre. Entonces tuvieron que pasar 25 años (Entrevista a Aurora, 18 de septiembre 2021).

El retorno de Aurora es un retorno definitivo. La experiencia migratoria de Aurora se inserta en la nueva dinámica migratoria. En términos de Woo (2019) es un retorno exitoso. Aunque cabe señalar que esta no es la perspectiva de la investigación.

Yo no me hice millonaria en Estados Unidos, obviamente no, pero sí hice mis cosas, lo que me alcanzó en un simple tiempo. Hay mucha gente que se va sin saber que va a hacer y luego se regresa sin lograr sus metas, porque efectivamente, luego a veces viene la gente y a lo mejor trae algo de dinero o tal, pero rapidísimo se te acaba y luego por eso no se acostumbran, porque tienen una vida, ya regresan rápido y se les acabó el dinero y pues tienen que regresar a trabajar muy pronto. Sí, sí, yo creo que, sí fue una parte importante, pues bueno, creo que si ya se terminó para mí (Entrevista a Aurora, 18 de septiembre 2021).

La experiencia migratoria de Aurora terminó con su retorno, además de cuidar a sus padres, ahora ha formado una familia, se casó y tiene una hija de un año, estas son las razones por las que manifiesta que ya no se regresaría a Estados Unidos. Si bien no logró tener un empleo en su regreso, con los ahorros reunidos logró acrecentar la tienda de su mamá y ahora ella es la dueña.

Me decidí a tener la tienda porque era de mi mamá. Yo me decidí por tenerla. Pues si quería trabajar, encontrar un trabajo. Pero ahí está la cuestión de la experiencia, no de alguien que haya trabajado en Estados Unidos. Si no te lo toman en cuenta, llenar la solicitud y todo, pero no te pasan por eso, aunque te

hayas ido poco tiempo, ellos quieren que a lo mejor salgas de un trabajo y automáticamente te den trabajo en otro lado, pero no es así, No funciona. Entonces pues decidí emprender esto, la tienda (Entrevista a Aurora, 18 de septiembre 2021).

Las experiencias migratorias de las mujeres están asociadas a la reunificación familiar, para buscar trabajo o por violencia intrafamiliar. La trayectoria migratoria está relacionada con el ciclo de vida familiar, el estatus migratorio, las redes sociales, las trayectorias migratorias familiares y el contexto migratorio en Estados Unidos. La trayectoria migratoria de Aurora deja ver la complejidad del proceso migratorio, por lo cual es importante considerar las cuestiones familiares en los estudios migratorios y la perspectiva de género.

6.4.- Gabriel: El retorno no es el final.

El Valle del Mezquital es la región más extensa de Hidalgo, y cuenta con uno de los municipios más grandes de la entidad Zimapán con una superficie de 486.6 km², está integrado por 159 localidades, actualmente tiene una población 39927 habitantes de los cuales el 52.7 son mujeres y el 47.3% son hombres. El 5.1% de la población no tiene escolaridad, el 60% cuenta con escolaridad básica, el 20.8% cuenta con nivel medio superior y el 13.9% cuenta con nivel superior. (INEGI, 2021, p.182). El 11.2% de la población habla una lengua indígena, de la cual el 94.6% habla otomí.

Las actividades económicas en Zimapán se encuentran la agricultura y la minería la cual genera 540 empleos directos y cerca de ochocientos indirectos. Sin embargo, a pesar de la importancia de la industria minera en Zimapán, la pobreza y la migración internacional hacia Estados Unidos han sido una constante en el municipio.

Zimapán es un municipio donde la Migración internacional se ha presentado desde la década de 1930. Incluso Serrano (2005) considera que el primer migrante internacional en Hidalgo es probablemente de Zimapán. A partir de la década de 1980 está creció de manera constante llegando en el año 2000 a tener un índice muy alto, en el cual se mantuvo hasta el 2010. En los últimos cinco años ha habido una reducción en los flujos, pero Zimapán se mantiene entre los municipios con mayor migración. Para el año 2020 Zimapán redujo su índice de intensidad migratoria a alto.

Llano Segundo es una comunidad Indígena de Zimapán cuenta con una tradición histórica de migración internacional. Llano Segundo tiene una población de 290 personas, 150 mujeres, y 150 hombres (<https://www.inegi.org.mx/app/geo2/ahl/#Consulta>). Para Pizarro (2015) el origen de la localidad se remonta a 1915 y el significado de la palabra es lugar plano. La lengua indígena que se habla es el hñahñu, principalmente practicado por personas adultas.

La localidad de Llano Segundo se conoce y reconoce como indígena por parte de sus habitantes, al asegurar que son herederos de un conocimiento ancestral, esto es un conocimiento heredado de esta condición, lo que se refuerza con el uso de la lengua indígena que persiste junto con su patrimonio cultural tratado más adelante (Pizarro, 2015, p.296)

Llano es una población pequeña donde impera la pobreza y la marginación. Las casas son construidas de tepetate y block con techos de lámina y en menor medida de concreto. Las actividades principales son la agricultura, algunos hombres de la comunidad trabajan en la minería.

En cuanto a la organización social la asamblea es la principal forma de participación política de los habitantes. Aquí se organizan las actividades referentes al trabajo colectivo de y las fiestas religiosas, por ello es obligatorio para las personas designadas asumir el cargo. En los últimos años se han incorporado las mujeres a los trabajos de organización principalmente en los comités de educación, salud y obras (Pizarro, 2015.p310). Es en este contexto donde se inicia la trayectoria migratoria de Gabriel.

6.4.1- La migración como búsqueda de nuevas experiencias

Al analizar las causas de migración generalmente se establecen motivos económicos, familiares o como lo menciona Cortés (2014) también la búsqueda del sueño americano se convierte en un motivo de ausencia. A partir de la tercera fase migratoria en el Valle del Mezquital y como consecuencia de las necesidades económicas se empieza a combinar la migración por los motivos expuestos y por la búsqueda de nuevas experiencias.

La cuarta etapa en el Valle del Mezquital es más compleja porque los motivos de la migración son diversos. Los proyectos migratorios están determinados por distintas causas, motivos que

no quedan registrados en los estudios cuantitativos, por ello es necesario estudiar las trayectorias migratorias.

Muchos jóvenes, incluso menores de edad, se vieron atraídos por el modo de vida en Estados Unidos que conocían por historias contadas por amigos retornados. Así mismo, las migrantes circulares dejaban ver una vida exitosa al regresar con camionetas, dinero para invitar bebidas alcohólicas, casas. Todo esto implicaba una novedad en las comunidades marginadas del Mezquital y una invitación a buscar ese tipo de vida. El paisaje en las comunidades se transformó radicalmente en el Valle del mezquital. Las casas de penca, carrizo con techos de palma se transformaron en grandes casas de block, con techos de cemento y con varias camionetas estacionadas al frente.

Este panorama sumado a las pocas posibilidades de estudiar de los jóvenes en el mezquital o tener un trabajo con ingresos altos, fueron elementos que incrementan la migración entre jóvenes mayores de 15 años que abandonaban sus estudios de nivel medio superior o sus trabajos en las milpas para dirigirse a Estados Unidos aprovechando las redes sociales existentes.

Gabriel nació en Ixmiquilpan, su papá es de la comunidad de Llano Segundo en Zimapán, y su mamá es originaria de Ixmiquilpan. Cuando cumplió cuatro años sus padres lo llevaron a vivir a Zimapán, por eso se considera originario de ese municipio donde realizó sus estudios de educación básica. Como él mismo lo menciona desde que lo llevaron a vivir a Zimapán solo regresó un año a Ixmiquilpan.

Sus padres viajaban constantemente entre los dos municipios, porque vendían verduras que adquirirían en los puestos de horticultores en Ixmiquilpan. Este hecho le permitió crear relaciones sociales comunitarias tanto en Dios Padre Ixmiquilpan, de donde era originaria su madre como en Llano Segundo. Su papá decidió irse a Estados Unidos cuando Gabriel contaba con 12 años, se fue con algunos hermanos. Esto permitió a Gabriel tener menos carencias económicas y finalmente concluyó sus estudios básicos.

Un nodo en la vida de Gabriel fue el que sucedió al concluir la telesecundaria cuando su padre le dijo que no lo apoyaría para que siguiera estudiando, lo mejor era aprender a hacer

algo y ponerse a trabajar, así que decidió trabajar como ayudante de albañil aproximadamente por un año, hasta que finalmente decidió emigrar a Estados Unidos.

prácticamente me fui a buscar más bien mi propio bienestar, porque aquí no hacías nada. Ya desgraciadamente ellos ya no, ya no quisieron como apoyarme para mis estudios. No me quedaba más que tomar mis propias decisiones a partir de que ya empecé a trabajar. Ya era una decisión propia, no tenía como tal la edad para, para, ello, tomar mis propias decisiones. Pero ya desde chico había crecido prácticamente solo, soy muy separados de ellos, no conviví mucho con ellos, como ocho años, entonces ya tomaba mis decisiones. No fue tan difícil decir, no pedir permiso, no estuvieron de acuerdo. Ya sabía que decisiones quería hacer en ese tiempo ¿no? Ya en ese tiempo ya había muchos, muchos amigos, compañeros que estaban allá, entonces. Como llegaban y platicaban daban ganas de irse, daban ganas de conocer, también de irse. Y el que me habló fue un amigo mío, él fue el que me comentó si me quería ir. No lo dudé, le dije que sí (Entrevista a Gabriel Chávez, 3 de octubre 2021)

Los migrantes en algún momento de su vida toman decisiones, no había manera de estudiar y como sujetos deciden utilizar el conocimiento a mano con el que cuentan por ello bajo la influencia de sus amigos deciden migrar. Para ellos, el motivo significa lo que tiene realmente en vista y que da sentido a la acción que cumple, y este es siempre el motivo para, la intención de crear un estado de cosas, de alcanzar un fin preconcebido (Schutz, 1972, p. 89). A diferencia de algunos migrantes que tienen como proyecto migratorio trabajar en Estados Unidos para construir una casa, comprar un carro y poner un negocio y regresar a su lugar de origen, Gabriel pretendía solamente vivir una vida diferente, conocer, y vivir el momento. Entonces el proyecto migratorio de Gabriel fue vivir en Estados Unidos.

El capital social de los migrantes se va formando en la comunidad, en donde familiares, amigos o conocidos son los que comienzan a hablar de la experiencia migratoria lo que les permite tomar decisiones. Para García Linera la comunidad es una entidad social de vínculos tecnológicos, formas de circulación de bienes y personas, transmisión de herencia, gestión colectiva de saberes y recursos, sedimentación de experiencias, funciones políticas y

proyección del porvenir que se antepone y define a la propia individualidad (García, 2015b, p. 397).

El proceso migratorio para Gabriel no fue fácil porque el padre no quería que se fuera a Estados Unidos, por tanto, no le pagó los gastos.

Pero no iba con el propósito de irme con mi papá, sino entre amigos, no, porque no tenía el apoyo mi papá él no quería que me fuera. Yo iba como quien dice con un grupo de amigos, primos, si hay una persona que te orienta el que ya fue y conoce, así como decir como decimos vulgarmente, si dice a la izquierda, pase lo que pase le sigues, esto es porque el que ya ha ido dice yo no necesito guías porque ya sabe el camino, prácticamente él es su propio guía. Pero para irse, el grupo de personas siempre, siempre va a necesitar un guía. Siempre. No sabes ni a dónde te vas a meter, entonces para eso necesitas a alguien que te guíe como tal. El que te muestre el camino para llegar a donde tú vas (Entrevista a Gabriel Chávez, 3 de octubre 2021).

El capital económico materializado en dinero no siempre proviene de los padres, a veces se materializa en los parientes o la comunidad en donde se da a través de las redes tejidas entre la familia extensa o la comunidad. Bourdieu (2001) menciona que el capital puede presentarse de tres maneras. En primer lugar, se encuentra el capital económico el cual es directa o indirectamente convertible en dinero y resulta especialmente indicado para la institucionalización en forma de derechos de propiedad (p. 135).

En el trayecto se presentaron diversos percances que lo obligaron a moverse por diversos lugares en Estados Unidos. En su plan original tanto Gabriel como sus amigos y primos con los que iba pensaban llegar a Texas, pero no encontraron a la persona con la cual llegarían, por ello se dirigieron con su papá a Florida a pesar de no contar con su apoyo.

6.4.2.- La trayectoria y los múltiples trabajos.

Una de las características de la dinámica migratoria actual es el incremento de la movilidad tanto de ida y vuelta al país de origen como dentro del mismo al que se migró. De acuerdo a Nicolás (2019) las movilidades se componen de múltiples idas y llegadas que trascienden la dinámica social de los lugares, grupos y personas involucrados, es posible afirmar que las

migraciones contemporáneas se distinguen por la multiplicidad de viajes que conforman el itinerario migratorio en contextos específicos (p.316).

Los migrantes no se asientan en una ciudad, al contrario, cambian de trabajo, de ciudad. Todo esto se encuentra determinado por elementos estructurales, las decisiones de los migrantes desde su conocimiento a mano y de la forma en que movilizan sus capitales, tanto en Estados Unidos como en sus lugares de salida. Como hemos venido analizando, el capital social cobra gran importancia a medida que se incrementa la movilidad, porque obliga a los migrantes a construir redes sociales más amplias.

En la trayectoria migratoria de Gabriel, las redes sociales más amplias le permitieron insertarse en el mercado laboral, dado que no contó con el apoyo de papá. Los primos, tíos, amigos y vecinos en Florida les permitieron acceder a un empleo incluso sin contar con la edad para trabajar. Todos estos elementos van conformando la experiencia trayectoria, ampliando la movilidad.

llegué al Estado de Florida yo estuve en ese tiempo, era el año 2000. Fue muy difícil para mí porque por la edad apenas había cumplido 16 años. Es muy difícil que a los menores de edad se les se les otorgue, se les dé trabajo como tal. ¿Por qué? Porque son menores de edad. Se dan un lapso de 3 o 4 horas, pero al igual es mucho luchar. Seamos honestos, hay muchas cosas que se mueven y falsamente alteras la edad y puedes trabajar, pues también, no, pues tampoco como tal, ejercerlo o trabajarlo, porque el cuerpo, se nota, se nota luego, entonces tampoco es fácil. Uno de mis vecinos me ayudó y aceptó el patrón (Entrevista a Gabriel Chávez, 3 de octubre 2021).

La experiencia migratoria sin lugar a dudas viene a replantear los proyectos de inicio de la trayectoria migratoria, los nodos como momentos importantes contribuyen a la toma de decisiones. De acuerdo a Zunino (2018) Toda la trayectoria migratoria está creando experiencia, renovada en cada momento y construida a partir de esas relaciones. En esa experiencia el migrante define su “para”, “porque” y pone en juego los capitales con que cuenta. Las experiencias de los migrantes están relacionadas con la estructura familiar, los ciclos de vida de la familia y el estatus migratorio de los amigos, familiares y vecinos. (Woo, 2019, p. 288).

En la trayectoria de Gabriel debido a la movilización del capital social con que contaba logró obtener diversos trabajos que le permitieron incrementar sus ingresos. Trabajó lavando platos durante algún tiempo, posteriormente se trasladó a Chicago con sus primos para trabajar en una empresa que estaba iniciando y estaba contratado personal. Durante dos años trabajó en esta empresa. La empresa abrió una sucursal en Florida y decidió regresar a Florida porque ahí tenía más conocidos. Durante ese periodo Gabriel trabajó doble turno, cuando terminaba su tiempo de trabajo en la fábrica se trasladó a trabajar al restaurante donde lavaba platos.

Durante cinco años Gabriel trabajó en diversos lugares, haciendo escobas, lavando platos, en diversos lugares, Texas, Illinois y Florida. Siempre movilizándolo su capital social en busca de empleos mejor pagados.

Se volvieron más estrictos ellos en la cuestión del personal, empezaron a despedir gente, pero, pero querían el mismo rendimiento. Entonces ya no era posible de por si era bastante lo que teníamos que hacer, ¿Cómo? Prácticamente después de los tres años, yo me quedé encargado. ¿Entonces este era ya era presión, presiones, tiempo por ser encargado de taller, entonces? Me exigía más, entonces ya era mucha presión, yo decidí salirme. Aquí hay negligencia de ellos. Por la seguridad, temo que no les importaba a ellos, lo que querían era que el trabajo avanzara. No me importa como tú lo que sea, no me importa tu seguridad, yo lo que quiero es que tengas los pedidos que tu rindas a lo que es el pedido del día de hoy. Entonces ya no, ya no me agradó mucho como tal. Al poco tiempo me fui a trabajar en otra cosa igual ahí, sin saber nada, no, uno de los amigos que salió antes de ahí, por ciertas cosas que más bien hizo lo corrieron y él fue el que después me llevó a otro lado él estaba, bien este bien metido en esto de la plomería, y ya estoy trabajando como tal solo, ahí a los que trabajan solos son los que prácticamente ya son algo, les dicen lista, como lo que dicen aquí maestro, maestro, maestro, maestro, albañil (Entrevista a Gabriel Chávez, 3 de octubre 2021).

En esta extensa cita de las palabras de Gabriel permite conocer su trayectoria migratoria, la cantidad de trabajos realizados y la movilidad durante su primera estancia en Estados Unidos. La crisis de 2008 se inserta como una serie de nodos que obligan al migrante a incrementar

su movilidad. El capital social poseído permite sortear las condiciones estructurales adversas. Múltiples empresas quebraron en Estados Unidos, como se expuso anteriormente los sectores más afectados fueron la construcción y la agricultura, ambos sectores emplean a una gran cantidad de migrantes.

Entonces el que me llevó ya en ese tiempo ya era maestro, ya, él ya que sabía leer los planos y ya sabía todo, el que me ingresó fue el mismo que me enseñó y yo voy aprendiendo un poco lo que es la plomería. Pero de ahí no salimos porque quebró la compañía. Existe una demanda que le pusieron a la compañía que no logró cubrir. me fui a una compañía de este de lo que es malla ciclónica, para poner cerca de malla ciclónica (Entrevista a Gabriel Chávez, 3 de octubre 2021).

La movilización de capital social le permitió a muchos migrantes como Gabriel mantenerse en Estados Unidos con algún trabajo que les permitiera tener ingreso, lo cual era muy importante ahora que había formado una familia y tenía hijos. Sin embargo, Gabriel en junio de 2009 sufrió su primer retorno.

6.4.3.- El retorno no es el final de la trayectoria migratoria.

Como se ha venido mencionando a partir de la crisis de 2008 se incrementó el retorno de los migrantes internacionales a México. Si bien el retorno ha estado presente junto con la migración, hoy se pueden observar características novedosas. En primer lugar, el retorno voluntario se ha reducido proporcionalmente con respecto al retorno forzado por deportación. En segundo lugar, una buena parte de los migrantes retornados en la actual dinámica migratoria no ven al retorno como el fin de su trayectoria, sino solo como una fase más.

Esta perspectiva del retorno como una fase más de la trayectoria migratoria no está necesariamente relacionada con la reinserción laboral o social con sus comunidades de origen, sino con la perspectiva construida como sujetos desde el momento en que decidieron salir y con su experiencia. Rivera (2013) en su investigación sobre la reinserción de emigrantes retornados en la zona metropolitana de la ciudad de México llega a la conclusión que la reinserción y establecimiento es diferente en las zonas rurales que, en las urbanas, sobre todo por las oportunidades de modificar las estructuras de oportunidad. En su estudio manifiesta que los migrantes que emigran es porque llegan en condición de hijos a la casa

paterna. Sin embargo, Rivera no considera que ahora los migrantes que buscan emigrar es porque realmente no han pensado y no han querido establecerse nuevamente en México. En otras palabras, en buena medida el mercado laboral influye en si hay establecimiento o re emigración.

Para Nicolás (2019) la reinserción y establecimiento de los migrantes retornados está determinado por los factores socioculturales, el sentido de pertenencia los lleva a tomar conciencia sobre su posición ante otros migrantes internacionales lo que influyó sobre su reinserción en sus comunidades o no.

En el caso de Gabriel durante su trayectoria migratoria ha sido retornado de manera forzada dos veces. La primera fue en junio del 2009 por lo cual forma parte de los 277 185 migrantes que fueron deportados.

Fue en el 2009 cuando la primera vez que me agarraron por, por una infracción de tráfico. Entonces, voy a presentarme a pagarlo, pero resulta que, en ciertas cárceles, para mi mala suerte, me tocó una inspección de emigración. Entonces, en ese tiempo, por el detalle de que todos los que llegaban ahí, los que debían una infracción o esos que no habían pagado como tal, pues ni en la Corte se habían presentado, todo eso se revisaba. Incluso si me presenté, pero me cambiaron el día (Entrevista a Gabriel Chávez, 3 de octubre 2021).

La crisis del 2008 y el endurecimiento de las políticas migratorias propician una persecución en los migrantes que alcanza niveles insospechados y pone en duda el retorno como proyecto de vida. El retorno (forzado o voluntario), la nueva migración, el nuevo retorno, etc., son trayectorias dentro del campo en que se desarrollan, donde se aprovechan las oportunidades favorables para mejorar la posición, pero donde también hay jugadas de instituciones que afectan sus posiciones (Bourdieu, 2005).

En el caso que se expone el retorno no significó el fin de la trayectoria migratoria por diversas razones. En primer lugar, él no quería regresar a su lugar de origen, su proyecto estaba orientado a vivir en Estados Unidos porque considera que hay mayores oportunidades para él y sus hijos. En segundo lugar, su familia se había quedado en Florida.

Su retorno en México duró solo tres meses. Él regresó a Zimapán e inmediatamente pensó en la manera de volver a Estados Unidos, para noviembre ya había ingresado nuevamente, a pesar de las dificultades.

Fue más fácil, gracias a Dios. ¡Ahí sí corrí con mucha suerte que no! Otra vez. Íbamos a caminar 7 días y caminamos por lo más 4. Llegue como en, 7 u 8 días hasta allá. Bendito sea Dios, no batallé mucho (Entrevista a Gabriel Chávez, 3 de octubre 2021).

Regresó a Florida y se incorporó a trabajar en el restaurante donde laboraba anteriormente. También consiguió trabajo en una empresa llamada Roca. Como él menciona quienes supieron la situación que había vivido lo apoyaron. En febrero de 2010 nació su hija. Durante los siguientes 6 años Gabriel siguió trabajando sin problema hasta que fue deportado nuevamente, cuando finalmente sentía que el peligro había pasado, porque aparentemente había una relajación de las políticas anti inmigrantes, fue sorprendido en su trabajo y fue deportado por segunda vez.

Me regresé y no tenía ganas de regresar. Nunca fue mi intención regresar. ¿Por qué? Porque son muchas las situaciones que vives aquí con los padres, que yo no tengo buenas referencias de ellos. Entonces, como tal no podía y no quería regresar. Mi intención no era regresar. La primera vez fue por deportación, la segunda vez igual. Me agarraron en el trabajo y nos mandaron para acá otra vez. Sí, ya fue cuando pues, quieras o no quieras, vas para tu país de donde eres. Y aquí estamos. Es difícil decir ¿Por qué?, porque uno crece aquí desde chico, allá te acostumbras a la vida de allá, o sea, como tal llegas aquí, llegas como en cero. No estás acostumbrado a la forma de vivir aquí, la forma de trabajar, allá quizás es un ambiente muy, muy diferente (Entrevista a Gabriel Chávez, 3 de octubre 2021).

En esta segunda deportación tampoco ve el retorno forzado como el fin del proyecto migratorio. Ahora tiene dos problemas extra: sus hijos se quedaron solos en Estados Unidos y su esposa fue deportada, quien no es mexicana sino sudamericana y fue enviada a su país y no tiene comunicación con ella.

No se considera el retorno como el fin del ciclo migratorio, los sujetos en el campo y con la experiencia acumulada deciden permanecer mientras observan cómo les va y finalmente deciden regresar, aunque con otras condiciones. El conocimiento a mano acumulado les permite tomar decisiones. Gabriel intenta regresar a Estados Unidos pero esta vez no logra cruzar la frontera. En este nuevo nodo, a pesar de intentarlo repetidas veces no les es posible cruzar. Como menciona Bourdieu, a medida que el jugador comprende el juego mejora sus estrategias para evitar perder su capital y lograr acumularlo. Las estrategias utilizadas muestran la experiencia acumulada, con ellas los migrantes utilizando su conocimiento a mano movilizan sus capitales. (Bourdieu, 2005).

Se moviliza el capital social, sus primos cuidan a sus hijos mientras intenta cruzar, le envían dinero, para sobrevivir. Finalmente espera a que el curso escolar concluya y le envían a sus hijos. Gabriel esta vez no regresó a Estados Unidos, tampoco lo hizo con sus padres a Zimapán, sino que se quedó a vivir en Dios Padre una comunidad perteneciente Ixmiquilpan. En muchos casos los migrantes no regresan a sus lugares de origen, buscan colocarse en algún empleo en zonas urbanas cercanas. El retorno de Gabriel no es un retorno lineal, corresponde a los retornos que buscan encontrar empleo en zonas urbanas para tratar de hacer uso de sus conocimientos obtenidos en Estados Unidos.

Retomando lo expuesto por Cortés, Granados y Quezada (2020) “habría que explorar la medida en la que el capital humano acumulado durante la experiencia laboral de esta población en Estados Unidos se asocia con la movilidad a lugares diferentes al de salida, donde probablemente las características del mercado laboral les permita hacer uso de las capacidades y habilidades adquiridas en ese país” (p.442). Sin embargo, los factores socioculturales son importantes para aquellos emigrantes retornados que cuentan con un capital social amplio en su comunidad y pretenden intentar reinsertarse en su comunidad. Pero aquellos que visualizan el retorno como una etapa más de su trayectoria migratoria, sólo procuran mejorar sus condiciones laborales y de servicios durante su estancia.

Cortés, Granados y Quezada (2020) mencionan que la linealidad origen-destino-origen ha comenzado a romperse. Algunos migrantes no solo lo hacen por cuestiones laborales, también lo hacen por el acceso a diversos servicios, como salud, educación, electricidad, agua potable, etc.

En Ixmiquilpan nuestro informante utilizó sus redes sociales para obtener un empleo y un lugar donde vivir. Gracias a sus amigos y familia ingresó a trabajar en el Balneario Dios Padre como ayudante general y le prestaron una casa para vivir. Sus hijos ingresaron a estudiar en la primaria de la comunidad. La integración escolar de sus hijos ha sido difícil, no se adaptan a los contenidos y forma de trabajo, por ello, Gabriel argumenta que “deberían estar en Estados Unidos”.

En lo laboral no puede utilizar los conocimientos y habilidades obtenidas en Estados Unidos, ya que manifiesta que las herramientas no son tan modernas aquí como en el otro lado. Para él la única manera de progresar y tener una vida mejor es en Florida.

El retorno no es el final, por ello ahora hablamos de movilidad, el retorno es un nodo más en la trayectoria migratoria que conforma la experiencia del migrante. En retorno es un momento del proceso migratorio, multidimensional y complejo. (Nicolás, 2019, p. 341). La perspectiva de la movilidad permite examinar los múltiples viajes de salida y llegada (Nicolás, 2019, p.342).

Estoy intentándolo legalmente. Si no se puede, no nos dejan otra opción más que regresar igual que las veces anteriores. Bueno con la bendición de Dios. ¿Por qué? Porque como tal familia nunca he convivido con ellos. Nunca me he llevado por aquí con ellos, ni con mis padres. Estoy mejor allá, con mis primos, aquí me da mucha tristeza ver así a mis hijos, sin su mamá, sin oportunidades (Entrevista a Gabriel Chávez, 3 de octubre 2021)

Finalmente, en diciembre del 2021 Gabriel consiguió una visa de trabajo e ingreso a Estados Unidos junto con sus hijos. Para Cortés, Grabados y Quezada (2020) La migración temporal por contrato en la entidad configura una nueva dinámica al interior de las familias y comunidades (p.446). La migración por contrato tanto a Estados Unidos como a Canadá se ha convertido en una estrategia utilizada por los migrantes para continuar con su trayectoria migratoria. Aún no se puede saber si es la última vez que ingresa a Estados Unidos ni cuándo será su siguiente retorno, sin embargo, su conocimiento a mano determinará su trayectoria migratoria. Queda claro que en esta nueva dinámica migratoria que el retorno no es el final y que las estrategias utilizadas por los migrantes incrementan la circularidad migratoria. Esto

también es impulsado por nuevos actores como son los hijos de migrantes que residen en México.

6.5. Los migrantes hidalguenses nacidos en Estados Unidos.

La nueva dinámica migratoria en el Valle del Mezquital integra al igual que en el estado de Hidalgo a nuevos sujetos. Para Cortés, Granados y Quezada (2020) como resultado del retorno de migrantes desde Estados Unidos cada vez hay mayor cantidad de personas nacidas en ese país con residencia en Hidalgo. De acuerdo con los autores en 2015 había 15 149 personas nacidas en Estados Unidos viviendo en el estado de Hidalgo, de los cuales el 92% eran menores de 17 años y los municipios donde se ubican la mayor cantidad son Acatlán, Alfajayucan, Atotonilco el Grande, Cardonal, Chilcuautla, Eloxochitlán, Huasca, Ixmiquilpan, Tasquillo y Zimapán (p.443). Ya para el 2020 se contabilizaron 16 104 personas.

Aunque hay diversos estudios que muestran las dificultades que enfrentan los nacidos en Estados Unidos para incorporarse a un entorno nuevo, no hay estudios en Hidalgo sobre su situación al ser mayores de edad. Si bien Cortés, Granados y Quezada (2020) afirman que todo apunta a que muchos de ellos volverán de manera legal a Estados Unidos (p.443).

En la nueva dinámica migratoria jóvenes que han alcanzado los 18 años de edad están regresando a Estados Unidos, la evidencia etnográfica es muy importante para conocer estos casos. Al analizar la nueva dinámica migratoria es importante incorporar estos nuevos sujetos que se integran a los flujos migratorios legales y que incrementan la circularidad migratoria. La cual entre 2015 y 2010 ascendió a 170 mil personas.

El panorama muestra que los jóvenes que ingresaron a México siendo menores de edad se incorporan a los flujos migratorios de forma legal, complejizando el proceso migratorio actual como veremos a continuación con el caso de Edwin.

6.5.1. La migración legal de los nacidos en Estados Unidos.

Los hijos de migrantes retornados en la tercera y cuarta fase migratoria en el Valle del Mezquital, es decir desde finales de la década de 1990 y los años transcurridos en este milenio, han sufrido el proceso de reinserción en las comunidades de origen de sus padres. Si bien algunos migrantes envían a sus hijos en las vacaciones a sus comunidades de origen

con familiares y amigos para mantener contacto con su comunidad, crear capital social y generar un sentido de pertenencia, cuando el retorno es definitivo hay problemas de reintegración. Este puede ser un factor que potencie el hecho que al ser mayores de edad retornen a Estados Unidos.

Es importante considerar que los padres, familiares y amigos ven una oportunidad en el hecho de que los jóvenes cuenten con documentos para ingresar de forma legal. Los migrantes de segunda y tercera generación poseen un capital social mayor a los migrantes de generaciones anteriores, pero también en términos legales tienen ciertas ventajas que les permiten insertarse laboralmente en Estados Unidos con mejores condiciones.

Los hijos de emigrantes retornados que cumplen los dieciocho años, están iniciando su trayectoria migratoria. Ante estos procesos hay ciertas preguntas que es importante formularse. ¿Que motiva los procesos de migración? ¿Cómo ingresan a Estados Unidos? ¿Cuál es el proceso de inserción laboral y social en el país extranjero? ¿Cómo se desarrollan sus retornos? Estudiar la trayectoria de estos nuevos sujetos migrantes nos lleva a reconocer la complejidad de los procesos migratorios actuales y reafirmar el paradigma de las movilidades.

Edwin actualmente tiene 22 años. Nació en Clewater, lugar donde sus padres migrantes indocumentados vivían desde la segunda mitad de la década de 1990, ambos son originarios de Ixmiquilpan. Edwin y sus hermanos Jared y Adriana nacieron en Estados Unidos, a la edad de cinco años regresó junto con su mamá a Ixmiquilpan. Meses antes habían retornado de manera forzada a su papá que empezó a trabajar de albañil, como el padre no pudo volver a Estados Unidos le habló a su mamá para que se reunieran todos.

Años después sus padres se separaron, su papá compró una combi y trabaja en la ruta Ixmiquilpan -Zimapán, su mamá se dedicó a vender comida y viven en el Fitzhi. Aquí cursó sus estudios básicos y la educación media superior la realizó en el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario No. 67 del Tephé. A pesar de concluir sus estudios, Edwin manifiesta que no le gustó estudiar y el costo era muy elevado por lo que decidió no continuar.

Este momento representó un nodo, un momento tajante en su vida donde el sujeto toma decisiones. Edwin ingresó a trabajar en una tienda de autoservicio, también de checador en

el sitio de combis, en un autolavado y como ayudante de carpintería. Los salarios que recibía oscilaba entre 150 y 200 pesos diarios. En Hidalgo el salario promedio mensual de la población es de 4 000 pesos. Las oportunidades para la población con educación media superior se ubican en trabajos en tiendas de autoservicio o desarrollando un oficio por cuenta propia.

El poseer la ciudadanía estadounidense es un factor importante en una región con décadas de desarrollo migratorio creciente. En términos de Shutz (1979) el conocimiento a mano como experiencia social acumulada es utilizado para la toma de decisiones. En el Mezquital por décadas la migración internacional ha representado una alternativa para obtener empleo, incrementar los ingresos y realizar proyectos personales y sociales. Este conocimiento a mano es el fundamento de la acción de los sujetos. A partir de él se resuelve el qué y el cómo.

Edwin requiere transformar su condición de trabajador con salario bajo porque quiere ayudar a su mamá y construir su casa. Él quiere cambiar su situación económica y la de su mamá y hermanos. Retomando Shutz (1972) el motivo está en el que, el motivo significa lo que tiene realmente en vista y que da sentido a la acción que cumple, y este es siempre el motivo para, la intención de crear un estado de cosas, de alcanzar un fin preconcebido (Schutz, 1972, p. 89).

Trabajaba todo el día y terminaba muy cansado y no me alcanzaba para nada, veía y decía esto es todo. Platicando con unos amigos me dijeron si tienes papeles porque no te vas. Se lo comenté a mis tíos, mi papá y a mi mamá y me dijeron está bien te apoyamos, déjame preguntamos quien te recibe, allí tenemos familia. En un mes me fui con un señor que hace viajes para el otro lado, les lleva cosas que le encargan como tiene papeles, y me fui con él y me llevo con mis tíos, hasta San Marcos Texas. Sin sufrir y sin ningún problema llegué, me cobraron tres mil dólares y mis tíos pagaron, yo llevaba poco dinero (Entrevista a Edwin noviembre de 2021).

La experiencia migratoria de quienes viajan con documentos es completamente diferente a quienes viajan de manera ilegal. En primer lugar, los peligros que enfrentan son menores dado que no se arriesgan a cruzar por el río, ni caminan por el desierto. El viaje es completamente diferente dado que las comodidades son mayores. Incluso el costo es menor,

en el caso de Edwin el costo fue de tres mil dólares más algunos gastos personales. El pago a un coyote actualmente en el Mezquital por trasladar a una persona ilegal se encuentra entre 10 000 y 15.000 dólares.

6.5.2.- Movilidad: El capital social en movimiento

Los movimientos migratorios no están estructurados, se negocian en el trayecto, en donde se ponen en juego representaciones y significados, hay estrategias que se van tejiendo en la ruta donde se tiene que desplegar diversos saberes o condiciones que permitirán seguir travesía, interrumpirla o reconfigurarla. A esto nos referimos cuando hablamos de movilidad.

La movilidad es multidimensional y es resultado de la relación entre el migrante y las condiciones estructurales, en otras palabras la movilidad es producto de la contradicción entre los proyectos y anhelos del migrante con las oportunidades y problemas que generan las estructuras sociales, económicas y políticas, La movilidad no es el movimiento individual de un migrante de un lugar a otro, es la construcción de una trayectoria como migrante donde, al mismo tiempo renueva su experiencia y con base en ella utiliza los recursos con que cuenta.

La movilidad puede relacionar a los integrantes de una familia, incluso más allá de las trayectorias individuales divergentes, a los que se van con los que se quedan y a los migrantes con instituciones, además de vincular los lugares de salida, llegada, tránsito o retorno. (Arriola-Vega, 2016).

Durante su trayectoria migratoria el migrante pone en juego todos los recursos de que dispone. Entre mayor sea el capital social con que cuenta mayor es la movilidad. En esta cuarta etapa de la migración internacional en el Valle del Mezquital los sujetos ponen en práctica estrategias nuevas, utilizan en conocimiento a mano que es mayor porque se ha acumulado en las décadas de migración constante. Esto sumado a la ventaja de haber nacido en Estados Unidos permite generar trayectorias diversificadas.

Edwin llegó con sus tíos y primos a quienes nunca había visto en San Marcos Texas, aunque en realidad se dirigía a Houston con otros tíos pero por diversas cuestiones debió permanecer en San Marcos. Después de descansar una semana se incorporó a trabajar en un restaurante donde le pagaban seis dólares la hora ahí trabajó por un mes. Su papá le habló por teléfono y le dijo que lo seguían esperando en Houston.

Me sentía raro con mis tíos en San Marcos ellos se iban a trabajar y regresaban y la verdad no tenía confianza con ellos. Me dijeron si quería trabajar y fui con mi tío a un restaurante donde me pagaban seis dólares la hora. Después me habló mi papá y me dijo que por qué no me había ido a Houston que me estaban esperando. Así me dio pena y me fui a Houston, ahí me preguntó mi tío cuando ganaba acá le dije que seis dólares la hora, me dijo que me fuera a trabajar con él, que me iba a pagar diez dólares la hora arreglando jardines (Entrevista a Edwin noviembre de 2021).

Las redes familiares influyen en la movilidad de los migrantes, al ser un capital social que les permite obtener empleo y recursos. Retomando a Bourdieu (2001) “el capital social, expresado de otra forma, se trata aquí de la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo”(p. 148). El capital social poseído le sirve a todo el grupo, como respaldo, como mercedores de crédito. La capital se da por esas relaciones de intercambio entre los miembros de un grupo que pueden ser adoptados. En estas redes se incorporan amigos, vecinos y personas pertenecientes a un mismo lugar de residencia.

Para Bourdieu (2001) “en estas relaciones de intercambio en las que se basa el capital social, los aspectos materiales y simbólicos están inseparablemente unidos, hasta el punto de que aquéllas sólo pueden funcionar y mantenerse mientras esta unión sea reconocible” (p.149). Los recursos aportados a la llegada de un migrante, los apoyos para obtener trabajo forman parte de una especie de crédito, que recibe al cual debe corresponder, pagando y aportando para otros migrantes.

Durante seis meses Edwin trabajó con su tío como ayudante de jardinero sin embargo debido a la pandemia de Covid 19, se redujeron sus horas de trabajo hasta quedarse sin empleo. Un amigo le habló y le dijo que en Atlanta donde él estaba solicitaban personal. Dejó Houston y se trasladó a Atlanta donde ingresó a trabajar en una empresa de construcción.

mi amigo me dijo veinte para acá, aquí solicitan personal con o sin papeles, pero como si tenía papeles fue más fácil además me pagaban mas, 14 dólares la hora. Me fui y luego me contrataron, casi todos ahí éramos de Ixmiquilpan. Un día se presentó un señor y me dijo soy don Antonio el dueño de la empresa, me dijo que era de aquí de Ixmiquilpan por eso empleaba más gente de aquí, incluso me dijo

que conocía a mi abuelo. Después de una semana como había trabajado le dije a mi tío y mis primos y se fueron para allá (Entrevista a Edwin noviembre de 2021).

En el nodo que se le presenta a Edwin el capital social que posee le permite obtener un trabajo de manera inmediata. Asimismo, ayuda a sus familiares para obtener empleo. Es importante mencionar la manera en que los migrantes entretejen las redes de apoyo. Quienes han acumulado capital social y económico lo ponen a disposición de quienes son de la misma región de origen. En este caso el dueño de la empresa emplea en su mayoría personas originarias de Ixmiquilpan. Los migrantes de segunda y tercera generación poseen un capital social mayor a los de las generaciones anteriores.

Los migrantes de la segunda y tercera etapa han acumulado un capital social, económico y cultural que sirve de sostén a los migrantes de la actual etapa. Como menciona Bourdieu (2001) “el volumen de capital social poseído por un individuo dependerá tanto de la extensión de la red de conexiones que éste pueda efectivamente movilizar, como del volumen de capital (económico, cultural o simbólico) poseído por aquellos con quienes está relacionado” (p.150).

Los beneficios obtenidos crean y amplían las redes de apoyo. Los derivados de la pertenencia a un grupo constituyen, a su vez, el fundamento de la solidaridad que los hace posibles (Bourdieu, 2001, p.150). La incorporación de los nuevos sujetos migrantes amplía las redes sociales.

A pesar de la existencia de redes de apoyo la experiencia migratoria de los migrantes nacidos en Estados Unidos es bastante diferente. En primer lugar, les es más fácil obtener, empleo, tienen mayor diversidad de empleos, se pueden movilizar por diferentes estados sin temor a ser detenidos, obtienen mejor salario. También sirven elementos fundamentales para extender las redes de apoyo de quienes son migrantes ilegales.

La empresa en la que trabaja Edwin se especializa en la construcción de oficinas en edificios. Por ello realiza operaciones por diversos estados. Generalmente en Atlanta laboran los inmigrantes indocumentados y cuando deben trabajar fuera de la ciudad o del estado de Georgia, el dueño de la empresa prefiere llevar a su personal con documentos. Aproximadamente la mitad de los trabajadores de la empresa son indocumentados. Su

posición como migrante legal le ha permitido a Edwin, viajar por diferentes estados y a pesar de la pandemia no se ha reducido su actividad laboral.

Las condiciones estructurales y su experiencia individual le han permitido reconfigurar su trayectoria. La movilidad ha sido la característica fundamental de su experiencia y el retorno está siempre presente, dado que tiene la posibilidad legal de entrar y salir de Estados Unidos.

7.5.3. Retorno: Trabajar en Estados Unidos y Vivir en Ixmiquilpan

¿Cuándo finaliza la trayectoria migratoria? Claramente como se pudo observar con la experiencia migratoria de Gabriel, la migración no termina con el retorno. El retorno es sólo un momento más de la trayectoria migratoria en la actual dinámica. En el caso de Edwin el retorno forma parte de la movilidad que le da el ser nacido en Estados Unidos, por tanto, el retorno tiene otra significación.

El retorno es un regreso a la comunidad, al territorio donde se identifica, al lugar que no se quiere abandonar pero que no brinda las posibilidades de crecimiento esperado por los jóvenes hijos de migrantes. Hay un apego familiar, cultural, social y emocional al lugar de origen, por ello el retorno es constante. La familia está en México, las fiestas y hasta las catástrofes, todo son cuestiones que no se pueden ver desde lejos, obligan al migrante que puede hacerlo a estar presente.

En la trayectoria migratoria de Edwin su visión se encuentra en trabajar en Estados Unidos, pero vivir en Ixmiquilpan, aunque suena una paradoja, es una manera de vivir la movilidad migratoria en esta cuarta etapa en el Valle del Mezquital. Las posibilidades de obtener un ingreso para apoyar a su mamá, pagar los estudios de su hermana, construir una casa, se encuentran en trabajar en él otro lado, pero no es un lugar para vivir.

si me preguntan ¿te quedarías a vivir allá? diría que no, solo me gusta ir a trabajar, ahorrar y regresar. Vine en la inundación y ahorita ya me voy y regreso en navidad, luego pienso irme y regresar en mayo y así. Aquí no podría apoyar a mi mamá, me pagaban bien poquito, por eso allá solamente es para trabajar, para vivir bien aquí. Los que tienen familia allá no les alcanza, tienen que trabajar hasta los domingos los trescientos sesenta y cinco días al año, pero aquí si rinde

el dinero, por eso voy y vengo. Ahora es más fácil me voy en avión y cuando llegó tengo trabajo asegurado (Entrevista a Edwin noviembre de 2021.)

La actual dinámica migratoria es muy compleja al incorporar nuevos sujetos migrantes, como es el caso de los jóvenes nacidos en Estados Unidos que ahora deciden explotar su condición de ciudadanos estadounidenses. En ese sentido la trayectoria muestra las condiciones en las que se desarrolla el proceso migratorio actual, donde si bien el retorno ha estado presente, tampoco representa el momento final de la migración.

6.6.- Apuntes para una teoría del retorno

La nueva dinámica migratoria en el Valle del Mezquital definida aquí como la cuarta etapa de la migración internacional en la región, inició en 2008. Esta coincide con la nueva fase migratoria a Estados Unidos iniciada en 2008 (Durand, 2013, p. 96). Desde la perspectiva estructural esta nueva fase se enmarca en las nuevas regulaciones migratorias, en la crisis económica del 2008 y en un nuevo contexto político. Para Durand (2013) en esta nueva fase hay una nueva dinámica migratoria, económica y legal, caracterizadas por el creciente retorno como consecuencia del desempleo generado por la crisis, por las crecientes deportaciones y las leyes anti inmigrantes que dificultan cada aspecto de la vida cotidiana de los migrantes ilegales.

Desde la perspectiva cuantitativa local esta nueva dinámica migratoria en Hidalgo se manifiesta por una reducción de la migración de salida, reducción de la cantidad de hogares que reciben remesas, el surgimiento de nuevos actores como los migrantes nacidos en Estados Unidos y el incremento en el retorno (Cortés, Granados y Quezada, 2020).

Para comprender a profundidad la complejidad esta nueva dinámica es importante hacerlo desde la perspectiva de los sujetos, lo cual brinda nuevos elementos para ampliar los estudios migratorios desde la perspectiva de la movilidad, poniendo énfasis en los nodos que constituyen los momentos decisivos en las trayectorias migratorias. Sin pretender resolver las cuestiones teóricas en este apartado se presentan algunos apuntes resultado de los casos analizados en este capítulo a fin de aportar elementos de discusión en los estudios migratorios desde una perspectiva cualitativa

6.6.1 Las nuevas dinámicas migratorias características

En este extenso capítulo se abordaron las trayectorias migratorias haciendo énfasis en tres momentos previo a su salida, su estancia en Estados Unidos y el retorno, aunque en los casos de Gabriel y Edwin el retorno no ha sido definitivo. Asimismo, se identificaron los nodos, los momentos críticos, en los cuales debieron tomar decisiones.

En términos de Rivera (2013) los casos prototípicos fueron construidos a partir de las trayectorias de migrantes retornados (p.72). Los casos se ubicaron en la actual fase de la migración internacional en el Valle del Mezquital. La investigación de campo arrojó elementos muy importantes para caracterizarla desde una perspectiva cualitativa, lo cual nos lleva a la conclusión de que es un proceso complejo y multidimensional. Complejo, en el sentido que abarca una gran diversidad de actores, y factores que motivan cada una de las etapas de las trayectorias migratorias. Es multidimensional porque abarca aspectos económicos, familiares, socioculturales, políticos y jurídicos.

Toda esta riqueza solo puede ser captada desde la perspectiva del sujeto, para conocer las estrategias utilizadas ante los cambios estructurales económicos, jurídicos y los recursos sociales y económicos que mueve en cada una de sus decisiones. Así entonces, si bien los factores estructurales presionan a los migrantes, estos actúan, crean y usan su capital social en cada momento. Un capital social que junto con el conocimiento a mano acumulado socialmente por los migrantes sirve de sustento para la reproducción de la vida de los migrantes.

Los motivos de salida son muy variados, como se pudo observar aún se mantienen los motivos económicos, la falta de empleo, el sueño americano, pero se entremezclan con motivos familiares y socioculturales. Para Gilberto la migración respondió a la búsqueda de su mamá, en Amparo a la necesidad de conseguir un empleo y crear su negocio, para Gabriel el motivo fue la búsqueda de experiencias y para Edwin la migración ha sido una estrategia para trabajar con ingresos altos. Además de los motivos diferentes también se pudo observar que el momento en que se migra está determinado tanto por las expectativas de los migrantes, la experiencia migratoria y social y el ciclo familiar. Retomando a Shutz (1972) esto es el conocimiento a mano acumulado colectivamente.

En cuanto a la trayectoria en Estados Unidos en todos los casos mencionados se utilizaron las redes sociales existentes para ingresar, obtener alojamiento e insertarse en el extranjero. Se movilizaron recursos provenientes de las redes sociales existentes. En términos de Bourdieu (2003) se utilizó el capital social disponible, en todos los casos los migrantes poseen cierta cantidad de capital social.

Los motivos son variados. En el caso de Gilberto el retorno fue forzado al igual que el de Gabriel. Aurora retorno de forma voluntaria e influyeron elementos de género que hicieron que se sintiera obligada a cumplir sus obligaciones como mujer y regresar a cuidar a su mamá. En el caso de Edwin, su condición es diferente al ser nacido en Estados Unidos su propósito es llegar y poder salir y regresar a su casa de acuerdo a sus planes. Por ello se pueden reconocer múltiples factores que motivan el retorno. En el forzado puede ser por cuestiones económicas o legales, en el retorno voluntario igualmente hay factores económicos, familiares y socioculturales. Y ¿Qué pasa después del retorno? Aquí hemos defendido que no es el final de la trayectoria migratoria. Efectivamente no se puede reconocer un patrón para definir cuando el retorno es definitivo o transitorio. Rivera (2013) encuentra factores laborales y familiares que favorecen el retorno definitivo, como es el encontrar trabajos con remuneraciones medias y entornos sociales y familiares que abrazan al retornado, pero viéndolo del suficiente capital social que desalienta continuar con su trayectoria migratoria. En el caso de Nicolás (2019) encuentra que los factores socioculturales favorecen el retorno definitivo. Para Woo (2019) el retorno definitivo se explica por las redes sociales de apoyo al retornados, el contexto, reinserción laboral, la dimensión familiar y los ciclos de vida. Contreras (2014) menciona que hay una recampesinización forzada porque los migrantes han sido deportados y se insertan en los trabajos desempeñados por sus padres.

En el caso del Mezquital además de los factores mencionados por los autores debemos considerar, los factores de género, su condición migratoria, antecedentes familiares y su interpretación subjetiva de bienestar. Estos elementos se visualizan en los casos de prototipos presentados. Aurora no regresó a Estados Unidos porque debe cuidar a sus padres enfermos y ahora es madre. Gilberto piensa que vive mejor en Cardonal y pondría en riesgo su bienestar si a pesar de sus antecedentes penales se arriesgara a cruzar nuevamente. Para Gabriel quedarse en México implica privar de mejores oportunidades a sus hijos. Edwin por

su parte piensa que se vive mejor en Ixmiquilpan, pero se obtienen mejores ingresos en el extranjero.

En los casos presentados los retornados se insertaron laboral y socialmente a las comunidades. Gilberto además de ser albañil asume las funciones otorgadas en los cargos obligatorios. Aurora por su parte inició su propio negocio. Gabriel ingresó como ayudante general en el Balneario Dios padre y Edwin cuando retorna no trabaja.

La actual dinámica migratoria efectivamente implica cuestiones estructurales como las económicas y legales, lo cual se refleja en términos estadísticos en la reducción de la migración en el ingreso de nuevos actores, pero las trayectorias migratorias individuales dan forma al proceso social. Después de analizar las cuatro trayectorias migratorias, trazadas a partir de las experiencias de los migrantes, se pueden identificar las continuidades y rompimientos que permiten identificar los procesos que se desarrollan desde la crisis económica de 2008 y que persiste hasta nuestros días.

Entre los elementos que definen la actual dinámica migratoria se pueden identificar los siguientes:

- 1.- La actual dinámica migratoria se caracteriza por su dinamismo y por la diversidad de sus actores (Nicolás, 2019, p.303).
- 2.- Hay un incremento en las movilidades, las idas y vueltas son constantes, no hay una relación lineal ni un desenlace definitivo.
- 3.- Hay un incremento en el retorno, este no siempre es definitivo, el retorno no es el final de la experiencia migratoria.
- 4.- Los migrantes utilizan diversas estrategias legales e ilegales para ingresar y garantizar su movilidad en Estados Unidos.
- 5.- Los actores involucrados en la salida suelen ser aún personas que se encuentran en edad de laborar, hombres y mujeres jóvenes, nacidos en México y en Estados Unidos.
- 6.- Los motivos de las salidas son muy variados; familiares, económicos, de búsqueda, de nuevas experiencias.

7.- Los motivos de retorno son vastos y muy complejos: motivos familiares, legales (deportación), jubilación, visitar a familiares o vivir un tiempo en México antes de retornar.

6.6.2.- Movilidad en la actual dinámica migratoria.

Las características de la actual dinámica migratoria nos llevan a reflexionar sobre la movilidad. Tradicionalmente se hablaba de migración para referirse a un proceso de salida y retorno. Para Durand (2006) los migrantes también emigran y la decisión de retornar, de volver al terruño, es una resolución semejante a la que se da en el momento de la partida. Se podría decir que se reinicia el proceso migratorio en sentido inverso y por tanto se ingresa nuevamente a una fase de toma de decisiones. Siguiendo con el mismo autor éste no reconoce que este puede ser un proceso que se repite incesantemente.

En esta perspectiva se asume el proceso migratorio como un proyecto de vida definido de antemano y donde el retorno se da porque se cumplió el objetivo o no pero no hay otra opción. La migración no se ve como un conjunto de decisiones donde los migrantes tienen situaciones críticas, nodos, motivadas por situaciones estructurales, familiares o individuales en la cual, definiendo su trayectoria migratoria, reconfigurándola.

La evidencia empírica en los casos presentados en el Valle del Mezquital muestra que, si bien existen motivos de salida, hay un qué y un para, pero estos se van redefiniendo a lo largo de la trayectoria migratoria. En cada nodo se reafirman o se reinventan los motivos y la manera de hacerlo de acuerdo al conocimiento a mano. Por ello desde la movilidad se abordan las trayectorias migratorias como proceso en marcha. Retomando a Nicolás (2019) desde la perspectiva de las movilidades se analizan los itinerarios de los migrantes que articulan lugares, personas y espacios de vida (p.342).

La movilidad implica múltiples idas y vueltas, cambios de residencia, de trabajo, que trascienden la dinámica social de lugares, grupos y personas involucradas. En el caso de Gabriel y Edwin su trayectoria migratoria está caracterizada por múltiples salidas de sus comunidades, regreso a México, nuevamente salida, seguramente nuevos regresos. Sumando todo ello a múltiples cambios de residencia en Estados Unidos. En cada cambio movilizan capital social, lo amplían, tejen redes de solidaridad, toman decisiones en cada nodo y todos estos elementos solo se pueden observar a partir de su experiencia.

6.6.3.- Sobre el retorno como elemento sustancial

Entre las características de la actual dinámica migratoria se menciona el retorno como elemento sustancial. Esto ha llevado a múltiples actores a retomar los estudios de retorno (Durand, 2006, Rivera, 2013, Cassarino, 2015, Nicolas, 2019, Woo, 2019). Aunque los autores reconocen que el retorno no es algo nuevo, si lo analizan por el creciente regreso de personas a sus países de origen. En este sentido en la última década los estudios del retorno han crecido exponencialmente, originando incluso clasificaciones y proponiendo diversos factores para explicar si es definitivo o temporal.

Durand (2006) menciona al retorno de migrante establecido y del migrante temporal, del migrante transgeneracional, del retorno forzado, fracasado y programado. De hecho, para el autor el migrante siempre tiene una perspectiva de volver, sin embargo, las circunstancias familiares y estructurales pueden hacer que el retorno se posponga y lleguen a transcurrir años, transmitiendo este sentimiento a sus descendientes los cuales también añoran el regreso.

Entonces ¿Por qué regresan los migrantes? Desde la perspectiva neoclásica serían los fracasados quienes regresan. Regresan aquellos que han logrado acumular suficientes recursos para incrementar sus beneficios al retornar, es decir aquellos migrantes exitosos. Entonces siguiendo esta lógica se hablaría de proyectos exitosos o fracasados. Los fracasados no realizaron, desde esta perspectiva, una inserción exitosa en Estados Unidos que les haya generado el capital suficiente para retornar e individualmente extender los beneficios a su lugar de origen sea por no ser eficientes o por ser deportados.

Estas perspectivas han generado estudios sobre el retorno dirigidos a explicar la reinserción económica a sus lugares de origen. Con ello se busca explicar si el retorno es definitivo es porque hay una reinserción exitosa y si no es porque la reinserción fracasa. En la evidencia etnográfica en el Valle del Mezquital tanto Aurora como Gilberto tuvieron experiencias diferentes. Aurora tuvo un retorno voluntario y Gilberto fue forzado, pero ambos retornan definitivamente y sin capital, aún con ello podemos decir que tuvieron una reinserción exitosa.

Definitivamente en los estudios de retorno aún prevalece la perspectiva de éxito o fracaso. Autores como Rivera (2013) y Woo (2019) hablan de reinserciones exitosas al estudiar a los

migrantes que lograron obtener un empleo con ingresos suficientes para satisfacer las necesidades de su familia y no migrar. Con base en estos elementos se hace una tipificación de los migrantes retornados. Woo (2019) en una investigación realizada en Guadalajara menciona que de dos emigrantes retornadas que decidieron quedarse en su localidad una ha tenido una experiencia de inserción más exitosa que la otra, ya que una ha obtenido un empleo que le permite vivir cómodamente mientras la otra tiene carencias y ansía volver a Estados Unidos.

Ante la complejidad de la actual dinámica migratoria y de la investigación presentada, se puede afirmar que los estudios de retorno se deben analizar con mayor detenimiento, poner énfasis en los nodos y las decisiones de los migrantes sin tipificar sus experiencias como exitosas o fracasadas, porque eso impide abarcar la complejidad del fenómeno. No pueden definirse los retornos como exitosos o fracasados para explicar la continuidad en los procesos migratorios de Gabriel y Edwin. De hecho, debatiendo con Durand (2006) tampoco se puede afirmar que los migrantes piensan retornar.

Es necesario ampliar la mirada en los estudios del retorno e insertarlos dentro del campo de las movilidades para captarlos como una etapa más de la trayectoria migratoria, es necesario poner énfasis en los nodos y los capitales que mueven los retornados en la toma de decisiones. Retomando a Fawcett (1989) es necesario incluir los múltiples factores que influyen en las micro decisiones. En otras palabras, es importante insertar en los estudios de retorno, por un lado, los factores estructurales que impactan en la trayectoria de los migrantes, como son los económicos, las leyes y la política. Relacionarlos con los factores socioculturales, comunitarios y familiares y ver cómo a partir de estos componentes, desde la perspectiva del sujeto, va tomando forma la trayectoria de los migrantes. En donde se entrecruzan las trayectorias y como se van formando las dinámicas migratorias.

CONCLUSIONES

I

De acuerdo con lo analizado se puede concluir que la migración entre México y Estados Unidos presenta características que la hacen como una región única, como son la historicidad, la masividad y la vecindad. Con base en estos elementos se pueden delimitar seis fases de esta migración a partir de los elementos estructurales que las influyen y que hace que se facilite o dificulte el proceso. De esta forma se puede asumir que a partir de 2008 inició una nueva etapa de la migración en la región, dando nuevas dinámicas migratorias que actualmente se encuentran en curso.

Vista esta migración desde México para tratar de identificar de dónde salen los migrantes se identificaron 4 regiones, la región histórica, la fronteriza, sureste y la central. Cada una de estas regiones presentan características propias en el desarrollo del proceso migratorio. Hidalgo se ubica dentro de la región centro, cuya inserción masiva a la migración se pudo observar a partir de la década de 1980. Esta inserción tardía por así llamarla se realiza porque en buena medida la migración internacional en esta región está enlazada con la migración interna, principalmente a la Ciudad de México y a las capitales de entidades federativas que la componen.

Hidalgo en las últimas cuatro décadas transitó de una región emergente en la migración a ser una región consolidada. Dentro de la entidad hay regiones locales y municipios que se han convertido en expulsores masivos de migrantes y también en receptores de remesas. La región con mayor crecimiento migratorio es el Valle del Mezquital con una gran cantidad de municipios con muy alta y alta migración internacional.

La nueva fase migratoria entre México y Estados Unidos se manifiesta en el Valle del Mezquital, se mantiene una migración menor pero constante y coincide con altos niveles de emigrantes retornados, por ello es importante estudiar las trayectorias de los migrantes con la finalidad de comprender las nuevas dinámicas migratorias mediante una investigación cualitativa que dé voz a los sujetos migrantes.

La migración México Estados Unidos a pesar de llevarse a cabo desde hace décadas a partir de 2008 se ha cobrado nuevas características. Esta nueva configuración de la migración está marcada por las nuevas formas de migrar de la población y el crecimiento de la cantidad de personas retornadas. Si bien el retorno ha estado siempre presente en los procesos migratorios, a partir del 2008 muestra características particulares dándole una nueva configuración a las dinámicas migratorias.

Las teorías de la migración, aunque se han centrado principalmente en explicar la salida también permiten explicar las trayectorias de los migrantes hasta explicar los factores que han motivado el retorno, sin embargo, no tratan las experiencias de los migrantes en el pos retorno. En estas teorías resalta la teoría del capital social porque permite explicar la función que cumplen las redes sociales para la salida de migrantes como para su trayectoria como migrante y para facilitar el retorno.

Por su parte las aportaciones realizadas por Cesare, Gmelch y Fawcet realizan importantes aportaciones para las investigaciones de los migrantes en el pos retorno, permitiendo con ello profundizar en las experiencias vividas por los migrantes al regresar a su país de origen. Estas propuestas teóricas han impulsado una gran cantidad de estudios sobre el retorno, tanto en Europa como en América Latina. Sin embargo, no logran por sí solas cada una de las teorías presentadas estudiar las trayectorias completas de los migrantes, cuestión de gran importancia para comprender las nuevas trayectorias migratorias.

Al abordar las nuevas dinámicas migratorias desde la movilidad siendo esta la acumulación de experiencias almacenadas por los migrantes, es importante asumir una perspectiva desde el actor, desde el migrante. Una visión desde los actores permite por lado comprender como construyen su trayectoria, la manera en que deciden migrar, sus motivaciones, las situaciones que enfrentan y los recursos que utilizan. La migración se construye por los migrantes, por sus acciones, lo cual se acumula como una experiencia, por tanto, en cada etapa de su trayectoria el migrante utiliza su conocimiento acumulado. Se trata de visualizar el acto de migrar desde la realización de una acción. A nivel sociológico la perspectiva del sujeto rebasa los estudios estructurales externos. La riqueza conceptual de la obra de Shutz (1972) esclarece la manera en que los sujetos actúan socialmente ante situaciones cambiantes, y como el conocimiento colectivo sirve de fundamento a la toma de decisiones. Mediante la

obra de Bourdieu (2013) se esclarece desde dónde toman estas decisiones y con qué capitales lo hacen. En cada nodo toman decisiones, movilizan recursos, utilizando los conocimientos acumulados, renovando estrategias ante los cambios en las estructuras económicas y políticas, configurando procesos complejos que requieren ampliar la mirada del investigador. Sin el afán de profundizar en una discusión sobre las teorías de la acción aplicadas a los estudios migratorios, se aborda la migración haciendo uso de la propuesta de Shutz y de Bourdieu.

La migración es una acción que tienen un “para y un porque” se realiza para lograr algo y el actor ha considerado que migrar es la mejor manera de hacerlo. Estas decisiones las toma en su vida cotidiana haciendo uso del conocimiento a mano que no es otra cosa que la experiencia acumulada por el actor. La decisión de migrar la hace desde su habitus desde su posición social, para insertarse en un campo donde arriesgará los recursos con que cuenta, siendo estos su capital económico y social.

La trayectoria migratoria es una serie de jugadas realizadas por el migrante donde cada una de ellas, incrementa su experiencia movilizandolos capitales que tiene. Desde la perspectiva de la movilidad la trayectoria de los migrantes va modificando su experiencia, siendo esta el fundamento de las decisiones tomadas en cada nodo, por ello no se puede reducir el proceso migratorio a una salida y un regreso, sino a la suma de jugadas realizadas por el migrante.

El Valle del Mezquital posee características geográficas, sociales, culturales, históricas y culturales propias que le dan sentido a las acciones realizadas por sus habitantes. La población hñahñu de la región, los habitantes del semidesierto en estas condiciones de pobreza, despojo han establecido relaciones familiares y comunitarias que fortalecen sus acciones además de construir una fuerte identidad étnica. Estas mismas condiciones los han obligado durante siglos a migrar en busca de mejorar sus condiciones de vida. La migración interna a municipios o estados cercanos ha sido una constante para emplearse en la agricultura o en la construcción en el caso del hombre y en el trabajo de limpieza en casa en el caso de las mujeres.

Sin embargo, en el siglo XX la migración interna se suma a la migración internacional a Estados Unidos. Esta migración se desarrolla en cuatro etapas. En la primera etapa se presenta como parte del programa bracero que promovió el gobierno de Estados Unidos para contar con mano de obra suficiente durante la segunda guerra mundial y el periodo de la

posguerra extendiéndose hasta 1964. Esta migración legal y temporal sentó las bases y experiencia para la migración en posteriores etapas. También en esta etapa inició la migración ilegal, pero fue menor.

La segunda etapa se desarrolla a finales de la década de 1970 y abarca a la mitad de la década de 1990. El impulso a la migración en esta década los da la crisis de modelo económico interior que impidió que la migración interna fuera una viable para generar ingresos, expulsando a padres de familia en búsqueda de empleo. Algunos migrantes lograron regularizar su estancia legal en Estados Unidos y mantuvieron relaciones de ida y vuelta con sus lugares de origen, además de generar redes de apoyo para los migrantes de la tercera etapa.

La tercera etapa abarca de mediados de la década de 1990 hasta el 2008 anterior a la crisis de Estados Unidos. Esta etapa se caracterizó por un incremento sustancial, siendo los jóvenes los que mayormente migraron. También se dio una creciente migración de mujeres. La migración fue impulsada tanto por las condiciones económicas adversas impulsadas por las políticas neoliberales como por la crisis económica de 1995 y la búsqueda del sueño americano. Los proyectos migratorios no tenían un objetivo definido buscando permanecer el mayor tiempo posible fuera de México. Los retornos que se dieron fueron por deportaciones y por cuestiones familiares y tendían a ser definitivos

Las nuevas dinámicas migratorias en el Valle del Mezquital se refieren a la cuarta etapa de la migración internacional en la región, la cual presenta características específicas que la diferencian de las tres etapas anteriores, pero que coincide con la actual etapa migratoria tanto a nivel nacional como internacional.

Las características actuales de la migración en el Valle del Mezquital se insertan en la movilidad. La migración no se puede visualizar por la unión de dos procesos uno de salida y otro de retorno. Hoy hablamos de procesos complejos constituidos por múltiples experiencias, salidas y retornos, todos en conjunto son la suma de decisiones en momentos críticos, en nodos. Estas decisiones tienen el soporte del conocimiento a mano y del capital social acumulado.

Tanto los motivos de salida como los de retorno, son variados y cambiantes. La trayectoria migratoria no se puede evaluar a partir del proyecto migratorio, porque éste cambia. La

riqueza de las experiencias presentadas y obtenidas en el trabajo de campo dejan ver estos procesos que los estudios cuantitativos no logran captar.

II

Los procesos locales se insertan en procesos más extensos y complejos relacionados con las estructuras políticas y económicas de diversas partes del mundo. En el caso de la investigación realizada los procesos sociales económicos y políticos se insertan y cruzan con las transformaciones estructurales que se dan en Estados Unidos a partir del 2008 para configurar nuevas dinámicas migratorias. Como se mencionó en el capítulo 1 a partir de 2008 las condiciones estructurales del país vecino han originado una nueva etapa de la migración México Estados Unidos, la crisis financiera y las políticas migratorias cada día más severas y persecutorias del migrante ilegal le dan forma a esta sexta etapa de la migración en la región.

El Valle del Mezquital, una región que a partir de la década de 1980 ha vivido un impulso creciente en la expulsión de migrantes, con sus propias etapas y su manera muy particular de vivir las experiencias migratorias, a partir de 2008 vive una nueva fase migratoria. Lo que se define como una nueva dinámica migratoria son estas intersecciones en el plano estructural y el cotidiano vividas por los sujetos migrantes.

En términos teórico epistemológicos estas transformaciones nos llevan a replantear la manera de estudiar el fenómeno migratorio, las herramientas conceptuales con que contamos y a situarnos desde un punto de vista diferente, que lejos de realizar valoraciones sobre el éxito o fracaso del migrante en su trayectoria, nos permita rescatar la manera en que los sujetos responden a las transformaciones estructurales, cómo se construye un conocimiento colectivo, un capital social, que sirve de fundamento para enfrentar cada etapa de la migración, como algo nuevo pero con un conocimiento a mano mayor.

Es importante abordar la nueva dinámica migratoria desde la perspectiva de la movilidad porque consideramos que el retorno no es el fin de la trayectoria migratoria, es solo una etapa. Planteamos el concepto de movilidad para explicar los procesos migratorios inacabados. Una de las características de estos procesos sociales es el creciente retorno, visto no como el final de la trayectoria migratoria, sino como una etapa más, por tanto, la situación y las

circunstancias en las que se encuentran los sujetos retornados determinaran el siguiente paso en la trayectoria. En este sentido el retorno en las nuevas dinámicas migratorias se vuelve definitivo cuando circunstancias legales o personales muy específicas le impiden al migrante cruzar la frontera, pero de lo contrario se piensa en regresar. A estos vaivenes de un lado a otro de la frontera, y de una ciudad a otra se le puede conceptualizar como movilidad.

Para captar estos movimiento se utilizó como herramienta conceptual la trayectoria, un término utilizado desde la física, la educación o en la sociología del trabajo, en este caso el termino permite dar seguimiento al migrante desde su salida hasta el regreso, en donde se trata ese movimiento ida y vuelta como una etapa más de proceso migratorio, donde en cada movimiento que realiza se acumulan conocimiento a mano y capital social que le sirven de fundamento para tomar decisiones, a esto lo hemos definido como experiencias. La experiencia del migrante la ha construido en su trayectoria.

El retorno no siempre es el final del camino, lo cual da una perspectiva diferente a los estudios migratorios. Evaluar si el retorno se dio como un proceso exitoso o fracasado del proyecto no permite vislumbrar claramente el actual fenómeno. Asimismo, asociar el retorno definitivo o temporal a los procesos de reinserción del migrante retornado tampoco deja claro que en la actual dinámica migratoria el proyecto migratorio es difuso, en otras palabras, el migrante no siempre tiene claro los alcances de su proyecto, en cada nodo, en cada situación problemática que enfrenta, en la cual su vida cotidiana se ve trastocada, pone en juego su conocimiento a mano y su capital social para definir su siguiente paso.

Los estudios sobre este fenómeno deben complementarse con las experiencias de los migrantes, abordarse como se acaba de mencionar desde su trayectoria, esto permitirá ampliar la mirada.

La actual dinámica migratoria se forma por la relación entre las estructuras sociales, económicas y políticas y la manera en que las enfrentan los sujetos migrantes mediante la puesta en juego de los conocimientos a mano que poseen y el capital social que disponen. El Valle del Mezquital con las especificidades que tiene sus procesos migratorios y las experiencias acumuladas y transmitidas de generación en generación como un conocimiento colectivo, origina la generación de nuevas estrategias para mantener la migración como proceso social siempre presente, a pesar de que ha mostrado una reducción en los últimos

cinco años. En ese sentido, recopilando lo expuesto, en cada una de las etapas la migración y el retorno ha estado presente pero siempre con estrategias distintas. En la primera etapa predominó la migración legal, con estancias cortas y retornos definitivos. A partir de la segunda etapa de finales de la década de 1970 y hasta mediados de la década de 1990, la migración predominante fue ilegal, pero con retornos cíclicos temporales para atender cuestiones familiares, comunales, festividades religiosas y familiares. En la tercera etapa la migración fue buscando ser definitiva donde el retorno fue predominante forzoso y en el menor de los casos voluntario, pero generalmente definitivo.

¿Qué hay de nuevo en la migración? En la cuarta etapa de la migración en el Valle del Mezquital se hace más complejo el proceso. Retomando a Durand (2006) los inmigrantes también emigran, lo cual pone en cuestión de análisis el pretendido carácter unidireccional de la migración. En otras palabras ¿Cuándo dejan de migrar los migrantes? Hoy en día el retorno es una realidad presente. En esta cuarta etapa se puede hablar de movilidad porque si bien hay retornados definitivos, el retorno no es el final del proceso migratorio. Las estructuras políticas, y económicas que arremeten contra los migrantes los obligan a reconfigurar sus estrategias, moverse en las ciudades extranjeras, buscar visas de turista o de trabajo para entrar a Estados Unidos y regresar a su lugar de origen, siempre en busca de continuar con la trayectoria migratoria.

Retomando la evidencia empírica de los casos presentados en esta tesis se propone que el retorno se pueda clasificar solo en retorno voluntario o forzado. El retorno voluntario abarca sólo aquellos migrantes que, por razones familiares, laborales o de su comunidad deciden retornar temporal o definitivamente a su país de origen. El retorno forzado es aquel que por cuestiones legales les obligan a dejar el país. Estos retornos voluntarios o forzados pueden ser temporales o definitivos, pero en cada caso los nodos en la trayectoria de los migrantes determinarán el tipo de retorno.

Retomando los casos analizados Gilberto presenta un retorno forzado, definitivo. Aurora presenta un retorno voluntario, por cuestiones familiares, definitivo. Por su parte Gabriel representa un caso de retorno forzado, temporal. Finalmente, el caso de Edwin es un caso de retorno voluntario temporal. Esta clasificación donde el retorno no siempre es definitivo inserta la categoría de movilidad. Estas clasificaciones sólo pueden ser completamente ricas

si se consideran las experiencias de las trayectorias de los migrantes. Así en esta cuarta etapa, la migración de retorno representa una constante en la nueva dinámica migratoria.

III

Las trayectorias de los migrantes retornados que se presentan como casos de estudio muestran la diversidad y complejidad de los procesos migratorios en la actual dinámica. Como se ha demostrado anteriormente, si bien la migración de salida presenta una disminución en el Valle del Mezquital es un fenómeno presente, que se reinventa y transforma, pero sigue presente en las comunidades.

La migración sigue presente en las prácticas sociales y representa una opción para los habitantes de la región en la búsqueda de empleo, sin embargo, el llamado sueño americano no es una determinante al momento de salir, en otras palabras, los proyectos migratorios se hacen difusos. Actualmente, no se migra para comprar una casa, un carro y poner un negocio que garantice un ingreso económico suficiente para brindar cierto nivel de bienestar. Migrar hoy, es insertarse en un modo de vida, una forma de ganarse la vida por un plazo indeterminado. El fin de la trayectoria migratoria, no está ligado al logro de un proyecto migratorio, sino a situaciones inesperadas de tipo familiar, legal o comunitaria.

La migración en el Valle del Mezquital no es solamente una estrategia para garantizar la subsistencia, es parte de los conocimientos a mano colectivo de sus habitantes y por tanto es una posibilidad siempre constante, por ello se afirma en este documento que se ha convertido en un modo de vida. Se migra para buscar a los padres, para conseguir empleo, para mantener un nivel de vida de clase media, para pagar los estudios de los hijos y para conocer más lugares, porque se tienen papeles y hay que aprovecharlos. Se retorna por reproducir un rol de género, para cumplir con las obligaciones de la comunidad, de manera forzada por algún delito o porque fue detenido en la calle o en el trabajo sin documentos. Se retorna temporalmente para pasar unos días con la familia, pero se regresa a trabajar en Estados Unidos.

Entre los nuevos sujetos presentes en el proceso migratorio se encuentran los nacidos en Estados Unidos pero que retornaron con sus padres y hoy son mayores de edad, ellos cruzan

la frontera para trabajar, pero regresan cíclicamente al lugar de origen de sus padres, para vivir o para estudiar.

Los casos estudiados trazan experiencias diversas dibujadas por trayectorias que dan cuenta del fenómeno migratorio actual. Migrantes que salen por falta de trabajo, a pesar de haber estudiado incluso una carrera universitaria, como es el caso de Aurora, con una trayectoria que concluye en un retorno voluntario motivado por cumplir con un rol de género, cuidar a su mamá enferma. Gilberto salió en busca de su mamá, pero la circunstancia de ser indocumentado en un Estado con alta persecución lo obligó a regresar, una trayectoria cortada por situaciones legales. Semejante al caso de Gabriel que a pesar de haber retornado de manera forzada se le permitió obtener una visa y continuar con su trayectoria, finalmente el caso de Edwin nacido en el otro lado, pero ahora que es mayor de edad como él menciona vive en Ixmiquilpan, lugar que ama y considera su lugar de origen, pero trabaja en Estados Unidos, con una trayectoria inacabada.

Tanto Aurora como Gilberto por diferentes circunstancias terminaron su trayectoria, pero ser migrante ya se había convertido en un modo de vida, en el caso de Gabriel y Edwin es un modo de vida que siguen reproduciendo sin tener en mente concluir. Por tanto, la migración se ha convertido en parte de la vida de los habitantes del Valle del Mezquital, forma parte de su conocimiento a mano, de su cotidianidad, para lo cual poseen un capital social acumulado que se puede utilizar para ello. Así, en cada nodo en la vida de los sujetos la migración se manifiesta como opción real y posible, una alternativa válida para cambiar o mantener una realidad o un modo de vida.

BIBLIOGRAFÍA

- Agamen, G. (2007). *Infancia y pobreza*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Alba, F. (2000). Migración internacional. Consolidación de los patrones emergentes. *DEMOS* (13).
- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. (U. A. Zacatecas, Ed.) *Migración y Desarrollo*, 1-22. Obtenido de <http://rimd.reduaz.mx/revista/rev1/JoaquinArango.pdf>
- Arriola-Vega, L. A. (2016). Movilidad Múltiple Nacional e Internacional. *Limina R. Estudios Sociales y Humanísticos*, 14(2), 131-149. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-80272016000200131&lng=es&tlng=es.
- Arroyo, A. (2002). Apuntes para la historia colonial de la Sierra Gorda Hidalguense. *Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle*, 5(19), 75-83.
- Bartolomé, Miguel Alberto (1997), *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*. INI, Siglo XXI, México.
- Benítez, F. (1972). *Los indios de México*, 4. México: Era.
- Benjamin, W. (1994). *Discursos Interrumpidos*. Barcelona: Paneta Agostini.
- Berger P. y Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu Editores.
- Biao, X. (2020). Relaciones internacionales y migraciones transnacionales: el caso de China. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*(68), 133-149.
- Biñuelo, H. (2014). *Memorias de mi pueblo, 100 años de historias*. México: Gobierno del Estado de Hidalgo.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Desclé de Brouwer.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Argentina: Siglo XXI.
- Bourdieu, P., y Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. México: Siglo XXI.
- Canales, A., y Meza, S. (2016). Fin del colapso y nuevo escenario migratorio México-Estados Unidos. (U. A. Zacatecas, Ed.) *Migración y Desarrollo*, 14(27), 71-113. Obtenido de <https://estudiosdeldesarrollo.mx/migracionydesarrollo/wp-content/uploads/2018/11/27-3.pdf>

- Capdevielle, J. (2011). El concepto de habitus: con Bourdieu y contra Bourdieu. *Anduli*,(10), 31-45. Obtenido de <file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-ElConceptoDeHabitus-3874067.pdf>
- Cassain, L. (2019). Trayectorias migratorias y procesos de retorno de España a Argentina (Tesis Doctoral). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Cassarino, J. (2004). Theorising Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants. *International Journal on Multicultural Societies*, 6(2), 253-279.
- Castles, S. (2010). Comprendiendo la migración global: una perspectiva desde la transformación social. *Relaciones Internacionales* (14), 141-169. Obtenido de <https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/article/view/5020/5481>
- Cerase, F. (1967). A Study of Italian Migrants Returning from the U.S.A. *International Migration Review*, 1(3), 67-74.
- Cerase, F. (1974). Expectations and reality. A case study of return migration from the United States to southern Italy. *International Migration Review*, 8 (2), 245-262.
- CONAPO, y Bancomer. (2016). Anuario de migración y remesas de México. México: Fundación BBV Bancomer- CONAPO.
- CONAPO, y Bancomer. (2017). Anuario de migración y remesas de México. México: Fundación BBV Bancomer-CONAPO.
- CONAPO, y Bancomer. (2018). Anuario de migración y remesas de México. México: Fundación BBV Bancomer- CONAPO.
- CONAPO, y Bancomer. (2021). Anuario de migración y remesas de México. México: Fundación BBV Bancomer- CONAPO
- CONAPO. (2000). Índice Municipal de Intensidad Migratoria. http://www.omi.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/IIM_Estatal_y_Municipal.pdf.
- CONAPO. (2010). Índice Municipal de Intensidad Migratoria. http://www.omi.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/IIM_Estatal_y_Municipal.pdf.
- CONAPO. (2020). Índice Municipal de Intensidad Migratoria. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/indice-de-intensidad-migratoria-mexico-estados-unidos>.
- CONEVAL.(2010).Pobrezamunicipal.<https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-municipal.aspx>
- Contreras, R. (2014). La recampesinización forzada de migrantes internacionales de retorno al Valle del Mezquital, Hidalgo. Tesis de Maestría. México: UNAM.

- Contreras, R. (2014). La recampesinización forzada de migrantes internacionales de retorno al Valle del Mezquital, Hidalgo. Tesis de Maestría. México: UNAM.
- Contreras, R. (2019). Imaginar futuros: la temporalidad del ganarse la vida en la comunidad el Boxo, Valle del Mezquital, Hidalgo. Tesis de Doctorado. México: UNAM.
- Contreras, Y. (2019). Trayectorias migratorias. Entre trayectorias directas, azarosas y nómades. *Revista de Investigaciones Geográficas*, 58, 4-20. Obtenido de <https://doi.org/10.5354/0719-5370.2019.5572>
- Contreras, Y. (2019). Trayectorias migratorias. Entre trayectorias directas, azarosas y nómades. *Revista de Investigaciones Geográficas*, 58, 4-20. Obtenido de <https://doi.org/10.5354/0719-5370.2019.55729>
- Cortés, D. Granados, A. y Quezada, M. (2021) La migración internacional en Hidalgo: nuevas dinámicas y actores, *Economía, Sociedad y Territorio*, 20 (63), 429-456
- Cortés, D. (2012). La participación de las jóvenes hñahñu en contextos migratorios, ¿Continuidad, flexibilidad y/o transformación de las estructuras comunitarias? En M. París, & Coordinadora, Migrantes, desplazados, braceros y deportados (págs. 71-108). México: UAM-X.
- Cortés, D. (2014). Participación de los jóvenes hñahñu en las comunidades de origen en el contexto de migración del Valle del Mezquital, Hgo. Tesis de Doctorado. México: UAM.
- Cortés, D. (2014). *Participación de los jóvenes hñahñu en las comunidades de origen en el contexto de migración del Valle del Mezquital, Hgo. Tesis de Doctorado*. México: UAM.
- De Lauretis, T. (1992). *Alicia ya no*. Madrid: Cátedra.
- Díaz, S., y González, L. (2010). Reflexiones sobre los conceptos velocidad y rapidez de una partícula en física. *Revista Mexicana de Física*, 56(2), 181-189.
- Dubet, F. (2010). *Sociología de la experiencia*. España: Editorial Complutense.
- Duran, J. (2006). Los Inmigrantes también Emigran: La migración de retorno como corolario del proceso. (C. S. Migratorios, Ed.) *Revista Interdisciplinaria da Movilidades Humana*, 14(26-27), 167-189. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4070/407042004009.pdf>
- Duran, J. (2006). Los Inmigrantes también Emigran: La migración de retorno como corolario del proceso. (C. S. Migratorios, Ed.) *Revista Interdisciplinaria da Movilidades Humana*, 14(26-27), 167-189. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4070/407042004009.pdf>

- Durand, J. (2006). Los Inmigrantes también Emigran: La Migración de retorno como corolario del proceso. *Revista Interdisciplinaria de Movilidades Humana*, 14(26) 167-189.
- Durand, J. (2013). Nueva Fase Migratoria. *Papeles de Población*, 17 (77) 83-113.
- Durand, J., y Massey, D. (2009). *Clandestinos. Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Mexico: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Escala, L. (2005). Migración internacional y organización de migrantes en regiones emergentes: el caso de Hidalgo. (R. I. Desarrollo, Ed.) *Migración y Desarrollo* (4), 66-88. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66000405>
- Escamilla, E., Barcenás, J., y Rodarte, R. (2018). Entre maquila y aguas termales. Opción de desarrollo en una región de Hidalgo. En M. Quezada, *Reflexiones sobre el desarrollo local en las localidades más marginadas de Hidalgo* (págs. 87-110). México: UAEH.
- Espinoza, A., y González, M. (2016). La adaptación social de los migrantes de retorno de la localidad de Atencingo, Puebla, México. (U. A. Tamaulipas, Ed.) *Ciencia UAT*, 11, 49-64. Obtenido de org/pdf/4419/441946945004.pdf <https://www.redalyc.org>
- Fawcett, J. (1989). Networks, Linkages, and Migration Systems. *International Migration Review*. 23(3).671-680.
- Franco, L. (2012). Migración y remesas en la ciudad de Ixmiquilpan. Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- .
- García, A. (2015b). Forma valor y forma comunidad. Ecuador: Traficantes de Sueños.
- García, F. (2018). *Reintegración de los retornados otomíes retornados de los Estados Unidos a la comunidad de origen. El caso de San Andrés Daboxtha, municipio de Cardonal Hidalgo. Tesis de Maestría*. Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- García, O. (1991). Las aguas negras ¿hacia una nueva vida? En S. Sarmiento, y C. Martínez. Coord. Nos queda la esperanza. El valle del Mezquital (pp. 159- 163). México: Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes.
- Geertz, C. (2003). La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa.
- Gmelch, G. (1980). Return Migration. *Annual Review of Anthropology*, 9, 135-159.
- Godínez, P., y Martín, D. (1991). Migración. En S. Sarmiento, Nos queda la esperanza. El Valle del Mezquital (págs. 264-272). México: CONACULTA.
- Gómez, E. (2013). Los invisibles. Hijos de migrantes en Cardonal, Hidalgo (Tesis de Maestría). Universidad Autónoma del estado Hidalgo. México.

- Granados, A. (2015). Las comunidades indígenas de Hidalgo, Cardonal. México: UAEH.
- Grissi, N., y Martínez, S. (2018). Trayectorias de género en la migración sur-sur de mujeres mexicanas calificadas en Santiago de Chile. *Si Somos Americanos*, 18(1), 83-118. Obtenido de <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-09482018000100083>
- Guerrero, R. (1980). Los otomíes del valle del mezquital. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia Centro Regional Hidalgo.
- Human Rights Watch (2011). Vivir sin dignidad. La ley sobre Inmigración en Alabama. Estados Unidos: Human Rights Watch.
- INEGI (2021). Panorama Sociodemográfico de Hidalgo 2020. México: INEGI
- INEGI (2021). Presentación de resultados Hidalgo. INEGI. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ccpv/2020/doc/cpv2020_pres_res_hgo.pdf.
- Islas, I. (2019). Políticas públicas y migración de retorno desde Estados Unidos: el caso de los municipios metropolitanos hidalguenses. *Nueva Época* (45), 208-238.
- Jiménez, C. (2012). Desclasamientos y reconversiones en las trayectorias de los argentinos de clase medias. Tesis de doctorado. Madrid.
- Jiménez, M. (2009). Tendencias y hallazgos en los estudios de trayectoria: una opción metodológica para clasificar el desarrollo laboral. *Revista electrónica de investigación educativa*, 11(1), 1-21.
- Korsbaek, L. (2009). El comunalismo: cambio de paradigma en la antropología mexicana a raíz de la globalización. *Nueva Época*, (59), 101-123
- Lagunas, D. (2016). El legado del funcionalismo. Limitaciones teóricas y excesos etnográficos. *Revista Española de Sociología*, 25(2), 241-257.
- Lara, R., & Jaramillo, M. (2016). Prontuario sobre movilidad y migración internacional. Dimensiones del fenómeno en México. México: Centro de Estudios Migratorios.
- Long, N. (2007). Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor. CIESAS.
- Luna, L. (2017). Transiciones en el campo mexicano. Género, identidad y trabajo. México. UAM.
- Malinowski, B. (2015). Una teoría Científica de la cultura. Sarpe.
- Martinez, Aracely. (2019). Experiencias de retorno a Guatemala. Expectativas y percepciones de migrantes hombres y mujeres, en Liliana Rivera (editora). *¿Volver a casa? Migrantes de retorno en América Latina*. pp. 275-312. México: Colegio de México.

- Martínez, C. (1991). Semblanza de la investigación en el Mezquital. En S. Sarmiento, y C. Martínez. Coord. Nos queda la esperanza. El valle del Mezquital (pp. 15- 21). México: Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes.
- Massey, D., Durand, J., y Malone, N. (2009). Detrás de la trama. Políticas migratorias México entre Estados Unidos. México: Universidad Autónoma de Zacatecas Miguel Ángel Porrúa.
- Maturano, A. (2006). Autogestión y cultura política en la comunidad indígena del Tephé. México: Tesis de Maestría en Sociología Rural. Universidad Autónoma de Chapingo.
- Melucci, A. (1999). Acción colectiva, Vida cotidiana y Democracia. México: Colegio de México.
- Mendoza, S. (2007). Del gran hombre a los pequeños jefes. Poder local y comunidades indígenas en el Municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo. Tesis de doctorado. México: El Colegio de Michoacán. A.C.
- Meneses, G. A. (2019). La antropología de las migraciones clandestinas en tiempos de neomovilidades. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(13), 16-31. Obtenido de file:///C:/Users/victo/AppData/Local/Temp/192-Article%20Text-352-2-10-20200205.pdf
- Mestries, F. (2013). Los migrantes de retorno ante un futuro incierto. *Sociológica*, (78)171-212.
- Meza, A. I. (2016). Fin del Colapso y Nuevo Escenario Migratorio México-Estados Unidos. *Migración y Desarrollo*, 65-107.
- Montoya, M. (2019). Migración Internacional de retorno de Estados Unidos de América a México. Tesis de doctorado. Pachuca: UAEH.
- Morfi, j. (2019). Unauthorized: control y movilidad de trabajadores inmigrantes indocumentados. *Argumentos*, 32 (90).127-154.
- Nadal, A. (2008). La crisis financiera de Estados Unidos. (ICE, Ed.) *Boletín Económico* (2953). Obtenido de file:///C:/Users/victo/Downloads/document%20(1).pdf.
- Nicolas, F. (2019). Vicisitudes de la reinserción sociocultural. En L. Rivera, Edit ., ¿Volver a casa? Migrantes de retorno en América Latina. (págs. 313-350). México: Colegio de México.
- Paz, A. (2012). Conflictos en la comunidad trasnacional El Espíritu, Ixmiquilpan, Hidalgo, Migrantes, identidad y toma de decisiones (2007-2010) Tesis de Licenciatura. México: ENAH.
- Peña, A. (2009). La superexplotación de los trabajadores migrantes mexicanos en Estados Unidos,1980-2005. México: Tesis Doctorado, UNAM.

- Peña, A. (2009). *La superxplotacion de los trabajadores migrantes mexicanos en Estados Unidos, 1980-2005*. Mexico: Tesis Doctorado, UNAM.
- Peralta, C. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. (U. S. Tomas, Ed.) *Análisis*. Revista Colombiana de Humanidades (74), 33-52. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=515551760003>
- Quezada, M. (2008). *La migración hñähñú del Valle del Mezquital, Estado de Hidalgo*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Quezada, M. (2015). Las comunidades indígenas de Hidalgo, Ixmiquilpan .México: UAEH.
- Quezada, M. (2018a). Migración internacional y desarrollo local: la experiencia de dos localidades otomíes del Valle del Mezquital, Hidalgo, México. *Región y Sociedad*, (73), 1-34.
- Quezada, M. (2018b). De campesinos indígenas a promotores del turismo. Experiencia del ejido de San Cristóbal, Hidalgo, México. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 15 (2), 247-274.
- Quezada, M., y Rivera, M. (2011). El Valle del Mezquital, estado de Hidalgo. Itinerario, balances y paradojas de la migración internacional de una región de México hacia Estados Unidos. *TRACE* (60), 85-1011. Obtenido de Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423839519007>
- Radcliffe-Brown , A. (1986). *Estructura y función de la sociedad primitiva*. Berceña: Planeta -Agostini.
- Rescher, G. (2006). Ciudadanía transnacional, política local y desarrollo. *Estudios de Cultura Otopame*, (5).229-247.
- Rivera, M. (2006). La negociación de las relaciones de género en el Valle del Mezquital. (UNAM, Ed.) *Estudios de Cultura Otopame*(5).
- Rivera, L. (2013). Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la ciudad de México. *REMHU*(41), 55-76.
- Rivera, L. (2011). ¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en México Contemporáneo. En B. Feldman-Bianco, L. Rivera, C. Stefoni, y M. Villa Martínez, *La construcción social del sujeto en América Latina: Practicas, representaciones y categorías* (págs. 309-337). Quito: FLACSO.
- Rivera, L. (2013). Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la ciudad de México. *REMHU* (41), 55-76.
- Rivera, L. (2015). Narrativas de retorno y movilidad. Entre prácticas de involucramiento y espacialidades múltiples en la ciudad. *Estudios Políticos*, 47, 243-264. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/164/16440055014.pdf>

- Rivera, L. (2015). Narrativas de retorno y movilidad. Entre prácticas de involucramiento y espacialidades múltiples en la ciudad. *Estudios Políticos*, 47, 243-264. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/164/16440055014.pdf>
- Santos, B. (2013). *Epistemologías del sur*. Buenos Aires: CLACSO-Siglo XXI.
- Sarmiento, S. (1991). Procesos y Movimientos sociales en el Valle del Mezquital. En S. Sarmiento, y C. Martínez. Coords. *Nos queda la esperanza. El valle del Mezquital* (pp. 190- 244). México: Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes.
- Sassone Susana. (2007). Migración, religiosidad popular y cohesión social: bolivianos en el Área Metropolitana de Buenos Aires», en *Cristina Carvallo (compiladora.), Diversidad cultural, creencias y espacios. Referencias empíricas, Luján, Universidad Nacional de Lujan, pp. 57-108.*
- Sassone , S., y Lapenda, M. (2019). Migración, territorio y transnacionalismo. Peruanos en una ciudad global del sur. *Cahiers des Amériques Latines*, 91, 111-133. doi:<https://doi.org/10.4000/cal.9508>
- Schmidt, Ella. 2013. Ciudadanía comunal y patrimonio cultural indígena: el caso del Valle del Mezquital, Hidalgo. *Dimensión Antropológica*, 59: 147-162
- Serrano, T y Quezada, M, (2007). *Indocumentado: me sabe a mentira tu verdad*. México: UAEH.
- Serrano, T y Quezada, M, (2007). *Indocumentado: me sabe a mentira tu verdad*. México: UAEH.
- Serrano, T. (2006). *Migración Internacional y pobreza en el Estado de Hidalgo*. Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Serrano, T. (2006). *Migración Internacional y pobreza en el Estado de Hidalgo*. Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Serrano, T. (2006). *Y se fue...* Pachuca: Universidad Autonoma del Estado de Hidalgo.
- Shutz, A. (1972). *El problema de la realidad social*. Argentina: Amorrour Editores.
- Shutz, A. y Luckmman, T. (2001). *Las estructuras del mundo de la vida*. Argentina: Amorrour Editores.
- Tarrius, A. (2000). Leer, describir, interpretar. las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción de “territorio circulatorio”. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, XXI (83). Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13708303>
- Tönnies, F., (1947). *Comunidad y sociedad*: Buenos Aires. Lozada
- Tranfo, L (1972). *Vida y magia en un pueblo otomí del Mezquital*: México.INI-CONACULTA.

- Tranfo, L (1972). Vida y magia en un pueblo otomí del Mezquital: México. INI-CONACULTA.
- Vargas, M. (2000). Trayectoria profesional de los ingenieros en la industria maquiladora electrónica: el caso de Sanyo Video Componentes. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 2(2), 2-21.
- Vargas, M. (2000). Trayectoria profesional de los ingenieros en la industria maquiladora electrónica: el caso de Sanyo Video Componentes. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 2(2), 2-21.
- Vargas, P. (2001). Transformaciones agrarias e identidad. *Ecuador Debate* (53), 185-196.
- Woo, T. (2019). Experiencias de mujeres migrantes retornadas de Estados Unidos a la zona metropolitana de Guadalajara. En L. Rivera, & edit., *¿Volver a casa? Migrantes de retorno en América Latina*. (págs. 275-312). México: Colegio de México.
- Zunino, D. (2018). Ciudades, prácticas y representaciones en movimiento: Notas para un análisis cultural de la movilidad como experiencia urbana. *Tiempo social*, 30(2), 35-50.